

OBETS

Revista de
Ciencias Sociales

vol. 14 · nº 1



Enero-junio 2019

Instituto Interuniversitario de Desarrollo Social y Paz
Universidad de Alicante



Universitat d'Alacant
Universidad de Alicante

OBETS

Revista de Ciencias Sociales

OBETS

REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES

PUBLICACIONES DE LA UNIVERSIDAD DE ALICANTE

El presente número de la revista ha obtenido una ayuda
del Vicerrectorado de Investigación, Desarrollo
e Innovación de la Universidad de Alicante

Publicaciones de la Universidad de Alicante
Campus de San Vicente s/n
03690 San Vicente del Raspeig
Publicaciones@ua.es
<http://publicaciones.ua.es>
Teléfono: 965 903 480
Fax: 965 909 445

© de la presente edición: los autores

OBETS. Revista de Ciencias Sociales.

Editada por IUDESP
Instituto Interuniversitario de Desarrollo Social y Paz.
Universidad de Alicante.

Periodicidad: Semestral
<http://revistaobets.ua.es>
Email: revistaobets@ua.es

e-ISSN: 1989-1385
Depósito legal: A-885-2008
DOI: 10.14198/OBETS

Diseño de portada: candela ink. / Óscar Santacreu

Composición: Óscar Santacreu



Los contenidos están bajo una licencia Creative Commons Reconocimiento 4.0 España.
Los contenidos pueden copiarse, distribuirse o comunicarse públicamente, bajo las siguientes condiciones
generales: *Reconocimiento*. Debe reconocerse los créditos de la obra de la manera especificada por el autor
o el licenciador (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o apoyan el uso que hace de su
obra). Los términos de la licencia disponibles on-line en: <http://creativecommons.org>

OBETS, Revista de Ciencias Sociales es una revista de investigación de periodicidad semestral editada por el Observatorio Europeo de Tendencias Sociales (OBETS), grupo de investigación integrado en la sede de la Universidad de Alicante (España) del Instituto Interuniversitario de Desarrollo Social y Paz (IUDESP). Dirigida a profesionales, investigadores/as, estudiantes, profesorado y público general interesado en la investigación académica en el campo de las Ciencias Sociales, comenzó a editarse en 2008.

La revista tiene como objetivo la difusión de estudios de naturaleza académica que contribuyan al mejor conocimiento de la sociedad contemporánea. En este sentido está abierta a la publicación de resultados de investigación empírica, metodológica o teórica de ámbito nacional e internacional. La revista abarca un amplio abanico de temas inscritos en el ámbito de la Sociología y Ciencias Sociales, como estudios de opinión pública, metodología, demografía, estructura y cambio social, ciencia política, teoría sociológica, antropología o psicología social. Los trabajos se publican en español, inglés, italiano, portugués o valenciano/catalán.

La revista está integrada en RUA, Repositorio Institucional de la Universidad de Alicante y cumple con el estándar de metadatos Dublin Core (<http://www.dublincore.org>) y con el protocolo OAI-PMH (Open Archives Initiative-Protocol for Metadata Harvesting: <http://www.openarchives.org>) para la transmisión de contenidos en Internet. Cuenta también con el DOI 10.14198/OBETS. A través de su página web y del RUA la revista ofrece opciones de acceso a contenido por títulos, autores, palabras claves o fecha.

A fin de alcanzar el mayor nivel de calidad posible en los trabajos publicados, todos los artículos se someten al arbitraje por pares académicos, considerando tanto la novedad de los resultados como el rigor metodológico en los diseños de investigación y análisis. El equipo editorial de *OBETS. Revista de Ciencias Sociales* no se hace responsable, en ningún caso, de la credibilidad y autenticidad de los trabajos. Del mismo modo, las opiniones y hechos expresados en cada artículo son de exclusiva responsabilidad de sus autores/as y *OBETS. Revista de Ciencias Sociales* no se identifica necesariamente con ellos.

BASES DE DATOS

	ESCI (Emerging Sources Citation Index) - Producto de la Web of Science (WoS) editada por Thomson Reuters
Scopus	SCOPUS - Base de datos bibliográfica de resúmenes y citas de artículos de revistas científicas editada por Elsevier
DOAJ	DOAJ - Directory of Open Access Journals
D I C E	DICE - Base de datos para la difusión y calidad editorial de las revistas españolas de humanidades y ciencias sociales y jurídicas
ÍnDICES CSIC	ÍnDICES-CSIC - Recurso bibliográfico multidisciplinar que recopila y difunde principalmente artículos de investigación publicados en revistas científicas españolas
 ULRICH'SWEB GLOBAL SERIALS DIRECTORY	ULRICH'S - Base de datos de publicaciones periódicas internacionales
Google scholar	Google Scholar - Buscador de google especializado en documentos académicos con recuento de citas

SISTEMAS DE EVALUACIÓN

	<p>SJR - Consiste en una medición de la influencia científica de revistas académicas que tiene en cuenta tanto el número de citas recibidas por una revista como la relevancia o el prestigio de la revista de la que proceden dichas citas</p>
	<p>RESH - Sistema de valoración integrada de revistas españolas de Humanidades y Ciencias Sociales</p>
	<p>CIRC - Clasificación Integrada de Revistas Científicas</p>
	<p>MIAR - Matriz de información para la evaluación de revistas</p>
	<p>ANVUR - Agenzia per la valutazione del sistema Universitario e della ricerca (Italia). Revista evaluada favorablemente como Revista Clase A (área 14)</p>
	<p>Latindex (Catálogo) - Sistema regional de información en línea para revistas científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal. Incluye únicamente las revistas (impresas o electrónicas) que cumplen los criterios de calidad editorial diseñados por Latindex</p>
	<p>SHERPA/ROMEO - Políticas de copyright de las editoriales y autoarchivo. Universidad de Nottingham.</p>
	<p>Dulcinea - Proyecto coordinado por el Ministerio de Educación y Ciencia para identificar y analizar las políticas editoriales de las revistas científicas españolas</p>

PORTALES DE DIFUSIÓN

	<p>REDIB - Red Iberoamericana de Innovación y Conocimiento Científico</p>
	<p>Dialnet - Portal de difusión de la producción científica iberoamericana impulsado por la Universidad de La Rioja</p>

EQUIPO EDITORIAL

Consejo de redacción

Dirección:

Oscar Antonio Santacreu Fernández - IUDESP. Universidad de Alicante, España

Secretaría:

Francisco José Francés García - Departamento Sociología II. Universidad de Alicante, España

Vocales:

- Mercedes Alcañiz Moscardó - Universitat Jaume I de Castellón, España
- Cristino Barroso - Universidad de La Laguna, España
- Mario Alejandro Guillén García - Programa Interdisciplinario de Población y Desarrollo Local Sustentable (PYDLOS), Universidad de Cuenca, Ecuador
- Nina Rother - BAME Alemania
- Natalia Ix-Chel Vázquez González - Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública. Universidad Autónoma del Estado de México, México

Comité científico

- Alberto Acosta Espinosa - Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Ecuador
- Antonio Alaminos Chica - IUDESP. Universidad de Alicante, España
- José Beltrán Llavador - Dpto. Sociología y Antropología Social, Universidad de Valencia, España
- Gianfranco Bettin - Università degli Studi di Firenze, Italia
- José Manuel Canales Aliende - Dpto. de Estudios Jurídicos del Estado, Universidad de Alicante, España
- Vidal Díaz de Rada - Universidad Pública de Navarra, España
- Guillermina Díaz Pérez - Universidad Autónoma del Estado de México
- Mariano Fernández Enguita - Universidad Complutense de Madrid, España
- Margarita Latiesa Rodríguez - Universidad de Granada, España
- María Asunción Martínez Román - Dpto. Trabajo Social y Servicios Sociales. Universidad de Alicante, España
- Beatriz Padilla - Instituto Universitário de Lisboa (ISCTE-IUL), Lisboa, Portugal
- Andrea Pirni - University of Genova, Italia
- Ettore Recchi - Università degli Studi 'G. d'Annunzio' Chieti e Pescara, Italia
- M'hammed Sabour - University of Eastern Finland, Finlandia
- Pedro Sánchez Vera - Universidad de Murcia, España
- Sylvie Strudel - Université Panthéon-Assas, Paris, Francia
- José María Tortosa Blasco - IUDESP. Universidad de Alicante, España
- Anna Triandafyllidou - European University Institute, Florencia, Italia; ELIAMEP, Atenas, Grecia

ÍNDICE

ARTÍCULOS	15
Marc Barbeta Viñas	
La ambivalencia de los vínculos en el consumo: un análisis sociológico del caso Harley-Davidson.....	17
<i>The ambivalence of bonds in consumption: a sociological analysis of the Harley-Davidson case</i>	
Maria Manuela Ferreira Mendes, Olga Magano, Pedro Candeias	
Des-homogeneizar os Ciganos Portugueses: perfis sociais e heterogeneidade sócio-cultural.....	49
<i>To de-homogenize the Portuguese Roma: social profiles and socio-cultural heterogeneity</i>	
María Marta Formichella, Natalia Krüger	
Condiciones de educabilidad y resultados escolares en barrios vulnerables de la ciudad de Bahía Blanca, Argentina	89
<i>Educability conditions and school results in vulnerable neighborhoods of the city of Bahía Blanca, Argentina.</i>	
Hugo García-Andreu, Javier Ullán de la Rosa	
¿Todavía existe la comunidad?: Turismo comunitario y nuevas formas de organización social a caballo entre la tradición y la modernidad.....	119
<i>Does the community still exist?: Community tourism and new forms of social organization halfway tradition and modernity.</i>	

Nancy Palacios Mena

La construcción de subjetividad política en la escuela. Una experiencia en tres centros de secundaria. 145
The construction of political subjectivity in school. An experience in three secondary schools

Luis Manuel Rodríguez Otero, Teresa Facal Fondo

Diversidad sexual: imaginarios y actitudes en estudiantes de enseñanzas medias y superiores mexicanos. 183
Sexual diversity: imaginaries and attitudes withn mexican students of seconday and higher education.

Raúl Ruiz-Callado, Rafael Alcázar

Las preferencias infantiles en la evaluación de la custodia compartida. Una perspectiva sociológica 207
The children's preferences in the assesment of joint custody from a sociological perspective

NOTAS DE INVESTIGACIÓN..... 231

Sabina Habegger Lardoeyt, Iulia Mancila

Estilos alternativos de desarrollo local: metodología utilizada para el caso de una Investigación Acción Participativa en la provincia de Málaga..... 233
Alternative styles of local development: methodology used for the case of a Research Participatory Action in the province of Málaga

ARTÍCULOS

ARTICLES

LA AMBIVALENCIA DE LOS VÍNCULOS EN EL CONSUMO: UN ANÁLISIS SOCIOLÓGICO DEL CASO HARLEY-DAVIDSON

THE AMBIVALENCE OF BONDS IN CONSUMPTION: A SOCIOLOGICAL ANALYSIS OF THE HARLEY-DAVIDSON CASE

Marc Barbeta Viñas

Departament Sociologia
Universitat Autònoma de Barcelona, España
marc.barbeta@gmail.com

Cómo citar / citation

Barbeta, Marc (2019) “La ambivalencia de los vínculos en el consumo: un análisis sociológico del caso Harley-Davidson”. *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*, 14(1): 17-48. doi: 10.14198/OBETS2019.14.1.01

Resumen

El artículo propone un análisis del sentido de las relaciones desarrolladas en el consumo de Harley-Davidson. Se discute, a partir de evidencias empíricas, las tesis acerca de los vínculos en el consumo de marcas como nuevas formas de vínculo social. Se presentan los resultados de una investigación cualitativa realizada con grupos de discusión y entrevistas abiertas. Los resultados revelan que las relaciones en el consumo de Harley mantienen una estructura significativa relacionada con aspectos culturales, identitarios y emocionales, y mediados por las posiciones sociales de los consumidores. Asimismo, profundizan en los procesos de fragmentación y particularismo de la vida social, en el espacio del consumo.

Palabras clave: consumo, relaciones, marcas, comunidad, análisis discurso

Abstract

The article we propose the analysis of the meaning of the relations developed in Harley-Davidson consumption. From the empirical evidence, the theses about the bonds in brands consume as new forms of social bond are discussed. We present the results of a qualitative research carried out with focus groups and semi structured interviews. The results reveal that the relations in Harley's consumption maintain a diverse structure, related to cultural, identity and emotional aspects, as well as mediated by the social positions of the consumers. However, in addition to being part of a logic of community reconstruction and solidarity, they seem to deepen the processes of fragmentation and particularism of social life in the sphere of consumption.

Keywords: consumption, relations, brands, community, discourse analysis

Extended abstract

Several authors have analyzed the bonds and collective experiences that the consume of brands entails. The research focusing in 'brand communities' make this. A great extent of these proposals tends to conceptualize the bonds in consume as 'exits' to the individualizing process that distinguishes the development of modern times. As such responses oriented to the reconstruction of the bonds in community and social solidarity in contemporary society. These perspectives fundamentally analyze consume in the cultural dimension, as epicenter of such a process of reconstruction.

In the present work we suggest an alternative interpretation of the bonds that arise from consumer practice, as well as for the implications for the debate on sociability. We wish to defend the thesis that refers to the ambivalent nature of consumer bonds and highlighting the coexistence and simultaneous elements that may enter into contradiction in their development. We aim to unfold such insight and contribute to the debate introduced by the study of the Harley-Davidson brand, widely explored in literature.

Considering that the objective of this research is the analysis of the consumer bonds, we have considered the specific context of Harley-Davidson for its precedents in scholar research and the empirical evidence provided, or partially provided, in this group form of motorcycle consume. It is a brand and a form of consume that furthermore complies with the criteria defined by Muñiz y O'Guinn for

the formation of community bonds, and thus suggests an ideal context for the analysis; since this is a form of consume that is susceptible to be shared, as well as being a brand with strong image, and a rich and long history.

The analysis that we introduce is based in both method and qualitative empirical evidence. The questioning of the sense that bonds impose, for its correspondence with the proposal introduced in the research, in a qualitative orientation, and dedicated to the case of Harley-Davidson and the brand communities, that have fundamentally developed ethnographical methods of participative observation. In contrast, we hereby introduce the techniques of focus groups and semi-structured interviews. In any case, these techniques are usually prescribed as the most adequate in the attempt to capture both representations and social images of definite objects, as well as for the social reconstruction of the conducts of certain social processes. Specifically, focus groups allow us to analyze the union process and reintegration within the group, and observing in the construction of its discourse the element that relates to its participants. Interviews are the appropriate method for capturing the decision that the experience entails. Furthermore, the interest of focus groups and interviews are essentially determined macro-sociologically, and the subjects interviewed are considered as subjects that enjoy certain position in the structure inasmuch as they belong to certain social class, vital cycle or specific consumer group within Harley Davidson. This allow us to research on the hypothesis of non-hegemony of the consumer bonds, and to open our sample to consumers that belong to certain groups of Harley Davidson. The ethnographic approach usually restricts the analysis in a specific area or group and discard the rest.

This sample has been designed with the objective to capture the different images and experiences of consumer bonds that Harley Davidson consumers experience in accordance to their social position and relations with other groups of consumers of this brand. In this manner the socio-demographic variables of sex-gender, social and economic status and age are fundamental for the election of interviewees. On the other hand, the interviewed have to have purchased, at least, one Harley Davidson motorcycle, and aspect that provides flexibility in focus groups in which consumers of other 'custom' motorcycles are mixed. The variable corresponding to 'organic relation that the group maintains with Harley Davidson Inc.' has also been used for an heterogenic election of interviewees: informal interviews with staff of this brand have allowed to establish this specific variable. We likewise establish a typology of group that individual consumers feel more or less close with: 'HOG' (official group); 'Harley Space' (groups related to official store);

'autonomous' groups (without organic relations with the company); 'Motoclubs' (without organic relations with the company). Perhaps a limitation that may be stressed in the construction of the sample has been the non-inclusion of all the diversity of groups, and thus it may possibly not cover the totality of the discourse's possibilities.

As such, we will follow the 'social-hermeneutic' model of sociological analysis introduced by Alonso Conde. Thus, firstly, it is carried out a semantic analysis of speech combined with a structural analysis. Secondly, a pragmatic analysis of discourse is performed where the narrated texts are related to their specific social contexts of production. In this paper we focus on the discursive dimension of the references to the 'others', which allows addressing, specifically, the semantic space (on the links consumption of Harley-Davidson (bonds, relationships or 'social bonds').

In the analyses of relations, we may observe at least three distinctive models that respond to three manners of experiencing and living the relations of consume. The institutionalized model that arises from the discourse of the middle social and economic positions, in which the group consume is affirmed as fundamental, although the relations may prove to be of a changing nature, weak and without evident implications to others; in which we find dynamics that express the recognition of others, as well as the necessity for limits that regulate relations while at the same time taking place identification narcissistic processes arising from the similarities between the 'harlist I' of consumers, in where the other is an extension of oneself or it is valued for the similarity with 'me'. The individualist model arises from the discourse in middle and middle-high positions and rejects the relations of consume and where a particular strategy of distinction is carried out, only occasionally accepting? consume relation with friends and known people. The motoclub model, not exclusive of HD, arises from the discourse in middle-low positions in where are fundamental strong relations and compromise. Some social and cultural aspects are associated to class position and projections of the 'ideal I' on the group and rider identity, being these key aspects of these bonds. However, it does not stop revealing a 'groupality' tending to be private and particular that works with internal codes, and thus losing individuality in favor of the group and thus against the autonomy of the individual.

These results, beyond making evident the Harley consume bonds and their interpersonal relation, references to others arising from usual situations, identities, values and common interests, or the more or less collective construction of the bond's sense, even in the cases of rejection, also show us how consumer bonds tend to fundamentally be oriented to distinction and group identity. The distinction with those perceived

different, whether being for their practice of consume, their desires, codes, styles, values and used norms; a distinction that also expressed the symbolic struggle in and between social groups in the same segment/brand of consumers, and that makes evident a game to frequently distinguished by competition and exclusion for a symbolic power and social recognition. As we seen, the identification acquires a clear particular character, private and identity of a small group with a symbolic universe also particular and self-referred, whether being stronger or weaker bonds, and showing a major or minor degree of compromise with the others and the group. Therefore, we did not observe in the research any trace of clear 'social bond' in the manner we defined (see the paper). The consume of brands, and particularly Harley-Davidson, can hardly represent a context of mutual acceptance among consumers, based on the recognition of others as others, since it is inscribed in the so-called narcissism of small differences. Self-definitions and similarities, desires, symbols and coinciding codes together with the approval, narcissism and recreational recognition is practically the only motivation and reason to count on the other. It is well possible, that once dismantled the institutionalized mechanism of the Keynes-Ford and life in terms of mercantilism of an era where the private consume is shown as an area of reconstruction of identities and socialization that in the last years entered into crisis. We may grasp with this work the reinforcement of such this hypothesis and add that it is a failed "solution" of the reconstruction of solidarity and 'social bonds', inasmuch in consume it is lacking a project of global universal integration for the reconstruction of our societies.

Introducción

El análisis de los vínculos desarrollados en el consumo de marcas se ha presentado como un objeto de interés creciente para la investigación social. La literatura reciente viene analizando a través de categorías como "comunidad", "tribu" o "subcultura", los vínculos desarrollados entre consumidores de marcas determinadas, así como las experiencias colectivas derivadas de sus prácticas de consumo. Estos vínculos comunitarios, no siempre de forma explícita, han sido interpretados como ejemplos de reconstrucción de la solidaridad y de los vínculos sociales. En definitiva, como salidas al proceso de individualización que habría caracterizado el desarrollo de la modernidad tardía, siendo el ámbito del consumo uno de los epicentros de dicha reconstrucción.

Con el presente trabajo se pretende contribuir a este debate atendiendo a la dimensión relacional de los vínculos entre consumidores de la marca Harley-Davidson (H.D.) desde una perspectiva sociológica. Se persigue ampliar, así como en algunos aspectos confrontar, parte de los hallazgos de las investigaciones centradas en el consumo de HD circunscritas en el ámbito anglosajón. Para ello partimos de la hipótesis de trabajo según la cual los vínculos en el consumo de marcas se expresan en términos de *ambivalencia*; es decir, mediante la coexistencia y simultaneidad de elementos que entran en contradicción entre sí en su génesis y desarrollo significativo (Laplanche y Pontalis, 1967; Merton y Barber, 1976).

Con este planteamiento atenderemos a los *usos sociales* de la marca HD en tanto que remiten a determinadas formas de sociabilidad, estrategias y experiencias de consumo contradictorias entre sí, insuficientemente estudiadas. Proponemos analizar así el *sentido colectivo* de los vínculos desarrollados en los contextos de consumo de HD, así como su configuración motivacional. Con el fin de abordar estos aspectos, se analizará la dimensión sustantiva de los vínculos desarrollados en el consumo de HD. Nos preguntamos en calidad de qué los 'otros' son tenidos en consideración (más o menos conscientemente) en la formación de dichos vínculos. En segundo lugar, nos interrogamos en qué medida estos vínculos en el consumo generan o expresan lo que definiremos como 'vínculo social'. El trabajo plantea, de este modo, investigar cómo los consumidores desde contextos sociales específicos significan intersubjetivamente sus vínculos y experiencias en el consumo. Asimismo, pretende cubrir el vacío existente derivado del escaso número de investigaciones sobre vínculos en el consumo de marcas usando grupos de discusión y entrevistas abiertas. Contribuimos así a la literatura sobre marcas en general y HD en particular, analizando, en continuidad con otros trabajos (Barbeta Viñas, 2018), las *relaciones* generadas en las prácticas de consumo atendiendo a las representaciones e imágenes de estas.

El análisis de los vínculos en el consumo: entre la individualización y la reconstrucción comunitaria

En las últimas décadas determinadas prácticas de consumo de marcas han sido asociadas a modos específicos de vínculo por un amplio número de trabajos. Estas formas de consumo en las que el contacto con los

demás deviene un aspecto central, no obstante, se han valorado como ejemplos de la debilidad de dichos vínculos. Así han sido enmarcadas en los procesos de individualización y privatización de la vida social que caracterizan la modernidad tardía (Lasch, 1979; Sennett 1979 y 2012; Bauman, 2001b). Con un acercamiento más bien teórico, autores como Bauman (2001a y 2007) y Lipovetsky (1983 y 2006) han analizado estas formas de consumo como 'narcisismo colectivo', expresión del 'hiperindividualismo' dominante en la actualidad, en el que los vínculos en el consumo, cuando se producen, mantendrían un carácter frágil, volátil y fugaz.

En contraste, otros trabajos que parten del mismo diagnóstico sobre el avance del individualismo en la modernidad han interpretado estos vínculos en el consumo como reacción al mismo. Estas formas grupales de consumo serían entonces parte de la reconstrucción de los vínculos sociales y de la solidaridad (Pettersson y O'malley, 2006). Entre estos trabajos encontramos quienes señalan el carácter inestable y cambiante de los vínculos en tanto que expresión del modelo posmoderno de *socialidad* (Maffessoli, 1988; 1996; Blocker Houston y Flint, 2012). Otros autores, en cambio, analizan la solidez y la fortaleza de estos vínculos del consumo. Entre estos últimos trabajos se ha destacado el carácter subcultural y comunitario de algunos de los vínculos en el consumo de marcas (Cova *et.al*, 2007; Cova y Cova, 2002; Muñiz y O'Guinn, 2001; Schouten y MacAlexander, 1995). Incluso se ha señalado el carácter prioritario y central del vínculo respecto al objeto/marca en el consumo (Santos *et.al*, 2017; Marzocchi *et.al* 2013; Cova, 1997).

Estos estudios, la mayor parte de ellos inscritos dentro de la Consumer Culture Theory (Arnould y Thompson, 2005) y elaborados con base empírica de apoyo, han abordado los aspectos que contribuyen a configurar y mantener los vínculos alrededor del consumo de una marca. En este sentido, Muñiz y O'Guinn (2001), inspirados en los clásicos Tönnies y Durkheim, establecen tres aspectos básicos que definen la sociabilidad comunitaria de los consumidores de ciertas marcas, fundamentalmente, en base a componentes homogéneos. Los resultados de otros trabajos dirigidos al análisis de marcas distintas presentan resultados coincidentes. Entre ellos, destacamos los trabajos dedicados a Harley-Davidson.

1) La conciencia de pertenencia: permite a los miembros de la comunidad definirse identitariamente: aquello que son y a lo que se oponen (Muñiz y O'Guinn, 2001; Schouten y MacAlexander, 1995; Carlson, Suter y Brown, 2008; Bagozzi, y Dholakia,.(2006) también expresa una unión

en sentido más emocional que solamente instrumental (Cova 1997; Martin, Schouten, McAlexander, 2006). 2) Los rituales y tradiciones compartidas: se comunican significados, valores y normas propias de la comunidad; también se configura la historia del grupo, el relato acerca de la marca, así como experiencias comunes, siendo una fuente de significados para la marca y el grupo (McAlexander, Schouten y Koenig, 2002; Schembri, 2009; Schouten y McAlexander, 1995; Belk y Tumbat, 2005). 3) La responsabilidad, el compromiso y la implicación con la comunidad y sus miembros: existe el deber de integración de los nuevos miembros, de defender la imagen de marca ante los no miembros, y regenerar sus significados. La integración satisfactoria aumenta la lealtad con la marca y los demás consumidores (Cova, Kozinets y Shanckar 2007; McAlexander, Kim y Roberts, 2003; Aaker, 1991).

Por otra parte, se ha dedicado atención a los aspectos más conflictivos de los vínculos en el consumo. Pero, como hemos afirmado, se trata de una perspectiva todavía insuficientemente desarrollada. Los trabajos de Ewing *et.al* (2013), Muñiz y Hamer (2001), McAlexander, Schouten y Koenig (2002), McAlexander (2011), Hickman y Ward (2007) o Fournier *et.al* (2000), señalan aspectos parciales como las barreras de salida del grupo y el abandono de las comunidades, las jerarquías y clasificaciones simbólicas entre consumidores 'rivales' o dentro de la misma comunidad, las conductas 'delictivas', etc. Otros trabajos han señalado la emergencia de conflictos en las comunidades derivados de la competencia y oposición de intereses entre sus miembros (Gebauer *et.al*, 2012). Conflictos que, en todo caso, sean mostrado ambivalentes para el desarrollo de las mismas (Husemann, *et.al*, 2015).

Aproximaciones teóricas alternativas para el análisis del sentido de los vínculos en el consumo

Los trabajos anteriores generalmente han tendido a descuidar los puntos siguientes, básicos para una mejor comprensión de los vínculos en el consumo: a) la dimensión contradictoria de los vínculos en el consumo; b) una concepción de los vínculos configurados únicamente por la proximidad estética e identitaria de los consumidores. Esta visión no haría más que reactualizar la *solidaridad mecánica* durkheimiana, con las siguientes implicaciones: primero, no se problematizan unos vínculos que se presentan en su versión más aislada, fragmentada y mico-grupal en diversos contextos de consumo, descuidando el nivel macrosocial de

este proceso (Alonso y Fernández Rodríguez, 2013). Segundo, se toma el consumo únicamente en su dimensión estético-cultural, omitiendo que las prácticas de consumo están también ligadas a las posiciones sociales y a formas de expresión afectiva de los consumidores (Lee, 1993).

Parte de la sociología del consumo, en cambio, ha situado las posiciones sociales, definidas en términos de clase social y/o estatus, como matriz de los vínculos en el consumo. Es el caso de los trabajos clásicos de Veblen (1899), Simmel (1911), Weber (1922) y Bourdieu (1979), donde se analiza cómo el consumo deviene una vía para la configuración de grupos, mediante lógicas de *imitación* y *diferenciación* respecto los grupos de referencia y/o pertinencia, propios y ajenos. Aquí los vínculos en el consumo no se interpretan, en lo fundamental, como ningún tipo de reconstrucción comunitaria, sino más bien como parte de las luchas simbólicas existentes entre grupos sociales.

De acuerdo con estos trabajos, no podemos desdeñar el condicionamiento que ejerce la estructura social sobre el consumo, tal y como se constata que ocurre en la realidad social estudiada (Borràs, 1998). Para ello, hemos de tener en cuenta que las posiciones sociales tienden a proyectarse en los estilos de vida e identidades desarrollados en los vínculos del consumo. Prácticas enclasables, manifestación de los gustos, así como la apropiación del significado y uso de objetos y marcas, constituyen espacios donde se expresa y suele cristalizar dicho condicionamiento (Bourdieu, 1979; Miller 1987; Chaney, 1996; Grignon y Passeron, 1992). Los estilos de vida y las identidades con las que se dinamiza el consumo están también vinculadas con las representaciones que los consumidores, desde posiciones sociales específicas, realizan de los otros consumidores y sus prácticas. Lo que implica algún tipo de vínculo por referencia a los otros.

Dentro de la antropología se ha destacado la práctica del consumo como un quehacer colectivo. Los consumidores, más allá de semantizar a objetos y marcas, se orientarían por las prácticas de dar y recibir, de relación con los demás, de gustar y mostrar afecto u odio, así como construir relatos culturales e identitarios (Mauss 1924; Miller, 1998; Douglas y Isherbood, 1979; McCracken, 1988; Sherry, 1983). Los trabajos acerca de las comunidades marca se han centrado en alguno de estos aspectos en particular (véase Fournier, 1998; con carácter general: Petterson y O'malley, 2006).

Finalmente, algunos modelos teóricos nos acercan a ciertos aspectos de la dimensión afectiva y psicosocial de los vínculos en el consumo. En

este sentido pueden ser útiles conceptos desarrollados originalmente por Freud (1914; 1921) y posteriormente por otros autores como los que dan cuenta de la formación grupal y los modelos de vínculo que las personas mantenemos con los demás (Wallace y Baumeister, 2002; Buss y Chiodo, 1991; Bowlby 1979). Desde esta perspectiva distintos trabajos muestran que el objeto (líder, idea) que permite la identificación entre consumidores, así como su orientación conductual sería en estos momentos los deseos, los estilos de vida y los valores simbólicos relacionados con determinadas marcas y objetos de consumo. Se destaca también que los vínculos en los procesos de consumo actuales estarían fuertemente marcados por su carácter narcisista, fragmentario, de alta competitividad, y promovidos fundamentalmente por la satisfacción de los deseos y aspiraciones de los consumidores (Ciseck *et.al.*, 2014; Sedikides *et.al.*, 2007; Severiano, 2005; Minsky, 1998).

Los modelos de vínculo en el consumo: lazos, relaciones y ‘vínculos sociales’

La literatura sobre las formas de sociabilidad en el consumo de marcas ha atendido a los vínculos en alguna de sus diferentes formas: vínculos cara a cara, psicológicos e incluso redes de conexión virtual. No obstante, no se ha planteado una delimitación teórica sistemática acerca de las distintas formas de sociabilidad en el consumo. A continuación, se presentan algunas categorías que tienen como fin elaborar un marco analítico útil para la diferenciación de los diversos tipos de vínculos en las prácticas de consumo y facilitar así el análisis de su sentido (Barbeta Viñas, 2014).

Proponemos diferenciar tres formas de vínculo, siguiendo los planteamientos de la sociología clásica: *lazos*, *relaciones* y *‘vínculo social’*. Cabe señalar, no obstante, que lo que aquí abordamos son formas de sociabilidad humana y no vínculos de personas con *cosas* en tanto que relaciones sociales objetivadas (Marx, 1844).

Conceptualizamos las relaciones, como una conducta plural –de varios– que, por el sentido que encierran, se presentan como recíprocamente referidas, orientándose por esta reciprocidad (Weber, 1922). En las relaciones el contacto no es unilateral; y además, no pueden confundirse con la interacción: mientras esta responde a la dimensión objetiva del contacto con los demás, la relación encierra un significado intersubjetivo entre sus participantes (Habermas, 1980).

Los lazos responden a la presencia unilateral del otro, pasado, presente o imaginado, en la orientación de las actitudes y conductas, según las perspectivas de Weber (1922) y Freud (1921). Sin embargo, el análisis de los lazos queda fuera de los objetivos de este trabajo, habiéndose desarrollado en Barbeta Viñas (2018).

En cuanto al 'vínculo social' lo conceptualizamos como una dimensión atributiva y variable de lazos y relaciones. Estas responderían a formas particulares de vínculo, siendo la dimensión propiamente 'social' una cualidad que tienen algunos de los vínculos. Esta dimensión social se establecería por el sustrato emocional del amor proyectado en el contacto con los demás como aceptación mutua (Maturana, 1988). Por lo tanto, no toda forma de vínculo sería social, pues existen otras dimensiones como los intereses, el cálculo, etc., que no son fundamentos de lo social, aunque todas ellas se solapan en los contactos con los demás. El 'vínculo social' responde a la aceptación del otro en tanto que otro, en su plena alteridad. Es el tipo de vínculo en que el otro nos hace falta como otro, no lo que podemos conseguir de él, o tomarlo como extensión de uno mismo (Boltanski 1990; Izquierdo, 2003). Este reconocimiento no sólo cabe pensarlo en términos de individuos, sino por la pertenencia a grupos con determinados estilos de vida e identidades como las que se dan en las prácticas de consumo. En el 'vínculo social' se trata de atender a la experiencia de realización subjetiva del otro, y atender a lo que el otro experimenta de nuestro vínculo con él, quedando así excluida de lo propiamente social la dimensión objetivadora de los vínculos (Izquierdo, 1998).

Metodología, diseño y contexto del estudio

El análisis que presentamos se basa en una metodología y unas evidencias empíricas de tipo cualitativo. Hemos escogido el contexto específico que representa el consumo de Harley-Davidson por las evidencias existentes en la literatura de constituir un modelo de consumo que en muchas ocasiones se presenta con un carácter grupal. HD cumple con los criterios que señalan Muñiz y O'Guinn (2001) para la formación de vínculos comunitarios, lo que sugiere un contexto idóneo para el análisis propuesto. Se trata, además, de una marca con una imagen fuerte, con una historia larga y rica en términos simbólicos (Yates, 2000; Schouten y McAlexander, 1995).

Los trabajos de orientación cualitativa dedicados al estudio de H.D. y a las comunidades marca en general han desarrollado, fundamentalmente, métodos etnográficos. En contraste, nuestra aportación metodológica propone el uso de técnicas como grupos de discusión (GD), grupos triangulares (GT) y entrevistas abiertas (EA), siguiendo la tradición sociológica de Alonso (1998) y Conde (2008). Estas técnicas suelen prescribirse como las más adecuadas en el trabajo de captar las representaciones e imágenes sobre objetos determinados, así como para la reconstrucción de las actitudes ante procesos como los vínculos en el consumo.

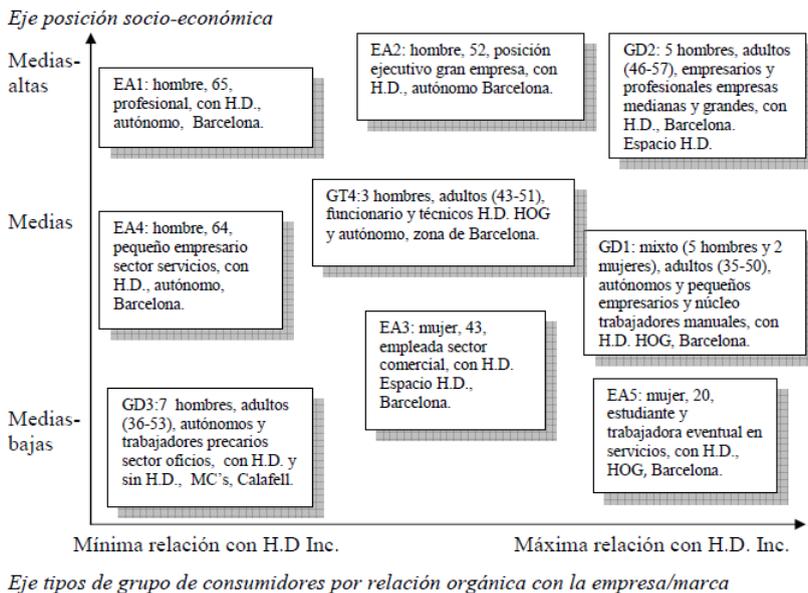
Los grupos de discusión nos permiten analizar el proceso de unión del grupo, observando en la construcción discursiva del mismo, aquellos sentidos del consumo mediante los cuales se vinculan sus participantes. La entrevista abierta resulta adecuada para captar el decir de la experiencia. Dado que el interés de los grupos de discusión y las entrevistas abiertas es macro-sociológico, los sujetos entrevistados son considerados como sujetos que ocupan una posición estructural en tanto que pertenecen a determinadas posiciones socio-económicas, ciclos vitales o grupos concretos de consumidores de HD, como detallamos en la siguiente figura. Esto nos permite trabajar con la hipótesis de no homogeneidad absoluta de los vínculos entre consumidores, y abrir la muestra a consumidores que forman parte de grupos distintos dentro del segmento Harley. La aproximación etnográfica suele restringir el análisis en un ámbito/grupo específico, dejando de lado el resto. Cabe añadir que las técnicas aquí utilizadas tienden a favorecer un análisis de los discursos más legítimos y codificados de los grupos sociales, si bien los GT y las EA posibilitan abrir los códigos del discurso y captar los elementos experienciales. Entre sus limitaciones está, por tanto, dejar de lado el nivel de los hechos y el análisis de los comportamientos.

El diseño de la muestra en su conjunto y la composición de los grupos y entrevistas abiertas en particular pretenden obtener información sobre el sentido que dan a los vínculos y experiencias en el consumo de Harley consumidores que ocupan diferentes posiciones sociales. No pretendemos investigar ningún agregado de discursos individuales, ni un universo poblacional. El muestreo realizado es de carácter estructural y teórico; busca representar un universo discursivo vinculado con macro-grupos sociales y estilos de vida pertenecientes a la realidad social objeto de estudio. El trabajo de campo forma parte de un proyecto más amplio desarrollado entre 2011 y 2013, sin relación con ninguna investigación comercial. Así algunos de los objetivos que se perseguían estaban bien

apegados al análisis de los vínculos que aquí se plantea. La contactación, elaboración de entrevistas y grupos, así como la transcripción del material y análisis ha sido llevado a cabo por el responsable de la investigación.

El contexto de la investigación (Askegaard y Jeppe, 2011) queda circunscrito a las siguientes variables socio-demográficas mediante las cuales se han seleccionado los entrevistados buscando cierto equilibrio entre homogeneidad y heterogeneidad en la composición de los grupos de discusión (figura 1). Por otra parte, todos los entrevistados seleccionados tienen que haber adquirido -por lo menos- una motocicleta Harley-Davidson (cuestión que se flexibiliza en un grupo de discusión en el que se han mezclado consumidores de motocicletas 'custom' de distintas marcas).

Figura 1. Esquema del diseño técnico de la investigación.



Fuente: Elaboración propia.

Finalmente, la variable 'relación orgánica que el grupo mantiene con la empresa H.D. Inc', ha sido utilizada para dar heterogeneidad entre los grupos y en el conjunto de las entrevistas. Hemos distinguido consumidores: 'HOG' (grupo oficial Harley Owners Group); 'Espacio Harley'

(grupo vinculado a establecimiento comercial en Barcelona); grupos ‘autónomos’ (sin vinculación orgánica con la empresa); ‘Motoclubs’ (sin vinculación orgánica con la empresa pero autodefinidos como tales). Una limitación que debe reconocerse en la muestra es la no inclusión de toda la diversidad de tipos de grupo, especialmente dentro de las diferencias que muestran los MC’s entre ellos. De este modo, puede no verse cubierta la totalidad de la variabilidad discursiva.

Seguimos el modelo *sociohermenéutico* de análisis sociológico del discurso planteado en Alonso (1998) y Conde (2009). Se propone, así, un análisis *semántico*, combinado con un análisis *pragmático del discurso* sobre los vínculos, donde éste se relaciona con sus contextos sociales de producción. La micro-situación de los grupos de discusión y entrevistas abiertas nos sirve como analizador de la macro-situación social, circunscrita en este caso al segmento de moteros Harley. La labor interpretativa, en parte, surge de entender los discursos sobre los vínculos como reflejo de los contextos sociales de referencia. En este trabajo nos centramos en el *espacio semántico* relativo a las *relaciones* (sean o no expresión de ‘vínculos sociales’) del consumo de Harley-Davidson.

Resultados y discusión: Relaciones entre consumidores de Harley-Davidson

Presentamos los aspectos más relevantes del análisis de las relaciones. En consistencia con la literatura revisada, las *relaciones* en el consumo de HD adquieren en los discursos un papel central. Su análisis revela tres modelos distintos de relaciones, variables según las posiciones sociales de los consumidores, así como según el tipo de grupo con el que se consume. Cada modelo representa un “tipo ideal” weberiano las referencias empíricas de los cuales tienden a predominar en unos grupos de discusión y entrevistas abiertas o en otros.

Comunitarismo (narcisista) lúdico: relaciones en el HOG

Un primer discurso es el producido por los consumidores de posición socioeconómica media (con fracción trabajadora), mayoritariamente miembros del HOG (GD1, GT4, EA3).

Este discurso revela que las relaciones entre consumidores son una pieza clave en la elaboración del sentido de las prácticas de consumo de

Harley. Como han señalado distintos trabajos (Schouten y McAlexander, 1995; McAlexander, Schouten y Koenig, 2002; Shcembri, 2009), estas relaciones son una vía fundamental para la configuración de la dimensión grupal del consumo. En base a éstas los consumidores adquieren una identidad colectiva y compartida; las experiencias de consumo, el ritualismo y el carácter ceremonial de sus prácticas (salidas, desfiles, etc.), contribuyen asimismo a mantener y actualizar tanto la identidad común, como los significados simbólicos de la marca y de su consumo. El discurso explícito incluso llega a usar términos como “familia” y “hermandad” para caracterizar estas relaciones de consumo. Ello es congruente con los resultados de otros trabajos acerca el carácter *comunitario* de las relaciones en las comunidades marca (Muñiz y O’Guinn, 1996; 2001; Cova *et.al*, 2007).

Atendiendo al nivel *pragmático* del discurso, los ‘otros’ del vínculo adquieren, en general, un papel *auxiliar*. La finalidad declarada de los vínculos en el consumo es fundamentalmente lúdico-festiva (“*pasarlo bien*”, “*la diversión*”); y en base a ésta se proyecta sobre los demás una expectativa de contribución al *divertimento* en el consumo. Ello coincide con la tipología elaborada por Holt (1994) cuando recoge que lo *lúdico* del consumo tiende a producirse en el marco de relaciones interpersonales. Sin embargo, en el presente contexto, los discursos se refieren a la importancia del “*buen funcionar*” de los demás para el mantenimiento de las relaciones. Así, los ‘otros’ del consumo devienen medios para la diversión. Aquellos que por las razones que sean no “*funcionan*” -usando una expresión marcadamente instrumental-, aquellos con quienes no es posible pasarlo bien, no forman parte del universo de los posibles. La propia “*autorealización*” es la posición desde la que los consumidores se vinculan con los demás. Paradójicamente, el valor del “*compañerismo*” es característico de este discurso. Sin embargo, en la dinámica del GD, puede jugar un papel favorable a su legitimación y cohesión grupal.

Este papel auxiliar de los consumidores con quienes se consume más o menos habitualmente es coherente con el tipo de relaciones abiertas y frágiles que revela el discurso y que Bauman (2001a) señala como típicas de los procesos de consumo posmodernos. En este discurso no se relatan compromisos fuertes con los otros consumidores (salvo alguna excepción que deriva en una amistad que trasciende las relaciones de consumo y es referida a un nivel estrictamente individual). Más bien existen narraciones donde se enfatiza en el desconocimiento personal, así como en el manifiesto desinterés por la vida de los demás miembros del grupo.

En la medida en que la satisfacción personal y la diversión parecen ser los móviles de las relaciones, de lo que se trata es de dar con consumidores con quiénes conseguirlo. Cuando las relaciones no se adecuan a tales fines, se contempla la salida del grupo, sin que ello implique mayores consecuencias.

A diferencia de lo que plantea Cova (1997), este discurso revela que el compromiso se muestra con la marca y la identidad que proporciona, no tanto con aquellos ‘otros’ con los que un consumidor se relaciona en sus prácticas de consumo. Lo anterior es concordante con algunos trabajos que señalan que los vínculos en las comunidades marca no son los más significativos y relevantes de los consumidores, lo que no significa que no lo sean en alguna medida (Bardhi *et.al*, 2012; Muñiz y O’Guinn, 2001). A diferencia de lo que ocurre en otros modelos de relación, este discurso no expresa la existencia de restricciones importantes para la entrada y/o salida del grupo (siempre y cuando se consuma HD). Las relaciones adquieren, de este modo, un sentido dinámico y cambiante. Los discursos revelan el predominio de una óptica cuantitativa, no cualitativa de las relaciones: se valora la “suma” de relaciones (GT4). La cantidad de relaciones, y no sus características, es un valor propio y diferencial del presente discurso.

H (Hombre): “Sólo te puedo decir que a lo mejor hay gente que los conozco hace 15 años y no sé a qué se dedican. Ni me interesa. Me interesa que cuando vienen conmigo en moto nos lo pasamos bien, que sean buenos compañeros de ruta, funcionamos bien, buen rollo entre las mujeres también” (GD1).¹

H: “...el objetivo es que tú has de encontrarte a gusto, y si tú te encuentras a gusto, pues continuas, reproduces aquella relación. De modo que, si vamos con un grupo, es porque nos encontramos a gusto. Y el objetivo es encontrarte a gusto nosotros mismos, con el grupo y con nosotros mismos. Si es así, perfecto. Que no, la misma dinámica lo va modificando. Nadie espera que de aquí salga ... yo que sé, una relación idílica, si no, tienes que encontrarte a gusto, que me imagino que es la pretensión que tenemos cuando vamos con la moto, y punto” (GT4).

Por otra parte, las normas internas del grupo, es decir, aquello que regula las relaciones entre sus miembros tiene como base el principio latente de *justicia* según el cual: todos los consumidores de Harley son iguales ante los demás. Así se expresa cierta consciencia entre los harlistas del

¹ Algunos verbatims de grupos y entrevistas han sido traducidos al castellano.

HOG que en sus relaciones con los ‘otros’ (cuando se circula, se convive, etc.) son necesarios determinados límites y restricciones a aplicar a todos por igual. Se trata de un principio de *justicia* que, elaborado teóricamente por Freud y otros autores (Forrester, 1997), así como vinculado con el sentimiento de envidia, funciona como elemento cohesionador de las relaciones intergrupales. En el caso analizado interpretamos que no se trata tanto de un acuerdo vinculante para todo el grupo, sino de experimentar que los ‘otros’ algo pierden o pueden perder, de no ceñirse a las mismas constricciones. Tal como se relata, cuando es un solo individuo quien pretende traspasar los límites comunes se cuenta con la posibilidad de expulsión del grupo (H: “...también hay gente que viene al grupo o estaba en el grupo, por ejemplo, y se quiere aprovechar también, eh, de la situación. A estos se los peina bien peinaos y no vienen más”, GD1). De aquí se deduce que el riesgo de descohesión grupal en el HOG depende del número de consumidores con pretensión de privilegios. A diferencia de la dimensión anterior donde los ‘otros’ “sirven” para pasarlo bien, aquí el ‘otro’ se reconoce como sujeto de derecho, siendo ello condición para el desarrollo de las relaciones: “cuando vas en grupo te tienes que amoldar a lo que hay...” (GD1).

La identidad harlista, según observamos, juega un papel homogeneizador que cohesionan y excluye al mismo tiempo: se minimizan las diferencias internas entre consumidores a la vez que se enfatiza en las diferencias con los otros grupos, ya sean del segmento Harley o de otras marcas. Por ejemplo, estos consumidores reconocen “vetar”, racionalizándolo y justificándolo, la entrada de aquellos motoristas que no consumen Harley. Ello sugiere que las relaciones entre consumidores se establecen fundamentalmente a partir de sus semejanzas. Semejanzas que suelen materializarse en características compartidas relacionadas con el uso de símbolos, signos y experiencias de consumo, valoradas e idealizadas como parte de la identidad harlista. Estos elementos del consumo, además, son apropiados por estos consumidores del HOG en el marco de un estilo de vida “familiar”, “responsable”, e integrados de forma no conflictiva con el resto de ámbitos de vida de los mismos consumidores. El ser padres o madres de familia, con trabajo y responsabilidades debe poder conjugarse sin problemas con la identidad harlista. Ello es consistente con distintos trabajos que, desde ópticas diferentes al presente trabajo, han señalado el papel de estos elementos como bases sobre las que se construyen las relaciones en el consumo (Santos *et.al*, 2017; Cova *et.al*, 2007; Schouten *et.al*, 2007).

Ahondando en esta perspectiva, observamos como el reconocimiento y aceptación de los harlistas encuentra también su base en el modelo de la identidad personal harlista. El proceso de configuración grupal y de identidad colectiva se realiza a partir de aquello que sienten que son o quieren ser los consumidores, así como las similitudes en la identidad harlista que muestran entre sí los consumidores. Ello nos lleva a conjeturar, siguiendo otras investigaciones, un marcado carácter narcisista en estos procesos relacionales. El sentido de la relación se construye de acuerdo con el modelo de una identidad *Yoica idealizada*, basada en los atributos simbólicos típicos que se proyectan sobre los harlistas: rebeldía, libertad, rudeza, entre otros (Minsky, 1998; Ciseck, *et.al*, 2014; Sedikides *et.al*, 2007).

En definitiva, este discurso revela cómo del 'otro' tiende a buscarse la admiración propia, así como la confirmación de las 'bondades' del *Yo* harlista. Los 'otros' en esta comunidad de semejantes se conciben –por lo menos en parte–, como la extensión de uno mismo. El relato de los consumidores no solamente revela que ciertas diferencias entre motoristas pueden ser motivo de conflicto y exclusión. Muestra también la relevancia que adquiere en estas relaciones el sentimiento de familiaridad; es decir, aquello ya conocido en tanto derivado de uno mismo, aquello que nos recuerda algún elemento característico de nuestro *Yo*. En base a la identidad Harley, expresan en el GT4, "*parecía que nos conociéramos de hace muchos años. Y realmente nos acabamos de ver*". Así, el discurso se orienta por una autoreferencialidad que expresaría cómo la génesis de estas relaciones pasa por el encuentro de la propia identidad Harley en el 'otro'.

H: "No nos mezclamos, no nos mezclamos..."

H: No, no es mezclar...

E (Entrevistador): Pero no iriais juntos...

H: No, pero no porque tenga nada contra las otras marcas, sino porque ya es algo de cajón.

M (Mujer): De sentido común, no. (...)

E: Con los Harleys o con otros...

H: Hombre, con los Harleys porque son los que más... relación hay.

H: Son los del mismo grupo "(...)"

M: "No, pero es que la marca ya..."

H: ...por decir algo, y tú llegas allí y tú vas vestido con tu chaleco, tus colores, con botas, Harley y tal, y te encuentras un tío que viene de Escocia, bueno estos porque con faldas de colores, pero te encuentras tíos de Alemania y tal, y si no fuera porque pone que son del club de Alemania tú

dirías que pueden ser de aquí, porque vamos todos iguales, todos pensamos lo mismo, todos llevamos más o menos lo mismo rollo"(GD1).

Individualismo y pequeño grupo particularista

Otro discurso lo encontramos en los consumidores de posición socioeconómica media-alta del GD2, la EA2 y un núcleo del GT4 de posición media; suele predominar entre los consumidores entrevistados más veteranos.

En este discurso se configura una concepción individualista y solipsista del consumo de Harley. Este se entiende como una práctica no relacional, no tanto en el sentido de que nunca se consume con otros harlistas (dado que estos motoristas no siempre consumen solos), sino por la expresión del deseo o preferencia del consumo en solitario, así como por la visión de lo que significa ir en HD. Para estos consumidores lo más relevante en el consumo de Harley es la relación con su motocicleta, no con los demás. La experiencia de conducir HD, según se expresa en el discurso, es algo que se vive como una sensación "*muy personal*" (GD2) en la que los demás parecen quedar ignorados u obviados. Es justamente esta posibilidad (imaginaria) de prescindir de los 'otros', incluso en plena carretera, lo que posibilita un consumo ocasional en grupo. El consumo en pareja o con un pequeño grupo muy exclusivo ("*con amigos escogidos*", GD2) es el único modo no solitario de consumir que se contempla.

Cuando las relaciones aparecen en el discurso más allá de lo señalado lo hacen, fundamentalmente, para quedar desacreditadas. Se juzga como una falsa "*exageración*" (GD2) la caracterización "*familiar*" y comunitaria de las relaciones del HOG. De hecho, el rechazo a los 'otros' emerge de forma definitiva en las dinámicas cuando se caracteriza a una parte de los consumidores de HD como unos "*cretinos totales*" (GD2); también cuando se enfatiza que el consumo en grandes grupos va en detrimento de la diversión, dado que los demás aparecen como obstáculos para la misma. Tener que lidiar con las particularidades de cada uno, las idiosincrasias personales, por mucho que sean consumidores de Harley, es algo que se rechaza por completo. Incluso las referencias discursivas a los demás suelen aparecer en abstracto, no se encuentran en el discurso muchas referencias a otros concretos y reales, lo que evidencia la distancia que se mantiene con los demás y la ausencia efectiva de un modo comunitario y relacional de consumir Harley. Otros trabajos ya señalan la

manifestación de oposición e incluso de cierta hostilidad hacia consumidores de marcas definidas como “rivales” (Ewing *et.al*, 2013; Hickman y Ward, 2007; Muñiz y Hamer, 2001). Sin embargo, aquí nos encontramos con procesos de rechazo explícito al ‘otro’ dentro del segmento de HD.

En el discurso sobre el consumo en pequeño grupo emergen también elementos que revelan el condicionamiento que las posiciones sociales de los consumidores ejercen sobre el mismo. Aparecen referencias a sus posiciones sociolaborales, así como a las de los miembros de sus respectivos pequeños grupos: profesionales liberales, directores de empresas multinacionales, etc. Referencias que, además, se acompañan de proyecciones de sus *habitus* comunes, expresivos de prácticas y gustos con capacidad distintiva. Desde de rutas exclusivas con HD por los Alpes franceses y por USA, hasta referencias con significaciones más populares como el baile country. Ello es revelador de una cierta amplitud en el gusto, así como de una capacidad de combinación de prácticas culturales y de consumo propia de las posiciones sociales y económicas medias-altas (Ollivier *et.al*, 2009).

H: “Sí, pero lo que pasa es que yo, por ejemplo, yo con mi mujer y todo esto siempre viajamos solos, siempre. O sea, tengo mi moto y era una relación yo con la marca, pero era mi moto. Entonces yo... que veía a otros harlistas, yo los saludaba, pero... todo lo que... todo lo que estaba alrededor... yo creo que la esencia estaba dentro; es simplemente la relación que uno tiene con su moto. En este caso, yo creo que Harley tiene una cosa especial que no lo puedo identificar pero es como una alma que tiene. Esa moto como te sientes tú con la moto!”

H:” (...), yo cada vez me he dado más cuenta que a mí me gusta ir solo!

H: A mí me gusta también, pero incluso hiendo en grupo hay esa posibilidad de que esto es una cosa tuya y que está dentro de ti. Yo cuando llevo grupos, por ejemplo, para ir a EUA, me he dado cuenta de que claro al fin y al cabo, no tengo que tratar con ellos como personas, posiblemente a una persona que es un cretino total en el grupo. Pero tienes que tratar con ellos nada más en el momento de comer. Cuando estás encima la moto, tampoco...” (GD2).

El conjunto de estos elementos nos lleva a conceptualizar la génesis de estas relaciones como una *estrategia de diferenciación particularista* (Bourdieu, 1980; Chaney, 1996). Adquirirían parte importante de su sentido en el proceso de diferenciación que estos consumidores llevan a cabo dentro del mismo segmento de la marca HD. Por tanto, su campo de

operaciones contempla no solamente la estructura social y el sistema de marcas de motocicleta, usados como espacios sociales donde diferenciarse, sino también el segmento que delimita la marca HD. Las relaciones en este tipo de consumidores no se producen en base a una identificación con una imagen genérica del consumidor harlista. Muy al contrario, lo hacen en base a un particularismo altamente diferenciador que tiende a minimizar hasta abolirlo el valor del 'otro' en el consumo.

H: "(...) De hecho, este verano iremos estos 7 amigos, que somos 14, o sea 7 motos, 14 amigos, y nos vamos a los Alpes en Francia, y allí subirán 14 personas, también del mismo entorno (...). Y allí pues nos reuniremos y nos lo pasaremos bien (...). No, en común, mira, te lo diré bien claro. Que la mayoría somos matrimonios, casi todos... no, te diría, todos, excepto uno que es soltero. En común tenemos que somos unas personas de una edad al entorno de los 50 años o más. En común tenemos que todos tenemos una responsabilidad detrás, con lo cual queremos volver a casa, no vamos a hacer el indio por la carretera, vale. En común tenemos, de momento, toquemos madera, una estabilidad económica, o un trabajo de responsabilidad ... "(EO2).

Comunitarismo particularista defensivo: relaciones en los Motoclubs (no exclusivos de HD)

El último discurso referido a las relaciones lo encontramos en los consumidores de posición socioeconómica media-baja, miembros de los autodenominados Motoclubs (no formado exclusivamente por motoristas de HD) del GD3, las EA1 y EA4.

Las relaciones vuelven a aparecer como un elemento esencial de las prácticas de consumo, así como para la definición de la identidad colectiva de estos consumidores. Aquí la identidad primordial es la de "moter", no la de harlista; la marca que se consume es una cuestión secundaria, o por lo menos relativizada y no tan central como en los modelos anteriores. Coinciden con el lenguaje empleado por los miembros del HOG al verbalizar sus relaciones a través de la "camaradería" y la "solidaridad", así como también con la "fraternidad" o la "familia". Ello denota la polisemia de estas expresiones, según se usan en modelos distintos de relaciones (Maas, 2013). Estos valores no se limitan a los consumidores de HD como ocurre en el HOG, sino que se hacen extensivos a los moteros en general. Estos consumidores, sin embargo, los atribuyen

fundamentalmente a las relaciones entre los miembros de sus respectivos Motoclubs.

Aquí las relaciones de consumo y de amistad se articulan sin una clara separación. Para estos consumidores la fortaleza de sus vínculos internos es un elemento diferencial respecto a otros tipos de grupo. Arguyen tener un compromiso fuerte con los otros miembros del grupo, significando estas relaciones con la confianza y una fuerte intensidad. Los MC's suelen ser grupos con un número de miembros relativamente reducido, lo que facilita el desarrollo de este tipo de relaciones. A diferencia de los otros modelos, aquí el grupo que forma el MC tiene una centralidad importante en la vida de los consumidores.

El discurso explícito expresa el carácter lúdico del grupo, aunque sin mostrar el carácter auxiliar e instrumental del 'otro'. Según dicen, se trata de pasarlo bien estando *con* el 'otro', en un tipo de *socialidad* cercana a la planteada por Simmel (1971). Pero el disfrute no lo es todo en este discurso, los consumidores ponen de relieve un cierto sacrificio con el conjunto del grupo. Cada miembro debe mostrar disposición a asumir un compromiso fuerte con los demás y el grupo en su conjunto. Así se llega incluso a la pérdida de individualidad en favor del grupo. El grupo adquiere relevancia por sí mismo, proporciona identidad a sus miembros y hasta un nombre, por el cual se le considera como entidad propia. Las acciones de los miembros del grupo (considerados individualmente) pasan a ser acciones del grupo, de modo que cada miembro es representante del grupo. Es importante, así, para estos consumidores, no cometer 'errores' o ser cautelosos en determinadas acciones, dado que lo que hace un miembro del grupo, lo hace como grupo (H: "*había un C. -nombre grupo- haciendo el gilipollas...*", GD3).

Las relaciones mantenidas entre grupos de moteros se encuentran generalmente reguladas por un principio de *reciprocidad*. Se entiende así que aquello que hace el grupo –sea positivo o negativo- a otros grupos les será devuelto (o ellos tendrán que devolver) en otra ocasión. Esto suele traducirse en una particular *lógica del don* (Mauss, 1924; McCracken, 1988), consistente en la asistencia pacífica y amistosa a eventos o actividades organizados por grupos ajenos. Las relaciones intergrupales, en este caso, particularmente entre MC's, se orientan a mostrar a los otros grupos la cortesía rendida, el respeto al grupo, que es lo que será devuelto (y esperado) en futuros eventos. Cabe añadir que existen otras lógicas, marcadas por la rivalidad entre MC's distintos, que no han sido exploradas en este trabajo.

El aspecto relativo a las obligaciones, a las normas internas al grupo, ocupa un espacio importante en el discurso de los MC's. Por ejemplo, cobra cabal importancia en la discusión en el grupo el proceso de aceptación de un nuevo miembro. Este proceso requiere un reconocimiento del candidato por parte de los miembros de pleno derecho; lo que supone pasar por el ritual de unas "salidas" de prueba antes de proporcionar al nuevo miembro los signos identificativos del grupo (chaleco, parche, etc.) e indicarle su pertenencia al mismo. Los criterios para el acceso se centran en las acciones y actitudes del candidato, más que no en la marca de la motocicleta. El compromiso mostrado ante los demás miembros del grupo es lo que acaba determinando, según se expresa, la entrada en el grupo. De este modo no se conciben relaciones en el seno del MC de tipo efímero, cambiantes o débiles, donde el otro pueda ser prácticamente un desconocido o alguien con quien las hostilidades y los conflictos sean probables. Se trata de un sistema normativo que tiende a comportar, a la vez, mayores cuotas de coerción y cohesión que en los modelos de relación anteriores.

H: "En primer lugar, nosotros no valoramos la moto que llevas, valoramos como persona como te comportas, eso para empezar. Porque, además, eso ya me lo dijeron a mí una vez, porque no siempre he sido usuario de custom, he tenido de todo tipo de motos. Y en una ocasión que fui a una concentración custom le dije: oye no tengo una custom, tengo una R, una R es una moto de carretera. Y me dijo: a mí me da igual lo que lleves debajo del culo. Yo ya te conozco a tí. Esto fue una frase que me quedé para mí también no. Y... aparte de eso, nosotros como te he dicho antes, somos un poco una familia, y aquí para entrar en C., primero debes frecuentar con nosotros durante un tiempo, sin ningún tipo de parche ni de chaleco ni de identificación ni de nada. Tienes que venir con nosotros, debes rodar con nosotros, tienes que salir el domingo..."

H: Y convivir...

H: (...) Nuestro chaleco, nuestro parche, el de cualquier club, el de cualquier MC, el de cualquier peña motera, dile como quieras, implica que si yo hago el gilipollas estoy haciendo el gilipollas en nombre de club. (...) Vale, entonces esto implica involucrarte con las demás personas. Por eso nosotros antes de coger nadie, no es que se le haga una prueba, o que tenga un período de adaptación, sino que por su bien y por el nuestro, primero pruébalo, vienes, ruedas con nosotros, vienes a comer, vienes a, donde te sea, el que hacemos. Y después de un tiempo decidimos por ambas partes si adelante o no. "(GD3).

Por otra parte, se hace patente el efecto de las posiciones sociales de los consumidores en la afinidad en los gustos y en determinadas prácticas de consumo. Éstas aparecen como proyecciones de los *habitus* compartidos que, efectivamente, producen espacios para el intercambio de relaciones (Bourdieu 1979: 240). Asimismo, juegan como material para la expresión identitaria y el reconocimiento social. El interés por la mecánica de las motocicletas, la asistencia a conciertos, fiestas y concentraciones moteras, así como salidas “*gamberras*”, se relata como lo más significativo. Hallazgos similares con consumidores de Harley los apotran Bagozzi y Dholakia (2006).

Finalmente, más allá de los elementos socioculturales analizados, podemos interpretar el sistema de representaciones y normas que caracterizan este modelo de grupalidad desde la perspectiva del *ideal del Yo* (Freud, 1921). Las significaciones y vivencias asociadas al grupo no responderían al enaltecimiento del *Yo*, ni únicamente a la consecución de placeres inmediatos, como parecía ocurrir en los modelos anteriores, en especial el primero. Las relaciones en el grupo tienen como referentes proyectos y aspiraciones, así como modelos culturales y de conducta en los que no están ausentes las obligaciones y el esfuerzo de adecuación normativa, en este caso, al grupo. Esta cuestión es relevante teniendo en cuenta que se trata de un grupo creado por afinidad electiva.

Algunos de estos consumidores relatan que han tenido que abandonar el consumo de Harley por razones económicas. Ello los lleva a invertir la lucha (perdida) por el estatus simbólico en el campo de la HD, definiendo otra lógica simbólica y espacio de legitimidad. Eso es, usan una lógica basada en el tópico de la ‘autenticidad motera’ –Harley o no– para configurar el reconocimiento de su identidad grupal MC, en línea con los que señalan Grignon y Passeron (1992) y Elliot y Davies (2006) en sus trabajos. De este modo proyectan en el grupo un modelo ideal que seguir, al que adscribirse por su identidad motera ‘auténtica’. Sobre ésta pivota la *identificación recíproca* entre consumidores, lógica motivacional de las relaciones en el sí del grupo.

Conclusiones e implicaciones: el 'vínculo social' fallido en el consumo de Harley-Davidson

En el presente trabajo hemos analizado, mediante metodología cualitativa, el sentido que tienen los vínculos generados en torno al consumo de Harley-Davidson. De un modo más concreto, hemos abordado el contenido sustantivo de estos vínculos para sus consumidores.

El marco general del trabajo ha sido el debate acerca del papel que tienen los vínculos en determinadas formas de consumo actuales, especialmente planteado por la literatura referente a las comunidades marca. Asimismo, hemos incorporado algunas perspectivas de análisis que, tradicionalmente asociadas a la sociología del consumo, han sido poco aplicadas al fenómeno de los vínculos en el consumo de marcas. Estas aportaciones nos han permitido avanzar en una interpretación en términos de ambivalencia de los vínculos en el consumo, que se aleja de la celebración de formas de vínculo postmoderno.

El análisis interpretativo de los discursos nos ha mostrado cómo los vínculos desarrollados en el consumo de esta conocida motocicleta mantienen una estructura diversa, con dinámicas contradictorias más o menos asociadas a aspectos socioculturales, emocionales, así como a las posiciones sociales de los consumidores. Los procesos de diferenciación e identificación social se han revelado fundamentales para la generación y mantenimiento de los vínculos analizados.

Estos procesos, como hemos visto en los resultados, pueden interpretarse como la expresión de luchas simbólicas entre grupos sociales, desarrollados incluso dentro de un mismo segmento/marca de consumidores. Ello pone en evidencia el juego por el poder simbólico, así como por el reconocimiento y el cierre social que entraña el consumo de HD. Constatamos que los vínculos internos de los distintos grupos analizados, más o menos cercanos al modelo de comunidad posmoderna, adquieren un carácter fundamentalmente particularista, con unos universos simbólicos cerrados y autoreferidos.

En cuanto al 'vínculo social', no hemos observado la predominancia clara de ninguno de sus componentes. Sí han sido evidentes, en cambio, las exclusiones, tanto reales como simbólicas entre consumidores concebidos como 'insalvablemente' diferentes, así como el rechazo de toda traza de alteridad. Estos procesos son coherentes con la tendencia observada en los discursos hacia la homogeneización interna de los distintos

grupos que componen el conjunto de los consumidores harlistas. Según lo analizado, ésta puede darse por la vía de la salida o expulsión del grupo, cuando la diferencia es demasiado grande con el universo simbólico del grupo, o cuando se pretenden ciertos privilegios individuales (HOG); por otro lado, por la vía de la reducción de las diferencias individuales entre los miembros del grupo, antes de la entrada en el mismo, en el caso de los MC's.

En los discursos, particularmente entre los consumidores de posición media y media-alta, se observa un modelo de construcción objetiva de las relaciones con los demás. La realización subjetiva del 'otro', es decir, la atención puesta sobre aquello que el 'otro' recibe y a cómo lo recibe en los vínculos, es una dimensión prácticamente inexistente en el relato de los consumidores.

Por otra parte, hemos observado que algunos discursos revelan el compromiso fuerte que adquieren los vínculos (de las relaciones, fundamentalmente) entre consumidores, como ocurre con los MC's. Sin embargo, se trata de un compromiso normativizado que coexiste con la pérdida de autonomía personal a favor del grupo. Los vínculos no dejan de presentarse con un carácter cerrado y con un modelo de socialidad privada sin ningún proyecto integrador.

El consumo de marcas, por tanto, y en particular el de Harley-Davidson, difícilmente puede representar un contexto de aceptación mutua entre consumidores. Y por ello, un modelo de vínculo basado en el reconocimiento de los 'otros' en tanto que 'otros' (Barbeta, 2011). Los vínculos en el consumo de HD no se caracterizan por su dimensión social, sino por la creación de comunidades de afines. Afinidades en el consumo en base a formas de identidad, deseos, símbolos y códigos comunes, así como la creación de círculos más bien cerrados. La necesidad de aprobación y el reconocimiento lúdico y narcisista son también elementos centrales para lo cual se tienen en cuenta a los demás en el consumo.

Es bien posible, de este modo, que desmantelados los mecanismos institucionalizados de la era keynesiana-fordista, y en un contexto de remercantilización generalizada de la vida, el consumo privado se muestre como uno de los ámbitos de reconstrucción de las identidades y socialidades que en los últimos años se han visto en crisis (Alonso y Fernández-Rodríguez, 2013; Castel, 2003). Sin embargo, con este trabajo pretendemos afirmar que se trata de una salida fallida de la reconstrucción de la solidaridad y el 'vínculo social' que encuentra en la universalidad y la aceptación de la alteridad la base de su desarrollo.

Bibliografía

- Aaker, d. (1991). *Managing Brand Equity: Capitalizing on the Value of a Brand Name*. New York : Free Press.
- Alonso, L. E. (1998). *La mirada cualitativa en sociología*. Madrid: Fundamentos.
- Alonso L. E. y Fernández Rodríguez, C. J. (2013). *Los discursos del presente. Un análisis de los imaginarios sociales contemporáneos*. Madrid: Siglo XXI.
- Arnould, E. J. y Thompson, C. J. (2005). "Consumer Culture Theory (CCT): Twenty Years of Research". 31,868-82.
- Askegaard, S. y Jeppe, T. L. (2011). "Towards an epistemology of consumer culture theory Phenomenology and the context of context". *Marketing Theory*, 11,4, 381-404.
- Bagozzi, R. P., y Dholakia, U. M. (2006). "Antecedents and purchase consequences of customer participation in small group brand communities". *International Journal of Research in Marketing*, 23, 45-61. doi:10.1016/j.ijresmar.2006.01.005
- Barbeta Viñas, M. (2018). "Los «otros» en el consumo de Harley-Davidson: análisis de los lazos exgrupales en las «comunidades marca» ". *Pensar la Publicidad: Revista Internacional de Investigaciones Publicitarias*, 12: 33-51.
- Barbeta Viñas, M. (2014). "De los vínculos en el consumo al consumo en los vínculos: análisis de las formas de sociabilidad en las prácticas de consumo ecológico", *Revista Española de Sociología*, 22: 67-95.
- Barbeta Viñas, M. (2011). "Lo que marcan las marcas: una aproximación sociohistórica al consumo de marcas". *Política y Sociedad*, 48 (1): 95-116.
- Bauman, Z. (2001a). *Community: Seeking Safety in an Insecure World*. Cambridge: Polity.
- Bauman, Z. (2001b). *The Individualized Society*. Cambridge: Polity Press.
- Bauman, Z. (2007). *Consuming Life*. Cambridge: Polity Press.
- Bardhi, F.; Eckhardt, G. M. y Arnould, E. (2012). "Liquid Relationship to Possessions". *Journal of Consumer Research*, 39, 3, 510-29.
- Belk, R. y Tumbat, G. (2005). "The cult of Macintosh", *Consumption, Markets, and Culture*, 8, 3, 205-17.
- Blocker, C.; Houston, M.; Flint, D. (2012). "Unpacking What a 'Relationship' Means to Commercial Buyers: How the Relationship Metaphor Creates Tension and Obscures Experience". *Journal of Consumer Research*, 38, 5, 886-905.
- Boltanski, J. L. (1990). *Love and Justice as Competences*. Cambridge: Polity Press.
- Borras, V. (1998). *El consumo, un análisis sociológico: la estructuración del consumo y los grupos sociales en la Región Metropolitana de Barcelona*. Barcelona: Cedegs.
- Bourdieu, P. (1979/1984). *Distinction: a Social Critique of the Judgement of Taste*. London: Routledge.
- Bourdieu, P. (1980). *Le Sens pratique*. París: Minuit.
- Bowlby, J. (1979). *Vínculos afectivos: Formación, desarrollo y pérdida*. Madrid:

Morata.

- Buss, D. y Chiodo, L. M. (1991). "Narcissistic acts in everyday life". *Journal of Personality*, 59: 179-215.
- Carlson, B. D., Suter, T. A. y Brown, T. J. (2008). "Social versus psychological brand community: The role of psychological sense of brand community". *Journal of Business Research*, 61, 284-91.
- Castel, R. (2003). *L'insecurité sociale*. Paris: Seuil.
- Chaney, D. (1996). *Lifestyles*. London : Routledge.
- Cisek, S.; Sedikides, C.; Hart, C. M; Godwin, H.; Benson ,Va y Liversedge, S. (2014). "Narcissism and consumer behaviour: a review and preliminary findings". *Frontiers in Psychology*, 5:232.
- Conde, F. (2008). "Los grupos triangulares como espacios transicionales para la producción discursiva: un estudio sobre la vivienda en Huelva". En Gordo A. y Serrano, A. *Estrategias y prácticas cualitativas de investigación social*, Madrid: Pearson Educación. 155-188.
- Conde, F. (2009). *Análisis sociológico del sistema de discursos*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Cova, B. (1997). "Community and Consumption: Towards a Definition of the 'Linking Value' of Productor Services". *European Journal of Marketing*, 31, 3-4,297-316.
- Cova, B. y Cova, V. (2002). "Tribal marketing: the tribalisation of society and its impact on the conduct of marketing". *European Journal of Marketing*, 36, 5/6, 595-620.
- Cova, B.; Kozinets; R. V. y Shankar, A. (2007). *Consumer tribes*. Oxford and Burlington: Butterworth-Heinemann.
- Douglas, M. y Isherwood, B. (1979). *The World of Goods*, New York: Basic.
- Elliott, R. y Davies, A. (2006). "Symbolic Brands and Authenticity of Identity Performance". En: Schroeder, J. and Salzer-Morling, M. (eds.), *Brands Culture*. London: Routledge. 155-169
- Ewing, M.; Wagstaff, P. y Powell, I. (2013): «Brand rivalry and community conflict», *Journal of Business Research*, 61, 4-12.
- Fournier, S. (1988). "Consumers and their Brands: Developing Relationship Theory in Consumer Research". *Journal of Consumer Research*, 24,1, 343-373
- Fournier, S., Sensiper, S., McAlexander J. H. y Schouten J.W. (2000). "Building brand community on the Harley-Davidson posse ride". *Harvard Business School Case*, Reprint N. 501009, Milwaukee.
- Freud, S. (1914/2004). *On the Introduction of Narcisism*. New York, Penguin Books.
- Freud, S. (1921/2004). *Mass Pshicology and Analysis of the I*. New York: Penguin Books.
- Gebauer, J.; Fuller, J. y Pezzei, R. (2012). "The dark and the bright side of co-creation: Triggers of member behavior in online innovation communities". *Journal of Business Research*, 66, 9, 1516-1527.

- Grignon, C. y Passeron, J. C. (1992). *Lo culto y lo popular*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Habermas, J. (1980). *The Theory of Communicative Action* (2 vols). Boston: Bacon Press.
- Hikman, T. y Ward, J. (2007). "The Dark Side of Brand Community: Inter-Group, Stereotyping, Trash Talk and Schadenfreude". En: Fitzsimons, G. y Morwitz, V., Duluth. *Advances in Consumer Research*, 34, MN: Association for Consumer Research, 314-319.
- Holt, D. B. (1994). "How Consumers Consume: A Typology of Consumption Practices". *Journal of Consumer Research*, 22:1-16.
- Husemann, K.C.; Ladstaetter, F. y Luedicke, M. K. (2015). "Conflict Culture and Conflict Management in Consumption Communities". *Psychology and Marketing*, 32, 3, 265-284
- Izquierdo, M. J. (1998). *El malestar en la desigualdad*. Madrid: Cátedra.
- Izquierdo, M.J. (2003). "El cuidado de los individuos y de los grupos: quién se cuida. Organización social y género", *Intercambios, Papeles de psicoanálisis*, 10, 70-82.
- Laplanche, J. y Pontalis, J.-B. (1967/1996). *Diccionario de Psicoanálisis*. Barcelona: Paidós.
- Lasch, C. (1979). *The Culture of Narcissism*. New York: Norton.
- Lee, M. J. (1993). *Consumer Culture Reborn: the Culture Politics of Consumption*. London: Routledge.
- Lipovetsky, G. (1983). *L'ère du vide. Essais sur l'individualisme contemporain*. Paris: Gallimard.
- Lipovetsky, G. (2006). *Le bonheur paradoxal. Essai sur la société l'hyperconsommation*. Paris : Gallimard.
- Maas, K. M., (2013). "Making Sense Of Motorcycle Brotherhood: Women, Branding, And Construction Of Self". *AllTheses, Dissertations, and Other Capstone Projects*. Paper 238.
- Maffesoli, M. (1988). *Times of Tribes: The Decline of Individualism in Mass Society*. Thousands Oaks CA: Sage.
- Maffesoli, M. (1996). *Contemplation Of The World : Figures of Community Style*. Minnesota: University of Minnesota Press.
- Martin, D.; Schouten, J.; Mc Alexander, J. H. (2006). "Claiming the throttle: multiple femininities in a hyper-masculine subculture", *Consumption, Markets and Culture*. 9, 3, 171-205.
- Marx, K. (1844/2007). *Economic and Philosophic Manuscripts of 1844*. New York: Dover Publications.
- Marzocchi, G.; Morandini, G.; Bergami, M. (2013). "Brand communities: loyal to the community or the brand?" *European Journal of Marketing*, 47, Iss: ½, 93-114.
- Mauss, M. (1923/1990). *The Gift: Forms of Function of Exchange in Archaic Societies*, New York: Routledge.

- Maturana, H. (1988). "Reality: the search for *objectivity* or the quest for a compelling argument". *The Irish Journal of Psychology*, 9, 1, 25-82.
- McAlexander, J.H. (2011): «Communitas Interruptus: The Limits of Loyalty», Proceedings of the European Association for Consumer Research. 19, 401-405.
- Mc Alexander J. H., Schouten, J. W. y Koenig, Harold F. (2002). "Building brand community", *Journal of Marketing*. 66, 38-55.
- Mc Alexander, J. H.; Kim, S.K. y Roberts, S. D. (2003). "Loyalty: The influence of satisfaction and brand community integration", *Journal of Marketing Theory and practice*. 11, 4, 1-11.
- Mc Cracken, G. (1988). *Culture and Consumption*. Bloomington: Indiana University Press.
- Merton, R K. y Barber, E. (1976). "Sociological ambivalence". En: Merton, R. K. *Sociological ambivalence and others essays*. New York: The Free Press. 3-31.
- Miller, D. (1987) *Material Culture and Mass Consumption*. Cambridge: Basil Blackwell.
- Miller, D. (1999). *A Theory of Shopping*. New York: Cornell University Press.
- Minsky, R. (1998). *Psychoanalysis and Culture: Contemporary States of Mind*. UK: Rudgers University Press.
- Muñiz, A. M. y O'Guinn, T. (1996). "Brand Community and the Sociology of Brands". En: Special Sessions "Communities of Consumption: A Central Metaphor for Diverse Research". Kim P. Corfman and John G. Lynch, eds. *Advances in Consumer Research*, 23, Provo, UT: Association for Consumer Research. 265-66.
- Muñiz, A. M. y O'Guinn, T. (2001). "Brand community and the sociology of brands", *Journal of Consumer Research*, 27, 412-32.
- Muniz, A. M. y Hamer, L. O. (2001). "Us Versus Them: Oppositional Brand Loyalty and the Cola Wars". En: Gilly, M y Meyers-Levy, J. Valdosta, (eds.), *Advances in Consumer Research*, 28, GA: Association for Consumer Research. 355-61.
- Ollivier, M.; Gauthier, G. y Truong, A. (2009). "Cultural classifications and social divisions: A symmetrical Approach", *Poetics* 37, 5-6, 456-473.
- Patterson, M. y O'Malley, L. 2006. "Brands, consumers and relationships: A review". *Irish Marketing Review*. 18,1 & 2, 10-20.
- Santos, E. D. S. M., Silva, D. D., Braga Junior, S. S., y Do Nascimento, C. A. X. (2017). "Comportamento do consumidor da Comunidade de Marca Harley-Davidson e a influência do self-expandido". *Revista Brasileira de Marketing*, 16(1), 98-114.
- Schembri, S. (2009). "Reframing brand experience: The experiential meaning of Harley-Davidson". *Journal of Business Research*, 62:1299-310.
- Schouten, J. W.; Martin, D.; McAlexander, J. (2007). "The evolution of a subculture of consumption". En: Cova B.; Kozinets; R. V. y Shankar, A. *Consumer tribes*. Oxford and Burlington: Butterworth-Heinemann. 67-75.

- Schouten, J.W. y Mc Alexander J. H. (1995). "Subcultures of consumption: an ethnography of the new bikers", *Journal of Consumer Research*, 22:43-61.
- Sedikides, C., Cisek, S. y Hart, C. (2007). "The I That Buys: Narcissists as Consumers", *Journal of Consumer Psychology*. 17, 4, 254-57.
- Sennett, R. (1979). *The Fall of Public Man*. New York: Penguin Books.
- Sennett, R. (2012). *Together: The Rituals, Pleasures and Politics of Cooperation*. New York: Penguin Books.
- Severiano, M. F. (2005). *Narcisismo y Publicidad. Un análisis psicosocial de los ideales del consumo en la contemporaneidad*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Simmel, G. (1971). *On Individuality and Social Forms: essays of Georg Simmel*. Chicago: University of Chicago Press.
- Simmel, G. (1911/1988). *Sobre la aventura. Ensayos filosóficos*. Barcelona: Península.
- Sherry, J. (1983). "Gift Giving in Anthropological Perspectives". *Journal of Consumer Research*. 10,2,157-168.
- Veblen, T. (1899/1994). *The theory of the leisure class*. New York: Mcmillan.
- Wallace, H. y Baumeister R. F. (2002). "The performance of narcissists rises and falls with perceived opportunity for glory". *Journal Personality and Social Psychology*. 8, 819-834.
- Weber, M. (1922/1978). *Economy and Society: an Outline of Interpretative Sociology*. Berkley and Los Angeles: California University Press.
- Yates, B. (2000). *Outlaw Machine: Harley-Davidson and the Search for the American Soul*. New York: Broadway Books.

Nota biográfica:

Marc Barbeta Viñas es doctor en sociología por la Universidad Autónoma de Barcelona. Trabaja como profesor asociado por la Universidad Autónoma de Barcelona y la Universidad de Gerona. Ha sido investigador en el departamento de sociología de la UAB en grupos de investigación como el GESES e Iphigenia. Sus principales líneas de investigación son: la sociología del consumo y la cultura, así como los métodos y técnicas de investigación cualitativa. También ha trabajado en investigaciones en el ámbito de la familia, el género, la educación y la desigualdad social.

Dirección institucional: Departament Sociologia, Universitat Autònoma de Barcelona. Avinguda Eix Central. Edifici B, 08193 Bellaterra (Cerdanyola del Vallès)

Correo electrónico: marc.barbeta@gmail.com

Orcid: 0000-0002-3630-3367

Recibido: 07-05-2018
Aceptado: 10-04-2019

 Licencia Creative Commons Reconocimiento (CC BY 4.0)

**DES-HOMOGENEIZAR OS CIGANOS PORTUGUESES:
PERFIS SOCIAIS E HETEROGENEIDADE SÓCIO-
CULTURAL**

**TO DE-HOMOGENIZE THE PORTUGUESE ROMA: SOCIAL
PROFILES AND SOCIO-CULTURAL HETEROGENEITY**

Maria Manuela Ferreira Mendes

CIES-IUL, ISCTE – Instituto Universitário de Lisboa
Universidade de Lisboa, Portugal
mamendesster@gmail.com

Olga Magano

CIES-IUL, ISCTE – Instituto Universitário de Lisboa
Universidade Aberta (UAb), Portugal
Olga.magano@uab.pt

Pedro Candeias

Universidade de Lisboa
Instituto de Ciências Sociais
SOCIUS-ISEG, Portugal
pedromecandeias@gmail.com

Cómo citar / citation

Ferreira, M. M., Magano, O. y Candeias, P. (2019) “Des-homogeneizar os Ciganos Portugueses: perfis sociais e heterogeneidade sócio-cultural”. *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*, 14(1): 49-87. doi: 10.14198/OBETS2019.14.1.02

Resumo

Com o objetivo de esboçar um retrato nacional sobre as pessoas ciganas em Portugal foi elaborado um estudo que conciliou uma abordagem metodológica qualitativa e quantitativa (análise documental; entrevistas em profundidade; método Delphi; inquéritos por questionário a autarquias locais, a pessoas ciganas e a especialistas, tais como

investigadores, mediadores e técnicos de intervenção social). Este artigo visa apresentar os principais resultados de um inquérito por questionário a pessoas ciganas e discutir as continuidades e diferenciações sociais entre os ciganos através da análise multivariada e utilização do método de Delphi, tendo sido possível definir alguns perfis sociais, de acordo com a idade, escolaridade e ocupação dos inquiridos, que nos levam a questionar o uso acrítico da categoria “Ciganos” que tem efeitos homogeneizadores e essencialistas.

Palavras-Chave: Roma/Ciganos; perfis sociais; diversidade social; Portugal

Abstract

In order to draft a national portrait of Roma people in Portugal, a study was carried out to reconcile a qualitative and quantitative methodological approach (documentary analysis, in-depth interviews, Delphi method, questionnaires to local authorities, Roma people and specialists, such as researchers, mediators and social intervention technicians). This article aims to present the main results of a questionnaire survey of Roma people and to discuss the continuities and social differentiations among Roma through multivariate analysis and use of the Delphi method, and it has been possible to define some social profiles, according to age, schooling and occupation of respondents, that lead us to question the use uncritically of the category "Roma/Gypsies" that has homogenizing and essentialist effects.

Keywords: Roma/Gypsies; social profiles, social diversity, Portugal

Extended Abstract

The coexistence of people and groups marked by ethnic, social, cultural, geographical, religious and linguistic diversity is a subject that continues to generate controversy in contemporary societies. The "Roma question" is a fact that crosses the borders of the different European countries, provoking controversies and ambivalences in the societies called multicultural and / or intercultural and based on the principle of universalism.

Despite the social and economic changes that have occurred in the Portuguese population in general since 1974, with the implementation of the democratic system, there are still problems of exclusion and poverty among Roma people, among which are the poorest, those with the worst living conditions, less schooling and the main target of racism and discrimination. Despite the growing importance of Roma studies in Portugal, there is still a lack of knowledge about the social reality of Roma in Portuguese society, and there are even signs of hostility and intolerance towards Roma.

It should be noted that in Portugal there is no statistical information on Roma citizens, since the Portuguese Constitution places restrictions on ethnic statistics and any element that allows the ethnic identification of the citizen, nor cross-sectional studies on size, socio-spatial insertion and conditions of life of Roma people. The studies carried out in Portugal on Roma have been more qualitative and micro located in neighborhoods of social rehousing and in well-defined geographical areas (they are almost always spaces disqualified from the urbanistic point of view and of precarious construction), denoting, on the one hand, a gap in terms of longitudinal studies and a lack of statistical data on the characteristics and living conditions of Portuguese Roma.

The implementation of quantitative studies faces difficulties in collecting data due to constitutional limitations and delimitation of the sample, for example, which begins immediately due to the difficulty of delimiting the person who is a Roma. The most commonly used criteria are self and hetero identification. In the national context, several studies have attempted to demystify the essentialization that usually involves the excessive homogenization of the concept of Roma, in particular, with regard to social characteristics, cultural traits and ways of life that differ according to the areas of residence and habitat types, family history and interrelation with the surrounding society and according to social status.

Following the adoption of the resolution of 9 March 2011, the European Parliament called on the European Commission and the European Council to adopt a European strategy promoting the integration of Roma. In order to ensure effective policies in the Member States, the European Council proposed the definition of national Roma integration strategies or, if they already exist, that they be adapted to achieve the EU integration objectives of Roma. Through the Resolution of the Council of Ministers no. 25/2013, the National Strategy for the Integration of Roma Communities was approved in Portugal (ACIDI, 2013). The EU's objectives for the integration of Roma are based on four key areas and are also the key axes guiding the National Strategy: access to education, employment, health care and housing. The National Study on Roma Communities (ENCC) is a key component of the National Strategy for the Integration of Roma Communities 2013-2020. The objective was to produce a picture of the social, cultural, economic, political and living conditions, and to map the profiles and their distribution in the national territory, taking into account their sociodemographic characteristics, territorial insertion patterns, conditions.

With the aim of sketching a national portrait of Roma people in Portugal, a study was prepared that reconciled a qualitative and quantitative methodological approach (documentary analysis, in-depth interviews,

Delphi method, questionnaire surveys of local authorities, Roma people and specialists, such as researchers, mediators and social intervention technicians). This article aims to present the main results of a questionnaire survey of Roma people and to discuss the continuities and social differentiations among Roma through multivariate analysis and use of the Delphi method. It was possible to define some social profiles according to age, schooling and occupation of the respondents, which lead us to question the uncritical use of the category "Roma" that has homogenizing and essentialist effects. Our main hypothesis is to contribute to a discussion about the uncritical mobilization of ethnic categories, such as the category "Roma" that conceals and mystifies the existence of internal social differences and contrasts, and which it is important to know and uncover.

In fact, categories used and updated routinely by official bodies such as the Roma do not recognize, nor allow for the identification of important differences and nuances, as well as the heterogeneity of actors and worldviews that constitute these groups (Setti, 2015). It should be clarified that the classification "Roma" is a monolithic category, univocal, homogenizing, usually provokes stereotypy and linear and essentialist analyzes. The dominant representation of the Roma is that they are poor and excluded, with a highly ethnocentric, romanticized interpretation and a humanitarian concern for these poor and discriminated people. In fact, the Roma interviewed do not therefore constitute a whole, one and homogeneous, and it has been observed that among Portuguese Roma we find a diversity of economic and social situations and that do not always fit the generalist and stereotyped visions that predominate in the scientific discourses, political agents, social intervenors and the media. The diversity of profiles is confirmed by Roma and non-Roma experts and the analysis developed allows to attest to the cultural heterogeneity and the different forms of social insertion of the Roma people and families in Portuguese territory and that sometimes go unnoticed in the socio-anthropological studies by the differentiation of scale of respondents and local people throughout the territory. In summary, it is important to de-homogenize the image built on the Roma, taking into account local specificities and sociodemographic variables that reveal differences between age groups, levels of schooling and professional activity performed.

It should be noted that this study faced several difficulties, having been done in a short period of time, due to budgetary and time constraints (8 months), the most important of which was the difficulty in inquiring Roma populations belonging to elites and a class high average, segment that is possibly more permeable to qualitative studies). Obviously, if we had more financial and temporal resources and a more effective and

intensive search for people and families not living in social housing and in precarious housing units, but rather in another type of housing (private housing market) and located in residential areas associated with a higher socio-economic status, we would certainly have a greater differentiation between profiles. The extension of the article also did not allow to explore all the factors associated to these clusters, it will be important, in the future, to understand if the territorial inequalities that have already been identified by the research team are also reflected in the identified profiles.

Introdução

A coexistência de pessoas e grupos marcados pela diversidade étnica, social, cultural, geográfica, religiosa e linguística é um tema que continua a gerar controvérsias nas sociedades contemporâneas. A “questão cigana” é um facto que trespassa as fronteiras dos diferentes países europeus, suscitando controvérsias e ambivalências nas sociedades ditas multiculturais e/ou interculturais e pautadas pelo princípio do universalismo.

Não obstante as transformações sociais e económicas ocorridas na população portuguesa em geral, desde 1974, com a implementação do sistema democrático, persistem problemas de exclusão e de pobreza entre as pessoas ciganas, sendo entre estas que se encontram os mais pobres, os que têm piores condições habitacionais, menos escolarizados e o principal alvo de racismo e discriminação¹. As evidências empíricas derivadas do EU.MIDIS II² evidenciam que apenas ¼ dos entrevistados se considera “empregado”, sendo que a taxa de risco de pobreza entre os ciganos é nos 9 Estados-Membros de 80%. Com efeito a melhoria da situação dos ciganos face à educação, emprego, habitação e saúde continua a ser pouco visível e impactante tendo em conta a implementação das estratégias nacionais de integração das comunidades ciganas (FRA, 2017). De um modo geral, as pessoas ciganas encontram-se numa posição de desvantagem quando competem por um emprego, não só devido à falta de credenciais escolares e profissionais, mas também porque por vezes são discriminados (FRA, 2012). Estamos perante pessoas e famílias marcadas por

¹ Agência Europeia dos Direitos Fundamentais (FRA, 2012) e o Banco Mundial (2014).

² A FRA realizou em 2016 o segundo Inquérito às Minorias e Discriminação (EU-MIDIS II) na União Europeia que reuniu informações sobre quase 34 mil pessoas de origem cigana em nove Estados-Membros: Bulgária, República Checa, Grécia, Hungria, Polónia, Portugal, Roménia, Eslováquia e Espanha.

um ciclo incontornável de perpetuação de desigualdades de oportunidades, práticas discriminatórias e aspirações inconcretizadas, muitas vezes em situação de “enclave cultural” (O’neill, 2012), de “aprisionamento” ou de “hiperguetização” (Wacquant, 2014) e vítimas de segregação e de discriminação institucional.

Apesar da crescente importância dos estudos ciganos em contexto nacional, persiste na sociedade portuguesa um desconhecimento sobre a realidade social dos ciganos, verificando-se mesmo a continuidade de manifestações de hostilidade e de intolerância face aos ciganos, fenómeno transversal a outros contextos europeus (ACIDI, 2013; ERRC/NÚMENA, 2007; EU-FRA, 2009; Marinaro, 2017; Mendes e Magano, 2013).

Tendo por base um levantamento focalizado na literatura científica sobre os ciganos (Magano e Magano, 2015), constata-se que desde finais do século XIX e até ao 25 de abril de 1974 é perceptível no panorama científico português uma certa rarefação e invisibilidade dos estudos sobre as pessoas ciganas. Embora pioneiros, os poucos estudos sobre as pessoas ciganas, foram de cariz sobretudo etnológico, em que se tendia a homogeneizar e a essencializar os ciganos em confronto com os não-ciganos (Braga, 1879; Coelho, 1896; Vasconcellos, 1958; Peixoto, 1967). Estes autores procuraram essencialmente fazer um levantamento exaustivo dos atributos exóticos e das diferenças face aos outros não-ciganos. Nos anos 80 destaca-se, embora na mesma linha interpretativa, a etnografia de Olímpio Nunes (1981) sobre o povo cigano. Mas foi sobretudo a partir da década de 90 com maior incidência a partir de 1995, que se assiste a um crescimento progressivo dos estudos sobre ciganos. Trata-se essencialmente de trabalhos orientados para questões de natureza aplicada, mas também para a obtenção de um grau académico (crescimento do número de teses de mestrado e doutoramento em áreas disciplinares das Ciências Sociais como a Sociologia, Antropologia, Psicologia, estudos na área da educação e da saúde). As temáticas mais comuns são o racismo, a habitação, educação, a exclusão e inclusão, o interculturalismo, multiculturalismo e a diversidade cultural (Magano e Mendes, 2015). Partindo de abordagens diferentes e com foco em temáticas diversas, os trabalhos mais recentes sobre ciganos em Portugal revelam a heterogeneidade que caracteriza os ciganos portugueses e, também, as suas diferentes formas de inserção social e espacial (Castro, 2012; Magano, 2010; Mendes, 2007; Nicolau, 2010; Sousa, 2010). Apesar da diversidade existente que tem vindo a ser evidenciada, sobretudo a nível académico, a representação social dos ciganos continua a ser muito estereotipada e ligada à

imagem de ‘nómada’, livre de todos os compromissos e laços, excetuando os de sangue (Mendes, 1997, 2007). Como os estudos de Castro (2012) e de outros autores (Brazzabeni, 2012a, 2012b; Theodosiou & Brazzabeni, 2012) notam, grande parte dos ciganos estão hoje sedentarizados e, nos casos em que não estão, a opção por uma forma de vida “nómada”, resulta de uma complexa teia de relações cujos agentes não são apenas as famílias e pessoas ciganas, mas também, por exemplo, as instituições, poderes locais e outras pessoas ciganas e não ciganas. Para além disso, muitos destes estudos evidenciam mudanças importantes nas vidas dos ciganos portugueses, demonstrando que muitas das representações sociais criadas sobre os mesmos como, por exemplo, o “nomadismo” e a “inadaptação” à vida em sociedade, resultam, sobretudo, de um desconhecimento e da persistência de uma invisibilidade (Bastos, 2012; Castro, 2012, Lopes, 2008, Mendes, 2012). Transversal a todos os trabalhos, é a ideia de que a generalidade dos ciganos portugueses continua a rever-se e a reconhecer-se nesta designação e a reivindicar uma identidade comum e a partilha de certos traços culturais.

A bibliografia nacional revela também as mudanças e as transformações que marcaram a vida dos ciganos portugueses, especialmente desde abril de 1974, com a implementação de medidas que permitiram uma maior consolidação do Estado Providência, assente no universalismo das políticas públicas. Este princípio orientador reforçou a responsabilidade do Estado e da sociedade em geral no sentido de promover a melhoria das condições de vida de todos os cidadãos. No entanto, dados recentes indicam disparidades entre ciganos e não-ciganos em áreas tão fundamentais como a educação, emprego, saúde e habitação (Mendes et al., 2014).

De salientar que em Portugal não existe informação estatística sobre os cidadãos ciganos, uma vez que a Constituição Portuguesa coloca restrições às estatísticas étnicas e a qualquer elemento que permita a identificação étnica do cidadão, nem estudos transversais sobre a dimensão, inserção sócio espacial e condições de vida das pessoas ciganas. Os estudos desenvolvidos em Portugal sobre ciganos têm sido mais de carácter qualitativo e micro localizados em bairros de realojamento social e em áreas geográficas bem delimitadas (quase sempre se trata de espaços desqualificados do ponto de vista urbanístico e de construção precária), denotando-se, por um lado, uma lacuna em termos de estudos longitudinais e uma falta de dados estatísticos sobre as características e condições de vida dos ciganos portugueses. A concretização de estudos quantitativos

enfrenta dificuldades de recolha de dados pelas limitações constitucionais e de delimitação da amostra, por exemplo, que começa logo pela dificuldade de delimitar quem é cigano (Messing, 2014). Os critérios mais correntemente usados são a auto e hetero identificação, ou seja, tendo por base aqueles que se identificam como ciganos e a identificação como ciganos, por parte de outros (Messing, 2014). Em contexto nacional, vários estudos têm procurado desmistificar a essencialização que normalmente envolve a excessiva homogeneização do conceito cigano (Magano, 2014; Mendes, 2007; Mendes et al., 2014), nomeadamente, no que se refere a características sociais, traços culturais e modos de vida que se diferenciam atendendo às zonas de residência e tipos de habitat, à história da família e interrelação com a sociedade envolvente e segundo o estatuto social. Como referido por Ivanov et al. (2015: 2) :

One of the reasons is the vast diversity of groups and sub-groups broadly defined as 'Roma' Another (even more important) is the fact that Roma identity is a multidimensional concept, a complex construct that can be associated with numerous different elements, constructing complex and dynamic combinations. Also, Roma identity is not a static picture. It gains different connotations in different historical contexts. The same applies also to the way Roma present themselves to others making Roma identity quite situational and reflective defined vis-à-vis the non-Roma (the Gadzo).

Referindo-se à situação que caracteriza os ciganos da Europa central e oriental, Marushiakova e Popov (2001: 33-34) revelam que:

There is only a significant amount of imprecise and fluctuating data. So far no model has been created for possible data verification, it is only possible to combine data from different censuses with personal observation and subject them to critical analysis, but the results of this approach are only approximate. The problem is a complex one and touches upon the problems of preferred ethnic awareness (the deliberate or genuine show of another, non-Roma identity) of many Gypsy groups in these countries who do not want to be considered as Roma, others do not wish to declare their ethnic identity for fear of repressions, still others often cannot understand the questionnaires, and often the censuses are performed by people who consciously or unconsciously change the information obtained. We would say that the official statistical censuses reflect about one-third of the real number of Gypsies in each country.

Após a aprovação da resolução de 9 de Março 2011, o Parlamento Europeu convidou a Comissão Europeia³ e o Conselho Europeu a adotar uma estratégia europeia promotora da integração dos ciganos. Com o intuito de garantir a existência de políticas eficazes nos Estados-Membros, o Conselho Europeu propôs a definição de estratégias nacionais de integração dos ciganos ou, no caso de já existirem, que estas fossem adaptadas para atingir os objectivos da UE em matéria de integração dos ciganos. Através da Resolução do Conselho de Ministros n.º 25/2013 foi aprovada em Portugal a Estratégia Nacional de Integreção das Comunidades Ciganas (ACIDI, 2013). Os objectivos da UE em matéria de integração dos ciganos assenta em quatro domínios fundamentais e que são também os eixos-chave que orientam a Estratégia Nacional: o acesso à educação, ao emprego, aos cuidados de saúde e à habitação. O Estudo Nacional sobre as Comunidades Ciganas (ENCC)⁴ é uma componente fundamental da Estratégia Nacional para a Integração das Comunidades Ciganas⁵ 2013-2020. O objetivo passou por se produzir um retrato sobre as características sociais, culturais, económicas, políticas e condições de vida e elaborar uma cartografia dos perfis e da sua distribuição no território nacional, atendendo às suas características sociodemográficas, padrões de inserção territorial, bem como, às suas condições de vida. Neste artigo centramo-nos na apresentação e discussão de alguns dos resultados obtidos a partir da aplicação de um inquérito por questionário realizado presencialmente junto das pessoas ciganas residentes em Portugal continental. A nossa principal hipótese passa por contribuir para uma discussão em torno da mobilização acrítica de categorias étnicas, como a categoria “Ciganos” que oculta e mistifica a existência de diversidades e de contrastes sociais internos e que importa conhecer e desocultar.

³ Assim, a Comissão Europeia fez a comunicação “Quadro Europeu para as Estratégias Nacionais para a Integração dos Ciganos até 2020”, em 5 de abril 2011, definindo as responsabilidades dos Estados Membros, prioridades das estratégias nacionais, mecanismos de monitorização e fundos (ACIDI. 2012).

⁴ Estudo financiado pelo Alto Comissariado para as Migrações (ACM).

⁵ A designação “comunidades ciganas” é usada pelo Alto Comissariado para as Migrações e foi o título do estudo por se tratar de um financiamento dessa instituição. Todavia, os autores entendem que de um modo geral não se pode falar de “comunidades ciganas”, em sentido sociológico e antropológico, uma vez que o uso desta designação tende a homogeneizar, cristalizar e reificar perspectivas interpretativas redutoras, lineares e essencialistas sobre as pessoas ciganas.

Metodologia

Com o objetivo de dar conta da complexidade das condições de vidas das pessoas ciganas em Portugal, recorreu-se neste estudo a uma metodologia mista, com a combinação das abordagens metodológicas qualitativa e quantitativa, o que envolveu o cruzamento de dados obtidos a partir de fontes diversas e da perspectiva de diferentes atores sociais, o que implicou a realização de entrevistas a peritos, a realização de inquéritos *online* a representantes de autarquias, de inquéritos presenciais a pessoas ciganas, a análise documental e validação de perfis obtidos através do método Delphi.

A aplicação do inquérito por questionário a pessoas ciganas recorreu a uma *adaptive cluster sampling* (Thompson, 1997: 294), técnica desenvolvida para inquirir populações de difícil acesso. Especificamente, operou-se da seguinte forma: numa primeira fase foram selecionadas aleatoriamente algumas zonas territoriais a inquirir (*clusters*), tendo em conta as informações que nos foram remetidas pelos municípios do continente e outras fontes. Num segundo momento procurou-se aprofundar o trabalho de campo naquelas zonas em que foram encontrados mais indivíduos pertencentes ao grupo alvo que se procurava, deixando de parte as zonas onde foram encontrados poucos sujeitos. Os pontos iniciais de recolha de informação foram diversificados e na sua escolha tivemos em linha de conta as informações cruzadas das entrevistas aos agentes socio-institucionais e dos inquéritos às autarquias, cuja taxa de resposta foi de 54%, assim como, estudos anteriores (Castro, 2004; SOS RACISMO, 2001), acrescentando-se que os *clusters* territoriais foram sendo cumpridos à medida que se foi esgotando o número de inquiridos. A amostra contemplou uma certa diversidade interna, através da formação de quotas indicativas, atendendo a variáveis como o sexo, a idade, o *habitat* (rural/urbano), o estatuto social, a escolaridade e residência em zonas de elevada/reduzida concentração de população cigana, correspondendo a diferentes perfis das comunidades ciganas em Portugal.

Os estudos internacionais de grande porte apontam que é impossível a quantificação/estimativa da população cigana, mesmo em países onde a etnia é declarada no recenseamento geral da população, uma vez que não é viável o cálculo rigoroso do erro associado a estas estimativas/amostragens. É recomendação da literatura que os dados dos inquéritos por questionário sejam combinados com informação qualitativa recolhida a partir das entrevistas a especialistas (Rughiniş, 2010: 354).

Assim sendo, em fase posterior e após a recolha, tratamento e análise dos resultados do inquérito, utilizou-se o Método de Delphi para a validação dos perfis das pessoas e famílias ciganas aferidos por via da aplicação do inquérito por questionário às pessoas ciganas e agregados familiares. Na concretização deste método, recorreremos a um painel de 18 peritos/*experts* (constituído por mediadores ciganos, técnicos e investigadores) que se pronunciaram sobre os resultados do inquérito por questionário às pessoas e agregados familiares.

Na aplicação dos inquéritos presenciais às pessoas ciganas envolvemos entrevistadores não ciganos e alguns ciganos, sendo que estávamos bem cientes que a exequibilidade deste tipo de projeto de investigação dependia da natureza e clareza dos seus fins/propósitos, mas sobretudo do envolvimento dos membros do grupo minoritário na preparação e implementação do questionário (Bjerkan & Huitfeldt, 2004: 8). Um dos problemas recorrentes neste tipo de estudos é a desconfiança da população cigana para participar em inquéritos por questionário, tentamos garantir a cooperação de organizações/instituições/associações (ciganas e não ciganas) ativas nas áreas de inquirição e consolidar a rede de contactos que os membros da equipa de investigação detêm no terreno, fruto da sua experiência de investigação de há vários anos e em pesquisas anteriores. Também nos inquéritos aos peritos/*experts* e no método de Delphi foi possível contar com a colaboração de representantes dos coletivos ciganos.

O desenho da amostra foi baseado em dados obtidos por estudos anteriores (Castro, 2006, 2007; REAPN/FSG, 2009; REHURB, 2013), nas entrevistas a peritos e no inquérito *online* a representantes de autarquias realizados no âmbito deste estudo. Foram estipuladas quotas ao nível dos distritos. O inquérito foi construído tendo por base a informação disponível resultante de estudos qualitativos disponíveis e as principais características das condições de vida das pessoas ciganas e estruturado considerando as seguintes dimensões: i) mercado de trabalho, ii) alojamento e condições de habitabilidade, iii) saúde e nutrição, iv) educação, v) participação social e política, vi) representações e práticas sociais, vii) tradições e atribuições identitárias.

O processo de inquirição a pessoas ciganas decorreu durante 4 meses no ano de 2014. A equipa de inquiridores foi composta por mais de 100 inquiridores, alguns deles ciganos, a quem foi ministrada uma formação presencial prévia por parte de membros da equipa de investigação. Esta formação, para além de detalhar os objetivos do estudo, sugeria

estratégias de abordagem à população em estudo. A todos os inquiridores foi fornecido um Manual do inquiridor em que constava informação sobre a forma de apresentação do inquiridor e do estudo, indicações para o preenchimento do inquérito e esclarecimentos técnicos de carácter teórico e metodológico. Para a aplicação do inquérito foram recrutados inquiridores locais, independentemente da sua origem étnica e nacionala quem foi dada formação sobre como deveriam proceder na interação com os inquiridos e durante o processo de inquirição. Alguns dos inquiridores eram pessoas ciganas uma vez que já foi evidenciado por pesquisas anteriores que a disponibilidade para participar em estudos depende também das características dos inquiridores. Bjerkan e Huitfeldt (2004) testaram diferentes combinações de rapaz/raparigas e ciganos/não ciganos e a melhor combinação obtida foi de rapariga não-cigana com rapaz cigano. A existência de alguns inquiridores ciganos também permite romper alguma desconfiança ou receio de participar em estudos desta natureza. Embora tenha sido seguida esta recomendação não é possível identificar a proporção de inquiridores ciganos uma vez que não foi considerado crucial ser registada a pertença étnica dos inquiridores. Foi necessário mobilizar mais de 100 inquiridores e para a concretização desta tarefa foram essenciais os contactos e apoios locais de técnicos de instituições, dos projetos, nomeadamente dos Projetos Escolhas e outros a decorrer localmente, das autarquias e, é claro, das pessoas ciganas que nos acolheram e aceitaram responder a este inquérito.

O questionário foi respondido por pessoas com uma idade mínima de 16 anos e sem idade máxima fixada, de nacionalidade portuguesa e apenas por uma pessoa de cada agregado familiar. Foram inquiridos 1.599 indivíduos residentes em 68 concelhos (de um total de 278 em Portugal continental). De referir que em todos os distritos de Portugal continental foram aplicados inquéritos a pessoas ciganas.

A aplicação do inquérito orientou-se pelo princípio da diversidade em termos de representatividade a nível nacional, de modo a que se captassem, tanto quanto possível, contrastes do ponto de vista das pessoas residentes nos diferentes concelhos, freguesias, bairros e núcleos residenciais, bem como, a diversidade atendendo a variáveis como ao género, a idade e a escolaridade. O questionário podia ser respondido por pessoas com uma idade mínima de 16 anos e sem idade máxima, de nacionalidade portuguesa e apenas por uma pessoa de cada agregado familiar.

Assim, com base em informação na informação qualitativa recolhida anteriormente pelas entrevistas realizadas a atores institucionais e

quantitativa recolhida pelo inquérito aplicado às Câmaras Municipais e que nos permitiu ter acesso a um número estimado de pessoas ciganas por freguesias e por bairros no caso das autarquias que responderam, ao inquérito online.

Atendendo ao número de inquérito realizado (1599) e aos elementos dos agregados familiares obtiveram-se dados estatísticos para cerca 6500 indivíduos ciganos. Os dados foram analisados com recurso a técnicas univariadas e bivariadas. Posteriormente, com o objetivo de traçar perfis distintos de pessoas ciganas foi desencadeado um processo de análise multivariada, subdividido por 3 fases: primeiro, foi corrida uma Análise de Correspondências Múltiplas (ACM), A ACM consiste numa técnica que permite projetar num plano dimensional um conjunto de categorias associadas a uma pluralidade de variáveis (Carvalho 2017). Esta projeção permite a observação de proximidade, distância e a aglomeração de categorias, sendo assim especialmente útil para o traçar de perfis.). De modo a serem traçados perfis diferenciados da população cigana portuguesa foram utilizadas como variáveis de input indicadores referentes à posição dos indivíduos no ciclo de vida (idade e escolaridade) e também indicadores de integração (situação laboral, relações de amizade intra e inter-étnicas, e participação eleitoral).

Numa segunda fase, os scores fatoriais (a posição de cada indivíduo nos dois eixos que compõem o plano fatorial) foram utilizados numa análise de clusters (Reis 2000). O que permitiu agregar os participantes no estudo em três grupos dotados de uma homogeneidade interna e heterogeneidade entre os grupos. Foi analisada a distribuição de diversos itens do questionário nestes clusters.

Na fase final desta análise, os principais resultados da análise de clusters foram apresentados a um painel de peritos numa adaptação do método de Delphi. O pressuposto deste método é o de que, os peritos, especialmente quando estão de acordo, têm maior probabilidade de apresentar afirmações corretas do que não peritos (Gordon, 1996), em contraponto, à a técnica utilizada até então, que era a os grupos focais e que revelou sérias limitações, e.g. pressão de pares, participante com maior “voz”, etc. (Gordon, 1996). Assim, os dois pilares do método de Delphi são o anonimato e o feedback, o primeiro anula o efeito de personalidades mais fortes, ou mais reconhecidas no meio; o segundo incita à reflexão. Atualmente, as versões ou alterações deste método são várias, podendo tanto recorrer a metodologias qualitativas, como quantitativas.

Para o caso, os resultados obtidos através da análise de *clusters* foram apresentados a um painel de 18 peritos. Foi utilizada uma ficha com os quadros síntese, sendo solicitado aos peritos que comentassem cada uma das células, tendo em conta o seu conhecimento da população em estudo e que exprimissem a sua concordância (ou discordância) face aos resultados. Os comentários foram recolhidos pessoalmente por membros da equipa de investigação. Posteriormente, os comentários foram introduzidos num *software* de análise de conteúdo (MAXQDA). A análise pretende contrabalançar as opiniões de concordância *versus* discordância bem como as explicações que os peritos apontam para os resultados obtidos. A caracterização dos peritos encontra-se em anexo, para garantir o seu anonimato, são apenas referidas as suas principais funções. A sua escolha teve em conta por um lado, o seu reconhecimento a nível nacional e também intra ciganos, quer no campo profissional, quer académico e por outro, procurou-se dispor de peritos com trajetórias e situações socioprofissionais diversas, de modo a obter-se uma certa riqueza em termos de argumentos. Na análise dos resultados, optamos por uma exposição mais comentada, contextualizada e interpretativa dos diferentes pontos de vista, nomeadamente dos pontos de consenso e dissenso expressados pelos membros do painel Delphi.

Resumindo e expondo as premissas deste artigo numa lógica hipotético-dedutiva, pretende-se testar a hipótese de que a população cigana portuguesa pode ser agrupada em subgrupos homogéneos tendo em conta a sua posição no ciclo de vida e a sua integração social.

Resultados e discussão

Um primeiro retrato nacional dos ciganos em Portugal

Dos 1.599 inquiridos, 940 eram mulheres (58,8%) e 659 homens (41,2%). Os dados recolhidos mostram firmemente a existência de fortes contrastes ao nível da educação escolar entre ciganos e não ciganos e entre homens e mulheres ciganas. Assim, cerca de 1/3 dos inquiridos não ultrapassou o 1º ciclo do EB ou nunca frequentou a escola e apenas (27,1% não sabem ler nem escrever; 4,8% sabem ler e escrever mas não completaram grau de ensino, 19,2% frequentaram o 1º ciclo mas não o completaram; 22,5% possuem o 1º ciclo). Apenas 13,7% concluíram o 2º ciclo e 7,2% o 3º ciclo, 2,8% possuem diploma do ensino secundário e

superior (2,3% o ensino secundário; 0,4% o ensino médio/ profissional e 0,1% a licenciatura) (Mendes et al., 2014). Em 2014, os dados para a população portuguesa eram os seguintes: 2,3% não tinham nenhuma escolaridade; 50,4% tinham o ensino básico; 24,4% tinham concluído o ensino secundário e 22,9% o ensino superior.⁶ Como podemos constatar existe uma diferença substancial entre os níveis de escolaridade frequentados e/ou concluídos entre a população não cigana e a população cigana inquirida.

No referente à condição perante a atividade económica 18% revelam que exercem uma profissão, enquanto 57% estão desempregados ou à procura do 1º emprego, ou até nunca trabalharam. Esta situação contrasta com o que foi observado em outros estudos qualitativos realizados nas áreas metropolitanas de Lisboa e do Porto em que metade ou mais das unidades de observação eram ativos (Mendes, 1997, 2007). Em contraponto, a taxa de emprego da população portuguesa em 2014 era de 50,6% e a taxa de desemprego, 13,9%⁷. Estas evidências empíricas podem revelar por um lado, uma tendência para o reforço da precarização das condições sócio económicas deste segmento da população e por outro, uma menor autonomia no referente aos seus modos de subsistência e até mesmo ou a “imposição” de uma situação de desempregado institucional (Pereira & Magano, 2016), ou seja, a vivência de uma situação de opressão provocada pelo benefício de uma política social que condiciona o desempenho de qualquer atividade profissional em simultâneo. Por outro lado, a imposição de inscrição no centro de emprego não garante a possibilidade de entrar no mercado de trabalho formal protegido ou não protegido. Por parte dos ciganos inquiridos a assunção de atividades profissionais tradicionais, pouco qualificadas e diversificadas continua a ser uma regularidade (vendedores ambulantes, trabalhadores agrícolas, trabalhadores das limpezas e operários da construção civil). Tal está em linha com os vários estudos realizados que têm revelado que a principal

⁶ Ver <https://www.pordata.pt/DB/Portugal/Ambiente+de+Consulta/Tabela>. Consulta em 5 de novembro 2018.

⁷ Para o ano de 2014, a taxa de emprego da população portuguesa era de 50,6%. Fonte: INE, PORDATA ([https://www.pordata.pt/Portugal/Taxa+de+emprego+total+e+por+sexo+\(percentagem\)-549](https://www.pordata.pt/Portugal/Taxa+de+emprego+total+e+por+sexo+(percentagem)-549)) (acedido a 29-10-2018) e a taxa de desemprego para a população portuguesa era, no ano de aplicação do inquérito, de 13,9%. Fonte: INE, PORDATA ([https://www.pordata.pt/Portugal/Taxa+de+desemprego+total+e+por+sexo+\(percentagem\)-550](https://www.pordata.pt/Portugal/Taxa+de+desemprego+total+e+por+sexo+(percentagem)-550)) (acedido a 29-10-2018).

profissão/ocupação dos ciganos em Portugal ainda está relacionada com a atividade comercial, muitos continuam a exercer essa atividade em feiras, mercados ou na rua e de porta em porta (Lopes, 2006; Magano, 2010; Mendes, 1997 e 2007). Nota-se ainda a sua forte presença em segmentos informais (recolha e venda de sucata, atividades de limpeza, vendas pela internet, a apanha de bivalves, atividades agrícolas, atividades ligadas à construção civil) mas também uma progressiva inserção no setor formal (sendo que para isso, por vezes, têm que ocultar a sua identidade étnica). No que se refere aos resultados dos ENCC, grande parte das pessoas ciganas que trabalham continuam a exercer a sua atividade económica de forma independente (empregadores ou trabalhadores por conta própria) e a possuir baixos níveis de qualificação escolar e profissional. Aparentemente os impactos estruturais das políticas sociais, como por exemplo, o benefício do RSI, são ainda pouco visíveis e incipientes (Branco, 2003) apesar de muitas vezes haver já o acesso a esse rendimento há longos anos não tem havido a capacidade de proporcionar autonomia financeira dos beneficiários. Por outro lado, algumas pessoas ciganas continuam a valorizar as atividades económicas independentes, o que lhes permite gerir de forma mais flexível a vida familiar e a vida profissional (Lopes, 2008).

O rácio de pessoas que tem como principal fonte de rendimento o Rendimento Social de Inserção (RSI)⁸ é maior do que aqueles que dependem sobretudo do trabalho, sendo pouco expressiva a percentagem daqueles que dependem de pensões ou reformas (3,9%), de subsídios temporários (de doença, desemprego e outros), de apoios sociais (3,0%), ou de biscates (1,8%). Por outro lado, é de ressaltar que se está perante uma população muito jovem, cerca de 34% ainda estão a cargo da família.

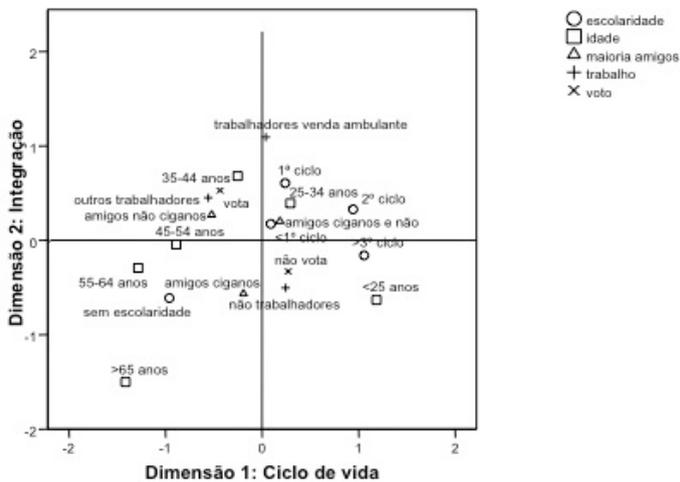
⁸ Desde a sua implementação em 1997, o então Rendimento Mínimo Garantido e atual Rendimento Social de Inserção (RSI), enquanto medida política de combate à pobreza, tinha por objetivo a redução da intensidade e da severidade da pobreza em setores mais vulneráveis. Esta medida consiste numa prestação pecuniária combinada com um programa de inserção social.

Delimitação de perfis sociais entre os ciganos portugueses

A análise de correspondências múltiplas

Para a ACM foram consideradas variáveis de *input* relativamente distintas que se isolam em duas dimensões: uma referente ao ciclo de vida (idade e escolaridade) e outra que pode ser classificada como referente à integração (etnia dos principais amigos, trabalho^{9,10} e exercício de voto). Em modelos anteriores foram também introduzidas variáveis como: participação associativa, sexo, estado civil, fonte de rendimento, situação na profissão e condição na atividade económica. No entanto, foram excluídas por não diferenciar os sujeitos neste modelo. As medidas descritivas das variáveis categoriais que compõem o modelo encontram-se no Quadro 1, a projeção das categorias encontra-se na Figura 1.

Figura 1 Projeção de categorias



Fonte: ENCC, 2014.

⁹ A FRA realizou em 2016 o segundo Inquérito às Minorias e Discriminação (EU-MIDIS II) na União Europeia que reuniu informações sobre quase 34 mil pessoas de origem cigana em nove Estados-Membros: Bulgária, República Checa, Grécia, Hungria, Polónia, Portugal, Roménia, Eslováquia e Espanha.

¹⁰ A variável trabalho resulta da combinação entre a questão referente ao exercício da venda ambulante e condição perante a atividade económica.

Quadro 1. Medidas descritivas das variáveis no modelo

Variáveis	N	%
<i>Idade</i>		
<25 anos	359	22,6
25-34 anos	466	29,3
35-44 anos	337	21,2
45-54 anos	229	14,4
55-64 anos	105	6,6
>65 anos	96	6,0
<i>Escolaridade</i>		
Sem escolaridade	510	32,8
<1º ciclo	307	19,8
1º ciclo	360	23,2
2º ciclo	219	14,1
>3º ciclo	157	10,1
<i>Situação laboral</i>		
Trabalhadores na venda ambulante	251	15,7
Outros trabalhadores	422	26,4
Não trabalhadores	923	57,8
<i>Relações de amizade</i>		
Principais amigos ciganos	437	27,6
Principais amigos ciganos e não ciganos	970	61,2
Principais amigos não ciganos	178	11,2
<i>Participação eleitoral</i>		
Vota	607	38,2
Não vota	982	61,8

Fonte: ENCC, 2014.

A criação de grupos

Um segundo passo passou por agregar os sujeitos numa análise de clusters (método *K-means*) tendo em conta os *object scores* de cada dimensão da análise anterior. Neste contexto, foi criada uma solução com três *clusters*. As medidas descritivas das variáveis no modelo da ACM por *cluster* apresentam-se no Quadro 2.

O *cluster* 1 é composto por sujeitos mais jovens (89% com idade até 34 anos). É o grupo com níveis de escolaridade mais heterogéneo, contudo, é também o grupo com menor proporção de sujeitos sem escolaridade. Tendencialmente, não se consideram trabalhadores. Em termos de relações de sociabilidade é o grupo que menos refere ter como principais amigos não ciganos. Em termos de participação eleitoral é o grupo com participação mais reduzida¹¹. De forma a facilitar a leitura dos subseqüentes cruzamentos, este *cluster* foi nomeado de “jovens inativos”.

¹¹ A taxa de abstenção para as eleições autárquicas de 2013 (as que são usadas como referência no questionário) foi de 47,4%. Fonte: SGMAL, PORDATA (<https://www.pordata.pt/Portugal/Taxa+de+abs-ten%c3%a7%c3%a3o+nas+elei%c3%a7%c3%b5es+para+as+Autarquias+Locais-2210>) (acedido a 29-10-2018).

O *cluster 2* é composto por pessoas com idade superior a 45 anos, quase exclusivamente sem escolaridade, em que mais de metade declara não trabalhar. Este grupo possui relações de amizade ou fechadas ou mistas e pouco mais de metade não vota. Este grupo foi classificado como “adultos e idosos não escolarizados”.

O *cluster 3* agrega indivíduos com idades entre os 25 e os 44 anos, com escolaridade ao nível do primeiro ciclo (completo ou incompleto) e com maior proporção de trabalhadores: cerca de $\frac{3}{4}$ são trabalhadores e cerca de um terço fá-lo na venda ambulante. É o grupo que mais refere ter redes de amizade mistas e o que menos nomeia redes fechadas. É também o grupo com maior proporção de votantes (mais de metade). Este *cluster* foi nomeado de “adultos ativos”.

Quadro 2. Medidas das variáveis do modelo por cluster

Variáveis	Cluster 1 Jovens inativos (n=580)	Cluster 2 Adultos e idosos não escolarizados (n=419)	Cluster 3 Adultos ativos (n=597)
<i>Idade</i>			
<25 anos	58,3	2,2	2,0
25-34 anos	30,9	8,2	42,4
35-44 anos	7,8	15,4	38,3
45-54 anos	2,8	32,2	13,3
55-64 anos	0,3	19,5	3,7
>65 anos	0,0	22,6	0,3
<i>Escolaridade</i>			
Sem escolaridade	11,0	87,0	15,8
<1º ciclo	22,8	8,1	25,1
1º ciclo	23,7	3,9	36,3
2º ciclo	22,4	0,2	15,8
>3º ciclo	20,1	0,7	7,0
<i>Situação laboral</i>			
Trabalhadores na venda ambulante	5,5	6,4	32,2
Outros trabalhadores	9,3	28,9	41,4
Não trabalhadores	85,2	64,7	26,5
<i>Relações de amizade</i>			
Principais amigos ciganos	28,3	44,6	15,0
Principais amigos ciganos e não ciganos	65,6	41,2	70,9
Principais amigos não ciganos	6,1	14,2	14,1
<i>Participação eleitoral</i>			
Vota	14,7	38,0	61,1
Não vota	85,3	62,0	38,9

Fonte: ENCC, 2014.

Outras características sociodemográficas que não foram incluídas na definição dos perfis foram o sexo e estado civil. De referir que, embora o estado civil mais frequente seja, em qualquer dos grupos, o viver em matrimónio ou em união de fato, o primeiro *cluster* possui a maior proporção de solteiros e o segundo o maior peso relativo de viúvos. No que respeita a distribuição por sexo, destaca-se o peso das mulheres do

segundo *cluster*, provavelmente devido a este ser o cluster com pessoas mais velhas, evidenciando-se maiores níveis de longevidade entre as mulheres ciganas.

Caraterização dos grupos

Observando agora algumas características referentes à inserção no mercado de trabalho por grupo. A principal fonte de rendimento tende a ser, independentemente do grupo, o RSI e outros subsídios, contudo, no primeiro grupo destaca-se em segundo lugar, os sujeitos a cargo da família. No terceiro grupo sobressaem as pessoas que têm o trabalho como fonte de rendimentos. No que toca a condição perante a atividade económica é de destacar no *cluster* 1 o peso de pessoas que nunca trabalharam e os estudantes. No segundo grupo, evidenciam-se os reformados e domésticas e no terceiro grupo, a atividade profissional. Algumas destas características são, provavelmente, resultado da estrutura etária acima referida.

Quadro 3. Posição no mercado de trabalho por cluster

Variáveis	Cluster 1 Jovens inativos (n=580)	Cluster 2 Adultos e idosos não escolarizados (n=419)	Cluster 3 Adultos ativos (n=597)
<i>Principal fonte de rendimento</i>			
Trabalho/biscates	12,4	10,6	30,5
RSI e outros subsídios	72,0	83,1	68,0
A cargo da família	15,6	6,2	1,4
<i>Condição perante a atividade económica</i>			
Ativo com profissão	9,4	9,5	30,9
Desempregado	24,8	26,1	46,1
A procura de 1º emprego/nunca trabalhou	38,3	19,3	12,1
Doméstica	17,0	20,9	7,8
Reformados e inválidos	0,6	23,9	2,8
Estudante	10,0	0,3	0,3

Fonte: ENCC, 2014.

Em termos de apoios sociais existe uma clara distância entre o cluster 3 e os restantes, sendo este aquele que menos recebe apoios sociais. Já a distância entre o cluster 1 e 2 é diminuta.

Quadro 4 Apoios sociais por cluster

	Cluster 1 Jovens inativos (n=580)	Cluster 2 Adultos e idosos não escolariza- dos (n=419)	Cluster 3 Adultos ativos (n=597)
Recebe algum apoio social	85,9	85,1	81,5
Não recebe qualquer apoio so- cial	14,1	14,9	18,5

Fonte: ENCC, 2014.

Passando agora às relações com o sistema educacional apresentam-se alguns indicadores que permitem distinguir os três grupos. Enquanto pouco mais de metade dos sujeitos nos *clusters* 1 e 2 possuem filhos ou netos na escola, a proporção no *cluster* 3 sobe cerca de 20 pontos percentuais.

Já as deslocações à escola quando pedido são frequentes em todos os grupos, embora se destaque o primeiro e terceiro grupo. Concomitantemente, o abandono escolar está mais presente no segundo grupo, cerca de ¼. A menor incidência do abandono escolar encontra-se no primeiro *cluster*.

Quadro 5. Relações com a escola por cluster

		Cluster 1 Jovens inativos (n=580)	Cluster 2 Adultos e ido- sos não escol. (n=419)	Cluster 3 Adultos ativos (n=597)
<i>Filhos ou netos na escola</i>	Sim	53,0	51,6	72,6
	Não	47,0	48,4	27,4
<i>Vai a escola sempre que pedido</i>	Sim	94,3	88,2	92,4
	Não	5,7	11,8	7,6
<i>Filhos/netos abandonaram a escola</i>	Sim	8,5	24,5	18,1
	Não	91,5	75,5	81,9
<i>Tem familiares que regressaram a escola</i>	Sim	32,8	28,3	34,4
	Não	67,2	71,7	65,6

Fonte: ENCC, 2014.

Passando do plano das práticas para o campo das atitudes e opiniões face à educação. É transversal a opinião que os jovens deveriam completar o ensino secundário e ter uma permanência mais longa na escola. No entanto, é mais valorizada a permanência dos rapazes do que das raparigas, independentemente do grupo, embora seja o grupo 1 o mais favorável à permanência das raparigas. A ideia de que deveriam existir

professores ciganos também é transversal aos três grupos, mas partilhada com menor intensidade pelo primeiro grupo.

Quadro 6. Opiniões face à escola por cluster

	Cluster 1 Jovens inativos (n=580)	Cluster 2 Adultos e idosos não escol. (n=419)	Cluster 3 Adultos ativos (n=597)
<i>Concorda que as raparigas devem permanecer mais tempo na escola</i>	Sim 63,3 Não 36,0	55,8 42,7	60,5 39,4
<i>Concorda que os rapazes devem permanecer mais tempo na escola</i>	Sim 88,6 Não 10,7	87,1 11,5	88,4 11,4
<i>Concorda que todos devem completar o 12º ano</i>	Sim 77,8 Não 21,2	70,4 27,9	75,4 23,6
<i>Concorda que deviam haver professores ciganos</i>	Sim 86,0 Não 11,9	90,7 7,2	92,5 7,2

Fonte: ENCC, 2014.

No que respeita à autoavaliação do nível de vida por *cluster* destaca-se a distância do segundo *cluster* e a aproximação entre o *cluster* nº1 e nº3.

Quadro 7. Comparação intergeracional por cluster

	Cluster 1 Jovens inativos (n=580)	Cluster 2 Adultos e idosos não escol. (n=419)	Cluster 3 Adultos ativos (n=597)
<i>Comparação intergeracional</i>			
A sua vida é melhor agora que a dos seus pais	35,7	33,7	41,5
É igual ao que era	36,4	28,6	26,3
É pior agora	27,9	37,7	32,2

Fonte: ENCC, 2014.

A comparação intergeracional revela algumas diferenças relevantes de acordo com os grupos: enquanto no *cluster* 1 a tendência é para os sujeitos considerarem que a sua vida é melhor agora ou igual à dos seus pais, o segundo grupo revela uma posição menos otimista, já no *cluster* 3 é mais frequente a avaliação positiva.

Em suma, a partir de atributos que marcam a distintividade e a singularidade dos grupos é possível caracterizar 3 perfis, por um lado, bem distintos entre si e por outro, internamente coesos.

Validação dos perfis através do método de Delphi

Após a construção e análise dos clusters, os principais resultados foram apresentados a um painel de peritos (18 participante entre investigadores, técnicos da área social, docentes, mediadores, líderes informais e formais, associativistas) através do método de Delphi. O objetivo era o de aceder aos seus conhecimentos aprofundados sobre a população em estudo, de modo a complementar a análise de dados estatísticos. A exposição dos resultados segue a mesma ordem dos temas, sendo aqui evidenciados os resultados com os quais os peritos foram confrontados. Os participantes foram questionados sobre 4 dimensões de análise: características sociodemográficas, a integração, a escola e as relações de sociabilidade.

Quadro 8. Caraterísticas Sociodemográficas

Caraterísticas Sociodemográficas		
Grupo 1	Grupo 2	Grupo 3
Pessoas mais jovens (89% com idade até 34 anos). Uma certa heterogeneidade em termos de níveis de escolaridade; contudo, é também o grupo com menor proporção de sujeitos sem escolaridade. Tendencialmente, não se consideram trabalhadores.	Maior nº de pessoas com idade superior a 45 anos. Maior % de pessoas sem escolaridade. Mais de metade declara não trabalhar.	Agrega uma maior % de sujeitos com idade entre os 25 e os 44 anos. Maior % de indivíduos com escolaridade ao nível do primeiro ciclo (completo ou incompleto). Maior proporção de trabalhadores (¾) e cerca de 1/3 exerce venda ambulante.

Fonte: ENCC, 2014.

Posicionamento dos peritos sobre as caraterísticas sociodemográficas de cada um dos grupos

Grupo 1

“Tratam-se de jovens que estudaram, mas não conseguiram emprego” (P4 e P13), e “com alguma frustração uma vez que a escolaridade não concretiza os seus objetivos que é ter emprego” (P4).

Segundo outro perito (P18) “trata-se de pessoas que estudaram devido a imposições por um lado devido ao RSI por outro lado devido a imposições legais referentes à escolaridade mínima obrigatória.”

Não obstante a existência de alguma escolaridade “O cumprimento dos 12 anos de escolaridade é uma quimera” (P11), embora as gerações mais novas tendam a ser mais escolarizadas (P8)

Opinião diferente é a de que este grupo considera que “não vale a pena estudar. Acham que mesmo que estudem são sempre postos à parte.” (P14), e que, neste grupo de idade, os indivíduos abandonam a escola no 2º ciclo para ajudar nas feiras com os pais (P16)

Existe alguma mudança, alguns possuem o seu próprio negócio de venda e outros empregam-se por conta de outrem. “Portanto é de facto aqui que pode começar a ver-se alguma mudança geracional, não necessariamente seguir as pisadas dos pais e vender. Mas há bastantes que também já estão a vender. Portanto não é assim uma revolução” (P5).

Para alguns, esta categoria de trabalhador, está a abranger pessoas que por vezes desenvolvem apenas alguma venda precária (P7), considerando-se empreendedores (P10).

Para a maioria dos peritos, esta é a geração de ciganos mais escolarizada. Estamos perante uma categoria que abrange jovens que vivenciam uma clara tensão entre a tradição e a mudança, sendo a escola e o trabalho os principais domínios em que uma certa dualidade e heterogeneidade de situações são evidentes.

Sobre o grupo 2

Neste grupo encontram-se em grande parte vendedores em feiras e mercados, pessoas para as quais “a escolaridade não lhes diz nada, mas gostam de saber assinar” (P4). Outras atividades laborais centram-se “nuns biscates na agricultura, outro tipo de negócios que são coisas que às vezes não têm continuidade” (P5), a falta de continuidade justifica a ideia de que estes indivíduos não trabalham.

Para um outro perito (P7), a identificação como trabalhador depende da situação: “eles podem intitular-se como trabalhadores perante nós, mas nós sabemos que se for uma assistente social que eles se declaram como não trabalhadores,” (P7) mesmo que a atividade da venda ambulante seja exercida de forma sistemática e contínua.

Assim, o baixo número de não trabalhadores pode ser resultado de uma estratégia clara de ocultação em virtude das condicionantes que são impostas a quem aufero o RSI- “Muitos declaram não trabalhar porque estão a receber o RSI. Acham que se disserem que trabalham acham que vão afetar os rendimentos. Acham que não devem assumir as atividades a que se

dedicam. Por isso é que usam a palavra não trabalhar. Pouco ou muito vão trabalhando nas feiras” (P14).

Existem por outro lado os peritos apologistas de que o não trabalho é um facto entre as pessoas ciganas, trata-se essencialmente de pessoas dependentes do RSI. *“São pessoas extremamente dependentes do RSI e isso não permitiu a sua evolução. RSI gerou pessoas sem autonomia”* (P11) ou que conjugam o RSI com outras pequenas fontes de rendimento derivadas por exemplo da recolha de sucata (P12).

Quanto à relação entre atividade laboral e idade, um dos peritos refere que: *“Acima dos 45 anos já não trabalham, muitos não. (P9), ou que “a partir dos 45 anos está-se mais por casa”* (P14); posição contrária é a de que os *“ciganos trabalham até poderem”. 50% dos ciganos antigos, dos mais velhos, toda a vida andaram no negócio, na venda ambulante”* (P13).

Em termos de escolaridade trata-se de pessoas com mais idade e que não frequentaram o sistema de ensino por não ser obrigatório, ao contrário das gerações mais novas (P13).

O discurso dos participantes oscila entre ,por um lado, o reconhecimento da autonomia laboral das pessoas que pertencem a este grupo e por outro, a opinião de que estamos perante pessoas não escolarizadas e dependentes dos apoios do Estado, nomeadamente do RSI, sendo que ambas as situações não se excluem mutuamente.

Grupo 3

Um dos peritos enfatiza as diferenciações em termos regionais: em algumas zonas, a população é muito pobre e não possui os recursos necessários para se dedicar à venda ambulante, refere ser necessário uma *“estrutura familiar minimamente organizada para que seja possível buscar ao armazém, fazer venda e arranjar maneira de gerir os filhos para fazer isso. São muito poucas as famílias que fazem venda de feira com a carrinha”* (P6).

Um outro perito avança para uma explicação da relação entre alguma escolaridade e trabalho, sendo a primeira motivada pela necessidade de ter carta de condução, *“De facto muitos estudam até ao primeiro ciclo e de facto uma das motivações é a carta de condução que precisamente serve para a venda ambulante”* (P10).

Outra explicação remete para a posição que os indivíduos ocupam no seu ciclo de vida: *“Atingem um patamar, no sentido da idade, onde têm mais*

responsabilidade e são os trabalhadores que dão o fruto para os filhos. A partir dos 25 e até aos 44 anos há mais responsabilidades” (P14).

Um outro perito ressalva a diferença entre trabalhar como vendedor nas feiras e vendedor de rua ou vendedor porta a porta. “Nas feiras também são considerados vendedores. Mas um vendedor ambulante hoje é nas ruas, pelas portas. Isso é que é um vendedor ambulante” (P 13)

Uma segunda ressalva é apontada por outro perito: “Apesar de terem escolaridade, são analfabetos funcionais e só sabem assinar o nome” (P16).

Para outro dos consultados, a proporção de trabalhadores tende a tornar-se ínfima face aqueles que recebem RSI por motivos de acomodação: *No entanto, hoje em dia, já se estão todos a acomodar ao RSI* (P12), também outros dois consultados discordam com as proporções de trabalhadores e de vendedores, considerando-as menores (P17 e P18).

A posição maioritária demonstra a relação escolaridade e exercício de uma atividade laboral, sendo que a presença desta correlação associa-se a uma menor presença de pessoas que dependem total ou parcialmente do RSI.

Quadro 9. Sobre a integração

Integração		
Grupo 1	Grupo 2	Grupo 3
<p>É o grupo com participação eleitoral mais reduzida. Principal fonte de rendimento: RSI e outros subsídios; neste grupo tem algum peso as pessoas a cargo da família. Em termos intergeracionais, estas pessoas considerarem que a sua vida é melhor agora ou igual à dos seus pais.</p>	<p>Pouco mais de metade não vota nas eleições. Principal fonte de rendimento: RSI e outros subsídios. Em termos intergeracionais: maior % de pessoas que consideram o seu nível de vida pior que o dos seus pais.</p>	<p>É o grupo com maior proporção de votantes, mais de metade. Principal fonte de rendimento: RSI e outros subsídios; mas destacam-se os sujeitos que têm o trabalho como fonte de rendimento. É o grupo que menos recebe apoios sociais.</p>

Posicionamento dos peritos sobre a Integração do grupo 1

Quanto à avaliação do seu nível de vida, evidencia-se alguma pluralidade de opiniões, embora com tendência para a concordância.

No campo das discordâncias existem aqueles que consideraram que, as gerações anteriores “*deram no duro e deram o litro*” (P12), ou que, a atual conjuntura económica desfavorece toda a população em termos intergeracionais: “*Estamos a falar na economia. O país está como está, não é só nos ciganos, é em todo lado. Isto também afetou os ciganos. A economia está baixa para toda a gente, nós somos portugueses*” (P14).

Surge ainda a conjectura de que como grande parte não trabalha e não possui um rendimento fixo, isso implica também que tenha dificuldades em avaliar com precisão o seu nível de vida (P11).

No que se refere à concordância face às avaliações positivas, os argumentos centram-se nas mudanças geracionais em termos de condições de vida, já que em tempos os ciganos experienciavam situações de carência alimentar (P13), viviam em acampamentos e praticavam a mendicidade (P18).

Há um elevado consenso em torno da ideia de que essas melhorias derivam do acesso ao RSI (P2, P7, P13, P18).

Contudo, é de assinalar algumas interpretações dissonantes face aos valores registados: *“Eu não percebo porque é que estes miúdos, que são miúdos, eu não percebo porque dizem que a sua principal fonte de rendimento é o RSI. Porque poderá um ou outro receber mas eles próprios gostam de levar o rótulo do RSI.”* (P9)

Quanto à participação eleitoral, a tendência é para a concordância, quer devido à inexistência de referências político-ideológicas (P4) ou devido a uma consciência política reduzida (P11). Entre os argumentos discordantes, surge a ideia de que a abstenção é transversal a todos os grupos da sociedade portuguesa (P17) ou que tal tem maior incidência em outros grupos, que não os ciganos (P15).

Sobre o cluster 2

Quanto à avaliação negativa que este grupo faz do seu nível de vida, são apresentadas diversas explicações; por um lado, há um exercício de comparação social com os não-ciganos (P2), por estarmos perante pessoas mais velhas que experienciaram situações de elevada carência e destituição (P17): *“Estas pessoas são filhos de pessoas da geração da década de 50 em que houve muita fome em Portugal. São pessoas que os pais deles passaram fome e muitos deles também terão passado muitas dificuldades. Revêm-se muito nas questões da miséria, da fome e da pobreza e assumem isso.”* (P6)

Por outro, no plano socioeconómico, a crise económica e financeira implicou um abaixamento dos níveis de rendimento (P4 e P10) e uma mudança na organização económica e de vida destas pessoas, que perderam a sua autonomia em termos de modos de subsistência: *“foram socializados num contexto de “economia diária”- gestão diária dos poucos*

recursos. Com a implementação do RSI têm dificuldade em fazer uma gestão mensal (P11). Acredito que sim, porque quando não havia RSI e aquilo que o meu pai me fala todos que comiam, bebiam e não dependiam de ninguém. E hoje como a vida está é muito difícil ganhar todos os dias para o dia-a-dia (P9).

No campo da participação eleitoral os fatores apontados para a ausência passam pela ausência de um líder que os represente (P4) e em virtude do fator idade (P13). Mas subsiste ainda algumas reservas quanto à participação eleitoral deste grupo (P14, P15, P18).

Cluster 3

As explicações para que neste grupo se registre uma maior adesão em termos de participação eleitoral reside no facto de que é neste cluster que se encontram as pessoas mais escolarizadas e mais bem informadas (P4), sendo de ressaltar que esta tendência pode até ser mais um efeito de desajabilidade social do que uma participação efetiva: “Tenho a ideia de que eles não votam, que nos dizem que votam mas não votam” (P8).

Quadro 10. Sobre a escola

Escola		
Grupo 1	Grupo 2	Grupo 3
Menor incidência do abandono escolar; o mais favorável à permanência das raparigas na escola. a ideia da existência de professores ciganos também é transversal aos três grupos, contudo, tal é partilhado com menos intensidade neste grupo.	O abandono escolar tem aqui maior incidência (cerca de ¼.).	Grupo com mais pessoas com filhos ou netos na escola.

Fonte: ENCC, 2014.

Posicionamento dos peritos sobre a Educação no grupo 1

Grande parte dos membros do painel Delphi concordam com os resultados, referem que são em parte consequência das imposições do RSI (P10), por ser obrigatório (P13), por ser um grupo mais permeável à cultura dominante (P17), ou por desejarem um futuro melhor para os seus filhos: “Agora está tudo mudado. Queremos o bem dos nossos meninos. Aquilo que eu já passei não quero que os meus filhos passem (P13).

Não obstante, existe algum dissenso em torno desta dimensão, há quem defenda que o abandono escolar tem ainda uma elevada incidência

(P18) e que este é um fenómeno transversal entre os ciganos portugueses (P16).

Quanto a uma maior predisposição face à permanência das raparigas na escola, a explicação reside em grande medida no facto de haver mais uniões conjugais mistas e exogâmicas, e por isso, mais favoráveis a essa prática: *“Talvez o facto de ser este grupo o mais favorável à permanência das raparigas na escola se deve às uniões mistas, em que a existência de um progenitor/a não cigano altera esse posicionamento”* (P3).

Sobre o grupo 2

Existe uma elevada concordância face aos resultados neste grupo, sendo apontados motivos económicos e culturais (P3); é ainda de referir que um dos peritos assevera que esta proporção deverá ser semelhante à de não-ciganos (P8); um dos participantes no painel defende a necessidade de se implementar sanções: *“Sim. Lá está, antigamente não havia punições a quem abandonasse a escola. Lá está, se houvesse punições como há agora há 30 anos atrás, se calhar hoje havia muitos doutores e engenheiros ciganos. Se no meu tempo houvesse punições como há agora, punições: tens que ir para a escola se não vais para tribunal e essas coisas, se calhar na altura em que nós éramos um bocado tapados e os nossos pais até nos obrigavam a ir à escola para aprender, se houvesse punições eu acho que hoje os ciganos estavam mais inseridos na sociedade.”* (P14)

Cluster 3

Em virtude de os membros deste *cluster* serem jovens ativos e pelo facto de terem uma vida profissional mais estável e uma certa continuidade em termos de rendimentos (P17), constituindo o futuro dos filhos e os desafios que vão enfrentar futuramente, uma preocupação cada vez mais central. É neste cluster que se regista uma maior valorização da escola (P2, P4). *“Faz sentido. Valorizam mais a escola. Sentem grande dificuldade porque abalam para as feiras e têm que colocar os filhos nas escolas (todos os dias), têm maiores despesas, mas reconhecem a escola, dão-lhe valor.”* (P4)

Quadro 11. Relações de sociabilidade

Sociabilidades		
Grupo 1	Grupo 2	Grupo 3
E o grupo que menos refere ter como principais amigos não ciganos.	Este grupo possui relações de amizade fechadas ou mistas. Relações de vizinhança rejeitadas: maior % de pessoas que diz que não gostaria de ter vizinhos africanos.	E o grupo que mais refere ter redes de amizade mistas e o que menos nomeia redes fechadas. Tem mais relações com não ciganos (excetuando nas atividades de tempos livres).

Relações de sociabilidade do grupo 1

No que respeita as relações de sociabilidade deste grupo, foi clara a tendência para os peritos discordarem dos resultados exibidos. Para alguns este é ser o grupo mais jovem (P5, P16 e P17), que teve oportunidade de frequentar a escola (P4, P10 e P17), e/ou sendo o grupo mais bem integrado (P15). Outras explicações são aventadas, nomeadamente a maior abertura e predisposição para a convivência intercultural, por parte dos mais jovens.

Porque o cigano é amigo de todas as pessoas. Mesmo aqui no bairro, mesmo sem ser de etnia cigana, pretos, cabo-verdianos, somos amigos uns dos outros. Queremos ter amigos por todo o lado (..) Nós agora estamos muito mais abertos. Temos mais amigos e mais amizades com toda a gente. Sobre-tudo os mais jovens. (P13)

Há 15 anos, 20 anos, os ciganos viviam mais em comunidade. Agora não, agora há aqueles bairros sociais. Antigamente havia mais concentração de ciganos. Os jovens já vivem mais fora dos pais, em sítios mais citadinos, cidades, onde são mais espalhados (..) Os jovens até 35 anos vivem com os ciganos, mas é nas feiras. Fora das feiras, os amigos deles, as amizades são pessoas não ciganas". (P14)

De entre a minoria dos peritos que não discordam, as explicações apontadas são: a ênfase em serem os principais e não apenas os colegas (P6), a definição de amigo (P7), a diferença em termos quantitativos, pois, embora possuam alguns amigos não ciganos, os *grandes amigos* continuam a ser ciganos (P9). A maior ou menor interação com os não-ciganos, depende da posição do indivíduo no seu ciclo de vida e de pressões familiares (P8 e P11).

Se pensarmos um bocadinho sobre isto se calhar não é tão estranho assim porque estamos a falar da faixa etária que casa e quando casam fecham-se. Se tivéssemos a falar dos meninos que andam na escola, seguramente até aos

12... *Aos 16 as coisas começam a ficar um bocado tremidas mas até aos 12 eles têm amigos ciganos e não ciganos e não há aqui um peso tão grande.*

Relações de sociabilidade do grupo 2

A tendência é para os peritos concordarem com as relações de sociabilidade do grupo 2. Alguns especificam que a distância social é maior em relação aos africanos e aos marroquinos (P2), mas por vezes também face a outros ciganos (P6).

As explicações passam por uma maior tendência para o fechamento neste grupo (P3 e P13); em virtude do fator idade (P5 e P8), mas a idade é apontada como um fator transversal a qualquer grupo (P10).

Mas também os processos de realojamento em bairros multiétnicos, explicam em parte estes resultados.

Até porque aqui nas relações de vizinhança rejeitadas sabemos que os realojamentos não foram bem-feitos e não sei se continuam a ser bem-feitos e tem gerado uma série de conflitos intergrupais ou interétnicos.(P10), sendo que, nestes bairros, o contato é forçado ou imposto (P11 e P13) como também se observa na seguinte constatação:

Aqui conseguem conviver sem ter desavenças mas se lhes dessem a escolher... De certeza que eles não escolheriam (P7).

Por outro lado, um dos peritos, ressalva que, em alguns casos o contacto de vizinhança é bem-sucedido (P16).

Mas a diferença e contrastes culturais são evidenciados, o que gera fronteiras e separações entre os ciganos e os outros.

Há muitos que não gostam porque a cultura é completamente diferente. Não é que sejam racistas mas os comportamentos dos africanos são diferenciados, na maneira como se expressam e se dispõem e nós somos muito reservados. É a questão de termos meninas solteiras e estes imigrantes vêm de todas a maneira para as escadas (vestimenta ou ausência dela) e depois metem-se connosco achando que a nossa cultura é como a deles. (P4)

Discordante são as constatações dos seguintes peritos, que consideram este evitamento resultado da proximidade com outros ciganos, (P13) ou ainda como algo aleatório: *É 50 50, pode ser, pode não. Depende da pessoa.* (P9)

Relações de sociabilidade do grupo 3

Nesta secção, a tendência geral é para a concordância com apenas duas exceções. Grande parte das explicações remetem para este grupo ser o que protagoniza interações com não ciganos em maior número, devido à sua inserção em redes de trabalho (P2, P6), é ainda efetuada a ressalva de que estes relacionamentos cingem-se às relações de trabalho, já que nos tempos livres existe uma preferência para sociabilizarem com ciganos (P8, P11 e P18).

Nos tempos livres ficam pelo bairro e contactam quase exclusivamente pessoas ciganas. Como frequentam muitas vezes cursos de formação ou vão à feira acabam por ter relações com pessoas não ciganas.

As sociabilidades na esfera do trabalho são especialmente importantes para aqueles que possuem o seu negócio:

Depende da simpatia do cigano. É o cigano que por hábito tem mais dinheiro e que frequenta mais os cafés e que procura com esses conhecimentos o seu negócio. Tem que ser uma pessoa amável para encontrar o seu negócio. (P4)

A existência de mais casamentos mistos (P 10) indicia uma maior abertura face aos não ciganos.

Se calhar tem mais relações com não ciganos em termos laborais. Eu acho que também há dois fenómenos aqui por um lado é o trabalho, que necessariamente implica contacto e depois porque muitos deles tentam casar com não ciganos e esta faixa se calhar também contempla estar parte do casamento.

Uma segunda ordem de explicações remete para a idade dos sujeitos e pela passagem pelo sistema de ensino (P13), em termos de idade, foi também apontada a crítica de que este fenómeno deveria ser observado sobretudo em sujeitos mais novos (P7); é de salientar ainda maior/menor convivência com os outros está diretamente dependente da posição que o indivíduo ocupa no seu ciclo de vida.

“Depois dos 35 anos as pessoas já se dedicam mais à família, já estão mais em comunidade, já têm um filho casado ou dois, já têm netos, já se fecham mais ali na comunidade. Os jovens dão mais abertura”. “O lidar deles com os ciganos é nas feiras. Conhecem-se é nas feiras. O sitio onde os ciganos convivem mais uns com os outros é nas feiras e nas festas. A partir daí não, cada um tem a sua vida.” (P14)

Duas discordâncias sobressaem: uma considera que este grupo tende a ser o mais fechado dos três (P16, P17), especialmente por se encontrar fora do sistema de ensino (P16).

Em síntese, tendo por base a análise de *clusters* foi possível estabelecer algumas características distintivas entre três tipos de perfis, o que nos remete para a pluralidade de traços culturais e sociais existentes que se traduzem em diferentes tipos de perfis e modos de vida, sobretudo evidentes na distinção entre população ativa e inativa, jovens/adultos ativos e idosos, população escolarizada ou sem escolaridade; pessoas mais abertas versus mais fechadas à convivência intercultural. Esses perfis foram validados por peritos e mediadores que corroboraram essa mesma diversidade entre pessoas ciganas, sendo confirmadas as diferenciações de perfis resultantes da análise dos resultados do inquérito. Ou seja, a validação de perfis permitiu-nos confirmar com maior amplitude a existência de diversos grupos com inscrições territoriais e traços sociais e culturais diversos. A posição dos inquiridos no ciclo de vida deixa antever diferenças salientes entre os 3 grupos face à escola, ao trabalho, às relações de amizade, à participação eleitoral e avaliação intergeracional face ao nível de vida. Desta análise, sobressai a correlação intrincada e complexa entre três dimensões: a educação, o trabalho e as políticas sociais, sendo esta articulação bem clara nos *clusters* delimitados, apresentando este trí-nómio potencialidade analíticas promissoras e que interessa aprofundar em estudos posteriores.

Considerações finais

As categorias utilizadas e reatualizadas de forma corrente pelos organismos oficiais como a denominação Ciganos não reconhecem, nem permitem apreender diferenças e nuances importantes, bem como, a heterogeneidade de atores e de mundividências que constituem estes grupos (Setti, 2015). Importa esclarecer que a classificação "ciganos" é uma categoria monolítica, unívoca, homogeneizadora, suscita normalmente estereotipia e análises lineares e essencialistas. A representação dominante dos ciganos é a de que são pobres e excluídos, subsistindo uma interpretação altamente etnocêntrica, romantizada e também uma preocupação de cariz humanitária para com estas pessoas pobres e discriminadas. Os estereótipos sobre os ciganos ocultam, por exemplo, as elites e aqueles que pertencem a uma classe média, por vezes chamados de ciganos invisíveis (Ruegg e Boscoboinik, 2009), ignorando-se as pessoas e grupos que são ou integrados e invisíveis ou, pelo contrário, muito visíveis por causa de sua riqueza ostensiva (Ruegg e Boscoboinik, 2009). De facto, os

ciganos inquiridos não se constituem, assim, num todo, uno e homogéneo. Na verdade, entre os ciganos portugueses encontramos uma diversidade de situações económicas e sociais e que nem sempre se enquadram nas visões generalistas e estereotipadas que predominam nos discursos científicos, dos agentes políticos, interventores sociais e dos média. A diversidade de perfis é confirmada por peritos ciganos e não ciganos e a análise desenvolvida permite atestar a heterogeneidade cultural e as diferentes formas de inserção social das pessoas e famílias ciganas em território português e que por vezes passam despercebidos nos estudos sócio antropológicos pela diferenciação de escala de pessoas inquiridas e locais por todo o território. Em síntese, importa des-homogeneizar a imagem construída sobre os ciganos tendo em conta as especificidades locais e variáveis sociodemográficas que revelam diferenças entre grupos etários, níveis de escolaridade e atividade profissional desempenhada.

O estudo que serviu de base para este artigo apresentado enfrentou dificuldades várias, tendo sido feito num curto espaço de tempo, devido a limitações orçamentais e de tempo (8 meses), sendo a mais importante a sublinhar, a dificuldade de inquirir populações ciganas pertencentes às elites e a uma classe média alta, segmento que é eventualmente mais permeável a estudos qualitativos (Magano, 2014). Obviamente que se dispuséssemos de mais recursos financeiros e temporais e com uma procura mais efetiva e intensiva de pessoas e famílias não residentes em bairros sociais e em núcleos de habitação precária, mas sim ou em outro tipo de habitação (mercado privado de habitação) e situados em zonas residenciais associadas a um estatuto socioeconómico mais elevado, teríamos, certamente, ainda uma maior diferenciação entre os perfis. A extensão do artigo também não permitiu explorar todos os fatores associados a estes clusters, importará, de futuro, perceber, se as desigualdades territoriais que já foram identificadas pela equipa de investigação (Mendes, Magano, Candeias, 2016) se refletem também nos perfis identificados.

Anexo 1

Funções dos peritos consultados no método Delphi

Perito Funções

- Nº1 Investigador e professor visitante
- Nº2 Investigador
- Nº3 Investigador
- Nº4 Mediador e consultor
- Nº5 Professor
- Nº6 Bolseiro de doutoramento, ex-coordenador de projeto Escolhas
- Nº7 Coordenador de projeto Escolhas
- Nº8 Técnico Superior em Autarquia
- Nº9 Mediador informal, ex-mediador municipal
- Nº10 Professor
- Nº11 Responsável por organização religiosa
- Nº12 Sociólogo
- Nº13 Presidente de associação cultural cigana
- Nº14 Feirante
- Nº15 Assistente social
- Nº16 Coordenador de projeto Escolhas
- Nº17 Coordenador de projetos em ONGD
- Nº18 Psicólogo em ONGD

Bibliografia

- ACIDI. (2013). *Estratégia Nacional para a Integração dos Ciganos*. Lisboa: ACIDI.
- Bastos, J. P. (Ed.). (2012). *Portugueses ciganos e ciganofobia em Portugal*. Lisboa: Edições Colibri.
- Bjerkan, L., & Huitfeldt, A. (2004). *Roma Minorities in the Czech and Slovak Republics: Development of a social survey methodology*. Oslo: Fafo.
- BM. (2014). Roma. from <http://www.worldbank.org/en/region/eca/brief/roma>
- Braga, Teófilo (1879). "Origem dos ciganos. O Positivismo, nº 4.
- Branco, F. (2003). Os ciganos e o RMG: direitos sociais e direito à diferença. *Intervenção Social*(27), 119-139.
- Brazzabeni, M. (2012a). De bairro em bairro: uma família cigana em Vila Real de Santo António entre discriminação burocrática e social e possíveis formas de vida. In J. G. P. Bastos (Ed.), *Portugueses Ciganos e Ciganofobia em Portugal*. Lisboa: Colibri.

- Brazzabeni, M. (2012b). Já abalaste? Rumour and fama in the organization of lived space. *Etudes Tsiganes*(44-45), 190-209.
- Carvalho, H. (2017). *Análise Multivariada de Dados Qualitativos Utilização da Análise de Correspondências Múltiplas com o SPSS. 2ª edição revista e atualizada*, Lisboa, Silabo.
- Castro, A. (2004). Ciganos e itinerância. Uma aproximação à realidade concelhia e às suas formas de hospitalidade. *Cidades, Comunidades e Territórios*, 9.
- Castro, A. (2006). Ciganos, Territórios e Itinerância. Análise de um questionário enviado aos postos da Guarda Nacional Republicana: CET/FCI.
- Castro, A. (2007). Dos Contextos Locais à Invisibilização Política - Discussão em torno dos ciclos de exclusão habitacional dos ciganos em Portugal. *Cidades, Comunidades e Territórios*, 15, 63-86.
- Castro, A. (2012). Na luta pelos bons lugares. Ciganos, visibilidade social e controvérsias espaciais. (Tese de doutoramento em Antropologia, especialidade Antropologia Urbana), ISCTE-IUL, Lisboa.
- Coelho, F. A.[1892](1995). *Os Ciganos de Portugal. Com um estudo sobre o caão*. Lisboa: Publicações Dom Quixote.
- ERRC/NÚMENA. (2007). *Os serviços sociais ao serviço da inclusão social - o caso dos ciganos*. Lisboa: ERRC - European Roma Rights Centre e NÚMENA - Centro de Investigação em Ciências Sociais e Humanas.
- EU-FRA. (2009). *Housing conditions of Roma and Travellers in the European Union - Comparative report*. Luxembourg: European Communities.
- FRA. (2012). *The situation of Roma in 11 EU Member States Survey results at a glance*. Luxembourg: Publications Office of the European Union.
- Gordon, T. J. (1996). *The Delphi Method. The Millennium Project, Futures Research Methodology—V3.0*.
- Ivanov, A., Keller, S., & Till-Tentschert, U. (2015). *Roma Poverty and Deprivation: The Need for Multidimensional Anti-Poverty Measures*. OPHI working paper(96).
- Lopes, D. (2006). Mercados encobertos: os ciganos de Lisboa e a venda ambulante. *Etnográfica*, 10(2), 319-336.
- Lopes, D. S. (2008). *Deriva cigana: um estudo etnográfico sobre os ciganos de Lisboa*. Lisboa: Imprensa de Ciências Sociais.
- Magano, O. (2010). "Tracejar vidas normais" Estudo qualitativo sobre a integração social de indivíduos de origem cigana na sociedade portuguesa. (Tese de Doutoramento em Sociologia. Especialidade Relações Interculturais), Universidade Aberta.
- Magano, O. (2014). *Tracejar vidas 'normais'. Estudo Qualitativo sobre a Integração dos ciganos em Portugal*. Lisboa: Mundos Sociais.
- Magano, O. & Mendes (2015). *Factores-chave para o sucesso e continuidade dos percursos escolares dos ciganos: indivíduos, famílias e políticas públicas (PTDC/IVC-PEC/4909/2012)*. CEMRI/UAberta; CIES-IUL.

- Marinero, I. (2017). The informal faces of the (neo-)ghetto: State confinement, formalization and multidimensional informalities in Italy's Roma camps. *International Sociology*, 32(4).
- Marushiakova, E., & Popov, V. (2001). Historical and Ethnographic Background. Gypsies, Roma, Sinti. In W. Guy (Ed.), *Between Past and Future: the Roma of Central and Eastern Europe*. Hatfield: University of Hertfordshire Press.
- Mendes, M. M. (1997). *Etnicidade, grupos étnicos e relações multiculturais, no âmbito de uma Sociologia das Relações Étnicas e Rácicas*. (Tese de mestrado em Sociologia), Faculdade de Letras da Universidade do Porto, Porto.
- Mendes, M. M. (2007). *Representações face à Discriminação: Ciganos e Imigrantes Russos e Ucrânicos na Área Metropolitana de Lisboa*. (Tese de Doutoramento em Sociologia), Instituto de Ciências Sociais da Universidade de Lisboa, Lisboa.
- Mendes, M. M. (2012). Representations About Discrimination Practices in the Education System Built by Gypsies (Ciganos) in the Lisbon Metropolitan Area (Portugal). *SAGE Open*, 1-10.
- Mendes, M. M., Magano O., & Candeias P. (2014). *Estudo Nacional Sobre as Comunidades Ciganas*. Lisboa: ACM.
- Mendes, M. M. & Magano, O. (Eds.). (2013). *Ciganos Portugueses: Olhares Plurais e Novos Desafios numa Sociedade em Transição*. Lisboa: Mundos Sociais.
- Mendes, M. M. Magano, O. Candeias, P.. (2016). Social and Spatial Continuities and Differentiations among Portuguese Ciganos: Regional Profiles, *Studia UBB Sociologia*, No.61 (LXI), pp.5-36.
- Messing, V. (2014). Methodological puzzles of surveying Roma/Gypsy populations. *Ethnicities*, 14(6).
- Nicolau, L. (2010). *Ciganos e Não-Ciganos em Trás-os-Montes: Investigação de um Impasse Inter-Étnico*. (Doutoramento em Ciências Sociais), Universidade de Trás-os-Montes e Alto Douro, Chaves.
- O'Neill, B. J. (2012). Des-guetizando ciganos, comparando minorias. In A. I. Afonso (Ed.), *Etnografias com Ciganos. Diferenciação e resistência cultural* (pp. 189-222). Lisboa: Edições Colibri.
- Pereira, I., & Magano, O. (2016). "Nobody gives employment to Gypsies": (dis)integration of Gypsies in formal labor market. Paper presented at the Congreso Espanol de Sociología, Gijón. www.fes-sociologia.com/files/congress/12/papers/4476.pdf
- REAPN/FSG. (2009). *As comunidades ciganas e a saúde: um primeiro retrato social*. Madrid: ed. FSG.
- REHURB, I.-U. (2013). Base de dados, REHURB - realojamento e regeneração urbana, projeto PDC/CS-GEO/108610/2008.
- Reis, E. (2000). Análise de clusters e as aplicações às ciências empresariais: uma visão crítica da teoria dos grupos estratégicos. In E. Reis & M. A. M. Ferreira (Eds.). *Temas em Métodos Quantitativos* (Vol.1, pp.205-238). Lisboa: Edições Silabo.

- Rocha Peixoto [1897] 1967. Os ciganos em Portugal. In R. Peixoto, Obras, Vol. 1. Póvoa de Varzim: Câmara Municipal da Póvoa de Varzim.
- Ruegg, F. and Boscoboinik, A. (eds) (2009). Nouvelles identités rom en Europe centrale & orientale, Special Issue Transitions, 48 (2). Université de Genève, Institut Européen et ULB Bruxelles
- Rughiniş, C. (2010). The forest behind the bar charts: bridging quantitative and qualitative research on Roma/Țigani in contemporary Romania. *Patterns of Prejudice*, 44(4), 337-367.
- Setti, Federica (2015). The implications of 'naming' on Roma and Sinti right to education and social inclusion: an ethnography of education among a Sinti family network. *Intercultural Education*, 26(2), 114-130.
- SOS_Racismo. (2001). Ciganos: números, abordagens e realidades. Lisboa: SOS Racismo.
- Sousa, C. J. (2010). Relações interculturais, dinâmicas sociais e estratégias identitárias de uma família cigana portuguesa 1827-1959. (Tese de doutoramento em Sociologia), Universidade Aberta /DCSG, Lisboa.
- Theodosiou, A., & Brazzabení, M. (Eds.). (2012). Etudes Tsiganes special issue "Emotion et lieu de vie / Emotion and place"
- Thompson, S. K. (1997). Adaptive sampling in behavioral surveys. The Validity of Self-Reported Drug Use: Improving the Accuracy of Survey Estimat, es. NIDA Research Monograph, 167.
- Wacquant, L. (2014). Marginality, Ethnicity and Penalty in the Neoliberal City: An Analytic Cartography. *Ethnic & Racial Studies*, 37(10), 1687-1711.
- Vasconcelos, J. I. (1958). Etnografia Portuguesa. Vol. iv. Lisboa: Imprensa Nacional.

Nota biográfica dos autores

MARIA MANUELA MENDES é professora na Faculdade de Arquitetura da Universidade de Lisboa (FAUL). É investigadora integrada no Centro de Estudos e Investigação em Sociologia da Universidade de Lisboa (CIES-IUL) desde 2008; é ainda membro colaborado do Centro de Arquitetura de Pesquisa, Urbanismo e Design (CIAUD-FAUL) e do Instituto de Sociologia Faculdade de Letras do Porto (ISFLUP). ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5269-8004>

OLGA MAGANO é professora da Universidade Aberta (UAb) desde 2002. É investigadora integrada no Centro de Estudos e Investigação em Sociologia da Universidade de Lisboa (CIES-IUL) e colaboradora no Centro de Estudos sobre Migrações e Relações Interculturais (CEMRI-UAb) desde 1999. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9661-626>

PEDRO CANDEIAS, Mestre em Sociologia, doutorando, Instituto de Ciências Sociais, Universidade de Lisboa; SOCIUS, Centro de Investigação em Sociologia Económica e das Organizações; ISEG-Instituto Superior de Economia e Gestão. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7582-5128>

Recibido: 15-03-2018
Acceptado: 26-11-2018

 Licencia Creative Commons Reconocimiento (CC BY 4.0)

**CONDICIONES DE EDUCABILIDAD Y RESULTADOS
ESCOLARES EN BARRIOS VULNERABLES DE LA CIUDAD
DE BAHÍA BLANCA, ARGENTINA.¹**

**EDUCABILITY CONDITIONS AND SCHOOL RESULTS IN
VULNERABLE NEIGHBORHOODS OF THE CITY OF BAHÍA
BLANCA, ARGENTINA.**

María Marta Formichella

Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales del Sur,
IIESS (UNS-CONICET)
Departamento de Economía, Universidad Nacional del Sur (UNS), Ar-
gentina
mformichella@iess-conicet.gob.ar

Natalia Krüger

Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales del Sur,
IIESS (UNS-CONICET)
Departamento de Economía, Universidad Nacional del Sur (UNS), Ar-
gentina
natalia.kruger@uns.edu.ar

Cómo citar / citation

Formichella, M. M. y Krüger, N. (2019) "Condiciones de educabilidad y resulta-
dos escolares en barrios vulnerables de la ciudad de Bahía Blanca, Argentina".
OBETS. Revista de Ciencias Sociales, 14(1): 89-118. doi:
10.14198/OBETS2019.14.1.03

¹ El presente trabajo fue realizado en el marco del Proyecto de Desarrollo Tecnológico y Social (PDTs) 392, financiado por el CIN y el CONICET, y del Proyecto de Grupos de Investigación (PGI) 24/ZE33 "Equidad educativa: Segmentación escolar en la localidad de Bahía Blanca", financiado por la SCyT, UNS.

Resumen

Este trabajo analiza los datos de una encuesta de hogares realizada en tres barrios vulnerables de la ciudad de Bahía Blanca, Argentina, con el objetivo de evaluar la influencia del nivel socioeconómico y otros factores personales, familiares y escolares, sobre los resultados educativos (como asistencia y repetencia). Se realiza un análisis de conglomerados y de interpretación estadística-descriptiva. Se encuentra que, incluso dentro de esta población vulnerable, las desigualdades socioeconómicas iniciales parecen traducirse en desigualdades educativas. Más interesante es que se detectan posibles factores de mediación que permiten a algunos de los niños más desfavorecidos presentar mejores trayectorias educativas, y viceversa.

Palabras clave: equidad; inclusión; educación básica; análisis de conglomerados.

Abstract

This paper analyzes data from a household survey conducted in three vulnerable neighborhoods in the city of Bahía Blanca, Argentina, with the aim of evaluating the influence of socioeconomic status and a wider array of personal, family and school factors on educational results, such as attendance and repetition. When performing a cluster analysis and an interpretation of descriptive statistics, the results indicated that, even within this vulnerable population, initial socioeconomic inequalities seem to be translating into educational inequalities. More interestingly, possible mediating factors, that allow some of the most disadvantaged children to present better educational trajectories, and vice versa, are identified.

Keywords: equity; inclusion; basic education; cluster analysis.

Extended Abstract

Being education an essential capability (Sen, 1999) –a fundamental freedom that allows people to choose the lifestyle they wish to have– the widely documented fact that socioeconomic origin strongly influences school trajectories implies that education may reproduce social injustice. However, as Longás Mayayo et al. (2016) have emphasized, other factors belonging to different levels of analysis are at stake in a complex phenomenon such as school success. It is of interest, then, to identify those elements that may favor the development of desirable educational results even in vulnerable environments. This would enhance the possibility of designing policies, complementary to the unavoidable action in the socioeconomic sphere, to increase social and educational equity.

With this motivation, our research team has implemented the Technological and Social Development Project (TSDP) “*Designing strategies to improve the educational opportunities of the vulnerable population of Bahía Blanca through the NGO Network of Volunteers*”. The project, led by a multidisciplinary group of researchers from three public universities, seeks to develop a strategic plan for the NGO aimed at strengthening its interventions in three poor neighborhoods of Bahía Blanca (Buenos Aires, Argentina). The NGO’s work is particularly focused on promoting children and teenagers’ right to education, in a context where poverty traps are evident. The combination of low levels of education and work-related problems among adults, as well as deficient housing and health conditions, reduces the chances of achieving high quality educational results for the children.

As a part of this project, this paper aims to make a contribution through the following specific objectives: i) although the entire population considered is vulnerable compared to the rest of the city, we seek to know whether it presents internal heterogeneity regarding the socioeconomic conditions of the households, so that differentiated groups may be identified; ii) then, we compare indicators of educational inclusion between and within these groups, in order to evaluate whether socioeconomic status helps explain the inequalities registered within these disadvantaged social sectors; iii) we analyze whether some children have unexpected positive or negative educational results relative to their group, and try to identify specific personal, family and contextual factors that may be moderating the impact of socioeconomic status.

In order to do this, we employed a primary source of information: data from a household survey carried out during the project, in April 2016. A household and an individual questionnaire were designed by the research team. The first one collected general information about the household’s members and living conditions (demographic composition, sources of income, household assets, housing conditions, parents’ opinions on education, availability of resources and conditions for schooling, characteristics of the neighborhood, among others). The individual questionnaire was applied to children and young people from 3 to 18 years of age, and was aimed at characterizing their current educational situation, their educational trajectory, their perceptions and expectations regarding their school and education in general, etc.). A probabilistic sampling design was carried out and, finally, 381 households and 1459 people were surveyed who, after applying the corresponding sampling weight, represented a total of 1077 households and 4125 people.

The methodology was quantitative and involved multivariate analysis and the interpretation of different descriptive statistics. First, we performed a cluster analysis of the households based on a selection of socioeconomic status indicators: educational level of the adults in the household, total monthly income, and unsatisfied basic needs (different housing conditions and employment). We reached an optimal partition of two clusters of households, characterized them in terms of a wider set of socioeconomic variables, and found that they present significantly different socioeconomic conditions.

Then, we compared the situation of the children and teenagers belonging to each group in terms of school attendance, repetition and truancy, dividing the population according to their school age: preschool, primary and high school. We found that the cluster with better socioeconomic conditions also presents better educational indicators: attendance to preschool is significantly higher; repetition and truancy at the primary level is lower; and attendance among the children in secondary school age is much higher, while repetition and absenteeism are clearly lower. In sum, even within these poor neighborhoods, initial socioeconomic inequalities seem to be translating into educational inequalities.

Going beyond these average characterizations of the clusters, we then proceeded to focus on two specific groups: on the one hand, children who belong to the poorest cluster and yet present the best possible educational result (attendance to the modal grade) and those who belong to the relatively advantaged cluster and still present the worst possible results (dropout or attendance with more than one repetition). We compared both groups considering a more complete set of variables, and identified some interesting results: the group with above-average educational results presents a higher proportion of female-headed households or with nuclear families; a higher proportion of children and teenagers who often play sports, go to the cinema or read; a higher availability of home educational resources; a lower amount of time devoted to household chores by the children and a higher amount of time dedicated to studying; and a higher level of parental interest in school homework or escorting children to school. As for the school characteristics, the use of computers, the attendance to longer school-days and the supply of a meal at school are more widespread among the schools attended by the children in the first clusters. In sum, although these analyses are modest and should be replicated and extended, many other factors seem to be interacting with socioeconomic background, allowing some of the most disadvantaged children to present better educational trajectories, and vice versa.

These findings represent a useful input for extending the agenda of the research team, perhaps applying qualitative methods to further analyze the role of possible mediating. Moreover, results may aid the improvement of intervention strategies by the NGO and the work of local policymakers, by drawing attention to the urgent action required in these vulnerable neighborhoods, both in the socioeconomic and educational spheres.

Introducción

En la literatura económica existe consenso acerca de que la educación genera efectos benéficos en el desarrollo social, pero al mismo tiempo se resalta la importancia de que sea impartida con equidad (Formichella, 2010; Krüger, 2016). Sen (1999) define al desarrollo como un proceso de expansión de las *capacidades* de los individuos, a las cuales precisa como las libertades fundamentales que permiten a las personas optar por aquel estilo de vida que desean tener. Así, explica que la educación es una *capacidad* esencial por la multiplicidad de elementos positivos que aporta en la vida de las personas (London y Formichella, 2006).

Entonces, la falta de educación puede implicar importantes privaciones (Sen, 2003). Por ello, que el origen socioeconómico de los jóvenes sea una influencia clave en sus trayectorias escolares sugiere que la educación puede constituir un mecanismo reproductor de injusticia. Dado que no todos los hogares disponen de los recursos económicos y humanos necesarios para que sus hijos se eduquen, algunos podrían caer en una trampa o mecanismo auto-reforzado que haga que la pobreza persista (Barham y otros, 1995; Berti Ceroni, 2001, Santos, 2007a; Formichella, 2009).

Ahora bien, como enfatizan Longás Mayayo y otros (2016), más allá de la asociación ampliamente demostrada entre el nivel socioeconómico (NSE) y el éxito escolar, existen otros factores que influyen en este complejo fenómeno. Resulta de interés, entonces, identificar otros elementos que puedan favorecer el desarrollo de trayectorias deseables aún en entornos familiares vulnerables. Esto constituiría un aporte para pensar en estrategias, complementarias a la ineludible acción en la esfera socioeconómica, que favorezcan la igualdad de oportunidades educativas.

Estas consideraciones han motivado el estudio de las oportunidades educativas de los niños y adolescentes que habitan en contextos de

vulnerabilidad y la intención de mejorarlas, a través del Proyecto de Desarrollo Tecnológico y Social (PDTs): “*Diseño de estrategias para mejorar las oportunidades educativas de la población vulnerable de Bahía Blanca a través de la ONG Red de Voluntarios*”².

A modo de contextualización, cabe mencionar que la ciudad de Bahía Blanca es la cabecera del partido homónimo y se encuentra ubicada al sudoeste de la provincia de Buenos Aires, Argentina. Según el último Censo Nacional de Población y Viviendas, sus aproximadamente 300 mil habitantes la convierten en la cuarta localidad más poblada de la provincia. La ciudad cuenta con una ubicación clave por su condición portuaria y su funcionamiento como nodo energético-logístico, tiene un importante polo tecnológico y parque industrial, así como un sector de comercio y servicios desarrollado. El ingreso per cápita familiar promedio supera a la media del país, y la tasa de pobreza (según Necesidades Básicas Insatisfechas) es algo menor a la nacional. Asimismo, suele presentar menores tasas de subempleo, sobreocupación, informalidad e inestabilidad laboral que el resto del país³. Sin embargo, las tasas de desempleo suelen ser superiores al promedio nacional⁴ y distintos indicadores socioeconómicos dan cuenta de persistentes dificultades experimentadas por la población.

Actualmente, una de las problemáticas sociales más relevantes es la marcada segregación urbana, tal que es posible identificar zonas según el uso del espacio, el valor de la tierra y el tipo de edificación predominante y los niveles de calidad de vida (CREEBBA, 2015; Prieto, 2007). Entre las zonas residenciales, los sectores socioeconómicos se agrupan constituyendo barrios de características más bien homogéneas. Así, como resume Malisani (2017), mientras que las zonas Centro y Norte albergan a la población de mayores recursos, en el Sur y Oeste de la ciudad se concentran los segmentos más vulnerables. Estos barrios carecen de infraestructura y servicios básicos de vivienda, y suelen padecer problemas de accesibilidad y ambientales. Asimismo, predominan las viviendas de mala calidad constructiva y con hacinamiento.

² El proyecto está dirigido por la Dra. Silvia London e integra a docentes e investigadores del IIESS (CONICET), del Departamento de Economía (UNS), de la Universidad Tecnológica Nacional y de la Universidad Provincial del Sudoeste.

³ Estimaciones propias empleando la Encuesta Permanente de Hogares, IV trimestre del 2014.

⁴ Ver, por ejemplo, el Boletín de Estadísticas Laborales de Bahía Blanca-Cerri de marzo del 2017 (Gustavo Burachik, Departamento de Economía, UNS).

La ONG “*Red de Voluntarios para una Infancia Mejor*” desarrolla tareas de intervención con el fin de promocionar los derechos de la infancia y la adolescencia en barrios periféricos de la ciudad. En particular, pone énfasis en el derecho a la educación. En este contexto, el PDTs tiene como objetivo general evaluar de forma integral las condiciones socioeducativas en tres de los barrios en los que actúa la ONG, para luego diseñar estrategias orientadas a potenciar las actividades que ésta lleva a cabo como agente de desarrollo social.

Al igual que en el resto del país, puede afirmarse que en la ciudad la mayor parte de los gastos en la educación de los menores es solventada por sus propias familias y éstas –al disponer de desiguales recursos económicos, tiempo, acceso al crédito y posibilidades para hacer frente a los costos de oportunidad– tienen disímil capacidad de inversión (Barham y otros, 1995; Formichella, 2009; Krüger, Ibáñez Martín y Formichella, 2016). Asimismo, las familias difieren en el stock de capital humano que traen consigo (Llach, 2006; Santos, 2007b).

Lo anterior se relaciona con la noción de *educabilidad*, la cual hace referencia a aquellas condiciones sociales necesarias para que alguien asista a la escuela con éxito (López, 2006). Éstas se vinculan tanto con la manera en que la persona ha sido estimulada emocionalmente como con las características alimenticias y sanitarias de su hogar (Tedesco, 2000). Así, no todos los niños y jóvenes disponen del conjunto de elementos adecuados para articular con lo que les brinda la escuela y las características socioeconómicas de los alumnos constituyen la mayor influencia sobre los resultados educativos. La pertenencia a distintos estratos determina una adquisición diferenciada de capital económico y sociocultural, que se vincula con las posibilidades de acceder, permanecer y egresar del sistema educativo (Golovanevsky, 2006; Krüger, 2016; Riquelme y Herger, 2001).

Ahora bien, no todos los componentes del NSE familiar parecen tener la misma influencia en los resultados (Formichella 2011; Formichella y Krüger, 2013, 2016; Herrero, Peláez y González, 2007; Krüger, 2013; Longás Mayayo y otros, 2016; Marchionni, Pinto y Vázquez, 2013). En general, las estimaciones de la función de producción educativa muestran que el clima educativo del hogar y el estatus ocupacional tienen un efecto más significativo que el de las posesiones de riqueza, aunque sí suele aparecer como relevante la disponibilidad de recursos educativos, libros o posesiones culturales.

Al mismo tiempo, como se analiza en Krüger y Formichella (2016), existen distintos atributos personales como las actitudes, expectativas y motivaciones –competencias no-cognitivas– que influyen en el rendimiento educativo. Estos factores pueden tener un rol como mediadores o moderadores del impacto del NSE familiar ya que, si bien son condicionados por el mismo, también se ven determinadas por otros factores contextuales relacionados con la institución escolar, los compañeros o el vecindario. Asimismo, las valoraciones, actitudes y expectativas de los padres, pueden representar un fuerte condicionamiento. Debe contemplarse, como analizan Bonal y Zancajo (2018), que si bien el contexto de pobreza provee un cierto *habitus* –que lleva a actuar y pensar de forma particular– no implica que todos aquellos que comparten ciertas condiciones de vida se comporten de la misma forma.

Afirman Longás Mayayo y otros (2016) que el éxito o fracaso escolar recibe la influencia de múltiples factores de diferentes niveles: desde el macrosistema (normas y políticas sociales), el exosistema (entornos a los que pertenecen las familias, como las comunidades) y el microsistema (familias, escuelas, compañeros). Es posible encontrar estudiantes resilientes en entornos vulnerables, que por sus cualidades no-cognitivas y por el tipo de apoyo que reciben desde la familia y otros ámbitos de socialización, como la escuela y la comunidad, logran alcanzar resultados inesperadamente positivos para su contexto de pertenencia.

En nuestro país, existen estudios que analizan la situación educativa de niños y jóvenes en poblaciones vulnerables. Para la Ciudad de Buenos Aires, Krichesky y otros (2011) indagan, desde una perspectiva cualitativa, en las percepciones y experiencias educativas de jóvenes de origen social carenciado en distintos contextos institucionales. Encuentran, por un lado, que el abandono y la repitencia son problemas centrales en sus trayectorias educativas y se asocian con la precariedad en las condiciones de vida; por el otro, que la escuela es un espacio significativo en la vida de los jóvenes, y que los saberes más apreciados –que a su vez posibilitarían la supervivencia en la escuela– se vinculan con la adquisición de valores, la responsabilidad, o la preparación para el futuro. Feijoó y Corbetta (2004) analizan los desafíos educativos en escenarios de pobreza del conurbano bonaerense y enfatizan la necesidad de fortalecer la educabilidad de los chicos, atendiendo a las condiciones materiales de vida, promoviendo la relación escuela-familia, integrando a la educación en la vida barrial y construyendo confianza básica y expectativas de logro. Guevara (2016) considera la escolarización secundaria en contextos de pobreza

en las afueras de La Plata desde la perspectiva de los actores, principalmente las familias. Da cuenta de distintas estrategias que aplican los padres para reforzar las trayectorias escolares de sus hijos, de sus expectativas y valoraciones, y concluye que es clave considerar a las familias en la investigación sobre la escuela secundaria.

Sin dudas la agenda de investigación en torno a estas temáticas en el país es aún muy amplia, especialmente en el contexto de la ciudad de Bahía Blanca, y el presente trabajo pretende constituir un aporte a la comprensión del problema.

Los objetivos específicos del mismo son: i) conocer si la población de tres barrios periféricos, si bien es vulnerable en relación al resto de la ciudad, está conformada por grupos diferenciados en sus condiciones socioeconómicas; ii) comparar indicadores de inclusión educativa entre dichos grupos y al interior de los mismos –distinguiendo entre quienes tienen edad de asistir a los distintos niveles educativos–; iii) analizar si algunos niños o adolescentes alcanzan resultados inesperados (positivos o negativos) en relación al grupo al cual pertenecen, e identificar factores personales, familiares y contextuales que podrían estar moderando el impacto del nivel socioeconómico. Se espera que los resultados obtenidos representen un insumo útil para el diseño de estrategias de intervención por parte de la ONG y los hacedores de políticas locales.

Metodología

Diseño

Se adopta una perspectiva metodológica cuantitativa, empleando información primaria recabada a través de una encuesta realizada para el proyecto PDTs, a una muestra de hogares estadísticamente representativa de los barrios seleccionados. El diseño es no experimental, de tipo correlacional descriptivo y transversal.

Participantes

El relevamiento fue llevado a cabo en abril del 2016 en tres barrios periféricos de la ciudad de Bahía Blanca: Stella Maris, Nueve de Noviembre y Cabré Moré. Dichos barrios se ubican muy próximos entre sí, a unos

cinco kilómetros del micro-centro de la ciudad. Stella Maris es el de mayor antigüedad, mientras que los asentamientos lindantes Nueve de Noviembre y Cabré Moré son de más reciente conformación. La información secundaria disponible, el Censo 2010, solo permite aproximarnos a una caracterización de esta área, ya que la zona se ha modificado sustancialmente durante los últimos años. Igualmente, posibilita la realización de ciertas comparaciones que probablemente continúan vigente. En suma, estos barrios presentaban, en relación al resto de la ciudad: una mayor proporción de la población conformada por niños y adolescentes; una mayor participación de extranjeros; un nivel educativo de los habitantes inferior; una tasa de desocupación más elevada; un porcentaje de hogares con NBI que triplicaba al valor general; una calidad constructiva y acceso a servicios básicos de electricidad, agua y gas inferiores; mayores condiciones de vulnerabilidad socioeconómica para los niños, y mayor inasistencia a tramos de escolaridad obligatoria.

Las encuestas fueron respondidas por miembros adultos de los hogares seleccionados. Cabe señalar que, previamente a que los encuestadores comiencen las visitas a dichos hogares, el equipo del proyecto hizo contacto con los referentes de los barrios para dar difusión al relevamiento. De este modo, cuando los hogares eran visitados no eran tomados por sorpresa y conocían los objetivos de la encuesta. Además, la decisión de responder o no estaba en cada individuo encuestado, a quien se le consultaba si deseaba participar antes de comenzar a hacerle las preguntas.

Instrumentos

El instrumento empleado consta de un cuestionario de hogar y otro de individuos. El primero, recaba información sobre el hogar y la vivienda, así como datos básicos sobre los miembros que lo componen. El segundo, recaba información sobre los individuos de 3 a 18 años (situación educativa actual, trayectoria educativa, disposición de recursos y condiciones para la escuela y el estudio, percepciones y expectativas con respecto a la escuela y su educación, etc.).

Dichos cuestionarios fueron desarrollados por el equipo de investigación del PDTS, adaptando distintos cuestionarios de relevamientos nacionales e internacionales a los objetivos del proyecto. Se consideraron, por ejemplo, los cuestionarios del Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA) de la OCDE, del Tercer Estudio Regional Comparativo y Explicativo (TERCE) del LLECE-UNESCO, de la Encuesta

Permanente de Hogares (EPH) y la Encuesta Nacional sobre Acceso y Uso de Tecnologías de la Información y Comunicación (ENTIC) del INDEC, Argentina.

La información recabada a partir de este instrumento permitió construir las siguientes variables, que se clasifican en tres grupos según su función en el análisis desarrollado:

Nivel socioeconómico de los hogares:

- Clima educativo del hogar: promedio de años de escolarización de los miembros de 18 años y más.
- Máximo nivel educativo alcanzado por los miembros del hogar
- Ingresos totales mensuales del hogar
- Pobreza e indigencia por ingresos: cálculos realizados a partir de la Canasta Básica de Alimentos y la Canasta Básica Total publicadas por el INDEC para abril del 2016.
- Necesidades básicas insatisfechas: vivienda de tipo inconveniente (NBI1); falta de agua potable en el interior de la vivienda (NBI1bis); ausencia de retrete o retrete sin arrastre de agua (NBI2); hacinamiento o más de tres personas por ambiente (NBI3); presencia de niños de 6 a 12 años que no asisten a la escuela (NBI4); presencia de niños y jóvenes en edad de escolaridad obligatoria que no asisten a la escuela (NBI4bis); hogar sin miembros ocupados o jubilados, o bien con más de tres miembros por persona ocupada o jubilada, cuyo jefe tiene como máximo nivel educativo la primaria incompleta (NBI5). Finalmente, si el hogar presenta al menos una de estas NBI, la variable NBIbis toma valor 1.
- Características del jefe del hogar: estabilidad laboral, desocupación, inactividad, nivel educativo.
- Posesión de bienes y acceso a servicios: auto, conexión a internet y TV por cable.
- Consumo de alimentos de mayor precio y valor nutritivo: carnes, verduras y lácteos.

Resultados o situación educativa de los niños y jóvenes:

- Asistencia en el momento actual
- Abandono del colegio y sus motivos

- Repitencia y cantidad de años repetidos
- Cantidad de veces en que el niño o joven llegó tarde y cantidad de veces en que faltó a la institución educativa durante las dos semanas previas a la encuesta.
- Motivos principales para el ausentismo o la impuntualidad

Posibles variables mediadoras entre el NSE y los resultados educativos:

Características del hogar, de la institución, la trayectoria educativa y de los niños y jóvenes que podrían actuar como moderadoras de la influencia del NSE y podrían explicar situaciones de resiliencia en contextos adversos. Se analizan en el trabajo las siguientes:

Variables vinculadas a los hogares:

- Hogar con cónyuge
- Hogar con jefa mujer
- Condiciones del hogar vinculadas al estudio (disposición de un lugar para estudiar, de luz para leer y de un lugar para guardar elementos de estudio).
- Frecuencia con que en el hogar realizan ciertas actividades (leer, jugar videojuegos, ir al cine o teatro, ver televisión, comentar las noticias, hacer deportes, navegar en Internet).
- Disposición de materiales vinculados al estudio (libros, manuales, diccionario).
- Si el niño o joven trabaja más de dos horas diarias en tareas domésticas.
- Si los padres acompañan en las tareas escolares.
- Si el estudiante va solo o acompañado a la institución escolar.

Variables vinculadas a la institución escolar y la trayectoria educativa:

- Si el estudiante recibe comida diaria en la institución.
- Si el estudiante asiste a jornada extendida o completa.
- Si el estudiante cambió de escuela (pero no por conclusión de ciclo escolar).
- Si el estudiante fue a maternal.
- Si el estudiante fue a nivel inicial.
- Si el estudiante usa libros en la escuela.
- Si el estudiante usa PC en la escuela.

- Distancia a la escuela.
- Turno de asistencia a la escuela.

Variables vinculadas a los niños y jóvenes:

- Si usa computadora y si lo hace para tareas educativas.
- Si va a clases particulares.
- Horas promedio de estudio semanales.

Procedimiento

Se realizó un diseño muestral bietápico y probabilístico: la unidad primaria de muestreo se conformó por los polígonos de las manzanas de cada barrio y los hogares constituyeron la unidad secundaria de muestreo. Los totales poblacionales se estimaron aplicando factores de reponderación considerando la falta de respuesta. Se relevaron finalmente 381 hogares y 1459 personas que, luego de aplicar el ponderador muestral correspondiente, representan un total de 1077 hogares y 4125 personas.

Análisis de datos

La estrategia de análisis escogida consta de tres pasos principales:

- a) Para detectar si la población de los barrios de interés está conformada por grupos diferenciados en cuanto a sus condiciones socioeconómicas, se aplicó un Análisis de Conglomerados a partir de una selección de indicadores de NSE de los hogares. Luego, los hogares de cada conglomerado fueron caracterizados a partir del conjunto completo de variables de NSE.
- b) Se comparó la situación educativa de los niños y jóvenes pertenecientes a cada conglomerado, distinguiendo entre aquellos que tienen edad de asistir al nivel inicial, primario o secundario.
- c) Finalmente, se identificaron aquellos casos en los que los niños y jóvenes presentaban resultados educativos inferiores o superiores a los de su conglomerado, y se buscaron posibles variables moderadoras que permitieran explicar esta cuestión.

El análisis de conglomerados es una técnica estadística no paramétrica para reorganizar un conjunto de elementos en grupos que tienen un alto grado de “asociación natural” (Aldenderfer y Blashfield, 1984). Es un procedimiento que permite realizar análisis exploratorios, aportando clasificaciones de los datos para extraer conclusiones relevantes o bien servir como paso previo para análisis inferenciales posteriores. En este caso, se buscó agrupar a los hogares relevados según su proximidad respecto de tres indicadores de su NSE: el clima educativo, el ingreso mensual total y la cantidad de NBI presentes (exceptuando NBI4 y NBI4bis). Previamente, las variables fueron estandarizadas para quitar la influencia de su dispersión y unidad de medida, y se removieron los valores atípicos u observaciones con un desvío estándar mayor a 3 (en valor absoluto). En el caso de que las observaciones tuvieran valores perdidos en alguna de las variables de agrupación, su asignación se realizó a partir de los valores de las variables sin datos faltantes.

Se aplicó un algoritmo de aglomeración no jerárquico, el popular método de *k*-medias de MacQueen, escogido por su simplicidad y eficiencia. Este algoritmo realiza una partición inicial de *k*-elementos que forman los centroides o medias iniciales, y luego va asignando al resto de las observaciones al grupo con el centroide más cercano. La cercanía entre cada par de observaciones se definió a partir de la distancia Euclídea, que agrega las diferencias, elevadas al cuadrado, entre cada una de las variables. El objetivo final es minimizar la varianza intra-grupo y maximizar la varianza entre grupos (Anderberg, 1973).

El número óptimo de conglomerados se definió maximizando el índice de Calinski y Harabasz (1974), o pseudo-F, criterio recomendado por Milligan y Cooper (1985) y Savovay otros (2006). Este índice se define de la siguiente manera:

$$CH_k = \frac{SS_B / k - 1}{SS_W / n - k}$$

Donde *k* es el número de conglomerados, *n* es el número de observaciones, *SS_B* es la varianza total entre grupos y *SS_W* es la varianza total dentro de cada grupo.

Una vez agrupados los hogares en conglomerados, los siguientes pasos del análisis se realizaron a través de estadísticas descriptivas, evaluándose la asociación entre variables a partir de pruebas de diferencias de medias o contrastes de Chi-cuadrado.

Resultados

Análisis de conglomerados

La maximización del índice de Calinski y Harabasz (1974) indicó una partición óptima de dos conglomerados de hogares⁵. El estadístico F reportado en la tabla ANOVA permitió comprobar que las tres variables seleccionadas resultaron estadísticamente significativas en la configuración de los conglomerados, siendo la más influyente el clima educativo de los hogares⁶.

El primer conglomerado se compone de 161 hogares y el segundo de 206. Al primero pertenecen 575 individuos que, ponderados, representan una población de 1659 personas. El segundo conglomerado se compone de 825 individuos, que representan una población total de 2317.

Si bien toda la muestra proviene de un sector de la ciudad que presenta carencias en diversos aspectos socioeconómicos, el análisis realizado permite identificar dos grupos de hogares cuyos indicadores de NSE difieren significativamente. El primer conglomerado agrupa hogares que, en promedio, presentan condiciones relativamente más precarias que las del segundo conglomerado. Por ello, a continuación los denominaremos “Conglomerado menos favorable” y “Conglomerado más favorable”, respectivamente.

La información presentada en la Tabla 1 permite caracterizar ambos conglomerados a partir de sus valores promedio para distintas variables indicadoras del NSE de los hogares.

Los datos del relevamiento confirman que los barrios considerados poseen un bajo NSE. A su vez, puede observarse que los hogares pertenecientes al conglomerado de menor NSE se encuentran en mayor desventaja en relación con el nivel educativo de sus miembros adultos, a los ingresos mensuales y a la presencia de NBI. En este caso, un 27% de los hogares tiene un clima educativo bajo (menor a 6 años) y sólo un 6% cuenta con un clima educativo medio-alto (de 10 a 12 años). En cambio, en el conglomerado de mayor NSE, sólo un 1% tiene un clima educativo

⁵ Los valores respectivos del índice fueron: 142,50 para k=2; 125,8 para k=3; 140,61 para k=4; y 141,91 para k=5.

⁶ Los estadísticos F fueron los siguientes: cantidad de NBI (33,9); clima educativo (453,6); ingreso mensual total (65,7). Los p-values resultaron menores a 0,001 en todos los casos.

bajo, un 58% tiene un clima educativo medio-alto y un 17,5% llega a tener un clima educativo alto (12 años o más).

Los ingresos mensuales de los hogares son en general más bajos que su línea de pobreza (72%), y el nivel total de indigencia es alarmante (20%). A su vez, el primer grupo se encuentra en una posición más precaria: con un 86% de hogares pobres y un 34% de hogares indigentes, frente a niveles respectivos del 65% y el 11% en el segundo grupo.

Con respecto a las NBI, la vivienda de tipo inconveniente (NBI1), las deficientes condiciones sanitarias (NBI2) y el hacinamiento (NBI3) son las más acuciantes en general, y resultan claramente más relevantes en el primer conglomerado. En total, un 60% de estos hogares presenta al menos una NBI.

Otras variables disponibles a partir del relevamiento permiten completar el cuadro de situación. Los jefes de hogar del grupo desfavorable se encuentran en una peor posición en cuanto a su nivel de estudios, la estabilidad de su trabajo o la inactividad. Asimismo, sólo algunos de estos hogares poseen cobertura médica propia y acceso a ciertos bienes o servicios como autos, conexión a internet y TV por cable. Finalmente, algunas preguntas del cuestionario permiten captar aproximadamente la calidad de la alimentación de las familias encuestadas, la cual puede incidir en el desarrollo y la salud de los niños. Los datos confirman lo esperado: en el conglomerado menos favorable los hogares reportan un menor consumo de lácteos, carnes y verduras, alimentos que tienen un mayor valor nutritivo, pero resultan menos asequibles.

Tabla 1 Caracterización de los conglomerados según el NSE de los hogares

	Conglomerado menos favorable	Conglomerado más favorable	Total
Clima educativo***	6,8 años	10 años	8,7 años
Ingresos mensuales promedio***	\$6813	\$11130	\$9815
% NB11***	15,3	2	7,5
% NB11bis***	5,4	2,5	3,6
% NB12***	39,7	13,3	24,2
% NB13***	29	14	19,8
% NB14	0	0	0
% NB14bis***	12	5,9	8,2
% NB15***	7,4	0	3,2
% NB1bis***	56,8	26,6	38,4
% Jefe con primaria incompleta***	26,6	4,7	14,1
% Jefe desempleado**	3,9	1,7	2,9
% Jefe con trabajo inestable***	47,7	33,1	38,2
% Jefe jubilado***	8,7	4,9	6,5
% Jefe discapacitado***	2,4	0,2	1,1
% Jefa ama de casa***	2	0,5	1,4
% Posesión de cobertura médica***	26	43,2	37
% Cobro de AUH	46,7	44,8	44,5
% Personas inmigrantes	10,6	8,1	9,2
% Posesión de auto***	34,8	55	47,3
%TV por cable	75,1	78,3	77,1
% Conexión a internet***	26,1	53,1	42,9
Frecuencia del consumo de alimentos			
Lácteos***	% Nunca o casi nunca	5,3	9,9
	% Siempre o casi siempre	54,5	65,9
Carne vacuna***	% Nunca o casi nunca	5,0	5,6
	% Siempre o casi siempre	61,2	67,6
Pollo***	% Nunca o casi nunca	3,6	5,9
	% Siempre o casi siempre	63,1	62,9
Verduras***	% Nunca o casi nunca	9,9	8,9
	% Siempre o casi siempre	65,5	68,8

Fuente: elaboración propia en base a datos del relevamiento del PDTS. Nota: *** variables cuantitativas: la diferencia de medias entre ambos conglomerados es significativa al 1%; variables cualitativas: la asociación con el conglomerado de pertenencia es significativa al 1% según la prueba Chi-2; ** significatividad al 5%.

Comparación de la situación educativa entre ambos conglomerados

El segundo paso de la estrategia de análisis es la comparación de la situación educativa de los niños y jóvenes pertenecientes a cada conglomerado de hogares, para lo cual se los agrupó previamente según su edad. Entre los niños de 3 a 5 años, en edad de asistir al nivel inicial, 126 pertenecen al conglomerado menos favorable y 169 al más favorable. Entre los niños en edad de asistir al nivel primario, de 6 a 11 años, 210 pertenecen al primer grupo y 297 al segundo. Por último, entre los jóvenes de 12 a 18 años, en edad de asistir al secundario, 247 pertenecen al primer conglomerado y 313 al otro.

Para quienes están en edad de asistir al **nivel inicial**, el aspecto más relevante es el acceso o la asistencia. En este caso, un 85% de los niños de estos barrios se encuentra asistiendo a una institución educativa. Entre conglomerados, sin embargo, hay una diferencia apreciable y estadísticamente significativa: la tasa de asistencia para quienes provienen de hogares del *cluster* de menor NSE es del 77%, mientras que para el *cluster* de mayor NSE es de 91%.

Respecto de la impuntualidad o las faltas al jardín, no se observan diferencias significativas entre ambos conglomerados. Cabe destacar, igualmente, que a nivel general cerca de un 50% de los chicos faltaron tres o más veces durante las dos semanas previas a la encuesta, y esto se explicaría principalmente por problemas de salud, problemas de acceso a la institución (calles anegadas, dificultades con el transporte, etc.) y la no disponibilidad de un adulto para acompañarlos.

Entre aquellos que tienen edad de asistir al **nivel primario**, nadie reportó inasistencia, por lo que el resultado más interesante es el de la repitencia. Como se observa en la Tabla 2, un 22% de quienes pertenecen al conglomerado menos favorable han repetido al menos una vez, mientras que sólo un 5% de los que pertenecen al conglomerado más favorable han atravesado esta dificultad. En ambos casos, en su mayoría la repitencia ha sido por única vez.

Tabla 2. Situación educativa por conglomerado – grupo etario de nivel primario

		Conglomerado menos favorable	Conglomerado más favorable	Total
% Asistencia		100	100	100
% Repitencia***		21,9	5,3	12,4
Llegó tarde*	% Dos veces o menos	94,4	96,85	96,2
	% Tres veces o más	5,6	3,2	3,8
Faltó***	% Dos veces o menos	31,5	47,9	41,6
	% Tres veces o más	68,5	52,1	58,4

Fuente: elaboración propia en base a datos del relevamiento del PDTs. Nota: *** variables cuantitativas: la diferencia de medias entre ambos conglomerados es significativa al 1%; variables cualitativas: la asociación con el conglomerado de pertenencia es significativa al 1% según la prueba Chi-2; ** significatividad al 5%.

Se registran diferencias entre los grupos en cuanto a la posibilidad de asistir a la escuela en tiempo y forma. Entre quienes pertenecen al conglomerado de menor NSE, un mayor porcentaje reporta haber llegado tarde tres o más veces durante las últimas dos semanas o haber faltado tres o más veces. Las causas no difieren significativamente entre ambos conglomerados, siendo la salud, los problemas de acceso y la falta de un

adulto que los acompañe los principales motivos. Aparece un pequeño porcentaje, también, de reportes de inasistencia por falta de interés y por haber tenido que cuidar de un familiar.

Por su parte, los jóvenes en edad de asistir al **nivel secundario** reportan problemas de acceso, especialmente quienes provienen de hogares en el *cluster* menos favorable. Casi un 15% de los mismos indica que abandonó el colegio, frente a un 5% de quienes pertenecen al relativamente más favorable. Los motivos principalmente aducidos para el abandono son: falta de interés por el estudio (41%); dificultad para el estudio (23%); necesidad de trabajar fuera del hogar o realizar tareas de cuidado en el hogar (19%) (ver Tabla 3).

Tabla 3. Situación educativa por conglomerado – grupo etario de nivel secundario

		Conglomerado menos favorable	Conglomerado más favorable	Total
% Asistencia**		85,4	94,2	90,4
% Abandono**		14,6	4,8	9
% Repitencia**		58,1	37,9	46,5
Llegó tarde*	% Dos veces o menos	89,3	96,9	93,95
	% Tres veces o más	10,7	3,15	6,1
Faltó	% Dos veces o menos	60	54,1	55,3
	% Tres veces o más	40	45,9	44,7

Fuente: elaboración propia en base a datos del relevamiento del PDTS. *Nota:* *** variables cuantitativas: la diferencia de medias entre ambos conglomerados es significativa al 1%; variables cualitativas: la asociación con el conglomerado de pertenencia es significativa al 1% según la prueba Chi-2; ** significatividad al 5%.

Respecto de la repitencia, también hay diferencias significativas entre los grupos, siendo el de menor NSE más afectado por este problema. Respecto de la cantidad de veces que han repetido aquellos que lo han hecho, los *clusters* no difieren significativamente, pero en total resulta preocupante que un 40% de los jóvenes ha repetido al menos 2 años.

En el mismo sentido, los jóvenes del conglomerado más pobre reportan haber llegado más veces tarde al colegio, mientras que las diferencias en la cantidad de faltas no son significativas estadísticamente. Los motivos principales reportados son nuevamente la salud y los problemas de acceso, pero aparecen con mayor peso la necesidad de quedarse en casa para cuidar de alguien y la falta de interés por la escuela.

Entonces, la comparación de ambos conglomerados indica que el NSE resulta un determinante crucial de la situación educativa, ya que aún en un entorno desfavorecido las diferencias relativas tienen una incidencia significativa. Ahora bien, se visualiza cierta variabilidad al interior de

cada conglomerado: el tipo de problemas o formas de exclusión van variando según el nivel educativo y, a su vez, hay niños y jóvenes que presentan resultados mejores o peores que los predominantes en su grupo, cuestión que se explora en la siguiente sección.

Análisis de grupos específicos

Resulta particularmente interesante analizar dos grupos de niños y jóvenes: por un lado, aquellos que perteneciendo al conglomerado menos favorecido en relación a las características socioeconómicas logran situarse en la cima de la distribución de resultados educativos y, por otra parte, aquellos que si bien pertenecen al conglomerado más favorecido obtienen el resultado más bajo.

Para poder observar a estos grupos en particular, primero es necesario identificarlos. Para ello, se crea una variable ordinal denominada *Resultado*, la cual toma cuatro valores posibles: (1) si el niño o joven no asiste a la escuela; (2) si asiste y ha repetido más de una vez; (3) si asiste y ha repetido sólo una vez; y (4) si asiste y nunca ha repetido. Se analiza la relación de esta variable *Resultado* con la variable que indica el conglomerado de pertenencia para cada observación (se consideran a los sujetos entre 6 y 18 años) y se encuentra que se rechaza al 1% la Hipótesis Nula de independencia entre las observaciones según la prueba de Chi-2 de Pearson. Puede afirmarse entonces que existe un vínculo entre el *cluster* de pertenencia y el resultado educativo. Se arriba a la misma conclusión si se segmenta la muestra según franjas etarias (6 a 11 y 12 a 18).

Dado que la escolarización en los chicos que tienen edad de asistir al nivel primario es completa, la variable *Resultado* sólo admite valores de 2 a 4. Esto, sumado a que la variabilidad en los resultados restantes es baja en comparación con el grupo etario que se corresponde con el nivel medio (ver Tabla 4), hace que sea más interesante enfocarse en la franja etaria de 12 a 18 años.

De este modo, se pondrá atención en el 38,2% de adolescentes que, si bien pertenecen al grupo relativamente menos favorable, asisten a la escuela y nunca han repetido, así como en el 5% de los adolescentes que, a pesar de pertenecer al grupo más favorable, no asisten. Para hacer más sencilla la lectura, se denomina (A) al primer caso y (B) al segundo. El objetivo de esta sección es, a partir de los grupos seleccionados, detectar qué variables son relevantes más allá del NSE y que podrían estar actuando como mediadoras entre éste y los resultados educativos.

Tabla 4. Resultado educativo según conglomerado, por grupos de edad

Resultado	Grupo etario de nivel primario			Grupo etario de nivel secundario		
	Conglomerado menos favorable	Conglomerado más favorable	Total	Conglomerado menos favorable	Conglomerado más favorable	Total
% No asiste	0	0	0	14,3	5 (B)	9,1
% Asiste y repitió más de una vez	1,4	0,8	1	21,7	13,5 (C)	16,9
% Asiste y repitió sólo una vez	19,6	4,7	10,7	25,8	21,4	23,9
% Asiste y nunca repitió	79	94,5	88,3	38,2 (A)	60,2	50,2
Total	100	100	100	100	100	100

Fuente: elaboración propia en base a datos del relevamiento del PDTs.

En la Tabla 5, entonces, se comparan los valores de algunas variables relacionadas con el hogar del que provienen los adolescentes pertenecientes a cada uno de estos grupos.

Tabla 5. Comparación de variables del hogar entre los grupos (A) y (B)

Variables del hogar	Asiste y nunca repitió-Conglomerado menos favorable (A)	No asiste- Conglomerado más favorable (B)	Total adolescentes entre 12 y 18 años
% Hogar con cónyuge	83,9	59,5	81,2
% Hogar con jefe mujer	51,8	40,5	35,1
% Trabajan más de dos horas diarias en tareas domésticas	35	53,1	34,4
% En el hogar hay un lugar para estudiar	78	48	63,9
% En el hogar siempre o casi siempre leen	39	17	39
% En el hogar siempre o casi siempre juegan videojuegos	23,8	55,8	32,3
% En el hogar siempre o casi siempre van al cine o teatro	2,7	0	7,4
% En el hogar siempre o casi siempre miran televisión	82,2	100	85
% En el hogar siempre o casi siempre hacen deportes	64,1	17	45,4
% En el hogar siempre o casi siempre navegan en Internet	59,1	100	60,3

Fuente: elaboración propia en base a datos del relevamiento del PDTs.

En principio, se detectan algunas cuestiones que caracterizan de forma diferenciada a los dos grupos considerados y que podrían dar indicios del porqué de la particularidad que comparten: presentar un resultado contrario al predominante en su *cluster* de pertenencia. Se destaca que en el grupo (A) es mayor, en términos relativos y en comparación con el grupo (B), la proporción de adolescentes que habitan en hogares en los

que están presentes ambos cónyuges o que la jefa es mujer. Incluso, dicha proporción es mayor que para el total de los jóvenes entre 12 y 18 años.

Por otra parte, pueden analizarse las diferencias en relación con el tipo de actividades que más se realizan en los hogares: en el grupo (A) es menor la proporción (en relación al grupo B), que juegan videojuegos, miran televisión o utilizan internet. Mientras que en el grupo (B) es menor la proporción que frecuentemente hace deportes, va al cine o lee.

Se destaca que en el grupo (A) es mayor la proporción de chicos que posee en su casa un lugar para estudiar. Es decir, a pesar de tener mayores dificultades socioeconómicas que el grupo (B), las familias destinan más frecuentemente un espacio para el estudio, lo cual podría ser un indicador de la importancia que le asignan a la educación. Asimismo, en el grupo (A) es menos habitual encontrar adolescentes que destinen más de dos horas diarias a tareas domésticas, sugiriendo que en la organización del hogar se tiene en cuenta que no destinen demasiado tiempo a dichas tareas y dispongan de más tiempo para desarrollar otro tipo de actividades, entre ellas estudiar.

También resulta interesante comparar valores de variables vinculadas a las escuelas a las que asisten los jóvenes, a sus trayectorias educativas o a las actitudes que ellos y sus familias tienen en relación con la educación y/o institución escolar. Sin embargo, en este caso sólo se dispone de información para aquellos que asistían al colegio al momento de llevarse a cabo el relevamiento, por lo que no puede utilizarse en el análisis el grupo denominado (B). Por tal motivo, se compara el grupo (A) con aquellos adolescentes que asisten a la escuela y, si bien pertenecen al conglomerado de mayor NSE, obtienen el peor de los resultados entre los que asisten (han repetido más de una vez). A este grupo se lo denomina (C).

En primer lugar, se visualiza que cierta proporción de quienes pertenecen al grupo (A) reciben asistencia alimenticia en la escuela y asisten a jornada extendida o completa, mientras que ningún adolescente del grupo (C) lo hace (ver Tabla 6). También se observa que los primeros han tenido mayor estabilidad escolar, tanto en relación grupo (C) como al total de los alumnos, ya que se encuentra con menor frecuencia que hayan cambiado de escuela. Asimismo, se destaca que es relativamente mayor la proporción del grupo (A) que utiliza computadora en la escuela.

Tabla 6. Comparación de variables vinculadas a la institución educativa y a la trayectoria escolar entre los grupos (A) y (C)

Variables de la institución educativa y la trayectoria escolar	Asiste y nunca repitió-Conglomerado menos favorable (A)	Asiste y repitió más de una vez-Conglomerado más favorable (C)	Total adolescentes entre 12 y 18 años que asisten al colegio
% que recibe comida diaria en la institución	12,5	0	13,3
% que asiste a jornada extendida o completa	15,2	0	17,2
% que cambió de escuela (pero no por conclusión de ciclo escolar)	40,4	76,4	39,9
% que fue a maternal	11,9	8,7	17,6
% que fue a nivel inicial	96,8	100	95
% que usa libros en la escuela	81,8	81,7	81,5
% que usa PC en la escuela	63,9	46,2	56

Fuente: elaboración propia en base a datos del relevamiento del PDTs.

Por otro lado, se observa que los que pertenecen al grupo (A) asisten, en mayor proporción que los que pertenecen al grupo (C), a escuelas lejanas (más de 20 cuadras) y en el turno de mañana (ver Tabla 7). Una hipótesis que valdrá la pena contrastar en futuros análisis es que la asistencia a escuelas más alejadas, la cual requiere un mayor esfuerzo en términos del tiempo y costo del transporte, podría estar reflejando una mayor preocupación por parte de las familias por enviar a sus hijos a escuelas percibidas como de mayor calidad.

Tabla 7. Comparación de la distancia a la escuela y el turno escolar entre los grupos (A) y (C)

		Asiste y nunca repitió-Conglomerado menos favorable (A)	Asiste y repitió más de una vez-Conglomerado más favorable (C)	Total adolescentes entre 12 y 18 años que asisten al colegio
Cantidad de cuadras a la escuela	% menos de 3 cuadras	0	0	0
	% entre 3 y 5 cuadras	0	0	0,9
	% entre 6 y 10 cuadras	31,6	30,2	21
	% entre 11 y 20 cuadras	15,7	38,4	32,3
	% más de 20 cuadras	52,7	31,4	45,8
Turno escolar	% Mañana	86,3	26,1	66,8
	% Tarde	8,9	46,4	26,3
	% Vespertino	4,8	0	0,9
	% Noche	0	27,5	5,9

Fuente: elaboración propia en base a datos del relevamiento del PDTs.

Con respecto a los hogares en los que habitan los estudiantes de estos dos grupos (ver Tabla 8), se destaca nuevamente que es más frecuente hallar adolescentes que tienen un lugar para estudiar en el grupo (A), tanto en relación con el grupo (C) como al total de los estudiantes. Respecto a la posesión de elementos para estudiar (luz, libros, manuales y diccionarios), no se observan grandes diferencias. Sí cabe destacar la discrepancia registrada en relación con el acompañamiento de los padres en

la realización de las tareas: mientras que en el grupo (A) están presentes en un 73,5% de los casos, en el grupo (C) apenas llegan a la mitad. Incluso la presencia en el grupo (A) es mayor que la correspondiente al grupo total de los estudiantes. Esto sugiere que los padres tienen un rol importante que cumplir. En el mismo sentido, se observa que en el grupo (A) es mucho menos frecuente que en el (C) que los estudiantes vayan solos hasta la institución escolar. En síntesis, el acompañamiento de los adultos se detecta como un factor relevante vinculado al logro de buenos resultados educativos en los menores.

Tabla 8. Comparación de variables del hogar entre los grupos (A) y (C)

Variables vinculadas al hogar	Asiste y nunca repitió-Conglomerado menos favorable (A)	Asiste y repitió más de una vez-Conglomerado más favorable (C)	Total adolescentes entre 12 y 18 años que asisten al colegio
% Lugar para estudiar	78	26,7	63,3
% Que dispone de un lugar para guardar elementos para el estudio en su hogar	75,8	81,8	73
% Buena luz para leer	96,1	88,8	95,6
% Libros de poesía o literatura	67,2	77,7	71,3
% Textos o manuales	76,8	70,6	81,3
% Diccionario	85,5	88,1	87,2
% Cuyos padres los ayudan con la tarea	73,5	50,1	66,5
Trayecto hacia la institución escolar	% Solo 30,5	55,6	33,1
	% Acompañado 69,5	44,4	66,9

Fuente: elaboración propia en base a datos del relevamiento del PDTs.

Por último, cabe estudiar algunas variables relacionadas a los estudiantes. Por un lado, en el grupo (A) resulta más frecuente que en el (C) que los adolescentes asistan a clases particulares. Asimismo, las horas promedio de estudio son mayores y, finalmente, en relación con el uso de computadora, no se observan discrepancias porcentuales relevantes (ver Tabla 9).

Tabla 9. Comparación de variables individuales entre los grupos (A) y (C)

Variables individuales	Asiste y nunca repitió-Conglomerado menos favorable (A)	Asiste y repitió más de una vez-Conglomerado más favorable (C)	Total adolescentes entre 12 y 18 años que asisten al colegio
% que va a clases particulares	20,8	7,4	23,1
Horas promedio de estudio por semana	7	5,5	7,7
% que utiliza computadora	80,1	72,4	76,3
% que utiliza computadora para actividades educativas	58,1	59,4	58,2

Fuente: elaboración propia en base a datos del relevamiento del PDTs.

Discusión

A partir de los resultados, se ha detectado que las condiciones socioeconómicas heterogéneas de los hogares representan diferencias que son lo suficientemente relevantes como para determinar situaciones educativas dispares entre los niños y jóvenes que los habitan. El conglomerado menos favorable presenta, en promedio, mayores dificultades vinculadas con el acceso y la permanencia en la escuela. Esto coincide con lo planteado por Barham y otros (1995), Berti Ceroni (2001), Santos (2007a) y Formichella (2009); quienes señalan que puede llegar a evidenciarse una trampa de pobreza en educación.

Asimismo, se observa que las condiciones socioeconómicas parecen incidir de manera diferenciada según la edad de los niños. Mientras que la asistencia se ve más condicionada por el origen social en los niveles inicial y secundario, en el nivel primario la cobertura es prácticamente universal. Además, según lo reportado por los encuestados, la impuntualidad y el ausentismo se vinculan con el NSE relativo desde la primaria en adelante, al igual que la repitencia, resultado que se va agravando o acumulando durante la trayectoria escolar.

El factor edad se asocia estrechamente con la cuestión de las condiciones socioeconómicas. Entre los estudiantes que habitan hogares pobres, los más grandes comienzan a sentir la presión de realizar tareas domésticas en dichos hogares, y/o ingresar al mercado laboral y contribuir con la manutención de sus miembros. El tiempo es un recurso limitado y los adolescentes, en especial los de mayor edad, poseen un mayor costo de oportunidad vinculado a dedicar tiempo al estudio en desmedro del trabajo, ya sea remunerado o no remunerado en sus propias viviendas. En este último caso, el hecho de que colaboren en las tareas domésticas, en especial las de cuidado, libera a otros miembros para que puedan participar del mercado laboral. Por ello, Feijoo y Corbeta (2004) resaltan la importancia de atender a las condiciones de supervivencia material y de promover vínculos entre la escuela y las familias.

Ahora bien, más allá de la incidencia del NSE, se han hallado otros aspectos que influyen sobre los resultados educativos, formando también parte de las denominadas condiciones de educabilidad (Lopez, 2006). Es decir, tal como señalan Longás Mayayo y otros (2016), existen múltiples factores que influyen en el complejo proceso de enseñanza y aprendizaje. Aquí, se han detectado las siguientes cuestiones vinculadas a los hogares:

los adolescentes que habitan en aquellos en los que están presentes ambos cónyuges, la jefa es mujer, poseen un lugar para estudiar, tienen menos responsabilidades en las tareas domésticas y/o reciben mayor acompañamiento de los padres en las tareas y/o trayecto hasta la escuela; logran mejores resultados que quienes habitan hogares con condiciones inversas. En este mismo sentido, Guevara (2016) hace hincapié en la necesidad de tener en cuenta a las familias a la hora de analizar la problemática educativa de nivel medio.

Además, el hallazgo descrito en el párrafo anterior se condice con la perspectiva adoptada por Bonal y Zancajo (2018), según la cual la interpretación de los comportamientos humanos excede a las restricciones impuestas por la condición de pobreza. Es decir, las opciones se encuentran limitadas por la estructura de oportunidades disponibles, pero existe un margen para desarrollar prácticas que en un mismo contexto determinen resultados diferentes.

También, se ha encontrado que quienes poseen mayor estabilidad escolar y/o usan computadoras en la institución educativa obtienen mejores resultados. Aquí se vislumbra el rol que tiene la escuela sobre los logros educativos, formando parte del microsistema definido por Longás Mayayo y otros (2016).

Por último, se observa que los adolescentes que asisten a escuelas más lejanas y/o en turno mañana, al igual que quienes asisten a clases particulares y/o estudian una mayor cantidad de horas diarias, alcanzan una más alta *performance*. Estos elementos podrían estar dando cuenta tanto de los valores y actitudes familiares como del esfuerzo y motivación de los estudiantes. Dichas cualidades, tal como señalan Krüger y Formichella (2016), si bien pueden ser consideradas resultados escolares, también actúan como insumos en la función de producción educativa, favoreciendo la obtención de diferentes logros.

Conclusión

A lo largo de este trabajo se ha analizado en detalle la información provista por el relevamiento a hogares llevado a cabo en el marco del PDTs “*Diseño de estrategias para mejorar las oportunidades educativas de la población vulnerable de Bahía Blanca a través de la ONG Red de Voluntarios*”. Se detectó, a través de un estudio de conglomerados, que la población de los barrios considerados puede ser agrupada según características socioeconómicas diferenciadas. Luego, se compararon indicadores

de inclusión educativa entre estos grupos. Por último, se estudiaron subgrupos dentro de los aglomerados que presentan comportamientos y características particulares.

El análisis aquí presentado puede resultar de utilidad para el diseño de estrategias de la ONG en forma conjunta con la comunidad. En el nivel primario se destaca que, si bien la cobertura es universal, la repitencia representa un problema crucial, por lo que centrar la atención en los chicos que han repetido podría colaborar en bajar la tasa de reincidencia y evitar que la repitencia reiterada se convierta en un factor de abandono a futuro. Por su parte, en el nivel secundario, si bien nuevamente aparece como una importante dificultad la repitencia, también se visualiza el problema del abandono. Por ende, las actividades destinadas a brindar apoyo escolar (actividad principal de la ONG), por su propia esencia no abarcan a la población que ya no está asistiendo al colegio y se hace necesaria la realización de otro tipo de acciones.

En cuanto a los hacedores de políticas, los datos presentados confirman las condiciones socioeconómicas precarias presentes en estos barrios, lo cual implica que se requieren intervenciones integrales junto a una adecuada canalización de recursos en pos de mejorarlas. A su vez, en el trabajo ha quedado manifiesto que existen grupos que se encuentran en una situación aún más desfavorable que el promedio, lo cual requiere de un tratamiento prioritario. Esto, no sólo porque se vulneran distintos derechos básicos, sino porque claramente las mencionadas carencias están incidiendo en los resultados educativos de los niños y jóvenes, cerrando círculos viciosos que configuran trampas de pobreza.

Por último, cabe destacar que algunos de los hallazgos expuestos dan lugar a nuevas líneas de investigación dentro del equipo. Particularmente, a partir de la detección de variables que actúan como moderadoras y colocan a chicos pertenecientes al grupo desfavorable dentro de los que poseen los mejores resultados, resulta interesante indagar y profundizar en el rol de las mismas.

Bibliografía

- Aldenderfer, M. y Blashfield, R. (1984). "Cluster Analysis". Sage University Paper Series on Quantitative Applications in the Social Sciences No. 07-044. Sage Publications.
- Andengerg, M. (1973). Cluster analysis for applications. New York: Academic Press Ed.

- Barham, B., Boadway, V., Marchand R. y Pestieau, M. (1995). "Education and the poverty trap". *European Economic Review*, 39, pp. 1257-1275.
- Berti Ceroni, C. (2001). "Poverty traps and human capital accumulation", *Economica*, 68, pp. 203-219.
- Bonal, X. y Zancajo, A. (2018). "Demand rationalities in contexts of poverty: Do the Poor respond to market incentives in the same way?", *International Journal of Educational Development*, 59, pp. 20-27.
- Calinski, T. y Harabasz, J. (1974). "A dendrite method for cluster analysis." *Communications in Statistics*, 3(1), pp.1-27.
- CREEBBA (2015). Indicadores de Actividad Económica N° 141. Bahía Blanca. Disponible en: <http://www.creebba.org.ar/main/index.php?op=es-tesp&cual=iae141.html&>
- Formichella, M. M. (2009). "Una explicación de las trampas de pobreza a nivel microeconómico: El círculo vicioso entre el nivel de educación y el nivel de ingresos de las familias". *Revista Estudios Económicos*, 26(52), pp. 49-80.
- Formichella, M. M. (2010). Educación y desarrollo: análisis desde la perspectiva de la equidad educativa interna y del mercado laboral. Tesis doctoral en Economía. UNS.
- Formichella, M. (2011). "¿Se debe el mayor rendimiento de las escuelas de gestión privada en la Argentina al tipo de administración?" *Revista de la CEPAL*, 105, pp. 151-166.
- Formichella, M. y Krüger, N. (2013). "El fracaso escolar en el nivel medio argentino: ¿es menos frecuente en las escuelas de gestión privada debido a su administración?" *Regional and Sectoral Economic Studies/ Estudios Económicos Regionales y Sectoriales*, 13-3, pp. 127-144.
- Formichella, M. y Krüger, N. (2016). "Los determinantes del rendimiento educativo en el nivel secundario argentino". Simposio Argentino sobre Economía de la Educación. IICE-PEET. Buenos Aires. 10 y 11 de agosto.
- Golovanevsky, L. (2006). Vulnerabilidad y transmisión intergeneracional de la pobreza, un abordaje cuantitativo para Argentina en el siglo XXI. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Económica
- Guevara, B. (2016). Educación secundaria en contextos de pobreza. Experiencia cotidiana y estrategias de escolarización de las familias. *Cuadernos de Educación*, 14(4). Disponible en: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/Cuadernos/article/view/16934/16599>
- Herrero, V., Peláez, E. y González, L. (2007). "Vulnerabilidad social, rezago y deserción escolar en el Gran Córdoba (Argentina) 2001". IX Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Huerta Grande, Córdoba.
- Krüger, N. (2013). "Segregación social y desigualdad de logros educativos en Argentina". *Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, 21(86), pp. 1-30. Disponible en: <http://epaa.asu.edu/ojs/article/view/1352>

- Krüger, N. (2016). "Equidad educativa interna y externa: principales tendencias en Argentina durante las últimas décadas". *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 46(2), pp. 39-78.
- Krüger, N. y Formichella, M. M. (2016). "¿Son las competencias no-cognitivas mediadoras en el proceso de enseñanza-aprendizaje?" Simposio Argentino sobre Economía de la Educación. IICE-PEET. Buenos Aires. 10 y 11 de agosto.
- Krüger, N., Ibáñez Martín, M. M. y Formichella, M. M. "Elección escolar e inequidad educativa en el aglomerado Bahía Blanca-Cerri". En London y Pérez (comps.): *Los pilares del desarrollo económico. Salud, educación y empleo*. Bahía Blanca: EdiUNS.
- Llach, J. (2006). *El desafío de la equidad educativa*. Ed. Granica.
- London, S. y Autor/a, M. M. (2006). "El concepto de desarrollo de Sen y su vinculación con la Educación Economía y Sociedad". Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=51001702>. Consultado el 20/07/2017.
- Longás Mayayo, J.; Cussó Parcerisas, I.; de Querol Duran, R. y Riera Romani, J. (2016). "Análisis de factores de apoyo a trayectorias de éxito escolar en la enseñanza secundaria en contextos de pobreza y vulnerabilidad social en España. Un estudio de casos múltiples". *Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 15(28), pp. 107-127.
- Lopez, N. (2006). *Equidad educativa y desigualdad social*. Ed. IPEE-UNESCO.
- Malisani, D. (2017). *La política de integración urbana en Bahía Blanca a la luz del presupuesto municipal*. Tesis de la Licenciatura en Economía, Universidad Nacional del Sur.
- Marchionni, M., Pinto, F. y Vázquez, E. (2013). "Determinantes de la desigualdad en el desempeño educativo en la Argentina". Reunión Anual de la Asociación Argentina de Economía Política, Rosario, 2013. Disponible en: http://www.aaep.org.ar/anales/works/works2013/marchioni_pinto.pdf
- Milligan, G. y Cooper, M. (1985). "An examination of procedures for determining the number of clusters in a data set." *Psychometrika*, 50(2), pp. 159-179.
- Prieto, M. B. (2007). "Condiciones habitacionales y calidad de vida urbana. El caso de la ciudad de Bahía Blanca". *Jornadas Argentinas de Estudios de Población*. Huerta Grande, Córdoba.
- Riquelme, G. y Heger, N. (2001). "El acceso y permanencia en el sistema educativo ¿quiénes son beneficiadas/os y excluidas/os?" *Revista del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación*, 18, pp. 3-18.
- Santos, M. (2007a). "Un modelo de trampa de pobreza con capital humano y calidad de la educación", *Anales de la Asociación Argentina de Economía Política*.
- Santos, M. (2007b). "Quality of education in Argentina: determinants and distribution using PISA 2000 test scores". *Well-being and Social Policy*, 3(1), pp. 69-95.

- Savova, G., Therneau, T., y Chute, C. (2006). "Cluster Stopping Rules for Word Sense Discrimination". Proceedings of the 11th Conference of the European Chapter of the Association for Computational Linguistics. Trento, Italia.
- Sen, Amartya (1999). *Desarrollo y Libertad*. Editorial Planeta.
- Sen, Amartya (2003). Teorías del Desarrollo a principios del siglo XXI. En www.comminit.com/la/teoriasdecambio/lacth=342.html
- Tedesco, J. C. (2000). *Educación en la sociedad del conocimiento*. Ed. Fondo de cultura económica.

Notas biográficas:

María Marta Formichella es Investigadora Adjunta del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y Profesora Adjunta en el Departamento de Economía de la Universidad Nacional del Sur (UNS), Bahía Blanca, Argentina. Es Doctora en Economía por la UNS e investiga en el área de Economía de la Educación.

Filiación: Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales del Sur, IIESS (UNS-CONICET) Departamento de Economía, Universidad Nacional del Sur (UNS), Bahía Blanca, Argentina.

Correo electrónico: mformichella@iess-conicet.gov.ar

ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-2057-0938>

Natalia Krüger es Investigadora Adjunta del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y docente en el Departamento de Economía de la Universidad Nacional del Sur (UNS), Bahía Blanca, Argentina. Es Doctora en Economía por la UNS e investiga en el área de Economía de la Educación.

Filiación: Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales del Sur, IIESS (UNS-CONICET) Departamento de Economía, Universidad Nacional del Sur (UNS), Bahía Blanca, Argentina.

Correo electrónico: natalia.kruger@uns.edu.ar

Código ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8401-2639>

Recibido: 14-02-2018

Aceptado: 09-05-2019

**¿TODAVÍA EXISTE LA COMUNIDAD?: TURISMO
COMUNITARIO Y NUEVAS FORMAS DE ORGANIZACIÓN
SOCIAL A CABALLO ENTRE LA TRADICIÓN Y LA
MODERNIDAD.**

**DOES THE COMMUNITY STILL EXIST?: COMMUNITY TOURISM
AND NEW FORMS OF SOCIAL ORGANIZATION HALFWAY
TRADITION AND MODERNITY.**

Hugo García-Andreu
Universidad de Alicante, España
hugo.andreu@ua.es

Javier Ullán de la Rosa
Universidad de Alicante, España
Javier.ullan@ua.es

Cómo citar / citation

García-Andreu, H. y Ullán, J. (2019) “¿Todavía existe la comunidad?: Turismo comunitario y nuevas formas de organización social a caballo entre la tradición y la modernidad”. *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*, 14(1): 119-143. doi: 10.14198/OBETS2019.14.1.04

Resumen

El turismo comunitario ha reavivado el interés de la Sociología por la noción de comunidad y su capacidad heurística. Algunos investigadores sostienen que la existencia de comunidad depende de la presencia de variables estructurales establecidas por lo primeros clásicos de las ciencias sociales que abordaron el asunto (Durkheim y Tönnies). Para otros, la Modernidad obliga a rastrear la existencia de comunidad en la capacidad de acción colectiva de los grupos humanos. Este trabajo contribuye a este debate discutiendo los resultados del análisis de la iniciativa de turismo étnico de marcado carácter colectivista desarrollada en la comunidad mapuche de Llaguepulli, Chile.

Palabras clave: cambio social; conflictos; turismo comunitario; comunidad; mapuche; Chile; modernidad.

Abstract

Community tourism has revived the interest of Sociology for the notion of community and its heuristic capacity. Some researchers argue that the existence of community depends on the presence of structural variables established by the early classics of the social sciences that addressed the issue (Durkheim and Tönnies). For others, Modernity requires tracing the existence of community in the collective action capacity of human groups. This work contributes to this debate by discussing the results of the analysis of the ethnic tourism initiative of marked collectivist character developed in the Mapuche community of Llaguepulli, Chile.

Keywords: social change; conflicts; community-based tourism; community; mapuche; Chile; modernity.

Extended abstract

The notion of community considered in this paper is a key element both in the implementation of locally-based tourism initiatives and in the scientific analysis of them. The attempt to implement very closed and homogenous conceptions of community has had negative impacts in some community based tourism initiatives developed in local societies characterized by a strong social heterogeneity and conflicting interests. Among scholars, there is a controversial debate revolving around the definition of the concept of community and its heuristic validity. Some researchers argue that the existence of the community depends on the presence of a series of structural variables in the sense pointed out by the early classics (Durkheim and Tönnies). For others the existence of community must be simply traced back to the ability of human collectives to do things in common, of showing some kind of collective action. This work aims to contribute to this debate by presenting and discussing the results of the analysis of the ethnic tourism venture "Nature and ancestral culture in Lake Budi" developed in the Mapuche community of Llaguepulli (Chile), which presents a relatively strong collectivist character. We also analyze the consequences of the tourism initiative in the dynamics of local cooperation.

The new notions of community proposed by recent academic literature must be tested empirically. Consequently, the study presented here should be considered an exploratory one aimed at discovering the key issues of new forms of social organization framed in community tourism and still poorly analyzed and conceptualized on a solid theoretical basis (Stebbins, 2001). With this pretension the authors of the paper began a few years ago a line of research on Community-based Tourism (CBT). The first of the CBT experiences analyzed was in Prainha do Canto Verde in the state of Ceará, Brazil. In that research we began to identify some of the issues that we consider key to understanding the social genesis of CBT, its praxis and the main elements for its future viability. In a second dive into the subject we moved to investigate the CBT venture in the community of Llaguepulli. Although we must acknowledge that this second case study comes with some ideas in mind resulting from the analysis of the previous case, the inductive part of the investigation continues to have a high weight because we are aware that there

is still much to know and that exploration is the best way to unravel it. Lessons learned through the Brazilian case study made our field work in Chile more efficient: we knew a little better where to start and what to ask. Field work was carried out in the community of Llaguepulli in November 2016. Research method included: a) the compilation, review and critical analysis of the existing literature, including Internet sources (institutional website "lagobudi.cl"); b) ethnographic participant observation; c) unstructured and semi-structured interviews with key informants inside and outside the locality f) unstructured interviews with other local residents using "snowball" sampling. The information collected was organized diachronically into a four categories table (activities prior to the irruption of tourism, new activities, conflicts and actors) that allowed the reconstructing of the historical chain of changes and conflicts, as well as the structure of relations among the different actors involved.

When contextualizing the case study, we cannot ignore the historical facts of Chile's recent past. After independence from the Spanish Empire, the relations between the Chilean Republic and the Araucanía region entered a phase of strong political tension that gave rise to what is known as the process of Pacification or Occupation of the Araucanía. After the Mapuche defeat in 1881, the Indians underwent a systematic process of resettlement orchestrated by the State. This process meant the eviction of the Mapuches from the most fertile and productive lands of the central valleys and their forced exodus to lower quality lands at the foothills of the Andean mountain range or the coastal zone. One of the areas to which the Mapuches were pushed to was the surroundings of Lake Budi, a territory of irregular orography not suitable for high-yield agriculture. These ecological conditions, added to the scarce amount of land granted to this particular version of the Indian reservation (known as *Titulos de Merced*), would force the Mapuches *lafkenches* of the Budi to adopt an agricultural subsistence economy, very different to the market-oriented cattle-raising one they were practicing before the political annexation.

The process of ethnic enclosure in subsistence peasant villages holding a collective property deed over the land to which the Mapuche people were subjected resulted in the appearance of a closed corporate peasant community such as those identified and described by Eric Wolf for Mesoamerica or most of the Andes although with some idiosyncratic characteristics in the political realm: the old aristocratic class, the *lonkos*, managed to maintain part of their prestige and power, preventing the formation of a genuine collegial government of egalitarian *comuneros*. It is important to point out that this was done without the formal recognition of the state, which results in the existence of a dualism in the political organization of the contemporary Mapuche communities: on the one hand there is the formal community organization, recognized by CONADI, with its structure of elective and rotating positions, the government "*de iure*"; on the other, the "*de facto*" government of the *lonko*, a political figure of an aristocratic, life-time and hereditary nature, not recognized by CONADI but whose paramount traditional and moral authority is recognized by all the inhabitants, including formal community positions.

The tourism venture has led to the creation of a figure with legal personality, the Tourism Committee of Llaguepulli, which formally organizes the collaboration or collective action that crystallizes in the tourism project. In this sense, the implementation of an ethnic tourism project would have contributed to build community. The analytical application of the more traditional concept of community also allows us to identify a series of structural factors that, in our opinion, are fundamental in the emergence of social action, the committee and the Mapuche ethnic tourism initiative in Llaguepulli. First, the community of Llaguepulli exists as a formal unit (recognized by CONADI), as a kind of closed corporate body, with its structure of elective and rotating offices ("de jure" government) and its traditional lonko ("de facto" government) with a clear territorial demarcation that is also legally inalienable (the comuneros cannot sell or lease their land to people strange to the community). Second, territorial confinement and the endemic lack of land that entails has in the past encouraged collective actions aimed at alleviating the economic and ecological constraints derived of this particular historical situation. Third, the subsistence farming economy would have prevented the emergence of significant intra-community socioeconomic differences and with it a process of social stratification that could erode the group's cohesion. Fourth, the existence of a patrilineal lineage (lof) in the community provides strong ties of kinship and the structural skeleton for the "de facto" government of the lonko. Fifth, the existence of a strong Mapuche identity conscience and an Indianist ideological positioning within the community. All these contextual or structural features would have helped to act as drivers or catalyzers of the collective action that the ethnic tourism initiative has triggered.

The emergence of ethnic tourism is having consequences in the community of Llaguepulli. There is opposition towards tourism development in the community by the more traditional members of the village, and in particular by those more deeply involved in the Mapuche political movements, spearheaded by the lonko. They see tourism as an uncontrollable gateway to acculturation and "desindianization". In this way, one of the fundamental elements of the tourism product, its ethnic character, has become a double-edged sword. Another potential source of conflict lies in the increasing socioeconomic divide between those who participate in tourism and those who do not, which could lead to the emergence of class conflicts within the community (as, in fact has been observed in our Brazilian case study). In this context of conflict, the tourism committee maintains a roadmap that involves increasing the number of families to take part of the tourism venture and with this, the number of lodges and tourists. The adding up of more families to the Tourism Committee and its activities will undoubtedly reduce the already incipient socioeconomic gap and lead to an increase in the critical mass of tourism advocates in the community. However, there is an unescapable structural conundrum the ethnic tourism initiative in Llaguepulli, as elsewhere, will have to face sooner or later: the fact that tourism produces change, in the way of modernizing socioeconomic structures, relations and

mentalities, processes that are clearly at odds with the tourist product it sells, that is, the traditional ways of life of an indigenous subsistence peasant culture.

Introducción

El turismo comunitario (TC) o *community-based tourism* en el ámbito anglosajón es la respuesta a las numerosas críticas que durante décadas ha recibido el turismo de masas moderno. En los años 70 del siglo XX diversas investigaciones (Gaviria, 1974 y 1976; Turner & Ash, 1975; Nieto, 1975 y 1977; Jurdao, 1979; Krippendorf, 1987) critican el carácter neocolonialista del desarrollo turístico. Los países más ricos, quienes controlan la demanda turística, explotan las regiones más pobres del mundo en las que se localizan los destinos. El control local del negocio turístico es muy escaso y su parte del pastel exigua. Dos décadas después, en los 90, el enfoque neocolonialista coge cuerpo de nuevo avivado por activistas, académicos y dirigentes locales que denuncian una distribución muy desigual de los beneficios, los costes y los riesgos entre los promotores de turismo, que suelen ser foráneos, y las poblaciones locales (Beckerman 1994; Liu 2003; Blackstock 2005; Lansing & De Vries 2007). En este contexto de duras críticas al turismo de masas moderno aparece el turismo comunitario. Pocos años más tarde este nuevo modelo de turismo coge fuerza al calor de otros estudios que denuncian el papel del turismo de masas moderno en la pérdida de identidad de las culturas locales (Burns, 2006) y la amenaza a los derechos indígenas (Butler & Hinch, 2007). Aunque el término TC es utilizado para referirse a una amplia gama de experiencias prácticas, existe un amplio consenso en cuanto a sus características básicas: a) la gestión local, colectiva y con algún tipo de redistribución de los ingresos obtenidos por el turismo; b) la orientación del producto turístico a clientes en busca de la "otredad cultural" mediante experiencias directas con el campesino o formas de vida indígenas; c) la contribución al fortalecimiento de los modos de vida locales y; d) la conservación de sus recursos naturales y una invocación constante al desarrollo sostenible (Maldonado 2005; Morales 2006; Murphy 1985; Okazaki 2008; Reid, Mair & George 2004; Russell 2000).

Desde los años 90 este modelo de turismo se ha expandido por todo el mundo impulsado por instituciones globales (WWF 2001; WTO 2006), gobiernos nacionales (Perú y Ecuador) y organizaciones sociales de base (Movimiento Sin Tierra, ALBASUD). A pesar del éxito, difusión y de los apoyos recibidos por parte de ONGs, gobiernos e instituciones globales como la OIT o la OMT (OIT-REDTURS 2005; Organización Mundial del Turismo [OMT] 1993), el TC también es objeto de críticas (Blackstock 2005: 40). Primero, se argumenta que, en numerosos casos, la implementación del modelo de TC no busca transformar las condiciones socioeconómicas y políticas de la comunidad, sino más bien

proporcionar un nuevo nicho de mercado a la industria turística global. Segundo, con el TC se sobreestima la recuperación del control de los servicios turísticos, pues no son consideradas las limitaciones macroestructurales. En algunos casos los proyectos de turismo comunitario son dependientes o están fuertemente condicionados por las subvenciones públicas, las ayudas de ONGs, las decisiones estratégicas de las aerolíneas o el valor de la moneda en el mercado internacional. Tercero, el grado de implicación y control del turismo por parte de la sociedad local y la forma de organización social comunitaria que hace posible este control son un tema de controversia en la Academia porque no siempre se abordan de la misma manera. Algunos estudios (Albieri & Agrusa 2006, Bursztyn et al. 2003, Coriolano 2009, Silva 2003, Kröner 2005, Mendes & Coriolano 2006, Mendonça 2004, Mendonça & Irving 2004, Mendonça 2009, Rocha 2003, Schärer 2003) asumen de partida una noción romántica de comunidad (cercana a los modelos de la *Gemeinschaft* de Tönnies (1955 [1887]) y la solidaridad mecánica de Durkheim (1997 [1883])), que ha sido denunciada como ideológica por otros autores que sostienen con estudios empíricos que ésta oculta una realidad caracterizada, en muchas ocasiones, por la heterogeneidad de la estructuras y relaciones sociales locales (Belsky 1999; Southgate 2006), por el cambio social que la comunidad experimenta como consecuencia del propio desarrollo turístico (Zorn & Farthing 2007) o por la desigual distribución interna de la gestión y los efectos del turismo (Helmsing & Fonseca 2011: 50). El desajuste entre ideología comunitarista y una realidad caracterizada por la heterogeneidad, la desigualdad y el conflicto de intereses ha tenido, en ocasiones, consecuencias desastrosas para la convivencia de poblaciones en la que se ha implementado un proyecto de turismo comunitario (García-Andreu, Aledo & Ullán, 2017). El motivo fundamental del deterioro de la convivencia es que una parte de la sociedad local no reconoce ni las estructuras organizativas de decisión ni las simbólico-identitarias que trata de imponer la otra parte. Las profundas transformaciones sociales experimentadas desde la segunda mitad del siglo XX seguramente hayan hecho más complicado que se den las condiciones de la comunidad en los términos de Tönnies y Durkheim.

No obstante, estas transformaciones, para algunos autores la capacidad heurística del concepto de comunidad sigue estando vigente aunque requiere de cierta reconceptualización (Ruiz-Ballesteros, 2015). Dicha reconceptualización pasa por destacar la capacidad de acción colectiva, más allá del grado de homogeneidad o heterogeneidad interna, como el elemento que mejor define la existencia de la comunidad. “Desde un punto de vista analítico nos interesan sobre todo los procesos que permiten o bloquean la capacidad efectiva de acción común; solo si se alcanza un nivel estratégico de acción colectiva puede hablarse de comunidad: no toda sociedad local constituye una comunidad. La determinación de ese umbral estratégico es contextual y temporal, y tiene relación con

la forma en que se configuran intereses colectivos respecto a los recursos básicos para el funcionamiento común” (2015: 29). En este sentido, el TC sería un reflejo de la existencia de comunidad en tanto que resultado de un proceso de acción colectiva, y no necesariamente por la existencia de estructuras corporativas preexistentes. No obstante, el autor reconoce también la importancia de los atributos estructurales de la comunidad: “por supuesto, los niveles de igualdad o desigualdad interna de una sociedad local son factores capitales para el desarrollo de la interacción social y la acción colectiva” (2015: 29).

En este contexto marcado, por un lado, por la importancia del control local del turismo en las iniciativas de TC y, por el otro, por la relevancia tanto práctica como científica de conocer los procesos y las formas de organización social desplegadas con el TC, se inscribe el presente trabajo. El caso de estudio es la iniciativa de turismo étnico mapuche lafkenche “Naturaleza y cultura ancestral en el lago Budi” en la región de la Araucanía, Chile. El objetivo de la investigación es analizar el sistema de cooperación, colaboración o de acción colectiva y los condicionantes contextuales que sustentan la iniciativa turística. Asimismo, también analizamos las consecuencias de la propia acción turística en la sociedad local.

Metodología

El estudio de la praxis del TC y de las formas de organización y cooperación social resulta clave tanto para la Academia como para la puesta en práctica de iniciativas turísticas de base local. Como hemos visto en el apartado anterior, se han propuesto revisiones de la tradicional noción de comunidad que deben ser contrastadas empíricamente. En consecuencia, el estudio que aquí se presenta debe ser considerado un estudio exploratorio orientado a descubrir las cuestiones clave de las nuevas formas de organización social enmarcadas en el turismo comunitario y todavía escasamente analizadas y conceptualizadas en una sólida base teórica (Stebbins, 2001). Con esta pretensión los autores de este artículo comenzamos hace unos años una línea de investigación sobre el TC. La primera de las experiencias de TC analizadas fue en Prainha do Canto Verde en el estado de Ceará, Brasil. En esta investigación comenzamos a identificar algunos de los temas que consideramos clave para entender qué es en la práctica el TC, cuál es su génesis social y cuáles son algunos de los elementos clave para su viabilidad futura (García-Andreu, Tur & Ullán, 2017; Ullán, Aledo & García-Andreu, 2019 y 2017). En una segunda inmersión en el tema nos trasladamos a investigar la propuesta de TC desarrollada en la comunidad de Llaguepulli, en la región de la Araucanía, Chile. Aunque hemos de reconocer que a este segundo estudio de caso llegamos con algunas ideas en la mente fruto del análisis del caso anterior, la parte inductiva de la investigación sigue teniendo

un peso elevado pues somos conscientes de que aún falta mucho por saber y que la exploración es la mejor manera de descubrirlo (Stebbins, 2001). Lo aprendido con el anterior caso de estudio tiene de positivo que nos hace más eficientes en el trabajo de campo, sabemos un poco mejor por dónde empezar y qué preguntar.

La metodología de investigación se desplegó en varias fases consecutivas: una primera fase (meses de junio a octubre de 2016) de recopilación, revisión y análisis crítico de la literatura existente sobre la historia mapuche de la región, el turismo comunitario entre los mapuches, la comunidad de Llaguepulli y su experiencia de turismo comunitario. La revisión incluyó todo tipo de fuentes: artículos académicos, tesis de grado y postgrado, informes de entidades públicas y privadas (ONGS), hemeroteca, y recursos en Internet (entre los cuales el sitio web institucional de la iniciativa de turismo comunitario en Llaguepulli "lagobudi.cl"). La segunda fase, de trabajo de campo, se realizó en la propia comunidad de Llaguepulli en noviembre de 2016, fue llevada a cabo de forma coordinada y simultánea por los dos autores de este estudio, e incluyó el uso de las siguientes herramientas metodológicas: a) la observación participante etnográfica intensiva de la actividad turística y de la vida cotidiana de los habitantes de la localidad; b) la realización de 23 entrevistas semi-estructuradas con actores clave del sector turístico, entre los que cabe destacar a dirigentes del comité de turismo, dueños de empresas turísticas miembros del comité de turismo, dueños de empresas turísticas independientes, empleados de empresas turísticas miembros del comité e independientes, miembros del Grupo de Ayuda Mutua, turistas; c) 18 entrevistas no estructuradas con otros residentes locales no directamente implicados en la actividad turística usando el muestreo "bola de nieve": líderes del gobierno comunitario, maestros de la escuela, líderes religiosos, población en general. Se entrevistó a personas de diferente sexo, edad y nivel educativo y socioeconómico para obtener una muestra lo más representativa posible. El proceso de entrevistas cesó cuando se alcanzó la saturación de los principales temas revelados (Bowen 2008). Se alcanzó la saturación cuando el equipo acordó que las nuevas entrevistas ya no estaban aportando información relevante a la ya recogida. La información recabada se organizó diacrónicamente en una tabla de cuatro categorías (actividades previas a la irrupción del turismo, nuevas actividades, los conflictos y actores) que permitieron reconstruir la cadena histórica de los cambios y los conflictos, así como la estructura de las relaciones entre los actores.

La comunidad mapuche Llaguepulli del Lago Budi.

La comunidad mapuche Llaguepulli es una unidad jurídico-territorial que agrupa a un colectivo de población mapuche lafkenche ("gente de la costa", uno

de los subgrupos geográfico-culturales en que se divide el macrogrupo étnico mapuche) localizados en la ribera del Lago Budi, en una pequeña parte del municipio de Teodoro Schmidt (provincia de Cautín) en el borde costero de la Araucanía, IX región de Chile. La zona en la que se asienta la comunidad, todo el lago y la mayor parte del municipio de Puerto Saavedra constituyen el Área de Desarrollo Indígena (ADI) Lago Budi creada en 1997 al amparo de la Ley Indígena nº 19.253 de octubre de 1993. En esta misma ley también se establece la figura jurídica de las Comunidades Indígenas y su inserción en la arquitectura administrativa del Estado chileno. Las ADI delimitan territorios sobre los que el Estado chileno debe desarrollar políticas tendentes a mejorar la calidad de vida de sus habitantes de origen indígena. Para velar por el cumplimiento de la ley, en el articulado de esta se crea la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena (CONADI). Con financiación del Banco Interamericano de Desarrollo y del Estado chileno, en el año 2001 se inicia el Programa de Desarrollo Integral de Comunidades Indígenas (en adelante Programa Orígenes) orientado hacia las ADI y cuyo objetivo es mejorar las condiciones de vida y promover “el desarrollo con identidad de los pueblos aymara, atacameño y mapuche en el área rural, particularmente en los ámbitos económico, social, cultural y ambiental” (Ministerio Hacienda, 2004: 2). Para algunos investigadores la filosofía que subyace a este programa pone fin a la política de asimilación que históricamente había mantenido el Estado chileno con los pueblos indígenas (Fuentes-Cares & Peña-Cortés, 2012: 32). Para otros, el programa solo es un intento de apagar la conflictividad política que deriva del descontento mapuche hacia el trato del Estado chileno, mediante la implementación de medidas asistencialistas y clientelares (Bello, 2007; Asesorías para el Desarrollo, 2005: 143). En cualquier caso, parece aceptado que mediante la puesta en valor de la especificidad cultural mapuche el programa ha contribuido al fortalecimiento de la identidad cultural y territorial. Teniendo en cuenta que la cuestión de la integración de las poblaciones indígenas en la arquitectura del Estado chileno no está resuelta, la reactivación de la identidad mapuche está siendo utilizada por algunas organizaciones y líderes mapuches como estrategia política para negociar con el Estado (Asesorías para el Desarrollo, 2005: 128 y 148). En algunos sectores esta reconstrucción identitaria está siendo canalizada hacia una aspiración secesionista respecto del Estado (Vitar, 2010).

Esta situación viene de atrás: Después de la independencia del Imperio español, las relaciones entre la república chilena y la región de la Araucanía entraron en una fase de fuerte tensión política que dio lugar al conocido como proceso de Pacificación u Ocupación de la Araucanía. Después de la derrota mapuche en 1881 se abrió un proceso de Radicación Indígena. Este proceso supuso en la práctica la expulsión de los mapuches de las tierras más fértiles y productivas de los valles centrales y su arrinconamiento a tierras de menor calidad en las estribaciones de la cordillera andina o de la zona costera. Con el

tiempo, y a través de diferentes situaciones históricas que no describiremos aquí para evitar exceder los límites de este trabajo, la población mapuche fue perdiendo incluso buena parte de aquellos territorios marginales adjudicados inicialmente (Bello, 1993). Los vencedores desarrollaron, por otra parte, un sistema de reparto de tierras que ponía fin al proceso de centralización política que llevaba varios siglos gestándose en la sociedad mapuche, pues privaba de su base económica a las estructuras políticas de jefatura estratificada encabezadas por los grandes caciques mapuches (los ñidol lonkos) (Bengoia y Valenzuela, 1983). La economía política de aquellas jefaturas mapuches independientes dependía de la posesión de grandes extensiones de tierra y de la explotación ganadera de las mismas, con una producción destinada en buena parte a abastecer el mercado urbano chileno. En su política de anexión del territorio, el estado republicano no sólo desposeyó a los grandes lonkos de sus tierras, sino que optó por trocear y repartir las escasas propiedades que se les reconocieron a los mapuches entre los caciques menores que encabezaban las unidades básicas de la sociedad mapuche: los linajes patrilineales (lof). Así, el Estado chileno entregó tierras a más de tres mil jefes de familia a través de la figura jurídica conocida como Título de Merced, que sancionaba la propiedad colectiva del conjunto de la tierra, prohibiendo a perpetuidad su enajenación a los foráneos, pero reconocía la división interna de la misma entre los co-propietarios del título, es decir, los derechos de propiedad individuales de las parcelas (hijuelas), que podían ser heredadas e incluso cambiar de manos (siempre que fuera a favor de otro de los signatarios del Título de Merced o sus descendientes). Esta figura jurídica histórica es, con pequeñas variaciones, la que recupera y confirma la Ley Indígena del 93. La maniobra de ingeniería política desplegada para acabar con el poder de los ñidol lonkos solo tuvo éxito parcialmente. El enorme prestigio social y cultural de los grandes caciques, que llegaron a constituir en tiempos históricos casi-monarquías, y las redes de lealtad clientelares tejidas por estos a lo largo de los siglos, demostraron tener una enorme resiliencia. En consecuencia, el proceso de encerramiento étnico y corporativización en aldeas campesinas de subsistencia a que fue sometido el pueblo mapuche no dio como resultado la aparición de una comunidad campesina corporativa cerrada típica, como las que identificó y describió Eric Wolf para Mesoamérica o la mayor parte de los Andes (Wolf 1955; 1957; 1986), al menos no en el sentido político: los lonkos, si bien de forma mucho más reducida, consiguieron mantener parte de su prestigio y poder, previniendo la formación de un auténtico gobierno colegiado de comuneros igualitarios. Es importante señalar que esto se hizo sin el reconocimiento formal del estado, lo cual resulta en la existencia de un dualismo en la organización política de las comunidades mapuches contemporáneas: de una parte se encuentra la organización comunitaria formal, reconocida por la CONADI, con su estructura de cargos electivos y rotatorios, el gobierno “de iure”; de otra, el gobierno “de facto” del lonko, una

figura política de naturaleza aristocrática, vitalicia y hereditaria, no reconocida por la CONADI pero cuya autoridad suprema, tradicional y moral, reconocen todos los habitantes, incluidos los cargos comunitarios formales.

Una de las zonas a las que fueron empujados los mapuches en el proceso de Radicación Indígena fue los alrededores del Lago Budi, un territorio de orografía irregular no apto para la agricultura de alto rendimiento. Dichas condiciones ecológicas, sumadas a la escasa cantidad de tierra otorgada, forzarían a los mapuches *lafkenches* del Budi a adoptar una economía agropecuaria de subsistencia. En la zona objeto de este estudio la Comisión Radicadora de Indígenas otorgó en 1913 nueve títulos de merced contiguos, por un total de 240 hectáreas, a nueve caciques familiares cuyos descendientes se fundieron con el tiempo en un solo *lof* (Fajardo, 2013). Según los datos recogidos durante el trabajo de campo, la comunidad mapuche conocida en la actualidad como *Llaguepulli* (98 familias) sería el resultado de un proceso reciente de escisión a partir de la línea de fractura de dos facciones bien diferenciadas que se habían ido gestando en los años precedentes. Una de las facciones estaría compuesta por aquella población más aculturada y que comparte en mayor medida los valores y prácticas de la sociedad mayoritaria chilena incluido el culto a la religión católica. Por el otro lado, estaría la facción que presenta un alto grado de revitalización étnica (valores, cosmovisión, medicina, escuela y costumbres mapuches). La escisión se materializó en 2006 con motivo de la movilización social iniciada por esta última facción para arrancar la gestión de la escuela local de manos de la Iglesia católica, movilización que alcanzó su objetivo, si bien a costa de fraccionar definitiva e institucionalmente la histórica comunidad en otras dos nuevas, cada una de las cuales con su propio aparato político de dirigentes. A la cabeza de la lucha por el control de la escuela se sitúa uno de los miembros de la familia del *lonko*, Jorge Calfuqueo, maestro y exestudiante de teología, que se erige en *lonko* de la nueva facción. Esta facción solicitaría, en los términos reconocidos por la Ley Indígena de 1993 (que permite la creación de nuevas comunidades siempre que haya un tercio de comuneros que así lo decidan), su reconocimiento jurídico con el nombre de Comunidad Indígena *Llaguepulli* (la comunidad madre aparece registrada, en cambio, como Comunidad Indígena *Gabriel Levío*, el nombre de su *lonko*). Con la escisión, se redujeron las tensiones previas y se restablecieron altos niveles de homogeneidad cultural y social, al menos entre los miembros de la facción con un fuerte componente mapuche, la estudiada por nosotros. Es en esta segunda facción, la de mayor conciencia identitaria y posicionamiento ideológico de corte indianista, donde se inicia el proyecto de turismo étnico. La fuerza del movimiento de revitalización étnica fue quizá percibida por parte de los agentes promotores del turismo, fueran públicos o privados, como un elemento de gran potencialidad de cara al desarrollo del etnoturismo en la zona (Asesorías para el Desarrollo, 2005: 131). Por otro lado, este factor de homogeneidad parece ser clave para

comprender la capacidad para alcanzar consensos y para generar acción colectiva del comité turístico que gestiona el turismo étnico de Llaguepulli. Este argumento será desarrollado en detalle en el siguiente apartado.

Turismo comunitario mapuche en Llaguepulli: de los orígenes a la actualidad.

En la actualidad el proyecto de turismo étnico “Naturaleza y cultura ancestral en el lago Budi” cuenta con una capacidad de alojamiento de alrededor de 70 camas repartidas en 7 rukas (cabañas tradicionales), una zona de acampada al borde del lago y 9 cabañas de madera equipadas según los estándares turísticos occidentales. Además del alojamiento oferta charlas sobre la cosmovisión mapuche, excursiones para conocer la medicina tradicional, baños relajantes en tinajas de madera dispuestas al aire libre, gastronomía tradicional mapuche, charlas de experiencia, venta de artesanía, paseos en carreta y en bote, cabalgatas a caballo y venta de productos de la huerta¹. Desde una perspectiva etic, se puede añadir que el proyecto de turismo étnico oferta una experiencia simbólica vinculada a la idea de autenticidad, otredad cultural y al mito del “buen salvaje” apoyada materialmente en las rukas, la gastronomía, la medicina, los rituales, la artesanía, música y danza y las charlas sobre la cosmovisión mapuche², un producto similar al ofrecido en otras iniciativas de turismo comunitario mapuche (Skewes, Zuñiga, & Vera, 2015). El turista es fundamentalmente un consumidor de significados socio-simbólicos. En su mayor parte los turistas que visitan la comunidad de Llaguepulli proceden de países europeos y en menor medida de Norteamérica, aunque también lo visitan turistas del propio país y realizan una estancia media de 3-4 noches. Con los compatriotas no mapuches (denominados por exclusión winkas o wingkas) existe una mayor tensión ya que los mapuches asocian al chileno con el Estado represor, con el enemigo y, en consecuencia, están más irascibles con su comportamiento a veces invasivo de su celosa y orgullosa vida mapuche. También acuden al lugar estudiantes universitarios a desarrollar el trabajo de campo de sus investigaciones finales de grado en universidades chilenas y simpatizantes del movimiento de autodeterminación mapuche (según se desprende del análisis de los comentarios recogidos por los libros de visita a disposición de los turistas en los alojamientos) además de miembros de otras regiones del mundo en la que se oferta un producto similar con la idea de trabar redes de apoyo (Bribri, Costa Rica)

¹ <http://www.lagobudi.cl/servicios/> (Consultado el 27 de mayo de 2019)

² https://elpais.com/economia/2013/03/24/agencias/1364142851_207573.html (Consultado el 14 de octubre de 2016)

Para encontrar los orígenes de la iniciativa turística “Naturaleza y cultura ancestral en el lago Budi” cabe remontarse a finales de los años 90. Es entonces cuando algunos integrantes de la entonces aún no escindida comunidad de Llaguepulli, personajes ligados al proceso de organización política supracomunal (Consejo de Werkenes) generado en el marco de la creación del ADI Budi, muestran interés en desarrollar actividades turísticas y solicitan asesoramiento. Varias organizaciones privadas apoyadas por actores locales participan en la iniciativa de desarrollo turístico comunitario, bien evaluando la viabilidad del proyecto, bien proporcionando formación específica en turismo o identificando a las personas más capacitadas para involucrarse en el proyecto. De forma similar a lo ocurrido en otras comunidades mapuches (Pilquiam, 2016), en llaguepulli el turismo parece ser entendido por los actores protagonistas como una actividad productiva de supervivencia. Una actividad que les permita salir de la vía muerta a la que les había conducido la economía de subsistencia minifundista, como una actividad alternativa ante la práctica imposibilidad, económica y política, de implementar la estrategia de desarrollo realmente deseada por ellos, que pasaría por la recuperación de buena parte de sus tierras ancestrales para una explotación agropecuaria orientada al mercado y económicamente rentable.

“Si tuviéramos más tierras no nos habríamos metido en esto del turismo. La agricultura es mala, el trigo y la papa los vendemos muy baratos, pero si tuviéramos tierra criaríamos ganado, que da más.” (Dueño de cabaña)

“El problema es la tierra. Nosotros no queríamos dedicarnos al turismo. Nos obligaron. Si el Estado nos diera la tierra que nos quitó, no nos dedicaríamos al turismo. Esto lo hacemos porque en las actuales circunstancias la tierra es muy poca, no da. Somos 98 familias y tenemos 240 ha. Yo tengo apenas 1 ha. Aquí alrededor tenemos colonos que tienen 300 a 600 ha cada uno.” (Constructor de cabañas)

El germen de la idea parece estar en el éxito obtenido por el programa de agroturismo desarrollado en la precordillera de la IX Región de Chile (Marín & Araya, 2013). Aunque con una capacidad de alojamiento muy limitada (un camping, unas pocas cabañas y una ruka), en 2003 el proyecto turístico comienza a andar. En la actualidad, de las 98 familias nucleares (con 3 miembros de media) que habitan en la Comunidad Indígena de Llaguepulli, 20 están implicadas en el turismo. La mayoría de estas familias descienden de la línea genealógica del cacique Francisco Antikeo, es decir, forman un grupo de parentesco patri-lineal, un lof, al interior mismo de la comunidad (Fajardo, 2013: 27). Ante el éxito de demanda, en el año 2004 se apuesta por incrementar la oferta turística incorporando a otras familias de la zona que se suman a las tres familias que venían organizando la oferta turística (familias de Marcelino Calfuqueo y de Mauricio y Patricio Paineñil).

El turismo, y el tipo de prácticas que conlleva, era una actividad tan extraña para el habitus de muchos de aquellos agricultores de subsistencia que tuvieron que implementarse cursos de formación. El objetivo de estos cursos era familiarizar a los mapuches con los usos y costumbres de hospitalidad asumidos internacionalmente y enmarcados en el más amplio proceso de modernización social:

“Yo no quería integrarme en el grupo hasta que mi sobrino Pablo me convenció. Eso fue hace diez u once años. Me llamaron a la capacitación en Toltén, un curso de dos meses. Solo pagábamos pasaje, el curso era gratuito. Allá me enseñaron cómo se servía, cómo se relacionaba con la gente.” (Dueña de cabaña).

El incremento paulatino del número de familias implicadas desemboca en la creación del Comité de Turismo, una asociación intracomunitaria creada para la gestión de la oferta turística. El comité está registrado oficialmente como Asociación Indígena (una figura con personalidad jurídica y organización formal, contemplada por la Ley Indígena del 93 pero que, a diferencia de la Comunidad Indígena, no implica la existencia de tierras u otros activos materiales de propiedad inalienable). Está compuesto por un miembro de cada una de las familias implicadas en el proyecto turístico. Entre las funciones del comité destacan las de organizar los paquetes de actividades turísticas y de repartir la demanda por turnos entre todos los alojamientos disponibles con el objetivo de distribuir los beneficios entre las familias que lo conforman. De esta manera, evitan hacerse competencia y amortiguan parcialmente las desigualdades económicas que se generan por efecto de las diferentes estrategias de negocio y procesos de acumulación de cada uno de los miembros y empresas del comité:

“Para que sea equitativo primero hemos diversificado y a cada familia consignamos un rol según su habilidad. A cada servicio le dimos un valor monetario. Y vendemos paquetes turísticos con todas las actividades. Los touroperadores compran el paquete y los que administran la plata reparten a los socios según el valor de los productos/servicios. Hay productos de mayor valor como hospedaje y gastronomía.” (Dueño de cabaña y propulsor del turismo).

El comité también recauda un 5% del total de los ingresos del turismo para sufragar los gastos comunes que genera la publicidad del producto y la intermediación con los turistas. A veces, cuando los alojamientos adscritos al comité no dan abasto, se redirige la demanda hacia un alojamiento fuera del comité y fuera de la comunidad. Este alojamiento pertenece a Pedro Catalán, presidente de la comunidad Gabriel Levio.

“Pedro Catalán es dirigente de la otra comunidad. Pero al final nos complementamos y les pasamos clientes cuando nos faltan camas”. (Dueño de cabaña y propulsor del turismo).

También cabe destacar que Pedro Catalán presenta un discurso respecto al turismo muy diferente del que aparece en la otra “comunidad” o facción de Llaguepulli en la que se desarrolla la iniciativa de turismo étnico. Pedro Catalán sostiene una visión más liberal del desarrollo turístico:

“Considero bueno que el turismo se masifique, porque es mi negocio. Ojalá fuera todo el año. Yo creo que eso no afectaría a la identidad mapuche, porque el turista viene y se va. Quisiera que hubiera hoteles más grandes.” (Dueño de cabaña y presidente de la otra comunidad)

Esta opinión está muy alejada de la que barajan personas clave del comité de turismo, todos ellos pertenecientes a la comunidad con mayor conciencia identitaria.

“Proyección de aquí a 2020 de tener 120 camas. Hoy tenemos 60. Si se integraran más familias al Comité, llegar hasta 150. Y a partir de ahí poner un tope. A lo de poner un tope hemos llegado por acuerdos internos. No queremos masificar esto como Pucón o Villarrica. Queremos turistas de calidad, no turista que pierda el respeto, que traiga droga, alcoholismo, inmoralidades. No estamos pensando en tener mucha plata, en mentalidad capitalista. Queremos tener lo justo.” (Dueño de cabaña y propulsor del turismo).

Consecuencias del proyecto de turismo comunitario en Llaguepulli

El desarrollo del proyecto de turismo étnico ha generado desencuentros entre figuras destacadas de la comunidad mapuche lafkenche de Llaguepulli. Aunque implica a muchos más miembros de la comunidad, el conflicto generado por el desarrollo turístico queda perfectamente reflejado en los hermanos Pablo y Jorge Calfuqueo Levío. Jorge es el lonko de la comunidad. Aunque de momento se resigna a aceptar el turismo como un mal menor para paliar la pobreza causada por la escasez de tierras, desde su posición de autoridad tradicional entiende que la cultura mapuche y el turismo no son compatibles a medio y largo plazo debido al elevado riesgo que existe de que la llegada de turistas altere las prácticas, los valores y las normas tradicionales:

“Yo creo que turismo y cultura mapuche no son muy compatibles, pero como estamos hacinados, pues me parece bien que haya turismo para que se sustenten. El riesgo es que en este lugar tan apacible empiecen a llegar agentes externos y traigan otros valores. Lo que pasa en Pucón, que llegan jóvenes y eso se transforma.”

De hecho, señala durante la entrevista que ya hay personas que no atienden las ceremonias mapuches porque están atendiendo turistas y que, además, los ingresos que estos generan están avivando el individualismo en perjuicio del carácter colectivista que caracteriza a la comunidad mapuche.

“Nuestras ceremonias y reuniones son muy importantes para mantener nuestra identidad, nuestras relaciones socioculturales. Y hay gente que ya no está atendiendo a las ceremonias porque tienen que atender el turismo. No estoy de acuerdo y no quiero que vaya a más. [...] Todos queremos vivir mejor pero el turismo tiene el riesgo de romper el núcleo familiar de la vida mapuche, por el dinero y el individualismo. Y la cultura mapuche es comunitaria, el lof. [...] Queremos un modelo económico basado en el apoyo mutuo, no el modelo neoliberal.”

En esta misma línea crítica con el turismo, otros miembros de la comunidad denuncian la invasión de su intimidad que conlleva el haberse abierto a la mirada del turista (Urry, 1990). Acostumbrado a consumir con la mirada, el turista moderno se siente en el derecho de fisgonear y fotografiar todo aquello que esté a su alcance asumiendo que si está a la vista es público. Este comportamiento habitual en la mayor parte de destinos turísticos resulta un problema en Llaguepulli debido a que el mapuche tiene una concepción de lo privado y lo público muy diferente a la de los turistas. El turista proviene de sociedades más individualistas en donde el único espacio íntimo es el espacio familiar: todo lo que quede fuera de él es susceptible en mayor o menor medida de ser observado. En Llaguepulli el conflicto con el turista se produce porque algunos mapuches consideran como espacio privado no solo su hogar sino el conjunto de la comunidad y porque, además, entienden que ya han hecho ciertas concesiones, en algunos casos a regañadientes, a la mercantilización de sus prácticas culturales. El comité de turismo ha procurado mantener protegida la intimidad de los habitantes ofreciendo como parte del paquete de estancia una realidad teatralizada de la cultura y vida cotidiana mapuche con la que han generado oportunidades de lucro (MacCannell, 1976). Una parte de los mapuches son muy sensibles ante ciertos turistas a los que acusan de no conformarse con consumir ese producto cultural empaquetado y que interfieren en su intimidad:

“Estaba la familia reunida en un terreno, comiendo, vestidos de mapuche, celebrando un ritual y llega una pareja chilena (ella rubia) en coche. Entran y se ponen a hacer fotos sin pedir permiso. Yo soy diplomático, porque otros les hubieran dado palo. Les pedí que borrarán las fotos delante de mí. Es una humillación. Como ya han venido una vez con un paquete turístico se creen que esto es como su casa, que pueden entrar así no más. Pero esto, la comunidad toda, es como una gran casa toda. Esto no puede ser abierto así no más como si fuera un pueblo winka.” (Miembro de la comunidad no vinculado al negocio turístico).

Aunque el turismo no es el único vector de modernización en Llaguepulli (en la comunidad existe conexión a Internet y dista 100 kilómetros aproximadamente de la capital regional de la Araucanía, Temuco), Jorge expresa su preocupación ante la aceleración que puede experimentar este proceso con el incremento en la llegada de turistas. La preocupación del lonko tiene fundamento. Como ha demostrado la Academia, el turismo, cualquiera que sea su modelo

particular, conlleva inevitablemente un proceso de cambio social que discurre en contra de la "otredad cultural" que el turismo étnico pretende vender y proteger. Si se supone que el conjunto distintivo de creencias, significados e instituciones sociales de una cultura tradicional está arraigado en sus también distintivas prácticas económicas (Ingold 1992; Milton 1996), este universo simbólico también cambiará cuando cambien las prácticas económicas. Cualquiera que sea la relación con los medios de producción, el turismo desencadena un proceso generalizado de terciarización, con la aparición de un nuevo conjunto de actividades que introducen hábitos, valores y cosmovisiones propias de la sociedad capitalista global. Para Jorge Calfuqueo el turismo es solo una solución de emergencia ante la falta de tierras que hay que gestionar con sumo cuidado para evitar sus impactos negativos y que no tendría razón de ser si cada familia de la comunidad dispusiera de 50/60 hectáreas de terreno en las que trabajar y mantener el contacto con la naturaleza (mapuche significa "gente de la tierra").

En el lado opuesto se encuentra Pablo Calfuqueo quien ha jugado un papel fundamental en el desarrollo turístico de la comunidad de Llaguepulli y en la actualidad anima y ayuda a las personas que se lo solicitan en la puesta en marcha y gestión de sus negocios turísticos. Pablo se encarga de asesorarlos para que puedan conseguir todos los permisos administrativos necesarios para operar (boletín eléctrico, arquitectónico, facturación, etc.) y además ejerce de intermediario con los turistas. Formado académicamente en turismo (Máster Interuniversitario en Dirección y Planificación en Turismo, Universitat de Girona, España), en 1999 Pablo participó con la Fundación Impulsa en el estudio que sondeó las posibilidades de desarrollo turístico de la zona. Para él la cultura es algo vivo que debe ser repensado y reinterpretado conforme cambian las circunstancias. Considera que el ala más conservadora e inflexible de la comunidad, representada por su hermano Jorge Calfuqueo y Patricio Paineñil, no ayuda a mejorar las condiciones de vida de la población mapuche de Llaguepulli. Señala incluso que su discurso radical estuvo en el origen del desencuentro y escisión respecto de la otra comunidad.

"En todas las comunidades hay personas que optan por vías más rupturistas, más políticas, más ideológicas pero también hay otros que somos más moderados. Y los que son pasivos... Yo creo que los radicales, como mi hermano, o Patricio Paineñil, son los menos. Yo lo respeto pero no lo comparto... Fue por eso que rompieron con la otra comunidad. Esta comunidad ha sido superpacífica. Su fortaleza ha sido su cohesión. Pero llegaron mapuches externos y empezaron a influir a personas con radicalización: todo lo no mapuche es malo pero tienen que darnos."

Por el contrario, el turismo, según Pablo Calfuqueo, ha triplicado los ingresos obtenidos mediante la economía tradicional y además es un trabajo menos

duro que el campo. El turismo también ha traído consigo nuevas relaciones con el Estado y nuevos riesgos económicos que no todos están dispuestos a manejar y que, por ello, constituye un factor de diferenciación social en el seno de la comunidad:

“No todas las empresas del comité están formalizadas. Solo cuatro cinco. Hay gente que no ha querido por desconfianza, por inseguridad de poderlo manejar o de poder pagar los impuestos. Una vez que se formaliza hay que estar tributando constantemente y entonces la gente dice: “pero si a mi no me llega el cliente, ¿cómo voy a pagar?”. La ventaja de estar formalizados es que puedes pedir créditos a bancos, tienes más posibilidades de postular a proyectos o a proyectos más grandes. Si estás irregular y hay un accidente y le pasa algo al cliente corres el riesgo de que te cierren el negocio.”

Pablo Calfuqueo es partidario de utilizar parte de los ingresos del turismo para comprar tierras y con ello avanzar en la demanda principal del pueblo mapuche. También considera que el turismo no va a revertir, pues cada vez hay más familias a favor. Durante el trabajo de campo de esta investigación, se recogieron testimonios que indicaban que el turismo ha reducido la emigración al proporcionar oportunidades a los jóvenes y especialmente a las jóvenes las cuales tienen mejor encaje en las actividades relacionadas con el turismo: hacer de comer, limpiar las cabañas o gestionar los correos electrónicos.

“Cuatro hijas y un hijo (tengo otras dos hijas y otro hijo) están trabajando el turismo conmigo. Pero si no hubiera turismo no estarían aquí, se habrían ido a la ciudad. Otra hija trabajó en agricultura un tiempo por la cordillera, pero lo dejó porque era muy duro y se fue a Santiago a servir en una casa. Pero ahora quiere volver acá a trabajar en turismo. Ya vino a construir su casa para vivir.” (Dueño de cabaña).

Incluso varias hijas de propietarios de cabañas se plantean regresar de Santiago de Chile con el objetivo de trabajar en el turismo y estar más cerca de sus progenitores, los cuales se acercan a una edad en la que requieren cuidados que la red de apoyo comunitario no provee convenientemente. Para los miembros de la comunidad involucrados en el turismo, lo que está habiendo es una reelaboración de la cultura mapuche: aunque el turismo está cambiando la economía de la comunidad también está fortaleciendo algunos elementos característicos de la cultura mapuche. Un ejemplo de construcción de comunidad (Ruiz-Ballesteros, 2017) lo podemos ver en la contribución del turismo al fortalecimiento del Grupo de Apoyo Mutuo (GAM), una organización establecida en Llaguepulli a partir de la iniciativa de la ONG estadounidense Maple Microdevelopment y cuya gestión en la comunidad recae en un comité directivo de cuatro mujeres de la familia Calfuqueo/Painefil (<http://www.maplemicrodevelopment.org>). El GAM desarrolla una función similar a la Asociación de Crédito Rotativo (RCA, por sus siglas en inglés) descrita por Portes (2014: 70) y en el

caso de Llaguepulli incluía inicialmente préstamos en especie de activos agropecuarios escasos como aperos o semillas. El proyecto de turismo étnico ha supuesto una mayor participación de parte de la comunidad en la economía de mercado y con ello la entrada de dinero. Esta mayor monetarización de la economía de Llaguepulli ha permitido que el GAM incremente su capacidad de dar préstamos en dinero con los que aumentar las posibilidades del prestatario: puede acceder a bienes y servicios que la comunidad no provee. Esta organización comenzó con 24 miembros en junio de 2014 y en 2016 contaba con 40 socios/as que aportan una cantidad fija a un fondo común. El objetivo de este mecanismo de redistribución es prestar una parte del fondo común de forma rotatoria entre las familias de toda la comunidad y así facilitar el acceso al crédito económico. El dinero se presta atendiendo a una serie de criterios que tienen que ver con sus prioridades como grupo: protección del medio ambiente, conservación de las tradiciones mapuches, etc. Aunque disponen de un fondo de garantía por si algún miembro retira su dinero, como cualquier banco éste se basa en la confianza. La diferencia con respecto a las instituciones de crédito modernas es que la confianza no la proporciona ningún organismo regulador estatal sino la confianza mutua de los miembros impositores de que todos o una gran mayoría seguirá contribuyendo incluso después de que llegue su turno de recibir. A su vez, la confianza mutua está sustentada en el control social que pueden ejercer las familias implicadas, castigando a los potenciales free riders que quieran aprovecharse del grupo.

Conclusiones

En el momento de la investigación el proyecto de turismo étnico mapuche “Naturaleza y cultura ancestral en el lago Budi” implicaba a una pequeña parte de la comunidad mapuche de Llaguepulli (20 de las 98 familias). No obstante, la iniciativa turística ya había propiciado la creación de una figura con personalidad jurídica, el comité de turismo, con la que organizar formalmente la colaboración o la acción colectiva que cristaliza en el proyecto turístico. En este sentido, y en consonancia con lo señalado por otros estudios realizados en Llaguepulli (Curcie, 2012), la puesta en marcha de un proyecto de turismo étnico habría contribuido a construir comunidad en el sentido dado por Ruiz-Balasteros (2015) y también defendido por otros estudios realizados en Chile (Pacheco & Henríquez, 2016). Aunque de momento el comité de turismo acoge solo a una parte de las familias que componen la comunidad de Llaguepulli, su objetivo es inclusivo (dentro de los límites, en principio, de la comunidad). No establece ningún tipo de barrera corporativa que impida el ingreso o la colaboración con los que aún no pertenecen al mismo y entre sus objetivos declarados se encuentra el de incrementar el número de familias implicadas en la actividad

turística. Una prueba de este carácter abierto y flexible es la colaboración con miembros de la Comunidad Gabriel Levío como su propio dirigente Pedro Catalán.

No obstante, la aplicación analítica del concepto más tradicional de comunidad permite identificar una serie de factores estructurales que, a nuestro juicio, resultan fundamentales en la emergencia de la acción social, del comité y de la iniciativa de turismo étnico mapuche en Llaguepulli. Primero, la comunidad de Llaguepulli existe como unidad formal (reconocida por CONADI), con su estructura de cargos electivos y rotatorios (gobierno “de iure”) y su *lonko* tradicional (gobierno “de facto”) con una demarcación territorial clara que además es jurídicamente inalienable (los comuneros no pueden vender o arrendar su tierra a personas ajenas a la comunidad). Segundo, este confinamiento territorial y la endémica escasez de tierras ha incentivado en el pasado acciones colectivas con las que sobrellevar la situación de subsistencia económica. Tercero, la economía agropecuaria de subsistencia habría impedido la aparición de diferencias socioeconómicas intracomunitarias y con ello un proceso de estratificación social que pudiera erosionar la cohesión del grupo. Cuarto, la existencia de un linaje patrilineal (lof) en la comunidad proporciona fuertes lazos de parentesco y el gobierno “de facto” del *lonko*, una figura política de naturaleza aristocrática, vitalicia y hereditaria, cuya autoridad suprema, tradicional y moral, reconocen todos los habitantes incluidos los cargos comunitarios formales. Quinto, la existencia en la comunidad de una fuerte conciencia identitaria mapuche y de un posicionamiento ideológico de corte indianista facilitado por el proceso de escisión. Todos estos rasgos contextuales o estructurales habrían coadyuvado a producir la acción colectiva que ha generado la iniciativa de turismo étnico. Así, en lo que respecta al debate sobre la capacidad heurística del concepto de comunidad, los resultados de este estudio destacan la importancia de las variables estructurales identificadas por los primeros teóricos (Durkheim y Tönnies) frente a otras dimensiones introducidas más recientemente por otros autores y que apuntan a la capacidad de la comunidad de crear acción colectiva (Ruiz-Ballesteros, 2015).

Pero la aparición del turismo étnico está teniendo a su vez consecuencias en la comunidad de Llaguepulli. Existe una oposición de la autoridad tradicional, el *lonko*, hacia el desarrollo turístico en la comunidad. De este modo, uno de los elementos fundamentales del producto turístico, su carácter étnico, se ha convertido en un arma de doble filo. En este contexto de conflicto, el comité de turismo mantiene una hoja de ruta que pasa por incrementar el número de familias y con ello de alojamientos y de turistas. La apertura de los beneficios a otras familias sin duda permitirá reducir la ya incipiente diferenciación socioeconómica que se observa entre los que participan del turismo y los que no. Además, la adhesión de más familias al negocio turístico sin duda conllevará un incremento de la masa crítica de defensores del turismo en la comunidad.

Ante esta tendencia se abren varios escenarios en función de la masa crítica que alcance el comité entre la comunidad.

Primer escenario: que las familias adheridas al comité sean mayoría en la comunidad de Llaguepulli y el *lonko* no tenga otra opción que rendirse ante la evidencia y aceptar la realidad, pues no tiene autoridad legal para impedir nada. A ello puede contribuir el retorno ante las expectativas de desarrollo turístico de los herederos de los actuales propietarios emigrados a las ciudades. Este escenario podría desembocar en una pérdida de autoridad moral y tradicional del *lonko* y/o en una reinterpretación de esta institución.

Segundo escenario: que el tamaño del comité no alcance la mayoría, bien por falta de demanda o por falta de interés de la comunidad, pero que sus miembros no estén dispuestos a perder las inversiones ya realizadas. En cualquiera de estos casos se podría producir una nueva escisión de la comunidad en dos nuevas comunidades, cada una de ellas más homogénea. Como hemos visto más arriba, la Ley Indígena de 1993 permite y ampara este tipo de reordenamiento de la estructura organizativa de las tierras indígenas. No obstante, puede que en esta ocasión no resulte tan sencillo realizar la separación como en el anterior proceso de escisión ya que no existe discontinuidad territorial entre los que están a favor y los que están en contra debido a sus estrechos vínculos de parentesco. En un intento de evitar una ruptura dramática de la comunidad y de no convertir la cultura mapuche en un elemento decorativo o folclórico, los defensores del turismo se esfuerzan en defender la compatibilidad de lo mapuche con el turismo y la necesidad de considerar la cultura mapuche como algo vivo, en constante evolución y cambio.

Aunque con fundamento, estos escenarios no son más que especulaciones. Habrá que esperar y analizar su evolución.

Referencias bibliográficas

- Albieri, G. & Agrusa, J. (2006). "The Bottom-up Approach to Sustainable Tourism: Prainha do Canto Verde - Case Study." *The International Journal of Environmental, Cultural, Economic, and Social Sustainability: Annual Review* 1 (1): 6-13. doi:10.18848/1832-2077/CGP/v01i01/54183.
- Asesorías para el Desarrollo (2005). "Evaluación sobre las prácticas de gestión y capacidades en las Áreas de Desarrollo Indígena-ADI". Informe final, pp.1-181.
- Beckerman, W. (1994) "Sustainable Development: Is it a Useful Concept?" *Environmental Values*, 3(3): 191-209. doi:10.3197/096327194776679700
- Bello, A. (2007). "El Programa Orígenes y la política pública del gobierno de Lagos hacia los pueblos indígenas". En Oyarzún, J. A. (2007). *El gobierno de Lagos, los pueblos indígenas y el "Nuevo trato": las paradojas de la democracia chilena*. Lom Ediciones, Santiago de Chile: 193-220.
- Bello, A. (1993). "La comisión radicatora de indígenas, su paso por la Araucanía (1866-1929)". *Nutram* 34: 33-43.

- Belsky, J. M. (1999) "Misrepresenting Communities: The Politics of Community-Based Rural Ecotourism in Gales Point Manatee", *Rural Sociology (Belize)*, 64(4): 641-666.
- Bengoa, J., & Valenzuela, E. (1983). *Economía mapuche: pobreza y subsistencia en la sociedad mapuche contemporánea*. Santiago de Chile: PAS.
- Blackstock, K. (2005) "A critical look at community based tourism", *Community Development Journal*, 40(1): 39-49.
- Bowen, G. A. (2008). Naturalistic inquiry and the saturation concept: a research note. *Qualitative research*, 8(1), 137-152.
- Bursztyn, I. et al. (2003) "Benchmarking: Prainha do Canto Verde". *Caderno Virtual de Turismo*, 3(3): 18-32.
- Burns, P. M. (2006). Social identities and the cultural politics of tourism. In *Tourism and Social Identities*: 29-40. Routledge.
- Butler, R., & Hinch, T. (2007). *Tourism and Indigenous Peoples. Issues and Implications*. Londres: Butterworth-Heinemann.
- Coriolano, L.N.M.T. (2009) "O turismo comunitario no Nordeste brasileiro", en R. Bartholo, D. Gruber, & I. Bursztyn (Eds.), *Turismo de base comunitaria: diversidade de olhares e experiências brasileiras*: 277-288. Rio de Janeiro: Letra e imagem.
- Curcie, B. (2012). El Desarrollo Comunitario de la Comunidad Mapuche de Llaguepulli a Través de su Proyecto Turístico. Independent Study Project (ISP) Collection. 1432.. Washington D.C.: SIT Graduate Institute. https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection/1432
- Durkheim, E. (1997 [1893]) *The Division of Labor in Society*. New York: Free Press.
- Fajardo Carrillo, VT (2013) "El desarrollo del Turismo Mapuche y sus influencias en la construcción de la Identidad Mapuche Lafkenche en la comunidad Llaguepulli del Lago Budi, La Araucanía" Tesis de Grado. Universidad Católica de Temuco. Facultad de Ciencias Sociales
- Fuentes-Cares, P., & Peña-Cortés, F. (2012). "Programa Orígenes en territorio Mapuche: Comparación de dos metodologías de desarrollo desde la percepción de los actores encargados de su ejecución". *Documentos y aportes en administración pública y gestión Estatal*, 1(18), 27-58.
- García-Andreu, H., Tur, A. A., & de la Rosa, F. J. U. (2017). "¿Es viable a largo plazo el turismo comunitario? Lecciones aprendidas del caso de Prainha do Canto Verde (Brasil)". *Gazeta de antropologia*, 33(1).
- Gaviria, M. (dir.) (1976) *El turismo de invierno y el asentamiento de extranjeros en la provincia de Alicante*. Instituto de Estudios Alicantinos. Alicante: Diputación Provincial.
- Gaviria, M. (dir.) (1974) *España a Go-Go: turismo charter y neocolonialismo del espacio*. Madrid: Turner.
- Helmsing, A. H. J., & Fonseca, P.E. (2011) "Institutional political economy of local development: Two stories of tourism in Brazil", *Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales-EURE*, 37(110): 31-57.
- Ingold, T. (1992) "Culture and the Perception of the Environment", en E. Croll and D. Parkin (Eds.), *Bush Base: Forest Farm-Culture, Environment and Development*. Londres: Routledge: 39-56.
- Jurdao Arrones, F. (1979) *España en venta*. Madrid: Ayuso.
- Krippendorff, J. (1987) *The Holiday makers: Understanding the Impact of Leisure and Travel*. Londres: Heinemann.

- Krönner, W. (2005) *Community Development in Prainha do Canto Verde, a Fisher Village. An example of Best Practices in Social, Economic, Ecological and Socio-Political Development (Master's thesis)*. Kentucky: University of Louisville.
- Lansing, P. y De Vries, P. (2007) "Sustainable Tourism: Ethical Alternative or Marketing Ploy", *Journal of Business Ethics*, 72, 1: 77-85. doi:10.1007/s10551-006-9157-7
- Liu, Z. (2003) "Sustainable Tourism Development: A Critique", *Journal of Sustainable Tourism*, 11(3): 459-475. doi:10.1080/09669580308667216
- MacCannell, D. (1976) *The tourist: a new theory of the leisure class*. Nueva York: Schocken Books.
- Maldonado, C. (2005) "Pautas metodológicas para el análisis de experiencias de turismo comunitario". *International Labour Organization*, SEED work paper nº 73. Retrieved from http://www.ilo.org/empent/Publications/WCMS_117525/lang-es/index.htm
- Marín Fariás, M., & Espinoza Araya, C. (2013). *Poder, turismo y multiculturalismo una reflexión crítica del etnoturismo, a partir del caso de la comunidad Llaguepulli* (Doctoral dissertation, Universidad Academia de Humanismo Cristiano).
- Mendes, E. G. & Coriolano L.N. M.T. (2006) "O Turismo Comunitário da Prainha do Canto Verde - Beberibe/CE", *Revista de Estudos Turísticos*, 20. Retrieved from <http://www.etur.com.br/conteudocompleto.asp?IDConteudo=11160>
- Mendonça, T. C. (2004) "Projetos turísticos de base comunitária: realidade ou desafio? Estudo de caso Prainha do Canto Verde (CE) (Master's thesis)". Universidade Federal de Rio de Janeiro, Brasil.
- Mendonça, T. C. (2009) "Turismo socialmente responsável da Prainha do Canto Verde: uma solução em defesa do local herdado", en R. Bartholo, D. Gruber, & I. Bursztyn (eds.), *Turismo de base comunitária: diversidade de olhares e experiências brasileiras*, Rio de Janeiro: Letra e imagem: 289-301.
- Mendonça, T.C. & Irving, M. A. (2004) "Turismo de base comunitária: a participação como prática no desenvolvimento de projetos turísticos no Brasil: Prainha do Canto Verde, Beberibe (CE)", *Caderno Virtual de Turismo. Instituto Virtual de Turismo*, 4(4): 12-22.
- Ministerio de Hacienda, Dirección de Presupuesto (DIPRES) (2004), Programa Orígenes, Síntesis ejecutiva, Período de evaluación 2001-2003. Chile.
- Milton, K. (1996) *Environmentalism and cultural theory: exploring the role of anthropology in environmental discourse*. Routledge.
- Morales, H. F. (2006) "Turismo comunitario: una nueva alternativa de desarrollo indígena", *AIBR: Revista de Antropología Iberoamericana*, 1(2): 249-264.
- Murphy, Peter E. (1985) *Tourism: a community approach*. Londres: Methuen.
- Nieto Pineroba, J.A (1977) "Implicaciones socio-económicas, ecológicas y culturales del turismo: su impacto en una pequeña comunidad", en *Cuadernos de Realidades Sociales*, 13:67-80.
- Nieto Pineroba, J.A (1975) "¿Turismo: democratización o imperialismo?", en *Revista de Estudios Sociales*: 14-15.
- OIT-REDTURS (2005). *Directrices para códigos de conducta del turismo rural comunitario en América Latina*. Oficina Internacional del Trabajo. Red de Turismo Sostenible Comunitario para América Latina. IV Encuentro Latinoamericano.
- Okazaki, Etsuko (2008) "A community-based tourism model: Its conception and use", *Journal of Sustainable Tourism*, 16(5): 511-529. doi:10.1080/09669580802159594

- Organización Mundial del Turismo (OMT) (1993). "Desarrollo turístico sustentable: guía para planificadores locales". Madrid.
- Pacheco Habert, G., & Henríquez Zúñiga, C. (2016). "El turismo de base comunitaria y los procesos de gobernanza en la Comuna de Panguipulli, sur de Chile". *Gestión Turística* (25): 42-62. Universidad Austral de Chile Valdivia, Chile.
- Pilquiman, M. (2016). El turismo comunitario como una estrategia de supervivencia: Resistencia y reivindicación cultural indígena de comunidades mapuche en la Región de los Ríos (Chile). *Estudios y perspectivas en turismo*, 25(4), 439-459.
- Portes, A. (2014). *Sociología económica, una investigación sistemática* (Vol. 9). CIS-Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Reid, D. G., Mair, H., & George, W. (2004). Community tourism planning: A self-assessment instrument. *Annals of Tourism research*, 31(3), 623-639.
- Rocha, S. S. (2003) *O turismo na Prainha do Canto Verde (CE): comunidade e sustentabilidade*. Rio de Janeiro: COPPE/UFRJ.
- Ruiz-Ballesteros, E. (2015). "Turismo de base local y comunidad ¿Una vinculación oportuna?" *Revista Andaluza de Antropología*, 8: 19-44.
- Ruiz Ballesteros, E. (2017). Claves del turismo de base local. *Gazeta de Antropología*, 33: 1-16.
- Russell, P. (2000) "Community based tourism", *Travel & Tourism Analyst*, 5: 89-116.
- Schärer, R. (2003) "Turismo sustentável: um estudo de caso sobre a experiência da comunidade de Prainha do Canto Verde no litoral do Ceará", *Pasos: Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 1(2): 231-242.
- Silva, J. H. G. D. (2003). A atividade turística como propulsora do desenvolvimento local. Um estudo do caso na Prainha do Canto Verde, Beberibe, CE. *Monografia apresentada ao Instituto de Economia da Universidade Estadual de Campinas. UNICAMP*.
- Skewes, J. C., Zuñiga, C. H., & Vera, M. P. (2015). Turismo comunitario o de base comunitaria: una experiencia alternativa de hospitalidad vivida en el mundo Mapuche. Tralcao sur de Chile. *CULTUR-Revista de Cultura e Turismo*, 6(2), 73-85.
- Southgate, C.RJ. (2006) "Ecotourism in Kenya: The vulnerability of communities", *Journal of Ecotourism*, 5(1-2): 80-96.
- Stebbins, R. A. (2001). *Exploratory research in the social sciences* (Vol. 48). Londres: Sage.
- Tönnies, Ferdinand (1955 [1887]) *Community and Association*. Londres: Routledge.
- Turner, L. y Ash, J. (1976) *The Golden Hordes*. Londres: Intercontinental Literary Agency.
- Ullán de la Rosa, F. J., Aledo Tur, A., & García Andreu, H. (2019). "Community-Based Tourism and Political Communitarianism in Prainha do Canto Verde, Brazil". *Latin American Perspectives*, Julio.
- Ullán de la Rosa, F. J., Aledo Tur, A., & García Andreu, H. (2017). "Community-Based Tourism and the Political Instrumentalization of the Concept of Community. A New Theoretical Approach and an Ethnographical Case Study in Northeastern Brazil". *Anthropos* 112: 467-486.
- Urry, John. (1990). *The Tourist Gaze. Leisure and Travel in Contemporary Societies*. Collection Theory, culture & society», Londres: Sage.
- Vitar, B. (2010). "Los caminos del Wallmapu (País mapuche)". *Revista de dialectología y tradiciones populares*, 65(1), 255-288.
- Wolf, Eric R. (1955). "Types of Latin American peasantry: a preliminary discussion". *American anthropologist*, 57(3), 452-471.

- Wolf, Eric R. (1957) "Closed Corporate Peasant Communities in Mesoamerica and Central Java", *Southwestern Journal of Anthropology*, 13(1): 1-18.
- Wolf, Eric R. (1986). "The vicissitudes of the closed corporate peasant community". *American Ethnologist*, 13(2), 325-329.
- World Tourism Organization (2006). *Poverty alleviation through tourism. A compilation of good practices*. Madrid: WTO.
- WWF Internacional (2001). *Directrices para el desarrollo del turismo comunitario*. WWF.
- Zorn, E. & Farthing, L.C. (2007). "Communitarian tourism. Hosts and mediators in Peru", *Annals of Tourism Research*, 34(3): 673-689. doi:10.1016/j.annals.2007.02.002

Nota biográfica

Hugo García-Andreu es Doctor en Sociología. Una de sus principales líneas de investigación es el análisis de los impactos del turismo. En este campo ha realizado investigaciones e impartido conferencias en diferentes países de Latinoamérica. Actualmente es profesor en el Dpto. de Sociología I de la Universidad de Alicante y miembro del Instituto Universitario de Investigaciones Turísticas (IUIT) y del Programa de Doctorado Interuniversitario en Turismo.

E-mail: hugo.andreu@ua.es

Código ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8525-9801>

Javier Ullán de la Rosa es Doctor en Ciencias Políticas y Sociología y especialista en cambio social en las poblaciones indígenas de América Latina. En la actualidad es profesor en el Departamento de Sociología II de la Universidad de Alicante, España.

E-mail: Javier.ullan@ua.es

Recibido: 04-02-2019

Aceptado: 31-05-2019

 Licencia Creative Commons Reconocimiento (CC BY 4.0)

LA CONSTRUCCIÓN DE SUBJETIVIDAD POLÍTICA EN LA ESCUELA. UNA EXPERIENCIA EN TRES CENTROS DE SECUNDARIA.

THE CONSTRUCTION OF POLITICAL SUBJECTIVITY IN SCHOOL. AN EXPERIENCE IN THREE SECONDARY SCHOOLS

Nancy Palacios Mena
Facultad de Educación
Universidad de los Andes, Colombia
n.palaciosm@uniandes.edu.co

Cómo citar / citation

Palacios, N. (2019) "La construcción de subjetividad política en la escuela. Una experiencia en tres centros de secundaria". *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*, 14(1): 145-181. doi: 10.14198/OBETS2019.14.1.05

Resumen

El artículo es el resultado de la lectura comprensiva de los discursos y prácticas en los que se evidencia expresiones de construcción de subjetividad política en los jóvenes estudiantes de tres instituciones educativas en Colombia. Se evidenciaron dos grupos de expresiones: las narraciones de construcción de sí y la interpelación al orden establecido; además de su incidencia sobre el sistema de relaciones entre los actores escolares, se pudo determinar que dichas expresiones permiten comprender las reivindicaciones de los jóvenes estudiantes que pugnan por el reconocimiento político y por la inclusión de sus expectativas dentro de una relectura de la ciudadanía.

Palabras clave: Subjetividad política, educación secundaria, socialización escolar, ciudadanía.

Abstract

The article is the result of a comprehensive reading of the discourses and practices in which expressions of construction of political subjectivity are evidenced in the young students of three educational institutions in Colombia.

Two groups of expressions were evidenced: the narratives of self-construction and the interpellation to the established order; in addition to its impact on the system of relations between school actors, it was possible to determine that these expressions allow to understand the demands of young students who struggle for political recognition and for the inclusion of their expectations in a rereading of citizenship.

Key words: Political subjectivity, secondary education, school socialization, citizenship.

Extended abstract

The article is the result of a comprehensive reading of the discourses and practices in which expressions of construction of political subjectivity are evidenced in young students of three educational institutions in Colombia. Two groups of expressions were evidenced: the narratives of self-construction and the interpellation to the established order. In addition to its impact on the system of relations between school actors, it was possible to determine that these expressions allow the understanding of the demands of young students who struggle for political recognition and for the inclusion of their expectations in a rereading of citizenship.

In the research that motivated this article, a qualitative methodological design was implemented and two techniques of data collection were selected: interview and documentary analysis. The empirical universe of the investigation were three secondary, official and coeducational schools located in the urban zone of three municipalities: Ansermanuevo, Carthage and Pereira in Colombia. The students participating in the research belong to the socioeconomic strata 1, 2, 3 with exceptional cases in stratum 4 and 5 in the institutions of Cartago and Pereira. Fifteen semi-structured interviews were conducted, in which we inquired about variables such as: school and extracurricular socialization spaces, aspects of the daily life of the students that contribute to the constitution of their identity, expressions of search for autonomy, importance that students give to their spaces of socialization, self-construction narratives, the ways in which students are recognized and how they want to be recognized, students' stories about life in and out of school, people with whom students have affinity, objects, people, situations valued by students as important and influential in their daily lives. The documents were focused on identifying discourses and practices that gave account of the emergence of configuration of political subjectivity.

The systematization of the interviews and the documents required two stages: transcription and theming. In the first one, the contents of the interviews and documents were written literally. In the second, a matrix was elaborated to organize fragments from each of the sources. These fragments were extracted, classified and codified per their correspondence with one of the variables mentioned above. The analytical framework used to analyze information from these sources was the sociology of experience proposed by François Dubet (2010). For this author the analysis of social experience requires three intellectual operations: isolating the logic of subjectivation from other logics of

action, understanding the activity of the actor within the logic of subjectivation and analyzing how actors combine and articulate the logic of action, subjectivation socialization and claim of rights.

In the discourses and practices of the students participating in this research, expressions of political subjectivity were evident in two groups. In the first group, self-construction narratives, expressions where the defense of singularity is made and some expressions of autonomy were found. In the second group of expressions, the established order is questioned, perceptions of mismatch between the norms and the exercise of power and critical reflexivity in front of the prevailing order were identified. All these expressions allow a better understanding of the demands of young students who struggle for political recognition and the inclusion of their expectations in a rereading of citizenship.

1. The defense of the singularity

The defense of singularity was marked by the willingness to have a personal style, through a different way of presenting the body, of fixing it, embellishing it, and even transforming it, under the justification of wanting to be unique. The analysis of students' manifestations implies an understanding of the body in its complexity, as a soma, as a biological constant and as a cultural construct. The continuous appearance of the defense of a personal style, always linked with the way of presenting the body, is framed in the contemporary social and cultural changes that have generated changes in the lifestyle and practices of each generation group. "The establishment and / or renewal of customs is expressed in the somatic cultures of the time, so the context in which students are is essential to account for the senses and uses that are configured in and from their bodies.

2. Expressions of autonomy

The defense of personal autonomy was the second group of expressions that evidenced the construction of subjectivity in the participants of the study. One of the ways in which these young people express that they have acquired autonomy is their way of acting or expressing themselves in school.

The opinions and actions exposed by students allow us to infer a process of redefinition and significance between social demands, educational practices and conditions imposed by educational institutions. The processes of subjectivation go through the recovery of autonomy, understood as the capacity to think for oneself without ignoring the other, and to recognize, create and dispose in practice the principles that guide life.

Student discourses emphasize the importance of change, justify the actions of young people motivated by the desire for transformation, and highlight the importance that adults, both in their family and at school, also change their minds. This change arises as a necessity, as a duty to coexist and understand the world of students. The content and the tone of some of the requests made by them -in the context of a judicial action such as guardianship or a right of petition or in an informal note, a complaint to improve the school- show how expressions of autonomy emerge.

3. Perception of mismatch or fracture of the exercise of power and norms

In addition to the defense of singularity and expressions of autonomy, another expression identified in the construction of political subjectivities in students was the perception of mismatch between the exercise of power and norms. This mismatch was evident in two manifestations: nonconformity with the exercise of power and the normative system, and an explicit desire for changes in these two aspects.

4. Critical reflexivity to the prevailing order

The fourth expression of configuration of subjectivity that was identified is critical reflexivity to the prevailing order, understood as those discourses and practices where students criticize the school order and make proposals. The critical reflexivity that evidences the actions of the students before the prevailing order in the schools, is read as political action, because it implies young people questioning the exercise of the power of the school authorities. Students show a configuration of political subjectivity when they demonstrate willingness to act, to be recognized, when they oppose the logic of their own school to the logic of their own production, when their acts and speeches demonstrate the desire to create a personal history, when they act on themselves to build their experience and in that experience they acquire the ability to question their daily lives. The data collected allowed us to observe the emergence of processes of subjectivation when students demonstrated their awareness of the world and themselves, with feelings of freedom that make them distance themselves from the established natural order, with capacity for conviction, criticism and autonomy.

The processes of subjectivation or construction of political subjectivity of schoolchildren are an instance of re-signification and of material and symbolic appropriation that takes place in socialization spaces. For this reason, in this study the understanding of the subjectivity production of secondary school students involved considering at least some aspects of their personal history and their interactions with the context.

Introducción

El artículo es uno de los resultados de un estudio en tres instituciones educativas de secundaria, tiene como objetivos analizar discursos y prácticas en los que se evidencia expresiones de construcción de subjetividad política en los jóvenes estudiantes de tres instituciones educativas en Colombia, y conceptualizar la reivindicación de derechos de los jóvenes en la escuela secundaria como parte de la construcción de su subjetividad política.

El trabajo se realizó entre el 2014 y el 2016 en tres centros mixtos y oficiales de los municipios de Ansermanuevo, Cartago y Pereira en Colombia. La investigación se fundamentó teóricamente desde la perspectiva de la Sociología de la experiencia propuesta por Dubet (2011); la noción de experiencia hace

referencia a prácticas individuales o colectivas, orientadas por principios heterogéneos o diversos, es decir, acciones en las cuales los individuos no siguen una misma lógica; hoy, pueden exigir que se acabe una agremiación por considerarla explotadora y violatoria de algunos derechos, y mañana pueden querer su continuidad porque representa la oportunidad de mantener lazos afectivos dentro de un grupo. La experiencia social es definida como una combinación de lógicas de acción cuyo sentido es otorgado por los propios individuos; es una combinación de elementos cuya unidad resulta de la capacidad política de los actores; así mismo, la experiencia social puede concebirse como la manera en que los actores articulan lógicas de acción con el fin de tener el mayor dominio posible de sus vivencias, de sus interacciones en dicha experiencia (Dubet, 2011).

La relación entre la postura teórica de Dubet y la construcción de subjetividad juvenil se da en dos sentidos. Por un lado, los cambios que se observaron empíricamente en las relaciones entre los actores escolares y en la vida de la escuela en general, requirieron de abordajes teóricos diferentes a los que han hecho énfasis en el poder y la dominación; fue necesario un marco analítico como el propuesto por Dubet en su reflexión sobre las instituciones heredadas de la modernidad y su declive, puesto que dichas reflexiones si ponderan las posibilidades y las capacidades de los actores para cuestionar su cotidianidad y contribuir a transformarla.

En consecuencia, con lo anterior, y teniendo como punto de partida otros trabajos como el de Alvarado, Patiño y Ospina (2012), la indagación sobre los procesos de subjetivación de los estudiantes de los tres colegios se llevó a cabo teniendo en cuenta los procesos de formación y socialización. Así, el artículo puede ser leído como un ejercicio de visibilización y enunciación de los estudiantes como sujetos sociales activos en las dinámicas de configuración de acciones políticas. Además, es un reconocimiento a su participación en la construcción de otras lógicas de poder. Porque si bien no se puede plantear que nuestras escuelas se han convertido en espacios democráticos caracterizados por relaciones horizontales entre sus miembros, sí pudieron encontrarse discursos que cuestionan el ejercicio del poder, así como prácticas tendientes a transformarlas.

Escuela y subjetividad política

Siguiendo la línea de Imaz (2011), este artículo sobre la vida escolar tiene un enfoque de lo social que incorpora la categoría subjetividad individual y colectiva de los sujetos en la comprensión de sus acciones e interacciones. Desde este enfoque, “incorporar la experiencia, expectativas y acciones de los actores sociales, significa reconocer que la vida social, su producción, reproducción

son el resultado de la interacción de sujetos activos capaces de modificar reflexivamente su conducta” (Imaz, 2011, p.11). En un trabajo en Argentina Tenti-Fanfani (2008) subraya que para comprender la contribución de la escuela a la conformación de las subjetividades es preciso analizarla, en el marco de las relaciones que mantiene con otras agencias de socialización, en especial la familia, los medios de comunicación y los consumos culturales masivos, las iglesias, etcétera.

La subjetividad es una categoría que ha venido tomando fuerza en el marco de los debates contemporáneos sobre construcción de ciudadanía democracia y participación política. Para Sabucedo (1996) “la subjetividad es un proceso de configuración política del ser humano a través de los procesos de socialización” (p.347) y para Guattari (1998) “integra el conocimiento, las construcciones simbólicas e imaginarias de los saberes que entretienen lo simbólico, lo social y lo singular para la construcción de la realidad” (p. 87). Estos autores coinciden en el contenido político de los procesos de subjetivación, entendida en el marco de este trabajo como un proceso en el que el individuo empieza a actuar de manera reflexiva sobre sí mismo y sobre los entornos en los que interactúa.

Para Sousa Santos (1998), la configuración de la subjetividad es un espacio de construcción de sentido político sobre el cual los sujetos construyen realidades posibles o transforman lo existente. Desde estas posturas, en la construcción de subjetividad hay que resaltar el desarrollo de la capacidad de sentir, pensar, expresar y actuar políticamente desde lo individual y lo colectivo, es decir, la adquisición de una conciencia política, así como la preponderancia que en este proceso tiene la socialización de los individuos en todos los ámbitos sociales en los que se desenvuelven (Palacios y Herrera, 2013; Palacios, 2017).

Desde la postura de Alvarado, Ospina, Botero y Muñoz (2008), la subjetivación es un proceso de expresión y expansión del sujeto histórico social y político que solo puede darse entre el nosotros en tramas complejas de intersubjetividad. En línea con lo anterior, hay que indicar que en la lectura de la escuela que subyace a este artículo, ésta es considerada como un escenario en el cual los estudiantes son capaces de desplegar su subjetividad cuando se configuran como sujetos históricos, sociales y culturales y construyen sus universos de sentido desde sus experiencias.

Sobre la construcción de subjetividades en jóvenes estudiantes, el trabajo de Domínguez (2008) indica que dichas subjetividades se configuran a partir de relaciones intersubjetivas en un contexto social y cultural, a través de sucesivas socializaciones y resocializaciones que permiten evaluar las pautas introyectadas por la sociedad y autoafirmarse individual y colectivamente como generación. Los datos que se han analizado en este artículo nos permiten sugerir que las acciones de reivindicación de derechos individuales y colectivas de los estudiantes son experiencias que constituyen subjetividades que se expresan en tramas de sentido, y entretienen prácticas políticas en la cultura y prácticas

culturales en la política, en las nuevas maneras de aparecer en el mundo (Alvarado, Botero y Ospina 2010).

De esta forma, la formación de subjetividad política en jóvenes “implica la formación de ciudadanía, el crear las oportunidades y las condiciones para que los jóvenes puedan reconocerse como protagonistas de su propia historia, capaces de pensar, e interactuar con otros en la construcción de proyectos colectivos orientados al bien común con espíritu crítico y capacidad de autorreflexión” (Alvarado, Ospina, Botero y Muñoz, 2008, p. 30). Dicha subjetividad – como emergente de las distintas realidades sociales– es consecuencia y condición de un proceso de construcción individual y social que, a partir de inserciones sociales específicas, determina la forma particular y singular en que un individuo percibe, interpreta y da sentido a su realidad, interioriza un sistema de valores y organiza su vida y su acción personal. Domínguez (2008).

Metodología

El universo empírico de la investigación fueron tres establecimientos educativos de secundaria, oficiales, mixtos, ubicados en la zona urbana de tres municipios: Ansermanuevo, Cartago y Pereira en los departamentos del Valle del Cauca y Risaralda en Colombia (ver mapa). Los estudiantes participantes en la investigación pertenecen a los estratos socioeconómicos 1, 2, 3 con unos casos excepcionales en el estrato 4 y 5 en las instituciones de Cartago y Pereira¹.

¹ La estratificación socioeconómica es una clasificación en estratos de los inmuebles residenciales que deben recibir servicios públicos. Se realiza principalmente para cobrar de manera diferencial por estratos los servicios públicos domiciliarios permitiendo asignar subsidios y cobrar contribuciones en esta área. De esta manera, quienes tienen más capacidad económica pagan más por los servicios públicos y contribuyen para que los estratos bajos puedan pagar sus facturas. La estratificación social también es utilizada para orientar la planeación de la inversión pública; realizar programas sociales como expansión y mejoramiento de infraestructura de servicios públicos y vías, salud y saneamiento, y servicios educativos y recreativos en las zonas que más lo requieran; cobrar tarifas de impuesto predial diferentes por estrato y orientar el ordenamiento territorial (DANE, 2016).

Mapa N° 1. Ubicación de los colegios donde se realizó la investigación



Instituto 1: ubicado en el barrio el Jardín de la ciudad de Pereira, es una institución educativa mixta de carácter oficial que alberga aproximadamente a 3.000 estudiantes de los grados 6° a 11°. También hace parte de la institución educativa la sede Camilo Torres, en la que se atiende a niños de preescolar y primaria. El colegio fue fundado en 1.972 y lleva su nombre en honor del escritor boyacense Felipe Pérez. Aunque está en una ubicación de estrato 5, presta el servicio educativo principalmente a estudiantes de los estratos 1, 2 y 3, con algunas excepciones de estudiantes de estratos 4 y 5.

Instituto 2: es un Instituto oficial, mixto, ubicado en la zona urbana del municipio de Cartago, Valle del Cauca. Hace parte de una institución educativa que tiene otras tres sedes de preescolar y primaria: Antonio José de Sucre, Paulina Balcázar y Roberto Castaño, que albergan aproximadamente a 2.500 estudiantes. Según un diagnóstico consultado en la página Web del establecimiento, la institución educativa Académico cuenta con una población

estudiantil y familiar proveniente de las zonas pobres de la ciudad de Cartago; el 94% pertenecen a los estratos 1, 2, 3 y 4, y el 6% restante a los estratos 5 y 6. El Colegio Nacional Académico fue uno de los fundados por decreto por Francisco de Paula Santander en 1.839. En la actualidad presta sus servicios bajo la modalidad académica con énfasis en tecnología e informática.

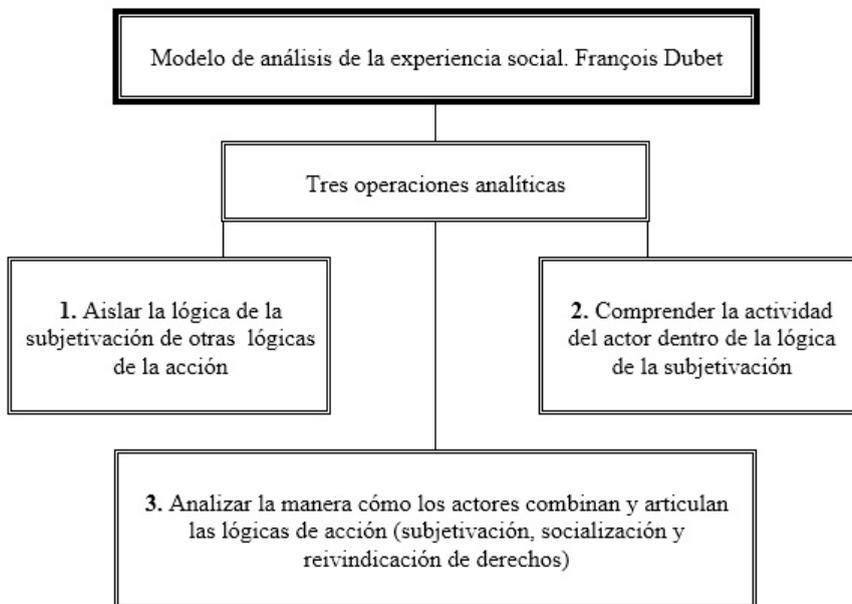
Instituto 3: fundado hace 60 años, hace parte de una institución educativa de 11 sedes que lleva el mismo nombre. Es el único colegio oficial del casco urbano del municipio de Ansermanuevo, Valle del Cauca, y alberga al 97% de los estudiantes de bachillerato de la cabecera municipal –950 individuos, aproximadamente–. Es un colegio mixto y de modalidad académica. Por ser el único colegio oficial, los estudiantes que reciben el servicio educativo pertenecen a los 3 estratos del municipio.

Se utilizó un diseño metodológico cualitativo que privilegio dos técnicas de recolección de información, la entrevista y el análisis documental. Se realizaron 15 entrevistas semiestructuradas en las cuales se indagó sobre variables como: espacios de socialización escolares y extraescolares, aspectos de la vida cotidiana de los estudiantes que aportan a la constitución de su identidad, expresiones de búsqueda de autonomía, importancia que los alumnos dan a sus espacios de socialización, narraciones de construcción de sí, las maneras cómo se reconocen y cómo quieren ser reconocidos los estudiantes, entrevistas al alumnado sobre la vida en el colegio y fuera de él, personas con quien los estudiantes tienen afinidad, objetos, personas, situaciones valoradas por los alumnos como importantes e influyentes en su cotidianidad.

Los documentos analizados fueron: derechos de petición, quejas, apelaciones, denuncias, los periódicos escolares y el libro en el que los profesores describen el desempeño académico y comportamiento de los estudiantes denominado “observador del alumno”. En dichos documentos interesaba identificar discursos y prácticas que dieran cuenta de la emergencia de configuración de la subjetividad política. La sistematización de las entrevistas y los documentos requirió dos etapas, la primera de transcripción y la segunda de tematización. En la primera se escribió literalmente el contenido de las entrevistas y de los documentos, en la segunda se elaboró una matriz con fragmentos de cada una de las fuentes. Dichos fragmentos fueron extraídos, clasificados y codificados según su correspondencia con una de las variables ya mencionadas.

El marco analítico con que se analizó la información procedente de las fuentes citadas, fue el de la sociología de la experiencia propuesto por François Dubet (2010). Para este autor el análisis de la experiencia social requiere tres operaciones intelectuales esenciales, que son presentadas en la figura 1.

Gráfico 1. Modelo de análisis de la experiencia social.



Fuente: Elaboración propia a partir de Dubet (2010:100)

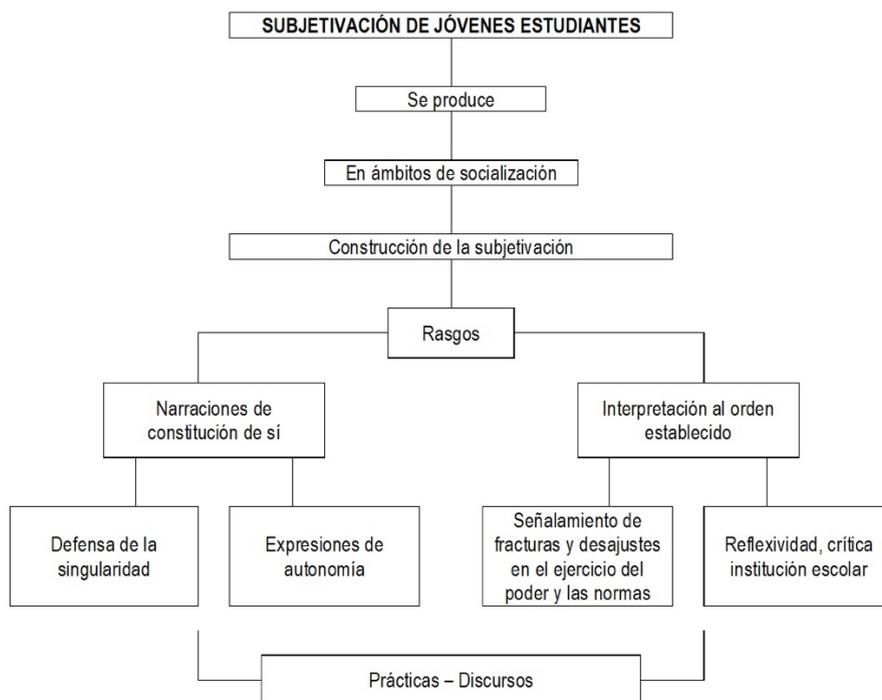
El procedimiento de aplicación del modelo analítico de Dubet (figura 1) fue el siguiente: en la primera parte se identificaron los discursos y las prácticas de los estudiantes que daban cuenta de la configuración de procesos de subjetivación; en un segundo momento se categorizaron y agruparon dichos discursos y prácticas de subjetivación haciendo énfasis en su naturaleza, características y formas de expresión; finalmente se estableció la manera como los jóvenes estudiantes articulan los procesos de subjetivación con la socialización y la reivindicación de derechos.

También fueron muy valiosos otros datos que llegaron inesperadamente a la investigación, como algunos mensajes anónimos que son dejados debajo de la puerta de uno de los rectores. Hay que recordar que, como apunta González (2012), la subjetividad se configura en una dimensión discursiva, representacional y emocional, que integra los desdoblamientos y consecuencias de procesos que se desarrollan en un nivel macrosocial, con los que ocurren a nivel microsociales, en la familia, en la escuela, en el barrio, y las múltiples y móviles configuraciones subjetivas de los sistemas cotidianos de relación en todas las esferas de la vida

Resultados y discusión

Se pudo establecer que la subjetivación se produce en los ámbitos de socialización de los alumnos, y se evidenciaron dos grupos de expresiones: las narraciones de construcción de sí y la interpelación al orden establecido. En el primer grupo se identificaron dos expresiones: la defensa de la singularidad y las expresiones de autonomía. En el segundo también se identificaron dos expresiones: la reflexividad crítica a la institución escolar, y los desajustes y las fracturas en el ejercicio del poder y las normas. Las cuatro expresiones que se identificaron develan distintas formas de construcción de subjetividad política y su incidencia sobre lo político en la escuela. Estas expresiones permiten comprender mejor las reivindicaciones de los jóvenes estudiantes que pugnan por el reconocimiento político y por la inclusión de sus expectativas dentro de una relectura de la ciudadanía.

Gráfico 2. Construcción de subjetividades en la escuela secundaria



A continuación, se presenta cada una de las expresiones que evidencian la construcción de subjetividades políticas de los estudiantes con los que se compartió en la investigación.

Narraciones de constitución de sí

La defensa de la singularidad

Con este estudio se pudo subrayar un argumento con el que han concluido varios trabajos sobre las trayectorias juveniles y la escuela en los últimos años: la gran motivación y significación que los jóvenes estudiantes encuentran en el cuerpo. En la investigación que da origen al artículo, la defensa de lo singular estuvo marcada por la defensa de un estilo personal, por una forma de presentar el cuerpo, de arreglarlo, embellecerlo e incluso transformarlo, todo bajo la justificación de querer ser único. La lectura de las manifestaciones de los alumnos implica una comprensión del cuerpo en su complejidad, como soma, como constante biológica y como constructo cultural (Díaz, 2002.).

Uno de los estudiantes que se hizo una intervención en el cuerpo explica así la gran importancia que tiene para él la adquisición de un estilo personal propio:

Me puse las expansiones por esa fuerza de ser yo, las ganas de ser uno mismo primero que todo, pues cuando uno se las empieza a hacer es uno el que las está haciendo, aunque hayan muchas personas que se lo quieran prohibir y etcétera, son cosas que uno quiere, eso es lo primero, porque si uno desea algo obviamente hay que cumplirlo, si uno sabe que es bueno o es malo de allí ya parten otras cosas, pero si uno sabe que si es algo bueno y a nadie le está haciendo daño no hay por qué dejarlo de hacer y eso fue lo primero que yo pensé, no hay por qué no hacérmelas, si hubiera una razón en verdad que dijera huy este muchacho cómo se va a hacer eso, por qué se lo va a hacer, ahí sí uno piensa, no, las hagamos [sic], pero una cuestión que a nadie afecta, es solo el cuerpo, mi cuerpo, entonces no me da como para no hacérmelas, esa fue como la percepción (Entrevista 4)

El estudiante defiende la idea de querer ser diferente, dice darle poca importancia a quienes no respetan la decisión personal de arreglarse y verse como quiera, y valora la facultad de la persona de hacer todo lo que quiera, siempre y cuando sus acciones no le hagan daño a nadie. Muestra su preferencia por pertenecer a una comunidad de gusto musical donde se siente completamente aceptado y no se le cuestiona. El caso de este estudiante fue llamativo, porque si bien hace una fuerte defensa del derecho a ser singular, a no parecerse a los demás, las expresiones del colectivo del cual hace parte y los mismos objetos y accesorios que usa pueden entenderse también como un resultado de las nuevas dinámicas del consumo movidas por el capital, que cada día seducen más a los jóvenes. Autores como Chul-Han (2014), Deleuze (1990), Benjamin

(1992), han planteado que pareciera que en muchos jóvenes la defensa de la singularidad puede apoyarse en mecanismos provistos por el poder y la dominación que ejerce el capitalismo en nuestras formas de vida, sin que necesariamente nos percatemos de que es así.

Para Cabra (2010), el cuerpo joven reside en una juventud supremamente diversa que pareciera debatirse permanentemente entre la enajenación y la subjetivación. El trabajo corporal implica ingentes esfuerzos del sujeto por configurar en su propia piel, en su imagen, una subjetividad auténtica que evidencia su esfuerzo de singularidad, justo en un mundo de ofertas de repetición, de homogenización encubierta de variaciones. Pero, al mismo tiempo, el esfuerzo de integración a la sociedad, de hacerse un lugar en los entramados sociales, deviene en complicadas mediaciones estéticas que inscriben la búsqueda de mismidad. Se trata de una apariencia que dé cuenta de uno mismo, sin ubicarlo en los límites de lo que en diferentes contextos se considere extravagante.

Hay otro grupo de entrevistas en el que no prima tanto el interés por diferenciarse de la mayoría, sino una defensa del gusto personal: llevar el cabello largo o las prendas de vestir de una determinada manera, porque agrada, porque produce placer y comodidad:

Para mí es importante el cabello porque me gusta, me gusta sentir el cabello que me llega hasta el cuello, que lo puedo doblar así (hace gesto); entonces, digamos para el tipo, el amigo, el compañero que tenga expansión, él se siente bien así. No es porque, cómo decirlo, no es porque él le hayan dicho [sic] no, es que usted hágase esto porque tal, porque cada cual tiene sus gustos, claro, cada cual tiene su gusto, este es mi gusto, este es el gusto de él. Porque yo me siento bien así, y de verdad no creo que vaya a cambiar algo en que me corte el cabello, si sigo siendo un estudiante más que quiere estudiar. Yo creo que es poco el interés colectivo, porque eso va en cada quien; digamos en el colegio, se ha convertido... digamos más en una sociedad que en una comunidad, porque ahora ya cada cual, cada individuo busca su objetivo. (Entrevista 5)

Yo me siento bien con mi cabello, no es que yo voy a modelar como dicen algunos, es que a mí me gusta verme bonito, me gusta verme bien y yo me siento bien pues con el cabello largo, ¿sí me entiende? También me maquillo allí un poquito. Pues la verdad nosotros los jóvenes, o por lo menos yo, me siento mejor con pantalón más apretado a mi pierna porque pues, yo me veo bien, a mí me gusta verme bien, así sea estudiando me gusta verme bien y pues, eso es; algunos critican y hasta insultan a los que somos gay porque nos arreglamos y queremos estar siempre bien; dicen que venimos a buscar pareja aquí, eso es mentira, aquí ningún gay busca pareja, son niñitos muy inmaduros, uno su pareja la tiene afuera. (Entrevista 6)

Para justificar lo importante que es para los estudiantes llevar su cabello largo en el colegio y vestirse como se desea, acuden a varios argumentos, además del gusto personal: la poca influencia que su presentación personal tiene

en sus actividades estudiantiles, y el hecho de ver el colegio como una sociedad pequeña, que además es transitoria, en la que cada uno tiene sus intereses y es común el deseo de aprender y de obtener el título de bachiller, y en esto nada tiene que ver los accesorios que se llevan. Estos gustos juveniles han sido leídos por algunos autores como la defensa de un proceso de “juvenilización” en el que han incurrido antes muchos adultos: hace unas décadas eran claramente diferenciables los estilos juveniles de los demás. Estas diferencias se han ido borrando con los años, y al llegar a la edad adulta los antes jóvenes adoptan el estilo de los nuevos jóvenes, que a su vez adoptan otras formas de diferenciación, algunos estilos que los diferencien de las generaciones que los preceden. Este aspecto se ha convertido en un asunto muy importante de la vida, al que se dedican muchas energías, y en el que se pone a prueba una gran capacidad para innovar y para imaginar.

Según Urresti (2008), la “juvenilización” es el resultado de una sociedad que invierte crecientes recursos en la lucha contra el paso del tiempo y contra las marcas que este deja en el cuerpo. Tanto en mujeres como en hombres, esta tendencia se ha afianzado entre un número creciente de adultos, quienes, con el fin de mantenerse jóvenes, comprometen enormes energías y recursos. En el terreno del aspecto físico hay una generalización de la juventud como signo exterior, como forma de presentación ante los otros, a la que contribuyen el mercado de la indumentaria, las actividades de tiempo libre, las ofertas de esparcimiento y de turismo.

Además de las justificaciones del gusto personal, en la última entrevista el estudiante introduce el elemento de la preferencia sexual. Considera que “verse bonito” es un componente de su condición sexual, pero enfatiza en que el empeño que pone a su arreglo personal no está orientado a agrandar a nadie, lo hace para verse y sentirse bien consigo mismo. En la parte argumentativa de una acción de tutela para que el estudiante sea reincorporado al colegio, su mamá expresa lo siguiente:

Hace poco mi hijo descubrió que su personalidad era la de ser gay y por ende es su deseo llevar el cabello largo, y el Rector del colegio ha querido sacarlo del colegio por eso, por eso hemos reclamado y luchado que cese la violación de su derecho al libre desarrollo de la personalidad, generándose con ello conflictos; el Rector no quiere dejarlo ni siquiera que use un poco de base (maquillaje) en la cara como es su costumbre. (Acción de tutela estudiante 9º)

Todas las acciones que el estudiante llevó a cabo con el apoyo de su madre, solicitando el acompañamiento y veeduría de la Personería Municipal, la interposición de tutelas en primera y en segunda instancia y la presentación de su caso en una entrevista televisiva, demuestran que este estudiante tiene una fiel convicción de la legitimidad de los derechos que está defendiendo. Para Cabra (2010), la escuela es el escenario de transformaciones sociales que van desde el

movimiento transgénico hasta las recomposiciones estéticas de las culturas juveniles, pasando por las diversidades sexuales. Según ella, aunque históricamente la escuela ha intentado contener y reprimir la emergencia de subjetividades que oscilan entre la potencia y la fragilidad, hoy le resulta difícil hacerlo, porque estas no están detenidas ni menguadas en su posibilidad de acción.

Dentro del contexto de esta investigación, el hecho de que algunos estudiantes materialicen su intención de transformar el uniforme y se presenten con su innovación a la institución educativa es una clara señal de libertad, de procesos de subjetivación. Durante el estudio se tuvo la oportunidad de dialogar con varios estudiantes que un día decidieron hacerle algún cambio a su uniforme y portarlo sin temor de las prohibiciones de las autoridades escolares.

El primer caso es el de una estudiante de grado 8º que decide agregarle a su falda del uniforme varias franjas de pedrería en murano:

Le puse las piedritas a la falda porque me parecía atractivo. La hacía diferente a las demás, me decían ¡qué bacana y qué bonita! Aunque la coordinadora me dijo que le quitara las piedras, no se las quité porque no, porque yo la compré, es mi falda y no se las quito, yo a mi ropa y a mi uniforme le pongo y le quito lo que quiera. (Entrevista 9)

Esta estudiante destaca tres aspectos: su deseo de verse bien, de sentirse bonita, lo bien que la hicieron sentir los comentarios de aceptación de otros compañeros y la facultad de llevar sus prendas de vestir con libertad, así esta prenda haga parte del universo normativo institucional del colegio (imagen 1).

Imagen 1. Autonomía en el diseño del uniforme: franjas de pedrería en murano. Foto de la autora



PIEDRAS DE MURANO

El segundo caso es el de tres estudiantes de grado 10^º quienes decidieron mandar a hacer la camiseta de su uniforme sin cuello, por diferentes razones:

Yo mandé a hacer mi uniforme diferente porque yo me siento más relajado así, ese cuello me estresa y yo lo compré así, yo dije me lo hacen sin cuello y a mí me lo hicieron. Es que lo más importante es sentirse mejor, sentirse bien y además uno viene a estudiar, no viene a nada más sino a estudiar. (Entrevista 11 estudiante 10^º)

Yo la traje fue en la clausura de 9^º, yo la mandé hacer, porque ese cuello a veces a uno lo estresa mucho, no lo deja como que tener como aire. Cuando a mí la coordinadora me llamó, le dije yo, es que a mí este buzo no me impide aprender y estudiar, pregunte que yo aquí no tengo ningún problema. (Entrevista 11, estudiante 10^º)

No pues yo lo hice porque la verdad me quería sentir diferente y pues ese cuellito hay que estárselo acomodando, y que no, entonces como que quería cambiar. Ser diferente es bueno, de todas maneras, uno siempre que, con lo mismo no, y uno brega a hacer las cosas con lo que uno se pueda sentir más cómodo. (Entrevista 11, estudiante 10^º)

Los tres estudiantes que hicieron cambios en el uniforme también comparten el gusto por sentirse bien, resaltan la comodidad y el deseo de sentirse diferentes, pero también destacan que su diferencia en la presentación personal no interfiere en su condición de estudiante (imagen 2).

Imagen 2. Autonomía en el diseño del uniforme: camisa sin cuello Fotos de la autora

Uniforme tradicional con cuello



Uniforme transformado sin cuello

Los estudiantes que le cambiaron el cuello al uniforme introducen otro motivo para hacer cambios en la forma de vestir: el interés por verse atractivo a las mujeres; eso los hace sentir bien y aumentar su grupo de admiradoras, y sienten que con un toque de diferencia será más fácil conseguir pareja. Otro de los estudiantes entrevistados destaca que, además del deseo de cambiar su apariencia para ser diferentes, los jóvenes de hoy ya no están dispuestos a obedecer las disposiciones de los adultos por el solo hecho de la condición de su mayoría de edad con respecto a ellos:

Yo creo que, como te dije, soy uno de los pocos que buscan esa rebeldía; yo fui punkero, usé mi cresta, usé mis botas, pero yo me di cuenta que [sic] la idea no es la apariencia, sino las ideas. Hoy en día me di cuenta de eso y mira que he conseguido más felicidad, entonces yo creo que, para volver al tema, hay que reconocerle al estudiante, eso es lo que ha hecho que las instituciones cambien. Si el estudiante quiere algo busca la manera de lograrlo, el estudiante es sin miedo, el estudiante la sopa que no le gusta no se la toma, los profesores tienen que reconocer que para bien o para mal el estudiante cuando quiere algo, como sea lo consigue. En las instituciones educativas los estudiantes, aunque cueste aceptarlo, somos los que movemos todo, y cuando los estudiantes decidimos a luchar y a tumbar una ley hemos demostrado que los estudiantes somos capaces, sin importar nada. (Entrevista 5)

Este estudiante señala que la vinculación a grupos y la adopción de determinados estilos es una señal de rebeldía. En esto coincide con otros alumnos, que destacan que su forma de presentarse a los otros hace parte de un interés por diferenciarse del común de la gente. Acompaña este argumento con el de la gran

capacidad que, según él, tienen los jóvenes para transformar y no aceptar aquello con lo que no están de acuerdo.

Las explicaciones que dan los estudiantes a la modificación de su uniforme evidencian la afirmación del sujeto sobre su cuerpo; con dichas transformaciones los estudiantes construyen estrategias de visibilización, diferenciación y distanciamiento. En estos casos la introducción de “algo novedoso” a la apariencia corporal expresa que los alumnos están haciendo una construcción de sí mismos (Cabra, 2010). La tensión por el uniforme devela la enorme creatividad que los jóvenes aplican para singularizar unas prendas dirigidas a la unicidad de cuerpos en el escenario educativo. Formar la subjetividad, en este sentido, significa desplegar la singularidad subjetiva, “abrir las vías para que los individuos se desarrollen desde sus propias coordenadas existenciales, desplegando sus capacidades a partir de una auto-referencia subjetiva, es decir, de la reflexión sobre su propia libertad” (Cubides, 2004.p113).

Los cambios en el uniforme constituyen la ruptura con el canon institucional que emerge de la desacralización del cuerpo y de los símbolos, a partir de representaciones divergentes a la institución. En este sentido, el desafío de la escuela es construir nuevas prácticas y representaciones culturales de pertenencia, por medio de dispositivos inclusivos que valoricen prácticas, símbolos y creencias juveniles como expresiones imprescindibles en la constitución de individuos autónomos y responsables (Falconi, 2004).

Los fragmentos de entrevistas dan indicios de la configuración de “sujetos corporizados” que hacen del reconocimiento de su singularidad el eje de la subjetividad (Yáñez, 2010); en la escuela, el cuerpo se torna en una muy buena opción para trazar referentes de existencia; más que un asunto ligero o frívolo, el cuerpo es un vector relevante para la configuración de la subjetividad. Las manifestaciones de singularidad que muestran los alumnos se entienden dentro de procesos de socialización escolar, los cuales conducen a una individualización creciente en la medida en que cada joven hace parte de campos sociales diferentes, pues las sociedades contemporáneas han sido atravesadas por una tendencia estructural a la singularización. Sin embargo, en esta investigación se estableció que en la escuela se presenta un fenómeno muy interesante: por un lado, los jóvenes estudiantes no paran de denunciar la arbitrariedad de decisiones que no traten de la misma manera a todo el mundo, pero, por el otro, exigen con mucha vehemencia el respeto a la personalidad de cada uno. Mientras se rechaza cualquier acción que cuestione la igualdad, la aplicación institucional de criterios de homogenización se considera abusiva (Martucelli, 2010).

Si bien a los alumnos les molesta que haya tratos preferentes en el colegio que lesionen el derecho a la igualdad, también les molesta que se cuestionen sus peculiaridades, para lo que usan dos argumentos: no querer parecerse a la mayoría, y la comodidad y el bienestar personal, como lo evidencian los fragmentos de entrevistas transcritas.

La tensión entre identidad y diversidad planteada por los estudiantes es una de las mayores tensiones presentes en las sociedades contemporáneas, por los procesos de mundialización de la cultura que han exacerbado la búsqueda de referentes identitarios, en la que se combinan tanto la resistencia a procesos de uniformización, como la apropiación de variados modelos culturales que circulan en los medios de comunicación y en las diferentes interacciones que establecen los sujetos en sus prácticas sociales (Herrera, 2009).

En este estudio, en el que la defensa de la singularidad se considera una expresión que evidencia la construcción de subjetividad, se ha visto con claridad la necesidad de reconocer la singularización creciente de las trayectorias personales, es decir, el hecho de que los alumnos tienen acceso a experiencias diversas a través de las cuales se quieren singularizar, aun cuando ocupen posiciones sociales similares.

Expresiones de autonomía

La defensa de la autonomía personal fue la segunda expresión del primer grupo que evidenció la construcción de subjetividad política que se identificó en los estudiantes con los que se trabajó. Una de las formas a través de las cuales estos jóvenes muestran que han adquirido autonomía es su forma de actuar o de expresarse en la escuela. A continuación, se presenta el fragmento de una entrevista que en la que se puede sugerir que la autonomía se despliega en forma de definición de sí, y de significación y resignificación como sujeto político:

Cada tres o cuatro meses yo citaba a los representantes de grado y consejeros de bienestar para una reunión para hacer las preguntas sobre sus necesidades; yo preguntaba cuáles son las dificultades que ustedes ven en la institución, y decían bueno, que hay problemas de goteras, que esto está dañado, entonces mi papel es como de informarle a los directivos las necesidades, los arreglos; mandé una solicitud para el arreglo del salón de idiomas de 11^º de la mañana. Me han tenido mucho en cuenta para la solución de estos problemas, se han tapado goteras, se han pintado paredes. El gobierno escolar es muy importante porque les permite a los directivos conocer la perspectiva de los estudiantes; son muy importantes nuestras funciones tanto para los directivos como para los estudiantes, ya que se ve que hay unas personas que están representando a los estudiantes, que están valiendo [sic] sus derechos, están siendo personas, estamos trabajando a favor de ellos. (Entrevista 10, contralor estudiantil 11^º)

Si bien el argumento de la ley aflora contantemente y mueve a los estudiantes a llevar a cabo algunas acciones jurídicas propiamente dichas, hay que decir también que normalmente tienen iniciativas y requerimientos por la vía del diálogo, los cuales se hacen a través de las instancias institucionales regulares, que consideran corrientes y naturales. Por tal razón, no entienden que no sean

aceptadas y rechazan las negativas: seguidamente así, se presenta otro fragmento de la entrevista 2 sobre el caso del ingreso de un televisor a una institución educativa. La situación generó reclamación de derechos por las sanciones disciplinarias impuestas a los estudiantes:

En el caso del televisor la entrada fue que nosotros muy cordialmente le pedimos permiso al rector y nos dijo que no, sabiendo que todos ya estábamos afuera, pues la mayoría, todo el colegio estaba afuera y pues un partido de selecciones... ¿si me entiende?, a todo mundo le gustaría vérselo, entonces él nos dijo que no, entonces el compañero dijo que él mandaba por un televisor, entonces nosotros le dijimos que sí, nosotros fuimos por el televisor y un compañero lo entró, y nosotros abrimos el salón con un palo, nos metimos para allá y llamamos a todo el colegio, a todos los que cupieron, y los metimos allá; fueron unos profesores y nosotros cerramos la puerta y no nos dijieran nada, y unos estudiantes lo veían desde afuera, otros de adentro, cuando empezó perdiendo Colombia bueno, cuando el rector llegó y en esa hicieron un gol y el rector se paró frente al televisor, nadie le paró bolas, ni le hizo caso y él se fue, entonces nosotros seguimos viendo el partido. (Entrevista 2)

Pues no es justo, pues todo el mundo con ganas de verse el partido, y al ver que no dejaron pues a uno le da un poco de rabia, pues, no era ni mayor cosa, era solo poner un videobeam y poner a ver el partido; y es más, el rector dijo que no quería que se lo viera nadie, él dijo que no podía, él dijo que no quería que nadie se lo vea [sic], era solo un capricho de él. (Entrevista 3)

En este relato sobre el acontecimiento de la entrada de un televisor sin permiso para ver un partido de fútbol, los estudiantes dicen actuar por su cuenta por tres razones: porque sienten que como jóvenes tienen derecho a divertirse, porque sienten que no afecta a nadie —ni a su proceso de formación— ver el partido, pero, muy especialmente, porque dicen no estar dispuestos a aceptar la imposición y capricho del rector. Esto indica que cuando los jóvenes sienten que las razones de los adultos no son suficientes, son arbitrarias o son autoritarias, ellos sencillamente no las acatan y las ignoran, sin reparar en que incumplen las normas del establecimiento educativo.

Las opiniones y las acciones de los estudiantes de secundaria aquí expuestas sugieren un proceso de redefinición y de significación entre exigencias sociales, prácticas educativas y las condiciones que las instituciones educativas imponen (Alvarado y Ospina, 2007). Los procesos de subjetivación pasan por la recuperación de la autonomía, entendida como la capacidad de pensar por sí mismo, sin desconocer al otro, y reconocer, crear y disponer en la práctica los principios que orientan la vida. En este estudio entendemos la autonomía como la capacidad de pensar y de actuar con otros jóvenes y con los adultos desde sus propias posturas, en diversos escenarios de su cotidianidad.

Al respeto, en su entrevista un estudiante señaló:

Entonces como para agregar ahí, como cuando, digámoslo, pongámosle un ejemplo familiar: cuando un padre evoluciona tiene..., hace una familia, hace una familia y tiene hijos, vemos como que el papá va quedando atrás en el tiempo porque va a ver algo nuevo, siempre va a ver nueva música, nuevos bailes, nuevas modas; entonces, el hijo va creciendo y va teniendo esas nuevas herencias, va heredando todo lo nuevo, mientras que el papá va quedando en lo antiguo, en lo que antes le parecía a él; no es que, bailar era chévere... no es que esto, y esto se queda en sus conocimientos; lo que él creía que era más lógico, pero entonces por eso, hace que el padre tiene que evolucionar con sus hijos, por eso es que a veces cuando, digamos, un papá, digamos, tienen un hijo de 15 años, el papá trata de cómo ser él, porque hay que evolucionar con los hijos, entonces eso es lo que sucede. Entonces yo creo que el estudiantado y la sociedad pues en general se cansan de ver como las mismas cosas, y se cansan de ver que ellos tienen ideas diferentes que no se les permite, entonces las generaciones van cambiando, exacto. Antes el voto a la mujer no se le permitía hasta que una persona con ideas locas llegó y dijo es que la mujer también tiene derechos y vamos a hacerlo así, cierto, entonces las cosas tienen que ir cambiando y se tienen que convertir; antes la religión católica era la única que gobernaba, pues gobierno absoluto, entonces las cosas... depende su cambio de tiempo o de años, tienen que cambiar porque las mismas personas también cambian y deciden que las cosas tienen que cambiar. (Entrevista 5)

Las palabras del estudiante resaltan la importancia del cambio, justifican las acciones de los jóvenes movidas por el deseo de dicho cambio, y subrayan la importancia de que los adultos, tanto en la familia como en el colegio, también cambien, “evolucionen”. Esta transformación se plantea como una necesidad, como un deber hacer para convivir y comprender el mundo juvenil

A continuación, en la tabla 1 se presentan algunos datos en los que también se puede identificar expresiones de autonomía en los estudiantes.

Estos testimonios enviados a la coordinación de uno de los colegios de manera informal, en un papel o de manera verbal, son un ejemplo de las formas en que aflora la autonomía en los estudiantes. Las quejas expresan la preocupación de los estudiantes por la falta de condiciones adecuadas para su aprendizaje. La opinión generalizada es que la clase no se desarrolla normalmente por la indisciplina, el desorden, los gritos y el exceso de ruido atribuible a las deficiencias de los profesores para garantizar el orden.

Se considera novedoso que los estudiantes tomen la iniciativa de solicitar que se cree un ambiente que garantice su aprendizaje, lo que los desmarca de una opinión muy generalizada entre maestros, que ya había sido identificada en la investigación, según la cual los estudiantes no quieren estudiar; por el contrario, estos alumnos lo que exigen es que las autoridades escolares ejerzan sus funciones, y se encarguen de supervisar las aulas y garantizar los espacios de aprendizaje. Los reclamos de estos estudiantes los muestran no solo como poseedores de los derechos que la ley les ha reconocido, sino como sujetos

activos que exigen ser protegidos y respetados como interlocutores que asumen tareas en la sociedad y pueden configurar sus vidas por sí mismos.

Tabla 1. Peticiones informales a la coordinación de la institución educativa

Grado del estudiante	Contra quién es la queja	Recibe la queja	Contenido de la queja
8º	Profesor	Coordinadora	"Yo estaba parada al lado del escritorio del profesor y él llamó a lista, y cuando llamó a un compañero, él no escuchó por la bulla y le puso falta, y yo le dije que estaba en la parte de atrás, y me dijo que dejara de ser tan metida y me fuera a sentar y estrujó a una compañera" (Queja de una estudiante).
6º	Estudiantes	Coordinadora	"Señorita coordinadora, la presente es para informarle que en el grado 6º no dejan dar clase y son los mismos repitentes, a ver si usted puede hacer algo o cambiarlos a otro salón, porque el profesor no hace nada, él no hace respetar la clase" (Queja de una estudiante).
6º	Profesor	Coordinadora	"Buenas tardes, coordinadoras, la presente es para informarles que yo no entré a la clase del profesor porque es que hacen mucho ruido y yo no me aguanto ese fuerte ruido diario que me toca con ese profesor, llego a mi casa a tomar pastas. Gracias por su atención" (Queja de una estudiante).
6º	Estudiantes	Coordinadora	"Se presentan las tres niñas y dicen estar muy preocupadas por la indisciplina que se presenta en la clase del profesor, además nos da pesar de la forma como los compañeros tratan y le contestan al profesor" (La coordinadora transcribe la queja).
6º	Profesor Estudiantes	Coordinadora	"Se presenta un estudiante y manifiesta que las clases del profesor son un desorden y permite que los niños griten y griten, entonces él también levanta la voz, y se forma más desorden a unos nos duele la cabeza es imposible estar en estas clases" (La coordinadora transcribe la queja).

Según Martínez y Cubides (2012), hay dos elementos muy importantes en la construcción de subjetividad política de los jóvenes estudiantes de secundaria: la capacidad y el evento. La primera es entendida como la fuerza de acción que se instala en el sujeto para activar, promover o posibilitar un aumento de su poder para disentir, movilizarse y provocar una alteración en la cotidianidad. Se habla de "alter-acciones", acciones que suceden tanto en el campo reflexivo como en el de la acción.

La inclusión de las dos expresiones anteriores –la defensa de la singularidad y las expresiones de autonomía– se lleva a cabo porque se entiende que la subjetividad de los estudiantes de secundaria se constituye con otros, pero se reconoce la posibilidad de sí sobre sí, es decir, un trabajo de ejercicio en la constitución de la propia subjetividad como un ejercicio ético de reconstruirse, pensarse, reevaluarse y ubicarse en el lugar de la crítica, no solo como autoevaluación, sino como posibilidad de interrogar la verdad y lo que se les ha dicho que son.

Las peticiones de los estudiantes recuerdan la importancia de la vinculación de lo organizativo y lo pedagógico en los colegios. Para Sandoval (2000) la

gestión pedagógica de los planteles es el enclave fundamental de los procesos de transformación; constituye el principal espacio que se debe transformar, incorporando desde aspectos políticos y estructurales, hasta la cultura colectiva de la escuela y su actuar cotidiano, que incluye lo administrativo, pedagógico y particular de los sujetos que en ella intervienen.

Esta es una perspectiva innovadora que reconoce el valor de las actividades que cada sujeto desarrolla en la escuela en su articulación a un fin común: mejorar la calidad de la educación que se imparte en cada escuela. La defensa de la singularidad y las expresiones de autonomía pueden entenderse también como la expresión de fenómenos como el que Ulrich Beck y Elizabeth Beck denominan individualización: la liberación de los roles tradicionales, desdibujarse de las clases sociales basadas en el estatus, los cambios en la estructura familiar, las condiciones de vida, las actividades de ocio y la distribución geográfica de las poblaciones: “La individualización es un concepto que describe una transformación estructural, sociológica, de las instituciones sociales y la relación del individuo con la sociedad” (Beck y Beck, 2003, p. 339).

Estos mismos autores sostienen que la lucha diaria por una vida propia se ha convertido en la experiencia colectiva de nuestras sociedades y que la ética de la realización personal es la corriente más poderosa de nuestros días. El ser humano que decide y configura, que aspira a ser el autor de su propia vida y el creador de una entidad individual, se ha convertido en el protagonista de nuestro tiempo. Mientras que antes la cultura se definía por las tradiciones, hoy debe hacerlo como un ámbito de libertad que protege a cada grupo de individuos, y tiene la capacidad de producir y defender su propia individualización.

La interpelación del orden establecido

Percepción de desajuste o fractura del ejercicio del poder y las normas

Otra de las expresiones que evidenció la construcción de subjetividades políticas en los estudiantes fue la percepción de desajuste en el ejercicio del poder y con las normas. Este desajuste se hizo evidente en dos manifestaciones: inconformidad con el ejercicio del poder y el sistema normativo, y un deseo explícito de modificaciones en estos dos aspectos. Los datos que se presentan a continuación así lo dejan ver:

Un estudiante presenta apelación a una sanción disciplinaria, con los argumentos de que no se respetó el debido proceso, se desconoció lo estipulado en el Manual de Convivencia del colegio, y él no tuvo una oportunidad real de defensa:

En el momento en que me presenté con mi acudiente el día viernes 7 de septiembre, fui remitido a la Coordinación y de allí fui enviado al Comité Institucional

de Convivencia Escolar. Me dijeron que dijera qué era lo que había pasado; yo les conté; entonces miraron el observador en el cual no había observación alguna en mi hoja de vida; los profesores dieron su opinión, el director de grupo dio referencias que yo era un buen estudiante, que no tenía anotaciones en el control, que tenía buenas calificaciones. En esta diligencia no se dejó presentar pruebas ni descargos, ni siquiera se preguntó si las tenía ni nada de eso. Esta audiencia como que fue un mero formalismo para legitimar después la sanción que me impusiera el rector. (Recurso de reposición y subsidio de apelación por falta disciplinaria, Institución II)

El estudiante cuestiona el procedimiento usado por la institución educativa para seguir el debido proceso, reconoce que tuvo derecho a expresarse sobre aquello que se le acusa, pero también recalca que el procedimiento es meramente retórico, ya que no se tiene realmente en cuenta lo que él dice ni sus pruebas a la hora de imponer la sanción por las faltas.

En el siguiente fragmento, un estudiante muestra su inconformidad ante la posibilidad de que los docentes y los directivos docentes castiguen a aquellos alumnos con dificultades académicas (pierden materias) o que han tenido comportamientos de indisciplina sacándolos de la selección de microfútbol hasta que mejoren:

No, yo estoy de acuerdo que [sic] los profesores, el rector, la coordinadora opinen sobre la selección; ellos nada tienen que ver, no dan una moneda, no dan un uniforme, no dan un minuto, con qué derecho vienen a opinar a quién meten y a quién sacan, quién juega y quién no juega. Por ejemplo, en este periodo las llevaba todas mal, perdí bastanticas, pero pues... pienso recuperarlas, para no tener muchos inconvenientes porque yo quiero ir a ese departamental; pero igualmente yo pienso, como le estaba diciendo, eso como es un departamental, no iría tanto el permiso del colegio sino con los padres porque nosotros vamos a representar al pueblo. (Entrevista 2)

El estudiante dice que debe haber restricciones al ámbito de opinión de las instituciones educativas. Según él, hay asuntos en los que el colegio no debe intervenir, ya que hace parte su vida personal, y aunque su rendimiento académico no sea el mejor, los docentes no tienen derecho a opinar sobre ello. Desde su punto de vista, nada tienen que decir de lo que pasa en el seleccionado deportivo quienes nada aportan a él.

Los testimonios evidencian que, en tanto acto de ruptura o fractura con lo instituido, la subjetivación implica un movimiento, un desplazamiento, una fuga respecto a la normalización y homogenización que objetiva el poder en la escuela. Algunos cambios introducidos por la legislación han influido en la formación de subjetividades políticas, porque se ha hecho efectiva la participación y el cuestionamiento de los estudiantes en la vida institucional con la creación y ampliación de la experiencia política. Así pues, la subjetivación de los estudiantes de secundaria juega un papel importante en la falta de identificación

con el aparato normativo de la institución educativa; también cumplen un papel importante nociones como la igualdad, la reciprocidad y la justicia, y el valor social que los estudiantes le dan a la escuela y a la educación que en ella se imparte (Bonvillani, Palermo, Vázquez y Vommaro, 2008).

A continuación, se presentan otros documentos que inicialmente no habían sido contemplados como fuente de información dentro del diseño metodológico de la investigación. Sin embargo, al examinarlos con mayor detenimiento, se hizo evidente su valor para sustentar los argumentos sobre las expresiones que evidencian la configuración de subjetividad en los estudiantes. Este es un documento obligatorio en todas las instituciones educativas que cambia de denominación de una a otra: “observador”, “anecdótico” o “agenda”; sirve, en principio, para registrar los actos, positivos y negativos, de cada uno de los estudiantes de un curso. Hoy en día es usado principalmente para registrar las faltas de los estudiantes que eventualmente pueden ser usadas en un proceso disciplinario. Lo que se presenta a continuación son algunas anotaciones tomadas de los observadores de estudiantes de distintos grados, en las que los estudiantes refutan al maestro que las escribe o se niegan a firmarlas.

Estos documentos son valiosos porque evidencian muchas de las transformaciones de la escuela secundaria actual, particularmente la emergencia de subjetividades políticas. De forma contraria a lo que pasaba décadas atrás, en las que el observador era visto con pánico en los colegios², aquí ya no tiene ninguna función coercitiva; los alumnos no solo lo firman sin ningún problema, sino que, a su vez, lo utilizan para desafiar la autoridad del profesor, para mostrar su desacuerdo con él y hasta para burlarse de este (tabla 2).

Tabla 2. Anotaciones en el observador refutadas, comentadas o negadas a firmar por el alumno

Grado	Observación	Comentario realizado a la anotación
11º	“El estudiante llega tarde a clases, pide permiso después para ir al baño y no se le permite porque acabaron de entrar del descanso, más sin embargo se sale sin permiso de clase de cálculo”.	“No estoy de acuerdo porque es una necesidad física”.
11º	“La estudiante no entra a clase de ética y a la dirección de grupo, no se supo de ninguna justificación”.	“Pues la verdad a mi me dijeron que solo era dirección de grupo y que era para decir las materias que estábamos perdiendo y pues yo ya sabía. En ningún momento dijeron que usted iba a dar clases”.

² El observador del alumno era conocido como el “libro negro”, al que muchos estudiantes le temían; era usado en los colegios para registrar a quien cometía faltas. La conflictividad que ha emergido en la escuela hizo que fuera usado para evidenciar faltas disciplinarias de los alumnos, pero en algunas instituciones su uso se ha banalizado, ya no asusta a nadie y los maestros creen que diligenciarlo es un requisito que no sirve para nada, porque la legislación escolar favorece a los alumnos, sin importar las faltas que cometan.

Grado	Observación	Comentario realizado a la anotación
11º	"No colabora en clase, habla mucho, se distrae con las compañeras, no atiende a las explicaciones, se le sugiere un cambio de actitud frente a las clases".	"No estoy de acuerdo".
6º	"No trabaja ni participa en clase de sociales".	"No le firmo".
6º	"El estudiante no respeta las normas de orden y cumplimiento del reglamento del Manual de Convivencia".	"El profesor me apunta en el observador porque yo no le hice caso, porque me gritó y me dijo que no pasaba de sexto y me insultó".
7º	"Le pegó un golpe en la cara a un compañero y cuando el niño pone la queja, utilizó palabras soeces y toma una actitud muy negativa cuando se le llama la atención. Se la pasó durante la clase silbando y cuando se le dijo que se le haría la observación dijo dónde hay que firmarle".	En el correctivo el estudiante escribió: "No escribo nada y no le firmo".
6º	"Al alumno se le llama la atención por desobedecer al profesor de inglés y tratarlo de viejo, el profe le pregunta que si acabaron el trabajo y dijo oigan a este".	"Y se me enojó porque no dice, diga todo, porque no dice que se me enojó y me gritó".
6º	"El estudiante se levanta del puesto y no participa en las actividades pedagógicas".	"Lo que pasa es que uno no entiende la letra del profesor".
6º	"Se le llama la atención al estudiante por desobedecer al profesor y se para demasiado del puesto".	"Yo no agredí el profesor, solo le quité la mano de encima mío porque me estaba estrojuando".
6º	"El estudiante ingresó tarde a clases".	"No, eso no fue así, me fui al baño y el profesor me anotó y yo le dije que me anotó por nada".
6º	"El estudiante crea indisciplina, charla demasiado y trabajo poco".	"Yo estaba esperando que una compañera terminara el cuento y le estaba parando bolas a un compañero que me pidió un favor y por eso me anotaron, pero eso no es así".
6º	"Pronuncia palabras groseras en el salón de clases".	"Falso".
7º	"No realizó actividades, estaba jugando con un celular, hace dibujo en el cuaderno de un compañero".	"Mentira".
7º	"Hace indisciplina en clase de matemáticas, tirándole pedazos de borradores".	"Yo no tiré borradores, el profesor se equivocó".
7º	"Se presenta la acudiente para dialogar sobre el desempeño de su hijo, tiene bajo rendimiento en varias materias".	"No quiero firmar porque es injusto".
7º	"La niña se dirige a sus compañeros con malas palabras dice 'la maricada, sapo'. Lo anterior en clase de castellano".	"El profesor se equivoca yo no dije sapo. Ok".

Grado	Observación	Comentario realizado a la anotación
7º	“La joven llega a clases con una bolsa llena de mangos que le pasa a otra compañera para que se la guarde. Se hace en la parte de atrás, cuando el profesor pide la tarea no entrega el cuaderno, afirmando que se le olvidó, si trajo el de la compañera que ella lo tenía”.	“Jajajaja sabiendo que ella me lo entregó en la clase y yo en ningún momento me lo llevé para mi casa. Ok y yo no me estaba comiendo el mango ni mucho menos”.
7º	“El estudiante no trabaja en clase de español, fomenta la indisciplina”.	“No le firmo”.
7º	“El joven no trae implementos de trabajo para la casa, se le pide el favor que copie en una hoja y dice qué pereza, también se le descubrió escuchando los libros de la docente en el escritorio”.	“mmmmmmmm mmmmmmmm mmmmmmmm”.
6º	“La estudiante golpeó en la cara a un compañero, se agredieron mutuamente, no realiza el trabajo en clase, reclama por las actitudes de su compañero hacia ella, le dice bobo al profesor”.	“Eso es mentira”.
8º	“La estudiante se acuesta en el piso del salón con un compañero a escuchar música en el aula en clase de biología”.	“No firmo”.
8º	“La niña fue sorprendida tirando el maletín de otro compañero al piso”.	“Porque me lo tiraron en la cabeza”.

Las observaciones registradas contienen llamados de atención de los docentes sobre impuntualidad, asistencia a clases, no realización de actividades, falta de respeto por las normas institucionales, interrupción del normal desarrollo de las clases, utilización de palabras soeces y agresiones físicas a los compañeros. La novedad en el observador y lo que es útil para este artículo son las anotaciones que hacen los estudiantes y con las cuales le responden al maestro; algunos dicen que no están de acuerdo, otros dan su versión de los hechos narrados en la observación o justifican sus acciones; dicen que el profesor miente o que la observación es injusta. Otros se niegan a firmar para mostrar su desacuerdo, e incluso uno de los estudiantes se burla de lo que escribió el profesor. Aunque el observador tiene un espacio para registrar los castigos a los estudiantes, este en la mayoría de las anotaciones está vacío, solo en algunas dice “llamado de atención”.

La lectura de las anotaciones evidencia que el observador es un inventario de las acciones y las actitudes que los docentes consideran faltas disciplinarias; algunas son descritas con mucho detalle y otras de una manera tan somera que ni siquiera queda claro cuál fue el comportamiento sobre el que se llamó la atención. El punto que se quiere destacar es el de los correctivos, porque siendo “una anotación en el observador” un mecanismo utilizado para imponer la disciplina a los estudiantes y, por tanto, mejorar su comportamiento, el espacio destinado a los correctivos no es el más importante dentro del documento; el esfuerzo de los docentes se centra en describir la falta —dejar su evidencia—, pero no se encuentran indicios de que ante un mal comportamiento se imponga al estudiante una acción pedagógica que lo lleve a reflexionar sobre su falta, a reconocerla como tal y a evitar repetirla en el futuro. De hecho, un estudiante puede tener diversas anotaciones por la misma falta sin que aparezcan las sanciones correctivas.

Estudios como los de Duschatzky y Corea (2002) enfatizan en que asistimos a un proceso de transformación en las representaciones y prácticas de la cultura estudiantil, debido a un declive de la eficacia simbólica de la escuela para hacer incorporar la norma y, por lo tanto, convocar las subjetividades de los jóvenes. Presenciamos un proceso de desinstitucionalización con variantes que dependen de la organización de la institución educativa y de la calidad de educación que se imparte, pero que en todos los casos influye en la *experiencia escolar*. Hay una batalla y un cuestionamiento a ciertos significados y procedimientos del dispositivo escolar, que impone un único modo de actuar y de pensarse como sujeto escolarizado. Por lo anterior, además de leer las demandas juveniles como un pedido de autoridad adulta, debemos leerlas como un requerimiento de la construcción normativa negociada, provisional y sujeta a cambios (Falconi, 2004). Lo que sucede en la escuela es la reafirmación de expresiones de libertad que están empezando a hacerse realidad en la vida cotidiana y, así, están cuestionando las bases mismas de nuestra coexistencia anterior.

Reflexividad crítica al orden imperante

La cuarta y última expresión de configuración de subjetividad identificada fue la reflexividad crítica al orden imperante; aquí se ubicaron aquellos discursos y prácticas en los que los estudiantes critican el orden escolar y hacen proposiciones.

El siguiente es un documento cuyo contenido fue muy dicente para la investigación. Se trata de la solicitud de una estudiante al rector para que le haga un llamado de atención a una docente por sus reiteradas faltas a las señales de tránsito en la parte externa del colegio:

El día viernes 22 de febrero del 2013, se presentó un inconveniente con una docente de la institución propietaria del vehículo con placas ITR 936, que en reiteradas ocasiones ha irrespetado a la autoridad de los patrulleros en la vía, con infracciones como:

- Pasarse de la línea del pare.
- No avanzar cuando se le cede la vía
- Estacionarse en zonas de alto flujo vehicular.

Además, desciende del auto a discutir en tono agresivo, estos actos ameritan un llamado de atención y concientización a la docente. (Firma de la estudiante)

El texto permite inferir que la estudiante reprueba que la docente utilice su condición para no cumplir la ley como cualquier otro ciudadano, y para irrespetar a la policía. Considera que, si bien los hechos suceden fuera del establecimiento educativo, el comportamiento de la docente transmite un mal ejemplo, por lo tanto, convoca al rector a que como autoridad haga ver a la docente sus errores. La estudiante ha interiorizado como principio que todos debemos cumplir las normas y que la condición de docente debe servir para dar ejemplo, no para pasar por alto la normatividad y la autoridad.

En el fragmento que se presenta a continuación, el estudiante argumenta — con la idea de que hay que ponerles un límite a los abusos del maestro— su denuncia en contra del profesor ante la Secretaría de Educación por maltrato, ya que, de no hacerlo, este continuará con sus agresiones físicas:

Yo me quejé porque yo no podía dejar así, que ese señor me siga pegando, además una compañera me dijo usted es que es bobo, vaya y ponga la denuncia, porque si eso es la segunda vez, mi mamá dijo que, si eso volvía a suceder, no responde, que mi mamá dijo que él no sabe lo que ella era capaz de hacer, si les pegan a sus hijos. (Entrevista 1)

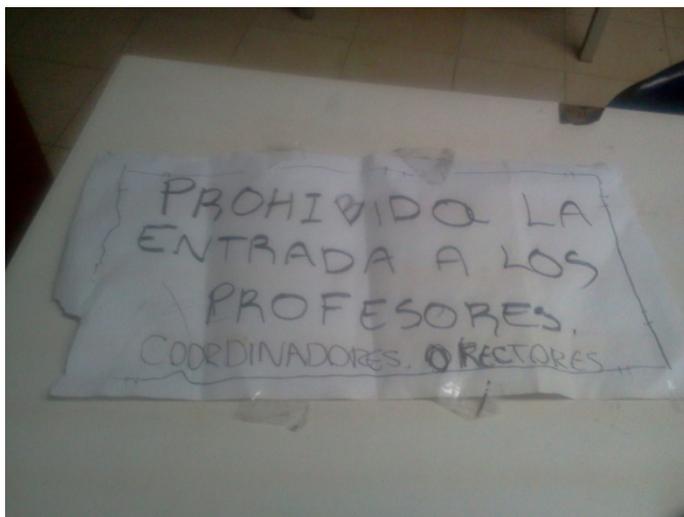
A continuación, se transcribe un fragmento de entrevista en el que se pone en tela de juicio el procedimiento utilizado para sancionar a un estudiante:

Para definirnos la sanción, primero se encerraron a hablar un rato y después nos entraron a uno por uno, no nos dejaron entrar a los tres juntos; entonces en esas un compañero se paró así en la puerta a escuchar y yo no sé lo que le dijo, yo no sé lo que estaba diciendo el señor rector, que él era marihuanero, yo no sé, y entonces ese chino se entró y de allá lo tuvieron que sacar y lloraba de la rabia, pero él decía que ese señor es un mentiroso, que así no son las cosas y él salió y después entro él a hablar con el señor rector, con todos en el Consejo Directivo, y él le volvía y le recalaba lo mismo, que así no era como él decía las cosas. (Entrevista 3)

Completa este grupo de datos la foto del cartel pegado en la puerta de uno de los salones de clase (ver imagen 3); ante la prohibición de entrar a la sala de profesores sin ser autorizados, un grupo de estudiantes escribe y pega en la

puerta del salón un cartel donde también se prohíbe la entrada de profesores y directivos.

Imagen 3. Cartel pegado en la puerta de uno de los salones de clase Foto de la autora



Según los estudiantes, así como los profesores restringen la entrada a su sala, los estudiantes también pueden hacer restricciones a la entrada a su salón de clases. Para los estudiantes la falta de consecuencia entre el discurso y el hacer de los docentes se ha instalado en la escuela, por lo que exigen condiciones de igualdad y de equidad. A los ojos de los estudiantes, las normas marcan pautas, pero quienes las transgreden son quienes tienen que hacerlas cumplir; así, “las normas no producen efectos prácticos ni construyen el límite desde lo simbólico, es la norma que, a partir de instituir un principio de ilegalidad basado en la formulación de la igualdad, habilita la construcción de un semejante” (Rotondi, 2011, p. 50).

Se dejó para el final un grupo de documentos de distinta naturaleza que comparten una crítica y un llamado a la renovación de la esencia misma de la escuela, de su componente pedagógico y de su forma de enseñar.

El primer texto es un artículo de uno de los estudiantes publicado en el periódico estudiantil de una de las instituciones en el 2013. El estudiante dice que su aporte es una crítica constructiva respecto a lo que son las clases aburridas

Crítica: las llamadas clases malucas

Muchas veces al hacer reflexiones nos piden que como estudiantes seamos honestos, que expresemos lo que sentimos y que en vez de ser criticones aportemos con críticas constructivas, por esto mi reflexión hoy es:

Hay algunas clases muy agradables, podríamos llamarlas “buenas” despiertan el interés por su contenido o por la actitud que asume el profesor frente a ellas, pero también hay otras que podríamos denominar “malucas”, empezando por aquellas que son monótonas y siempre comienzan con un tono de voz un poco llamativo, una explicación rara y un taller largo, muy, muy largo que ni siquiera alcanzamos a terminar, también se identifican por un ambiente que te hace dar sueño, te hace estar aburrido, no te provoca hacer nada, las horas te parecen eternas, te dan muchas ganas de salir rápido, uno se estresa mucho. No te dan ganas de mover ni los brazos y finalmente escuchas el timbre sonar.

Respetuosamente considero que todo podría mejorar, si todos contribuimos en poner más ánimo, más interacción con los estudiantes, hay que ponerles goce a las cosas, más diversión. Los estudiantes también debemos aportar con responsabilidad, con la convicción de que la educación es la única que puede liberar al hombre de la esclavitud que genera la ignorancia. (Estudiante del grado 9º)

Si bien el estudiante cierra el artículo diciendo que hay responsabilidad de los estudiantes en la creación de un buen ambiente de aprendizaje, el mensaje va dirigido especialmente a los maestros, los llama a reflexionar sobre qué tipo de clase están orientando, si “la maluca o la agradable”. Es sin duda un llamado a la implementación de metodologías que sean más atractivas y agradables para los estudiantes.

A continuación, se transcribe una solicitud de cambio de docente con el argumento de falta de competencia en la acción pedagógica. La solicitud tiene dos documentos:

Documento 1

La presente es para dirigirla a usted la propuesta del cambio del profesor de matemáticas del grado 8ºC, puesto que se han generado muchas dificultades con el modo de enseñanza del profesor.

Los alumnos de 8ºC nos hemos quejado con las coordinadoras, porque no entendemos ni nos parece adecuado el modo en que nos enseña, sus explicaciones no son claras y no da ni los logros del periodo como guía de enseñanza. Aclarando que matemáticas es una de las áreas más importantes, por lo tanto, se necesita un buen docente.

Con el fin de lograr una mejor educación para todos los estudiantes y agradeciendo su atención, esperamos pronta respuesta.

POSDATA: Sabemos el esfuerzo que el docente hace para enseñarnos, pero es necesario que nos lo cambie por nuestra educación y buen entendimiento.

NOTA: Aparece en manuscrito una anotación del rector sobre preguntas que les formuló a los estudiantes a la hora de entregar la carta. La anotación dice:

Manifiestan que el docente deja hacer lo que quieren en clase, que es gritón, habla por celular. No trae las clases preparadas. (Firman 22 estudiantes del grado 8ºC)

Ante la falta de respuesta a la petición anterior, los estudiantes del grado 8^oC se dirigen nuevamente al rector, expresando lo siguiente:

Documento 2

La presente es para informarle que los estudiantes del grado 8^oC estamos asistiendo cumplidamente a las clases del profesor del área de matemáticas, lo cual no quiere decir que estemos entendiendo; asistimos por respeto tanto al profesor como a la institución.

Aceptamos que el comportamiento de algunos compañeros no es adecuado, pero necesitamos una pronta respuesta de su parte, o si no procederemos a no entrar más a esta clase, puesto que no estamos recibiendo una educación adecuada.

Esperamos que el día viernes 14 de febrero ya esté solucionado este tema.

Mientras tanto Yo: como estudiante, me comprometo con usted a colaborar con mis compañeros para que asistan a clases.

No le aseguro que entendemos, pero cumpliremos asistiendo y teniendo un buen comportamiento, así mismo, esperamos nos resuelva el problema.

En la parte de atrás de la carta puede ver la asistencia, y hasta el día viernes la recogeré cumplidamente y la haré firmar como puede ver del docente y de la representante del grado 8^o.

Gracias por su atención, esperamos pronta respuesta. (Firman 33 de los estudiantes que asistieron a la clase de matemáticas del día 10 de febrero y la del docente)

Este grupo de estudiantes decide no entrar más a una de las clases porque consideran que el docente no sabe enseñar, pero que además no tiene interés de aprender puesto que no prepara las clases. A esto le agregan unos comportamientos que consideran inadecuados, como el mal genio. Ante la falta de respuesta a la primera petición, el grupo hace llegar una segunda en la que fijan un plazo al rector para que les solucione el problema. Expresan que están asistiendo a clase por “cortesía”, pero que son muy conscientes de que no están aprendiendo nada, pues conocen la forma de dictar las clases de otros docentes que sí enseñan bien.

Teniendo en cuenta argumentos como los de Byung-Chul (2013 y 2014) según los cuales parte de la socialización que ocurre en la escuela está mediada por los discursos y prácticas de disciplinamiento de tiempos y espacios y que vivimos en una época de psicopolítica digital, donde el poder interviene en los procesos psicológicos inconscientes. El psicopoder es más eficiente que el biopoder, por cuanto vigila, controla y mueve a los hombres no desde fuera, sino desde dentro. Es importante subrayar que el artículo no pretende plantear que en las instituciones en las cuales se hizo la investigación no existan expresiones de arbitrariedad de las autoridades escolares, que se caractericen por relaciones

horizontales entre los profesores y los estudiantes, o que estén libres de discursos y prácticas orientadas al disciplinamiento del alumnado.

Lo que se ha querido es reflexionar, teorizar y hacer evidentes la emergencia de discursos y prácticas de estudiantes que paulatinamente han provocado cambios en la organización escolar, en las relaciones entre sus actores y normatividad orientada a regular dichas relaciones teniendo como telón de fondo el concepto de subjetividad política. Sin que esto signifique que no contemplemos las limitaciones de dicho concepto porque como señala Kriger (2011), no toda reivindicación de derecho es una acción política. Desde su punto de vista, solo hay práctica política cuando el sujeto que interpela está consciente de su actividad transformadora del orden establecido.

Conclusiones

Cuatro fueron las expresiones de subjetividad política que se evidenciaron en los discursos y prácticas de reivindicación de derechos de los estudiantes dentro de dos grupos: el primero es el de las narraciones de construcción de sí, integrado por expresiones en las que se defiende la singularidad y se manifiestan algunas expresiones de autonomía. En el segundo se interpela el orden establecido, pertenecen a él hechos en los que los estudiantes tienen la percepción de que hay desajustes entre las normas y el ejercicio del poder; también pertenecen a este grupo ciertos discursos y prácticas en los que los estudiantes muestran que tienen reflexividad crítica frente al orden imperante. Todas estas expresiones permiten comprender mejor las reivindicaciones de los jóvenes estudiantes que pugnan por el reconocimiento político y por la inclusión de sus expectativas dentro de una relectura de la ciudadanía.

La defensa de la singularidad

La defensa de lo singular estuvo marcada por la protección a un estilo personal, por una forma de presentar el cuerpo, de arreglarlo, embellecerlo e incluso transformarlo, todo bajo la justificación de querer ser único. La lectura de las manifestaciones de los alumnos implica una comprensión del cuerpo en su complejidad, como soma, constante biológica y constructo cultural. La continua aparición de la defensa de un estilo personal, ligada siempre a la forma de presentar el cuerpo, se enmarca en los cambios sociales y culturales contemporáneos, que han generado modificaciones en el estilo de vida y en las prácticas de cada grupo generacional

Expresiones de autonomía

La defensa de la autonomía personal fue el segundo grupo de expresiones que evidenció la construcción de subjetividad que se identificó en los estudiantes con los que se trabajó. Una de las formas a través de las cuales estos jóvenes muestran que han adquirido autonomía es su forma de actuar o de expresarse en la escuela.

Las opiniones y las acciones de los estudiantes expuestos permiten inferir un proceso de redefinición y significación entre las exigencias sociales, las prácticas educativas y las condiciones que las instituciones educativas imponen. Los procesos de subjetivación pasan por la recuperación de la autonomía, entendida como la capacidad de pensar por sí mismo sin desconocer al otro, y reconocer, crear y disponer en la práctica los principios que orientan la vida.

Los discursos de los estudiantes resaltan la importancia del cambio, justifican las acciones de los jóvenes movidos por el deseo de dicho cambio, y subrayan la importancia de que los adultos, tanto en la familia como en el colegio, también cambien de mentalidad; este cambio se plantea como una necesidad, como un deber hacer para convivir y comprender el mundo de los estudiantes. El contenido y el tono de algunas peticiones que hacen los estudiantes –en el marco de una acción judicial como la tutela o un derecho de petición o en una nota informal, una queja para que mejore el colegio– dejan vislumbrar cómo afloran expresiones de autonomía.

Percepción de desajuste o fractura del ejercicio del poder y las normas

Además de la defensa de la singularidad y de las expresiones de autonomía, otra expresión identificada en la construcción de subjetividades políticas en los estudiantes fue la percepción de desajuste entre el ejercicio del poder y las normas. Este desajuste se hizo evidente en dos manifestaciones: inconformidad con el ejercicio del poder y el sistema normativo, y un deseo explícito de modificaciones en estos dos aspectos.

Reflexividad crítica al orden imperante

La cuarta expresión de configuración de subjetividad que se identificó es la reflexividad crítica al orden imperante; aquí se ubicaron aquellos discursos y prácticas en los que los estudiantes critican el orden escolar y hacen proposiciones. Dicha reflexividad es leída como acción política porque implica cuestionamientos al ejercicio del poder de las autoridades escolares sobre los jóvenes.

Los estudiantes evidencian configuración de subjetividad política cuando muestran voluntad de actuar y de ser reconocidos cuando oponen a la lógica

institucional de su colegio la lógica de su propia producción, cuando sus actos y discursos demuestran el deseo de crear una historia personal, cuando actúan sobre sí mismos para construir su experiencia y en dicha experiencia adquieren la capacidad de cuestionar su cotidianidad. Los datos recogidos permitieron ver la emergencia de procesos de subjetivación cuando los estudiantes demostraron la conciencia que tienen del mundo y de sí mismos, con sentimientos de libertad que hacen que tomen distancia del orden natural establecido, con capacidad de convicción, crítica y autonomía. Los procesos de subjetivación o de construcción de subjetividad política de los escolares son una instancia de resignificación y de apropiación material y simbólica que se produce en espacios de socialización; por tal razón, en este estudio la comprensión de la producción de subjetividad de los estudiantes de secundaria implicó involucrar por lo menos algunos aspectos de su historia personal y de sus interacciones con el contexto.

Bibliografía

- Alvarado, S. y Ospina, H. (2007). Las concepciones de equidad y justicia en niños y niñas: desafíos en los procesos de configuración de la subjetividad política. En E., Vasco, S., Alvarado, C., Echavarría y P., Botero. (Eds.). *Justicia, moral y subjetividad política en niños, niñas y jóvenes*. Manizales Colombia: CINDE.
- Alvarado, S., Ospina, H., Botero, P. y Muñoz, G. (2008). Las tramas de la subjetividad política y los desafíos a la formación ciudadana en jóvenes. *Revista Argentina de Sociología*, 6(11), 19-43.
- Alvarado, S. Botero, P. y Ospina, H. (2010). Subjetividades políticas: sus emergencias, tramas y opacidades en el marco de la acción política. Mapeo de 61 experiencias con vinculación de jóvenes en Colombia. *Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social Utopía y Praxis Latinoamericana*, 15 (50), 39 – 55.
- Alvarado, S. Patiño, J. Ospina, M. (2012). Reflexiones sobre la construcción social del sujeto joven vinculado a experiencias de acción política en Colombia: acontecimientos, movilizaciones, poderes. En: C., Piedrahita, A., Díaz y P., Vommaro, (Comp.). *Subjetividades políticas: desafíos y debates latinoamericanos*. Bogotá: Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico – IDEP. CLACSO - Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Beck, Ulrich y Beck, E. (2003). *La individualización. El individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*. Barcelona: Paidós.
- Benjamin, W. (1992). Capitalismo como Religión. En *Gesammelte Schriften*, tomo IV, Frankfurt del Meno.
- Bombillani, A., Palermo, A., Vázquez, M. y Vommaro, P. (2008). Juventud y política en la Argentina (1968-2008). Hacia la construcción de un estado del arte. *Revista Argentina de Sociología*, 6 (11), 44-73.
- Byung-Chul, H. (2013). *La sociedad de la transparencia*. Barcelona: Herder Editorial,
- Byung-Chul, H. (2014). *Psicopolítica: Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder*, Barcelona: Herder Editorial.

- Cabra, N. (2010). Video juegos: Máquinas del tiempo y mutaciones de la subjetividad. *Revista Signo y pensamiento*, 57, 162-177.
- Cubides, H. (2004). Formación del sujeto político. Escuela medios y nuevas tecnologías de la comunicación y la información. En M., Laverde. G., Daza y M., Zuleta, (eds.). *Debates sobre el sujeto. Perspectivas contemporáneas*. Bogotá: Universidad Central - Siglo del hombre Editores.
- Deleuze, G. (1990). Post-scriptum sobre las sociedades de control, en G. Deleuze, *Conversaciones*. (pp. 277-286). Valencia: Pre-Textos.
- Departamento Nacional de Estadísticas DANE. (2016). *Estratificación socioeconómica para servicios domiciliarios*. Bogotá.
- Díaz, B. (2002). *El cuerpo en boca de los adolescentes. Grupo interdisciplinario de investigadores en Cultura Somática de la Universidad de Antioquia*. Medellín: Instituto Colombiano para el Desarrollo de la Ciencia y la Tecnología Francisco José de Caldas.
- Domínguez, M. (2008). Integración social de la juventud cubana hoy. Una mirada a su subjetividad *Revista Argentina de Sociología*, 6, (11), 74 - 95.
- Dubet, F. (2010). *Sociología de la experiencia*. Madrid: Editorial Universidad Complutense de Madrid.
- Dubet, F. (2011). *La experiencia sociológica*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Duschatzky, S. y Corea, C. (2002). *Chicos en banda. Los caminos de la subjetividad en el declive de las instituciones*. Buenos Aires: Ediciones Paidós.
- Falconi, O. (2004). Las silenciadas batallas juveniles: ¿Quién está marcando el rumbo de la escuela media hoy? *KAIROS Revista de temas sociales*, 14, 1-10.
- González, F. (2012). La subjetividad y su significación para el estudio de los procesos políticos: sujeto, sociedad y política. En: C., Piedrahita. A., Díaz y P., Vommaro, (Comp.). *Subjetividades políticas: desafíos y debates latinoamericanos*. Bogotá: Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico - IDEP. CLACSO - Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Guattari, F. (1998). El nuevo paradigma estético. En D. Fried Schmitman (coord.), *Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad* (pp. 85-204). Madrid: Paidós.
- Herrera, M. (2009). *Ciudadanía y escenarios para su formación y aprendizaje: Las vicisitudes del sujeto político*. En: C., Vasco. E., Vasco y H., Héctor (Eds.). *Ética, política y ciudadanía*. Manizales. Siglo del Hombre Editores. Universidad de Manizales. Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano. CINDE.
- Imaz, C. (2011). Descongelando al sujeto. Subjetividad, narrativa e interacciones sociales contextualizadas. *Revista Acta Sociológica*, 56, 37 - 57.
- Kruger, M. (2011). La enseñanza de la historia reciente como herramienta clave para la formación del pensamiento político. Avances de una investigación en curso sobre jóvenes estudiantes argentinos. *Ponencia para el Congreso Interescuelas*. Buenos aires.
- Martínez, M. y Cubides, J. (2012). Acercamientos al uso de la categoría de 'subjetividad política' en procesos investigativos. En: C., Piedrahita. A., Díaz y P., Vommaro, (Comp.). *Subjetividades políticas: desafíos y debates latinoamericanos*. Bogotá: Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico - IDEP. CLACSO - Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Martuccelli, D. (2010). La individuación como macrosociología de la sociedad singularizada. *Revista Persona y sociedad*, 24, (3), 9-29.

- Palacios, N. y Herrera, J. (2013). Subjetividad, socialización política y derechos en la escuela. *Magis, Revista Internacional de Investigación en Educación*, 5 (11), 413-437.
- Palacios, N. (2017). prácticas políticas en la escuela. un estudio en tres instituciones educativas de secundaria en Colombia. *Revista Última Década*, 46, 213-257
- Rotondi, G. (2011). *Democratización y ciudadanía en centros de estudiantes secundarios*. Córdoba: Escuela de Trabajo Social y Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba.
- Sousa-Santos, B. de (1998). *De la mano de Alicia. Lo social y lo político en la postmodernidad*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores y Ediciones Universidad de los andes.
- Sandoval, E. (2000). *La trama de la escuela secundaria: institución, relaciones y saberes*. México D.F.: Plaza y Valdés/Universidad Pedagógica Nacional.
- Sabucedo, J. M. (1996). *Psicología política*. Madrid: Síntesis Psicológica.
- Tenti-Fanfani, E. (2008). Mirar la escuela desde afuera. En E. Tenti-Fanfani (coord.), *Nuevos temas en la agenda de política educativa* (pp. 11-26). Buenos Aires: iipe-Unesco/ Siglo xxi Editores.
- Urresti, M. (2008) Nuevos procesos culturales, subjetividades adolescentes emergentes y experiencia escolar. En: E. Tenti-Fanfani, (Comp.). *Nuevos temas en la agenda de política educativa*. Coordinador Emilio. Buenos Aires: IPE. UNESCO. Siglo XXI Editores.
- Yáñez, C. (2010). *Viaje al uno en la multiplicidad. La identidad personal y sus sí mismos*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Nota biográfica

NANCY PALACIOS MENA es licenciada en Ciencias Sociales, Magister en Sociología, Doctora y Posdoctora en Ciencias Sociales Niñez y Juventud. Es profesora de la Facultad de Educación de la Universidad de los Andes. Sus líneas de investigación son la sociología de la educación, didácticas de las ciencias sociales y etnoeducación. Orcid: <http://orcid.org/0000-0003-1318-0728>

Recibido: 07-09-2017
Aceptado: 15-02-2019

 Licencia Creative Commons Reconocimiento (CC BY 4.0)

DIVERSIDAD SEXUAL: IMAGINARIOS Y ACTITUDES EN ESTUDIANTES DE ENSEÑANZAS MEDIAS Y SUPERIORES MEXICANOS.

SEXUAL DIVERSITY: IMAGINARIES AND ATTITUDES WITHIN MEXICAN STUDENTS OF SECONDARY AND HIGHER EDUCATION.

Luis Manuel Rodríguez Otero

Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano
Universidad Autónoma de Nuevo León, México
luismaotero@yahoo.es

Teresa Facal Fondo

Escola Universitaria de Trabajo Social
Universidade de Santiago de Compostela, España
tfacal@euts.es

Cómo citar / citation

Rodríguez, L. M. y Facal, T. (2019) "Diversidad sexual: imaginarios y actitudes en estudiantes de enseñanzas medias y superiores mexicanos". *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*, 14(1): 183-205. doi: 10.14198/OBETS2019.14.1.06

Resumen

El sistema sexo-género hace referencia a un proceso mediante el cual socialmente se dicotomiza, estereotipiza y jerarquiza a la población.

Tomando en consideración a 20 estudiantes universitarios y preuniversitarios, se plantea una investigación cualitativa con el objetivo de identificar la percepción social que poseen sobre la homosexualidad, la bisexualidad y la transexualidad y analizar los posibles efectos en la salud.

Los resultados evidencian que existe un gran calado de mitos, estereotipos y percepciones estigmatizantes entre los jóvenes, por lo que se considera que las medidas de promoción de la igualdad y la diversidad facilitadoras de la deconstrucción de los estigmas.

Palabras clave: diversidad, orientación sexual, identidad sexual, estigma, educación y salud.

Abstract

The sex-gender system refers to a process through which the population is socially dichotomizes, stereotypes and hierarchized.

Taking into consideration 20 university and pre-university students, a qualitative research is proposed to identify the social perception they have about homosexuality, bisexuality and transsexuality and to analyse its possible effects on health.

The results show that there is a great amount of myths, stereotypes and stigmatizing perceptions among young people. Therefore, it is considered that measures to promote equality and diversity are facilitator of the deconstruction of stigmas.

Key words: diversity, sexual orientation, sexual identity, stigma, education and health.

Extended Abstract

Stigmatization processes are means of production and reproduction of social relations of inequality (Parker, 2012).

The dichotomous labeling and the imposition of the heterosexual model in the society use a symbology based on the categories of "sex, gender, sexual practices and sexual orientation". This is what Viñuales (2002, p. 35) calls a symbolic chain, and whose main function is to perpetuate stigma against those who attempt against the socially established model. Promoting customs and rites that favor this process (coitocentrism, phallocentrism, machismo, patriarchy, etc.) and the existence of a space in which to reach those who wish to become invisible, that is, the closet (Kosofsky, 1998). Producing the social depth of this type of aversive attitudes a direct relation with the bio-psycho-social well-being of the victims (Paradinas, 2016).

The approach of the sexual diversity in Mexico refers to a little subject and recently studied that is verified in the existing scientific literature. However, it is observed that both theoretical and quantitative analysis are the most frequent. The main themes of these investigations are: LGTBI-phobia, stigma, its relation with HIV-AIDS and discrimination. Considering the context of Nuevo León, the existing research is scarce, being mostly quantitative or qualitative and based on the perception of small groups (Moral and Martínez, 2011, Rodríguez, Mancinas and Orzúa, 2016, Rodríguez-Otero and Treviño, 2016, Rodríguez and Peixoto, 2016).

Taking into consideration 20 students (university and pre-university) in Nuevo León (Mexico), an investigation is proposed to identify the social perception they have on homosexuality, bisexuality and transsexuality and to analyze the possible effects on public health. The methodology used in this research is qualitative. Part of a vision of reality from the critical paradigm and through a design based on grounded theory (Balcázar, González, Gurrola and Moysén, 2013). The sampling used was based on the use of quotas with respect to the variables of the sex and formative level. These are the variables used in the analysis of the data obtained. The total sample consisted of 20 students from the State of Nuevo León (Mexico), all residents of the Metropolitan Area of

Monterrey (10 men and 10 women university and high school students). Semi-structured interviews were used as data collection techniques. The issues raised in these interviews were: (i) Do you know gay / lesbian / bisexual / transgender people?; (ii) how would you define homosexuality / bisexuality / transsexuality; (iii) would you agree that an LGBTBI person could adopt or have a child? (iv) would you agree that an LGBTBI person could marry a person of the same sex?; (v) do you consider that homosexuality / bisexuality / transsexuality should be prohibited ?; (vi) do you consider that homosexual / bisexual / transgender people should have the same rights and (vii) how would you react in the case of seeing two same-sex people kissing in public?

The procedure followed in the interviews consisted of: (i) presentation of research and signing of informed consent, (ii) interviewing on an individual basis, after programming, (iii) use of a previous recorder Authorization, (iv) the use of interviewing techniques described by Valles (2000) and (v) the closing of the interview. These interviews were conducted by the same person during the months of November and December of 2017. For the treatment of the data a literal transcription in Word document of the answers was realized for its later analysis. For which an emerging categorization process and the constant comparative method were used, following the process described by Schettini and Cortazzo (2015, p. 35): (i) comparison of applicable events for each category, (ii) integration of categories and their Properties, (iii) delimitation of theory and (iv) writing theory. Coding procedure, definition of the category system and analysis and interpretation of data were followed. Also, we compared the results with the existing literature to guarantee confirmability (Noreña, Alcázar, Rojas y Rebolledo, 2012). The subjects interviewed (S), sex (M for women and H for men) and the training level (P for preparatory and university U) were indicated for the codification of the textualities.

Through the results of this research on the perception of sexual diversity, the roots of the myths, stereotypes and stigmatizing perceptions among young people from the region are confirmed. Gender and formative level are manifested as determining categories in the system of beliefs and configurations, giving rise to significant differences both in the definition of concepts (homosexuality, bisexuality and transsexuality) and attitudes towards sexual diversity (paternity / maternity, Marriage, prohibition and ownership of rights of LGBTBI people and affective expression in public).

Although issues related to gender equality have been gradually incorporated as transversal contents at all levels of education, sexual diversity is the pending subject of the curricula in force. As a preventive tool, it is essential for the deconstruction of stigmas and the inclusion of diversity in an expanded concept of the socially considered as ideal.

Social Work cannot remain alien to this reality that links with its original commitment to alleviate discrimination in any of its forms. The evolution of the discipline must respond, in this sense, to the evolution of society itself, offering answers to new realities. The exclusion, discrimination and stigmatization of the LGBTBI collective is a product of ethnocentrism and a patriarchal system in which inequality and exclusion are assumed as a pattern

of response to the different. The Social Work has the knowledge and the technical tools necessary to address the intervention in this specific area, which must incorporate others already classics for the profession. Likewise, the training plans of the discipline must include as a mandatory subject the knowledge about LGBTI people, as reflected in the document Sexual Orientation and Gender Expression, approved by the International Federation of Social Work at its meeting in June 2014.

Introducción

Con el nacimiento de la ciencia de la Sexología se replantean modelos socialmente establecidos, los cuales, haciendo uso de distintas herramientas, tienen como fin mantener el orden considerado como idóneo (heteronormatividad). De este modo, las identidades que cuestionan el sistema tradicional dicotómico, basado en el sexo y el género y las estructuras e instituciones implícitas que reconocen otras identidades (diversidad sexual), se convierten en el blanco de dicho modelo heteronormativo (Mogrovejo, 2008; García, 2007; Rodríguez, 2016).

Diversidad sexual. Conjunto amplio de conformaciones, percepciones, prácticas y subjetividades distintas asociadas a la sexualidad, en todas sus dimensiones biológicas, psicológicas y sociales. Dicho conjunto resulta de la combinación en cada persona y en cada cultura de factores biológicos, preceptos culturales y configuraciones individuales, en relación con todo lo que se considere sexual. Ello nos puede llevar a entender, desde una perspectiva amplia, a la diversidad sexual como la multiplicidad de deseos y de los modos de resolución en las relaciones afectivas y eróticas existentes en la humanidad. (García, 2007, p.25).

La heterosexualidad, tal y como señala Martínez (2016), es una ideología que moldea comportamientos, la ordenación social de la sexualidad y modelos basados en determinadas prácticas sexuales y expresiones de género con códigos identificables. Pues bien, a la hora de analizar este entramado social, es necesario distinguir conceptos clave, íntimamente relacionados y cuyas conjugaciones son diversas: (i) sexo, (ii) género, (iii) orientación sexual, (iv) identidad y (v) expresión.

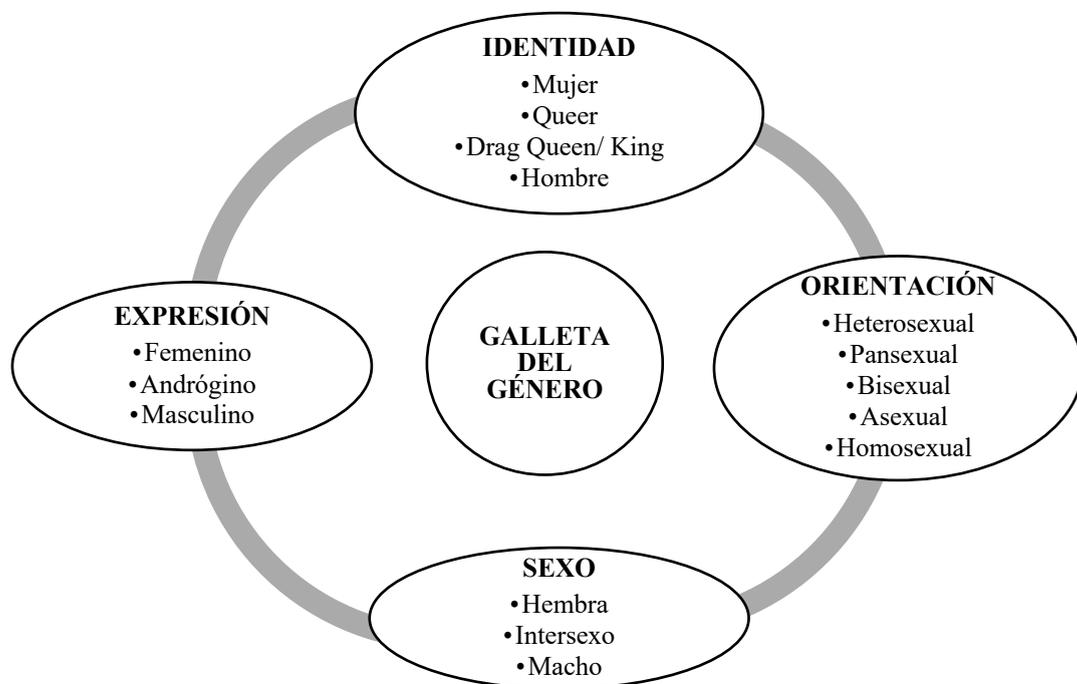
- La diferenciación entre los dos primeros conceptos semeja complicado debido a la confusión social existente entre ambos. El sexo hace referencia a la división biológica y orgánica que diferencia a hombres y mujeres, mientras que el género refiere a la construcción social que se realiza a cada uno de los sexos en base a una red de creencias, rasgos de la personalidad, actitudes, sentimientos, etc (Rodríguez, 2016).

- La orientación sexual refiere a la orientación emocional y/o erótica que una persona tiene respecto a un determinado género y sexo. En base a ambas categorías emerge la clasificación de las diferentes orientaciones: la homosexualidad, la heterosexualidad, la bisexualidad, la asexualidad o la monosexualidad (Shibley y DeLamater, 2006; Blake, 2011). Lo cual guarda un estrecho ligamen con los aspectos socioculturales y contextuales (Pérez, 2014).
- La identidad, es decir la forma en que uno se ve o se identifica a sí mismo y el sexo/género con el que se identifica, hace emerger una nueva categorización dicotómica entre lo cisgénero (cuando concuerda el sexo y el género de nacimiento) y quienes de una forma u otra esta concordancia no es total (Rodríguez, 2016), incluyendo el colectivo trans¹, las personas queer y los/as Drag Queen/ King.
- Finalmente, también resulta necesaria la inclusión dentro del género de la estereotipificación de la expresión. Es decir, la forma en que una persona se representa conductual y expresivamente hacia la sociedad. Ésta puede ser identificada con el género femenino o el masculino, pero también en una situación o categoría andrógina que en ciertos rasgos semeje a uno y en otros al otro (De Barbieri, 2013).

A través de la conjunción dicotómica, excluyente y de la conjugación de los conceptos anteriormente expuestos (producto de lo que podría denominarse “proceso del etiquetaje”), se crea un sistema jerárquico de poder que genera estereotipos. Se nutre y reproduce a través del estigma y procede mediante el sexismo y el heterosexismo (Rodríguez, Lameiras, Carrera y Failde, 2010; De Barbieri, 2013). A través del cual, tal y como indican Shibley y DeLamater (2006), se prefijan y reproducen roles y estereotipos mediante distintos procesos de socialización. Así mediante dicho proceso basado en un sistema ideológico, y haciendo uso del estigma, se infravalora y discrimina a quienes difieren del modelo comportamental heterosexual y se origina el rechazo hacia todo lo relacionado con lo LGTBI de forma hostil y/o benevolente (Maroto, 2006; Rosario, Millán, Cruz, Neris y Acevedo, 2009).

¹ Trans* identidades. Personas que no se sienten a gusto en el sexo asignado en el nacimiento, que rompen la rigidez de lo que es apropiado para los hombres o las mujeres. Es un impulso intenso para alejarse de una norma impuesta, que restringe su expresión de la identidad, que no muestra cómo son y que motiva que se produzcan cambios en sus vidas. A veces, incluyen modificaciones corporales, transformación en sus roles sociales y en cómo se presentan ante el mundo (Platero, 2014, p. 31).

Figura 1. Galleta del género o Generogibre.



Fuente: adaptada de Killerman (2013).

Este proceso hunde sus raíces en estigmas, es decir atributos o características identificadas con características sociales devaluadas (Goffman, 2003), mediante los cuales se genera discriminación y estratificación social, que hace uso del interaccionismo simbólico para insertarse en la sociedad de forma individualizada, ritualizarse y reproducirse (Parker, 2012; Ritzer, 2002). Siendo por tanto un medio de producción y reproducción de la desigualdad social que crea y refuerza la exclusión social y la define como un proceso social (Aggleton y Parker, 2002). Siendo clave, tal y como señalan Crocker, Major y Steele (1998), el contexto social y el proceso de devaluación, en el cual los mitos, prejuicios y estereotipos ocupan un lugar central.

Una de las bases del estigma radica en la orientación sexual y, tal y como se ha referenciado anteriormente, el heterosexismo y el heterocentrismo. Este estigma hace uso de dos elementos clave para su producción y reproducción, la "cadena simbólica" y la LGTBIfobia.

El etiquetaje dicotómico y la imposición del modelo heterosexual en la sociedad utilizan una simbología basada en las categorías del "sexo, género, prácticas sexuales y orientación sexual". Se trata de aquello que Viñuales (2002, p.35) denomina cadena simbólica, y cuya función principal consiste en

perpetuar el estigma hacia quienes atentan contra el modelo socialmente establecido. Promoviendo costumbres y ritos que favorezcan este proceso (coitocentrismo, falocentrismo, machismo, patriarcado, etc) y la existencia de un espacio en el que alcanzar a quienes se desea invisibilizar, es decir, el armario (Kosofsky, 1998).

Por otro lado, se encuentran las actitudes de hostilidad cognitiva, afectiva y/o conductual o benevolencia dirigidas hacia personas gays, lesbianas, bisexuales, transexuales, transgénero e intersexuales (LGTBI) o hacia quienes se presupone que lo sean (Penna, 2015; Rodríguez y Peixoto, 2016). Estas actitudes tienen como objeto, tal y como señala Penna (2015, p. 181), “buscar el bienestar personal, familiar y social y perpetuar el modelo mayoritario”. Y a través de ellas emergen distintas tipologías de violencia y discriminación que toman forma en diversos espacios de la vida personal y social, con consecuencias tanto en la salud bio-psico-social de las víctimas, como de los/as agresores/as o de los/as espectadores (Rodríguez, 2016; Paradinas, 2016).

Justificación

El abordaje de la diversidad sexual en México refiere a una temática poco y recientemente estudiada que se constata en la literatura científica existente. No obstante, se observa que su análisis tanto teórico (Epstein y Carrillo, 2014; Granados, Delgado y Méndez, 2006; Parrini y Brito, 2012) como cuantitativo (Lozano, 2009; Ortiz y Granados, 2006; Rodríguez, 2016; Ortiz y García, 2005; Lozano y Díaz, 2010; Barrón, Salín y Guadarrama, 2014; Delgado y Young, 2013) son los más frecuentes. Siendo las principales temáticas de estas investigaciones: la LGTBI-fobia, el estigma, su relación con el VIH-SIDA y la discriminación.

No obstante, también existen, aunque en menor medida, estudios basados en metodologías cualitativas en México. Se observa que la mayor parte se contextualizan en la Ciudad de México, en espacios concretos (como la universidad), y cuyos informantes son personas LGTBI (Granados y Delgado, 2008; Granados, Torres, y Delgado, 2009; González, 2012; González y Valles, 2012; Lozano, 2014; Quintanilla, Sánchez, Correa y Luna, 2015).

A través de estos estudios se identifica el calado de lo que, como se ha señalado anteriormente, Viñuales (2002) denomina cadena simbólica. La cual tiene como fin perpetuar los estigmas mediante los mitos, estereotipos y roles asignados a cada categoría; materializándolos a través de los imaginarios y las actitudes (Parker, 2012; Aggleton y Parker, 2002; Penna, 2015).

Tomando en consideración el contexto de Nuevo León, las investigaciones existentes son escasas, siendo en su mayor parte también cuantitativas o cualitativas y basadas en la percepción de grupos reducidos (Moral y Martínez,

2011; Moral y Valle, 2011; Rodríguez, Mancinas y Orzúa, 2016; Rodríguez y Treviño, 2016; Rodríguez y Peixoto, 2016).

En base a este contexto este trabajo parte de las siguientes preguntas de investigación ¿Cuál es la percepción del alumnado de Nuevo León respecto a la diversidad sexual?, ¿varía la percepción del alumnado regio según el sexo de las personas? y ¿es el nivel formativo un factor determinante en la percepción que tiene el alumnado sobre la diversidad sexual?

Para tratar de dar respuesta a estos interrogantes se plantea una investigación con el objetivo general de identificar la percepción social que posee el estudiantado regiomontano sobre la homosexualidad, la bisexualidad y la transexualidad. Buscando por tanto comprobar si las actitudes tanto hostiles como benevolentes dirigidas hacia las personas que difieren del modelo heteronormativo (Rodríguez, 2016; Rodríguez y Peixoto, 2016; Paradinas, 2016; Penna, 2015) tienen calado en el alumnado de Nuevo León tanto universitario como preuniversitarios de ambos sexos. Así como analizar si el imaginario que poseen sobre las diferentes identidades está influenciado por los modelos impresos a través de los procesos de socialización (Aggleton y Parker, 2002; Rodríguez, 2016; Martínez, 2016).

Así mismo se plantean los siguientes objetivos específicos: (i) enumerar la forma en que el estudiantado define la homosexualidad, la bisexualidad y la transexualidad, (ii) explicar los motivos por los que la juventud regia estaría de acuerdo o en desacuerdo respecto a la paternidad/maternidad entre personas del mismo sexo, (iii) indicar la percepción que tiene el alumnado respecto al matrimonio en personas LGTBI, (iv) advertir la actitud que muestran los jóvenes nuevo leoneses respecto a la diversidad sexual y (v) analizar si se producen diferencias respecto a las variables relativas al sexo y el grado formativo de la muestra.

Metodología

La metodología utilizada en esta investigación es cualitativa. Parte de una visión de la realidad desde el paradigma crítico y a través de un diseño basado en la teoría fundamentada (Balcázar, González, Gurrola y Moysén, 2013). El muestreo utilizado se basó en el uso de cuotas respecto a las variables del sexo y nivel formativo. Siendo estas las variables utilizadas en el análisis de los datos obtenidos. La muestra total estuvo formada por 20 estudiantes del Estado de Nuevo León (México), todos/as residentes en el Área Metropolitana de Monterrey.

Tabla 1. Cálculo de la muestra participante en la investigación.

		Sexo	
		Hombre	Mujer
Nivel formativo	Preparatoria	5	5
	Universidad	5	5

Fuente: elaboración propia.

De los 20 participantes 10 eran hombres y 10 mujeres, siendo la mitad estudiantes universitarios y los restantes preuniversitarios (preparatoria), con edades comprendidas entre los 15 y los 25 años (media edad preuniversitarios 16,9 años y 21,1 universitarios). Respecto los estudios que cursaba el alumnado universitario 5 eran de Trabajo Social, 2 de Administración y los restantes Derecho, Criminología e Ingeniería Mecánica. Así mismo el alumnado preuniversitario procedía: uno de la preparatoria Álvaro Obregóns, otro de la Preparatoria Técnica Pablo Livas, 2 de la Preparatoria nº9, 2 de la nº16 y otros 2 de la nº22, así como uno respectivamente de la nº3 y nº7. Todas de titularidad pública del Estado de Nuevo León.

Como técnica de recogida de datos se utilizaron entrevistas semiestructuradas. Las cuestiones planteadas en dichas entrevistas fueron: (i) ¿conoces a personas gays/lesbianas/bisexuales/transexuales?; (ii) ¿cómo definirías la homosexualidad/la bisexualidad/la transexualidad?; (iii) ¿estarías de acuerdo en que una persona LGTBI pudiese adoptar o tener hijo?; (iv) ¿estarías de acuerdo en que una personas LGTBI pudiese casarse con una persona de su mismo sexo?; (v) ¿consideras que la homosexualidad/la bisexualidad/la transexualidad deberían estar prohibidas?; (vi) ¿consideras que las personas homosexuales/bisexuales/transexuales deberían de tener los mismos derechos y (vii) ¿cómo reaccionarías al ver a dos personas del mismo sexo besándose en público?

El procedimiento seguido en la realización de las entrevistas consistió en: (i) la presentación de la investigación y firma del consentimiento informado, (ii) la realización de la entrevista de forma individual, previa programación, (iii) la utilización de una grabadora previa autorización, (iv) el uso de las técnicas de realización de entrevistas descritas por Valles (2000) y (v) el cierre de la entrevista. Dichas entrevistas se realizaron por la misma persona durante los meses de noviembre y diciembre de 2017.

Para el tratamiento de los datos se realizó una transcripción literal en documento Word de las respuestas para su posterior análisis. Para el cual se utilizó un proceso de categorización emergente y el método comparativo constante, siguiendo el proceso descrito por Schettini y Cortazzo (2015, p.35): (i) comparación de sucesos aplicables para cada categoría, (ii) integración de las categorías y sus propiedades, (iii) delimitación de la teoría y (iv) redacción de la teoría. Se siguió procedimiento de codificación, definición del sistema de categorías y análisis e interpretación de datos. Así mismo también se procedió al contraste

de los resultados con la literatura existente para garantizar la confirmabilidad (Noreña, Alcázar, Rojas y Rebolledo, 2012).

Para la codificación de las textualidades se indicó el sujeto entrevistado (S), el sexo (M para mujeres y H en hombres) y el nivel formativo (P para preparatoria y en U universitarios).

Resultados

Definición de la homosexualidad, la bisexualidad y la transexualidad

A través de las entrevistas realizadas se observa que, respecto a la definición de la homosexualidad, emergen identificaciones o acepciones referentes a la orientación sexual, cuestiones relativas al sexo y/o el género y aspectos patologizantes.

Estas categorías identificadas están directamente relacionadas con la cadena simbólica que Viñuales (2002) pone de manifiesto (sexo, género y sexualidad). Mediante la categoría relativa a la orientación sexual se identifican una pluralidad de acepciones categorizadas como: preferencia, elección, identificación, afecto, atracción, interés y gustos. Destaca la relación que la muestra considera que existe respecto a las cuestiones afectivo-sexuales y la identidad. Por otro lado, a través de la categoría “sexo” se engloban acepciones en las que se identifica solamente la homosexualidad masculina o se relaciona con una persona intermedia (híbrida) entre ambos sexos o una pseudo-intersexualidad. Mientras que en la categoría “género” se engloban subcategorías que refieren a ésta de forma genérica, a través de la expresión corporal que consideran que representa cada género o a la ruptura de los estereotipos socialmente atribuidos (contrariedad).

(Desviación/ híbrido/ aparentar) Como... Una desviación de... De lo que debería ser un hombre y una mujer es como alguien híbrido, alguien que aparenta ser algo de lo que es... Otra cosa que no es o de lo que verdaderamente es (S11, H20, U).

(Género, sexo) Un género al cual se interesan por el mismo sexo, por ejemplo, el hombre con el hombre y la mujer con otra mujer (S15, H22, U).

(Gustos, sexo) Son gays, simplemente, personas que les gusta alguien de su mismo sexo (S2, M17, P).

Finalmente, también se observan textualidades en las que se define la homosexualidad como una psicopatología o trastorno que define a personas que se desvían de lo que consideran la normalidad.

Tabla 2. Categorías definición homosexualidad.

Categorías	Subcategorías	Sexo		Nivel formativo	
		Hombres	Mujeres	Preuniversitario	Universitario
Orientación sexual	Preferencia	x	x	x	
	Elección	x		x	
	Identificación	x		x	
	Afecto	x		x	x
	Atracción	x	x	x	x
	Interés	x		x	x
	Gustos	x	x	x	x
Sexo	Solo masculina	x	x		x
	Híbrido	x		x	
Género	No especificado	x		x	
	Expresión	x		x	
	Contrariedad	x		x	
Trastorno	Desviación	x		x	

Fuente: elaboración propia.

Tomando en consideración las variables relativas al sexo y el nivel formativo se observa que se producen diferencias significativas. Son los hombres y el alumnado preuniversitario los únicos que definen la homosexualidad haciendo nociones de trastornos psiquiátricos, cuestiones relativas al género (estereotipos), a la cadena simbólica y a la intersexualidad. Mientras que solamente en las mujeres y el alumnado universitario se aprecia la masculinización de la homosexualidad.

Se observa que estos resultados refieren a categorías semejantes a las alcanzadas por Rodríguez y Peixoto (2016), quienes identifican acepciones a la orientación sexual y las prácticas sexuales, los estilos de vida y la salud mental. Así mismo, a través de diferentes estudios cuantitativos, se puede de manifiesto el calado de diferentes mitos, estereotipos y prejuicios señalados anteriormente (Moral y Valle, 2011; Pullido et col., 2013; Rodríguez, Lameiras, Carrera y Vallejo, 2013; Rodríguez y Treviño, 2016).

(Crisis) Son personas que... Con crisis existencial porque están entre una y entre... En un término medio de que o se van para acá o se van para allá están en un término neutral y para mí eso es ser y tener crisis existencial (S11, H20, U).

(Atracción/ sexo) Como a alguien que le gusta o se siente atraída por una persona de los dos sexos tanto por un hombre como por una mujer independientemente del sexo de la persona (S1, M17, P).

(Inestabilidad/ extraño/ anormal) Lo considero como algo inestable de la persona, como alguien que no sabe lo que quiere, por ejemplo, si a un hombre le gustan tanto los hombres como las mujeres es como algo muy extraño porque... no lo sé, se me hace algo anormal pero cada quien con sus preferencias ¿no? (S4, M17, P).

Por otro lado, tomando en consideración la forma en que los/as participantes definen la bisexualidad, se observa que al igual que en el caso de la homosexualidad se identifica como una tipología derivada de la orientación sexual.

Haciendo referencia a cuestiones relativas a: la atracción hacia personas de ambos sexos o géneros (lo cual denota la confusión por parte de la muestra entre sendos conceptos), sentimientos, cuestiones sexuales, gustos o preferencias. Aunque también se incluye dentro de esta categoría otras a través de las cuales se hace alusión a la indecisión, no definición personal o a su comparación-relación con otras categorías de la orientación sexual. Siendo identificados tanto como un punto intermedio entre la heterosexualidad y la homosexualidad, la homosexualidad, la heterosexualidad o su masculinización (identificándola solamente en hombres).

Otras de las cuestiones que se repite respecto a la homosexualidad refiere a la categoría de la “identidad”. Siendo también asociada a personas no definidas, pero en este caso también a la presencia de un periodo o etapa de crisis. Aspecto que también se produce respecto a su identificación como una psicopatología o trastorno que describe a personas inestables o anormales. Finalmente, también es necesario poner de manifiesto que existen participantes que ante esta cuestión ponen de manifiesto su desconocimiento (Tabla 3).

Tabla 3. Categorías definición bisexualidad.

Categorías	Subcategorías		Sexo		Nivel formativo	
			Hombres	Mujeres	Preuniversitario	Universitario
Orientación sexual	Atracción	Género	x			x
		Ambos sexos		x		x
	Gustos ambos sexos		X	X	x	x
	Preferencia mismo sexos		X			x
	Heterosexualidad y homosexualidad		X			x
	Homosexualidad		X			x
	Heterosexualidad		x	x		x
	Hombres			x		x
	Indecisión			X	x	
	No definida			x	x	x
Identidad	Crisis		x			x
	No definida			x		x
Trastorno	Inestable			x		x
	Anormalidad			x		x
Desconocimiento			x		x	

Fuente: elaboración propia.

Tomando en consideración las variables relativas al sexo y el nivel formativo, al igual que se produce respecto a la homosexualidad, se aprecian diferencias significativas. Son las categorías relativas a los mitos y estereotipos de la bisexualidad las más referenciadas tanto por hombres como por mujeres, aunque en alumnado preuniversitario la visión es menos estigmatizante. Así mismo también se producen diferencias respecto la visión patologizante, únicamente manifestada por mujeres y alumnado universitario.

(Experiencia) No lo sé, yo pienso así que tuvieron una mala experiencia y por eso se cambiaron o no lo sé, no he tenido a nadie así y no he convivido con nadie, pero es lo que pienso yo (S1, M17, P).

(Cuerpo/ cirugía) Lo definiría como la alteración al cuerpo de la persona, es decir que si es hombre que se opere para ser mujer y si es mujer que haga lo mismo, que se haga cirugía para poder ser del sexo contrario (S2, M17, P).

(Vestirse/ confusión) La definiría como... ay esto se me hace complicado siento confusión no sé si sean los que se visten solamente, los que desean modificar o alterar alguna parte o todo su cuerpo o aquellos que les gusta vestirse o por ejemplo que de día pueden ser un hombre pero de noche se visten y se sienten una mujer pero no quieren modificar nada de su cuerpo (S3, M16, P).

(Proceso/ transformación) Pues siento que es un proceso de una persona que quiere transformar su cuerpo para ser alguien que en verdad él cree que es y que quiere ser (S13, H22, U).

Pues, ay no sé... pues no se es que nunca me había puesto a pensar sobre ese tema, pero igual, también es algo que no está muy, siento que esas personas no están muy bien definidas (S20, M22, U).

Las categorías identificadas concuerdan con los hallazgos alcanzados por Olvera (2014) y Rodríguez y Treviño (2016), quienes también identifican el fuerte calado de los mitos, estereotipos y estigmas asociados a la bisexualidad.

Respecto al imaginario de la transexualidad se observa que el alumnado se refiere a ésta nuevamente a través de la cadena simbólica sexo-género-sexualidad, identificando categorías referentes al cambio y/o la identificación de un sexo determinado, el cambio del género (transgénero) o la variación de la sexualidad. Por otro lado, se evidencian manifestaciones que aluden a cuestiones relacionadas con la esfera filosófica del “ser” a través de cuestiones basadas en: las creencias, la voluntad o deseo, el aparentar o la apariencia social o el no ser/estar definido. Otra de las categorías emergentes hace referencia a cuestiones corporales, que definen rasgos distintivos del tránsito (cambio, falso, atrapado/ identidad) o a la propia transformación corporal. Así mismo se identifican cuestiones que reflejan los distintos procesos de transformación por los cuales debe transitar una persona transexual (quirúrgicos, cambios físicos y tratamientos hormonales).

Es necesario visibilizar que, dentro del imaginario de la transexualidad, existen manifestaciones que refieren a su identificación con la homosexualidad, el travestismo, la intersexualidad. Producto de aspectos conductuales basados en la experiencia personal, aspectos religiosos (pecado) o el desconocimiento. Esto refleja la presencia y los efectos del estigma, los mitos y estereotipos existentes en la muestra. Así como la influencia de ciertas instituciones sociales.

Tabla 4. Categorías definición transexualidad.

Categorías	Subcategorías	Sexo		Nivel formativo	
		Hombres	Mujeres	Preuniversitario	Universitario
Sexo	Cambio	x		x	x
	Identificación		x		x
Género	Cambio		x		x
	Cambio		x		x
Cuerpo	Cambio	x	x	x	x
	Atrapado/ Identidad		x		x
	Falso	x			x
	Transformación	x			x
Ser	Crear	x			x
	Querer	x			x
	Aparentar	x			x
	No definido		x		x
Proceso transformación	No especificado	x			x
	Quirúrgico	x	x	x	x
	Cambios físicos		x		x
	Tratamiento hormonal		x		x
Orientación sexual	Homosexualidad		x	x	
Intersexualidad		x		x	
Travestismo			x	x	
Mala experiencia			x	x	
Religión	Pecado		x	x	
No sabe		x			x

Fuente: elaboración propia.

Nuevamente se evidencian diferencias significativas respecto al sexo y nivel formativo de la muestra. Representando el sexo un denominador común, pero solamente la categoría de género está presente en mujeres y alumnado universitario. Así mismo, las nociones de la orientación sexual, el travestismo, las alusiones a la mala experiencia y a cuestiones religiosas se identifican únicamente en mujeres y participantes preuniversitarios. Mientras que la intersexualidad o sus nociones, al no estar definidas, solamente las manifiestan los hombres.

Cabe destacar que estos resultados en parte guardan parecido con los identificados por Rodríguez, Mancinas y Orzúa (2016), quienes exponen categorías relativas a la reasignación sexual, cambios y transformaciones, el travestismo y la homosexualidad. Sin embargo, en este estudio no se visibiliza la religión y la intersexualidad pero sí cuestiones relativas a la psiquiatría. No obstante, se observa que en ambos estudios son identificados diferentes mitos, estereotipos y concepciones erróneas. Cuestión también presente en otras investigaciones (FELGTB y COGAM, 2013; Peralta, 2005; Molina, Guzmán y Martínez, 2015; Rodríguez y Treviño, 2016).

También es necesario poner de manifiesto que en el imaginario de las distintas tipologías de la orientación e identidad sexual analizadas, al igual que los datos anteriormente señalados, en otras investigaciones también se expone que el sexo y el nivel formativo son determinantes (Moral y Valle, 2011; Pullido, et col., 2013; Rodríguez, Lameiras, Carrera y Vallejo, 2013; Rodríguez y Treviño, 2016; Rodríguez, Mancinas y Orzúa, 2016; Rodríguez y Peixoto, 2016; Páez, Hevia, Pesci y Rabbia, 2015; Delgado y Yong, 2012).

Actitudes del alumnado frente a la diversidad sexual

Dentro de esta apartado se han analizado las respuestas que el alumnado expresó ante las cuestiones referentes a su actitud frente la paternidad/maternidad y el matrimonio, la prohibición y titularidad de derechos de las personas LGTBI. Así como respecto a la expresión afectiva pública (ver tabla nº 6).

Ante este conjunto de cuestiones se identifican cuatro tipologías de actitudes. Por un lado, se encuentran personas que manifiestan su aceptación o actitud positiva, frente a otro grupo se posiciona en la actitud opuesta (rechazo o actitud negativa). Sin embargo, también existen personas que manifiestan su aceptación pero incluyendo ciertas reservas o excepciones y personas que se presentan como indecisas.

Las textualidades que refieren a personas clasificadas bajo las características del primer grupo hacen mención a cuestiones vinculadas: al derecho, la igualdad, la libertad o decisión personal, el rechazo a los estigmas y la LGTBifobia, el no daño a otras personas, la felicidad o los sentimientos de las personas, la evolución de la sociedad (necesidad, educación, costumbre, normalización y prevención del rechazo), el respeto y la no imposición. Así como la importancia de la idoneidad de las personas (respecto a la paternidad/maternidad), su vinculación a la esfera personal y privada de las personas o su visualización como algo intrínseco de las personas sobre lo que no se puede opinar sobre terceros/as o su efecto multiplicador (derechos-prohibición).

Se observa que estos datos corroboran los resultados de investigaciones en las que se identifica la existencia de LGTBifobia pero en niveles medios (Moral y Valle, 2011; Pullido et col., 2013; Rodríguez, Lameiras, Carrera y Vallejo, 2013; Rodríguez y Treviño, 2016).

(Matrimonio) Porque la verdad eso no es el matrimonio que Dios quiere, Dios quiere un matrimonio de un hombre y una mujer que puedan procrear hijos, porque el objetivo también de un matrimonio es procrear y un hombre con un hombre no pueden procrear entre ellos, o sea la adopción es otra está en un segundo plano, igual pasa esto con una mujer al menos que se inseminen artificialmente (S11, H20, U).

(Matrimonio) Si, es igual que con la adopción o sea no creo que cause algún daño el hecho de que se casen aparte pues... creo que en la sociedad ya se deben ir aceptando estas cosas porque a lo mejor el día de mañana que yo tenga familia pues... si tengo hijos y resulta que es gay o que se yo pues yo lo apoyaría y me gustaría que sea tratado como cualquier persona (S7, H17, P).

(Paternidad/maternidad) Porque siento que los hijos pueden tener algún trauma o como están criados bajo ese ejemplo van a sentir que ellos también deben ser iguales, además van a sufrir bullying en la escuela o algo así, ósea pueden tener problemas futuros (S20, M20, U).

(Paternidad/maternidad) No, porque Dios creo al hombre y a la mujer para que unieran sus vidas y procrearan, dieran más vida entonces no estoy de acuerdo en que personas del mismo sexo se casen porque llagara un momento en que terminen con la humanidad (S3, M16, P).

Tomando en consideración las personas cuyas manifestaciones encajan dentro de los otros grupos se observa que, como indica la siguiente tabla, las principales categorías identificadas en las personas que muestran una actitud no positiva total o parcial se vinculan a: (i) la heteronormatividad, (ii) cuestiones religiosas, (iii) aspectos relacionados con los menores (derechos, daño, efectos), (iv) mitos procedentes de distintas fuentes y (v) el desconocimiento o la no comprensión.

Tabla 5. Categorías emergentes en personas con actitud negativa o indecisa hacia la diversidad sexual.

	Opuesto	Condicionado	Indecisión
Paternidad/ maternidad	Derechos Humanos menores Repercusión menores Familia/heteronormatividad	Conducta	Derechos personas vs Derechos menores Complejidad Falta conocimiento Repercusión menores
Matrimonio	Religión Procreación Prohibición Dicotomía/heteronormatividad	No involucración terceros No daño terceros	
Derechos	Aparentar Fin mundo Extraño Aceptación sexo nacimiento	No especificado Educación Matrimonio Responsabilidad civil Terceros Menores Adopción/Hijos/as	
Prohibición	Religión Anormalidad No comprensión Vulgaridad		

Fuente: elaboración propia.

A este respecto, tomado en consideración las variables analizadas se observa que en referencia a la paternidad/maternidad los hombres y el alumnado universitarios son quienes manifiestan acepciones de condicionamiento a la conducta de las personas. Mientras que la negatividad fundamentada en la repercusión en los menores es verbalizada tanto por hombres como por mujeres, lo es únicamente por el alumnado universitario. Por su parte, las nociones de la heteronormatividad emergen en el preuniversitario y en hombres (ver tabla nº 6).

Ante la cuestión relativa al matrimonio en todos los grupos se aprecian menciones a la no involucración de terceros y a la religión, pero solamente en mujeres y alumnado preuniversitario a cuestiones relativas a la heteronormatividad. Por otra parte, en la pregunta referente a los derechos, las limitaciones son manifestadas por todos los grupos, pero la negación directa solo se identifica en hombres y estudiantes de preparatoria. Son los derechos vinculados a la

paternidad/maternidad y al matrimonio los más referenciados en los detractores y limitantes y los mitos y estereotipos en hombres y alumnado preuniversitario. Respecto a la prohibición de las identidades u orientaciones no heterosexuales y cisgénero, se observa que quienes la defienden refieren en todos los grupos a cuestiones religiosas. La no comprensión solo la manifiestan hombres y alumnado universitario (ver tabla nº 9). A través de estos resultados se pone de manifiesto en cada una de las cuestiones analizadas (derechos, paternidad/maternidad, matrimonio y prohibición) que la cadena simbólica expuesta por Viñuales (2002) es una constante. Donde el sexo, el género y la sexualidad (prácticas sexuales y orientación sexual) se entremezclan con cuestiones socio-culturales como la religión, la ideología, el estigma y su reproducción (Aggleton y Parker, 2002; Parker, 2012; Goffman, 2003; Crocker, Major y Steele, 1998). La heteronormatividad y el proceso de etiquetaje son elementos básicos a tener en cuenta en la LGTBIfobia (Herek, 2004; Barrientos y Cárdenas, 2013; Chamberland y Lebreton, 2012; Rodríguez, 2016).

Tabla 6. Categorías actitud expresión pública.

Categorías	Subcategorías	Sexo		Nivel formativo	
		Hombres	Mujeres	Preuniversitario	Universitario
Normalidad		x	x		x
Igualdad heterosexual		x	x	x	x
Ausencia sentimientos	Miedo		x		x
	Asco		x		x
Sorpresa/rareza		x	x	x	x
No común/ costumbre		x	x	x	x
Huir		x	x	x	
Vulgaridad			x	x	
Indiferencia		x			x
No juzgar		x			x
Religión		x			x
Excepciones	Presencia menores	x			x
No reacción			x		
No efecto negativo		x	x	x	x
Libertad		x		x	
No reacción		x		x	
Evolución sociedad		x			x
Etapas	Extraño	x			x
	Moda	x			x
	Normalidad	x			x
Ignorar			x		x
Rellexión			x		x
Incomodidad			x	x	
Asco			x	x	
Efecto positivo con excepciones			x	x	
Tipo demostración (explícita)			x	x	

Fuente: elaboración propia.

Finalmente, los participantes muestran una pluralidad de respuestas respecto al imaginario de la visibilización afectiva de forma pública de la diversidad. Por una parte, se encuentran personas que expresan actitudes de normalidad, indiferencia, no aspectos negativos o la no reacción de forma determinante o concreta, manifestando cuestiones derivadas de la igualdad, la ausencia de actitudes LGTBIfóbicas (miedo, asco, no juzgar), la religión, la libertad o la

evolución de la sociedad, visibilizando un proceso, la normalidad o las modas sociales. Destaca a este respecto que, como se observa en la siguiente tabla, el alumnado preuniversitario es el único que no alude a la categoría de normalidad y la categoría de indiferencia solo la expresan los hombres. Tomando como referencia las categorías que denotan cuestiones negativas ante este tipo de manifestaciones emergen otras denominadas bajo la categoría de: sorpresa/rareza, indiferencia (presencia menores), ignorar, incomodidad y efecto positivo con excepciones (demostración explícita). Dentro de estas categorías se encuentran aspectos producto de la socialización y la reproducción de imaginarios previamente establecidos (costumbre, miedo, vulgaridad, asco, etc), aunque también se refiere a una actitud reflexiva previamente rechazada (ignorada).

A este respecto cabe destacar que, comparando las categorías que emergen en hombres y mujeres, se identifican, al igual que respecto a su nivel formativo, diferencias significativas. Mientras que la categoría de “sorpresa” está presente en todos los grupos, solamente en los hombres y el alumnado (hombres y mujeres) universitario se identifica la relativa a la “indiferencia” (haciendo alusión a la excepción de los menores), las mujeres y quienes poseen una mayor cualificación “ignorar” y en mujeres y tanto en hombres y mujeres preuniversitarios “incomodidad” y “efecto positivo con excepciones”.

(Niños) Pues de repente he visto algunos, pero mientras no sea donde haya personas con niños porque los niños son los que también absorben todo y hay que cuidar a nuestros niños también (S11, H20, U).

(Sorpresa) Me quedaría sorprendida, no es algo que se vea muy seguido entonces si me sorprendería un poco (S2, H17, P).

(Asco) Ay no pues esa es una de las cosas que considero vulgares de las personas que les gustan alguien de su mismo sexo... o sea me daría un poco de asco e incomodidad, a veces me siento incómoda cuando veo a un hombre y mujer besarse cuando veo o vea eso será aun peor (S5, M15, P).

Estas manifestaciones identificadas revelan que existe, al igual que se observan en otras investigaciones, una pluralidad de actitudes en las que ciertos factores sociodemográficos tales como el sexo y el nivel formativo (además de la edad, la ideología, la religión y el ámbito geográfico) son determinantes (Moral y Valle, 2011; Pullido, et col., 2013; Rodríguez, Lameiras, Carrera y Vallejo, 2013; Rodríguez y Treviño, 2016; ; Rodríguez, Mancinas y Orzúa, 2016; Rodríguez y Peixoto, 2016; Páez, Hevia, Pesci y Rabbia, 2015; Delgado y Yong, 2013).

Conclusión

A través de los resultados de esta investigación sobre la percepción de la diversidad sexual, se constata el arraigo de los mitos, estereotipos y

percepciones estigmatizantes entre los jóvenes regiomontanos. Los resultados obtenidos demuestran como existe cierto calado de distintos mitos y estereotipos en el estudiantado regiomontano a la hora de definir la homosexualidad tales como: identificarla solamente con hombres, asociarla a ser una opción extraña (híbrido), a un trastorno psiquiátrico o a un estadio de crisis existencial. También respecto a la bisexualidad en relación con cuestiones tales como: considerarla como una crisis identitaria, asociarla a personas indecisas, definirla como un trastorno de la personalidad e incluso invisibilizarla o negar su existencia y afirmar solamente la heterosexualidad y la homosexualidad. Así mismo, en referencia a la transexualidad, a través de las textualidades se alude a cuestiones como su identificación con cuestiones religiosas (pecado), al efecto de malas experiencias, así como a la intersexualidad y/o el travestismo.

Por otro lado, a través del análisis realizado se constata la existencia de alumnado cuyas actitudes frente a la diversidad sexual es negativa. Destacando su presencia respecto a cuestiones como: su vinculación a la existencia de menores cuya tutela o posible paternidad/maternidad refiera a personas no heterosexuales, al matrimonio o unión legal, aspectos vinculados tanto a la religión como al heterosexismo (familia, procreación, dicotomización y normalidad), así como a la diferenciación del espacio público y privado de las personas. No aprobando su expresión pública e identificando dichas categorías como modas e incluso manifestando actitudes hostiles (asco, incomodidad, ignorar, vulgaridad o miedo).

Sexo y nivel formativo se manifiestan como categorías determinantes en el sistema de creencias y configuraciones, arrojando diferencias significativas tanto en lo que respecta a la definición de conceptos (homosexualidad, bisexualidad y transexualidad) como a las actitudes frente a la diversidad sexual (paternidad/maternidad, matrimonio, prohibición y titularidad de derechos de las personas LGTBI y expresión afectiva en público). Así se observa como dichos mitos y estereotipos tienen un mayor calado respecto a la homosexualidad en hombres y preuniversitarios/as, en relación con la bisexualidad en mujeres y universitarios/as y sobre la transexualidad en mujeres y preuniversitarios/as. Por otro lado, las actitudes más negativas son registradas en hombres y alumnado universitario.

Si bien las cuestiones relativas a la igualdad de género han ido incorporándose paulatinamente como contenidos transversales a todos los niveles formativos, la diversidad sexual es la asignatura pendiente de los planes de estudios vigentes. Como herramienta preventiva, resulta fundamental para la deconstrucción de estigmas y la inclusión de la diversidad en un concepto ampliado de lo socialmente considerado como idóneo.

El Trabajo Social no puede permanecer ajeno a esta realidad que enlaza con su compromiso de origen de paliar la discriminación en cualquiera de sus formas. La evolución de la disciplina debe responder, en este sentido, a la

evolución de la propia sociedad, ofreciendo respuestas a las nuevas realidades. La exclusión, discriminación y estigmatización de las que es objeto el colectivo LGTBI son producto del etnocentrismo y de un sistema patriarcal en el que la desigualdad y la exclusión se asumen como patrón de respuesta ante lo diferente. El Trabajo Social dispone de los conocimientos y las herramientas técnicas necesarias para abordar la intervención en este ámbito específico, que debe incorporar a otros ya clásicos para la profesión. Del mismo modo, los planes formativos de la disciplina deben recoger como tema obligatorio el conocimiento sobre las personas LGTBI, tal y como se recoge en el documento *Sexual Orientation and Gender Expression*, aprobado por la Federación Internacional de Trabajo Social en su asamblea de junio de 2014.

Referencias bibliográficas

- Aggleton, P. y Parker, R. (2002). Estigma y discriminación relacionados con el VIH/SIDA. Marco conceptual y base para la acción. Ginebra: ONUDIDA.
- Balcázar, P.; González, N.; Gurrola, G. y Moysén, A. (2013). Investigación cualitativa. Toluca: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Barrientos, J. y Cárdenas, M. (2013). Homofobia y calidad de vida de gay y lesbianas: una mirada psicosocial. *Psyche*, 22(1), 3-14.
- Barrón, E., Salín, R. y Guadarrama, L. (2014). Encuesta para evaluar el conocimiento sobre las condiciones de diversidad sexo-genérica y homofobia en una muestra de alumnos universitarios. *Revista Mexicana de Neurociencia*, 15(5), 267-276.
- Blake, W. (2011). Si las puertas de la percepción se abrieran, todo se manifestaría como es: infinito. En R. Duranti, *Diversidad sexual: conceptos para pensar y trabajar en salud* (pp. 2-8). Buenos Aires: Ministerio de la Salud de la Nación. Recuperado de <http://www.paho.org/arg/images/Gallery/SIDA/Diversidad%20sexual.pdf?ua=1>
- Chamberland, L. y Le Betron, C. (2012). Réflexions autour de la notion d'homophobie: Succès politique, malaises conceptuels et application empirique. *Nouvelles Questions Féministes*, 31(1), 27-43.
- Crocker, J., Major, B., y Steele, C. (1998). Social stigma. En D. Gilbert, S. T. Fiske, & G. Lindzey (Eds.), *Handbook of social psychology* (pp. 504-553). Boston: McGraw Hill.
- De Barbieri, T. (2013). Sobre la categoría género: una introducción teórico-metodológica. *Debates en Sociología*, 18, 145-169.
- Delgado, S. y Young, C. (2013). Diferencias de actitud ante la homosexualidad entre los estudiantes universitarios de la Ciudad de México. *Odiseo. Revista electrónica de pedagogía*, 9(18). Recuperado en <http://odiseo.com.mx/articulos/diferencias-actitud-ante-homosexualidad-entre-estudiantes-universitarios-ciudad-mexico>
- Epstein, S. y Carrillo, H. (2014). Immigrant sexual citizenship: intersectional templates among Mexican gay immigrants to the USA. *Citizenship Studies*, 18(3-4), 259-276.
- FELGTB y COGAM [Federación Estatal de Lesbianas, Gais, Transexuales y Bisexuales – Colectivo de Lesbianas, Gays, Transexuales y Bisexuales de Madrid]. (2013). Estudio 2013 sobre discriminación por orientación sexual y/o identidad de género en

- España. Recuperado de <http://apuntesdepsicologia.es/index.php/revista/article/viewFile/294/275>
- García Suárez, C.I. (2007). *Diversidad sexual en la escuela. Dinámicas pedagógicas para enfrentar la homofobia*. Bogotá: Colombia Diversa.
- Goffman E. (2003). *Estigma. La identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu.
- González, R.M. (2012). Entre la violencia y la estigmatización. La construcción de identidades homosexuales en un grupo de jóvenes urbanos de México. XVII Conferencia Internacional de Historia Oral. Los retos de la historia oral en el siglo 21. Buenos Aires: Asociación Internacional de Historia Oral, IOHA y la Asociación de Historia Oral de la República Argentina.
- González, R.M. y Valles, R.M. (2012). La construcción de identidades homosexuales en México: Un caso de discriminación, intolerancia, violencia y estigmatización en un grupo de jóvenes urbanos. Recuperado de https://www.uaeh.edu.mx/investigacion/productos/4934/investigacioin_social_2012.pdf
- Granados, J.A. y Delgado, G. (2008). Identidad y riesgos para la salud mental de jóvenes gays en México: recreando la experiencia homosexual. *Cad. saúde pública*, 24(5), 1042-1050.
- Granados, J. A., Delgado, G. y Méndez, J.M. (2006). Homofobia y Salud. *Salud Problema*, 11(20), 35-52.
- Granados, J.A., Torres, C. y Delgado, G. (2009). La vivencia del rechazo en homosexuales universitarios de la Ciudad de México y situaciones de riesgo para VIH/SIDA. *Salud pública de México*, 51(6), 474-488.
- Herek, G. (2007). Sexual orientation and mental health. *The Annual Review of Clinical Psychology*, 3, 353-375.
- Killerman, S. (2013). *A guide to gender. The Social Justice Advocate´s Handbook*. Austin: Impetus Book.
- Kosofsky, E. (1998). *Epistemología del armario*. Barcelona: La Tempestad.
- Lozano, I. (2009). El significado de homosexualidad en jóvenes de la Ciudad de México. *Enseñanza e investigación en Psicología*, 14(1), 153-168.
- Lozano, I. (2014). Violencia institucional homofóbica y emociones de hombres gay de la ciudad de México. *Revista puertorriqueña de psicología*, 25(2), 298-312.
- Lozano, I. L. y Díaz, R. D. (2010). Medición de la homofobia en México: Desarrollo y validación. *Revista iberoamericana de diagnóstico y evaluación psicológica*, 2(30), 105-124.
- Maroto, Á. (2006). *Homosexualidad y trabajo social: herramientas para la reflexión e intervención profesional*. Madrid: Editorial Siglo XXI.
- Martínez, R. (2016). *La cultura de la homofobia y cómo acabar con ella*. Madrid: EAGLES.
- Mogrovejo, N. (2008). Diversidad sexual, un concepto problemático. *Revista trabajo social*, 18, 62-71.
- Molina, N.; Guzmán, O. y Martínez, A. (2015). Identidades transgénero y transfobia en el contexto mexicano: Una aproximación narrativa. *Cuadernos de Psicología*, 17(3), 71-82.
- Moral, J. y Martínez, J. O. (2011). Escala de actitudes hacia la homosexualidad: propiedades psicosométricas y aspectos diferenciales por sexos. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades*, 11(1), 105-124.

- Moral, J. y Valle, A. (2011). Escala de actitudes hacia lesbianas y hombres homosexuales en México 1: Estructura factorial y consistencia interna. *Nova Scientia*, 3(6), 139-157.
- Noreña, A.L., Alcázar, N., Rojas, J.G., y Rebolledo, D. (2012). Aplicabilidad de los criterios de rigor y éticos en la investigación cualitativa. *Aquichán*, 12(3), 263-274.
- Olvera, O. (2014). Propiedades Psicométricas de la Escala de Actitudes hacia la Bisesualidad. *Revista electrónica en Ciencias Sociales y Humanidades Apoyadas por Nuevas Tecnologías*, 3(2), 35-46.
- Ortiz, L. y García, M.I. (2005). Opresión internalizada y prácticas sexuales de riesgo en varones homo y bisexuales de México. *Revista Saúde Pública*, 39(6), 956-64.
- Ortiz, L. y Granados, J.A. (2006). Violence Against Bisexuals, Gays and Lesbians in Mexico City. *Journal of Homosexuality*, 50(4), 113-140.
- Páez, J.; Hevia, G.; Pesci, F. y Rabbia, H. (2015). Construcción y validación de una escala de actitudes negativas hacia personas trans. *Revista de Psicología*, 33(1), 153-190.
- Paradinas, M. (2016). El fin de la homofobia. Derecho a ser libres para amar. Madrid: Catarata.
- Parker, R. (2012). Stigma, prejudice and discrimination in global public health. *CADERNOS de Saúde Pública*, 28(1), 164-16.
- Parrini, R. y Brito, A. (2012). Crímenes de odio por homofobia: Un concepto en construcción. Ciudad de México: INDESOL, CDHDF, Letra S.
- Peralta, J.L. (2015). Transexualidades. Acompañamiento, factores de salud y recursos educativos. *Revista de dones i textualitat*, (21), 246-248.
- Penna, M. (2015). Homofobia en las aulas universitarias. Un meta-análisis. *Revista de docencia universitaria*, 13(1), 181-202.
- Pérez Guirao, F.J. (2014). Identidad y diversidad cultural. Una visión antropológica del género y la sexualidad. *Revista de Estudios Socioeducativos*, 2, 12-32.
- Platero, R. P. (2014). Trans*exualidades: acompañamiento, factores de salud y recursos educativos. Barcelona: Bellaterra.
- Pullido, M. A. P., Leyva, A. H., Ortiz, F. M., Mendoza, E. P., Rodríguez, P. P. y Rosado, S. (2013). Homofobia en universidades de la Ciudad de México. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 5(2), 93-114.
- Quintanilla, R., Sánchez, L.M., Correa, P. y Luna, F. (2015). Proceso de aceptación de la homosexualidad y la homofobia asociados a la conducta suicida en varones homosexuales. *Masculinidades y cambio social*, 4(1), 1-25.
- Ritzer, G. R. (2002). Teoría sociológica moderna. Madrid: McGraw-Hill.
- Rodríguez, L.M. (2016). El arraigo de las violencias: la Violencia Intragénero. México D. F.: Grañén Purrúa.
- Rodríguez, L.M. y Peixoto, J. M. (2016). La percepción de la homosexualidad entre estudiantes de trabajo social en México. *Imagonautas*, (8), 64-81.
- Rodríguez, L. M. R., Mancinas, S.E. y Orzúa, K.Y. (2016). Percepción de la transexualidad en estudiantes de trabajo social mexicanos: El contexto de Nuevo León. *Desarrollo, economía y sociedad*, 5(1), 35-64.
- Rodríguez, L.M. y Treviño, L. (2016). Sexismo y actitudes hacia la homosexualidad, la bisexualidad y la transexualidad en estudiantes de Trabajo Social mexicanos. *Global Social Work*, 6(11), 3-30.

- Rodríguez, Y.; Lameiras, M.; Carrera, M. V. y Failde, J. M. (2010). Evaluación de las actitudes sexistas en estudiantes españoles/as de educación secundaria obligatoria. *Psychologia. Avances de la disciplina*, 4(1), 11-24.
- Rodríguez, Y., Lameiras, M., Carrera, M.V. y Vallejo, P. (2013). Validación de la escala de homofobia moderna en una muestra de adolescentes. *Anales de Psicología*, 29(2), 523-533.
- Rosario, E., Millán, L. V. R., Cruz, C. F. L., Neris, M., y Acevedo, G. (2009). Saliendo del clóset en el trabajo: La relación entre el manejo de la identidad sexual, heterosexismo organizacional percibido, actitudes de trabajo y bienestar psicológico. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 20(1), 103-143.
- Schettini, P., y Cortazzo, I. (2015). *Análisis de datos cualitativos en la investigación social*. Plata: Editorial de la Universidad Nacional de La Plata (EDULP).
- Shibley, J. y Delamater, J. (2006). *Sexualidad humana*. Ciudad de México: McGraw Hill.
- Valles, M.S. (2000). *Técnicas cualitativas de investigación social*. Madrid: Síntesis Editorial.
- Viñuales, O. (2002). *Lesbofobia*. Barcelona: Bellaterra.

Notas biográficas

Luis Manuel Rodríguez Otero es Doctor en Trabajo Social. Docente-investigador de la Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano. Universidad Autónoma de Nuevo León (México). Correo: luismaotero@yahoo.es

Teresa Facal Fondo es Doctora en Sociología. Docente-investigadora de la Escuela Universitaria de Trabajo Social. Universidade de Santiago de Compostela (España). Correo: tfacal@euts.es

Recibido: 19-07-2017
Aceptado: 20-12-2018

 Licencia Creative Commons Reconocimiento (CC BY 4.0)

**LAS PREFERENCIAS INFANTILES EN LA EVALUACIÓN DE LA
CUSTODIA COMPARTIDA. UNA PERSPECTIVA SOCIOLÓGICA**

**THE CHILDREN'S PREFERENCES IN THE ASSESMENT OF JOINT
CUSTODY FROM A SOCIOLOGICAL PERSPECTIVE**

Raúl Ruiz-Callado

Dpto. Sociología I
Universidad de Alicante, España
raulruiz@ua.es

Rafael Alcázar

Dpto. Sociología I
Universidad de Alicante, España
rafael.alcazar@ua.es

Cómo citar / citation

Ruiz-Callado, R. y Alcázar, R. (2019) "Las preferencias infantiles en la evaluación de la custodia compartida. Una perspectiva sociológica". *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*, 14(1): 207-229. doi: 10.14198/OBETS2019.14.1.07

Resumen

La investigación aborda el tema de la custodia compartida en relación con uno de los criterios tenidos en cuenta por los tribunales de familia: las preferencias infantiles. Esta investigación pretende conocer las preferencias de los menores en relación con sus progenitores y cuidadores en la atención de sus necesidades. Una vez conocidas estas preferencias, se exploran sus diferencias según la edad y el sexo de los menores y se relacionan con el tipo de custodia atribuida por el Juzgado de Familia.

Se realizó un análisis de contenido de un total de 136 expedientes judiciales tramitados en los Juzgados de Familia de Alicante (España) entre los años 2014 y 2016. Los resultados muestran que las madres son reclamadas en mayor medida que los padres. No obstante, los padres adoptan un papel activo en

cuestiones lúdicas y en su seguridad. Las preferencias de los menores tienen relación con la custodia compartida y dependen más del sexo de los hijos que de su edad.

Palabras clave: Custodia compartida; preferencias de los menores, cambio social, divorcio, corresponsabilidad.

Abstract

The research addresses the issue of joint custody in relation to one of the criteria taken into account by family courts: the preferences of the children

The goal of this research is to know the preferences of children in relation to their parents and caregivers in meeting their needs. Once these preferences are known, they are related to the type of custody attributed by the Family Court between 2013 and 2016. A content analysis of a total of 136 judicial records was carried out.

The results show that mothers are in demand to a greater extent than fathers. However, fathers play an active role in playful and safety children needs. The children's preferences are related to shared custody and depend more on the gender of the children than on their age.

Key words: Joint custody; children's preferences; divorce; social change; shared parenting.

Extended Abstract

In the last years, we have been attending to a change of the family model, directly related to the evolution and transformations of society. There have been a number of legislative changes in the area of divorce. Thus, Law 15/2005 eliminated the requirement of judicial separation prior to divorce and introduced, for the first time, the possibility of agreeing on the shared custody of minors. Before this law, this possibility was not legally foreseen (Alascio, 2011).

A few years later, between 2011 and 2012, some law reforms were carried out by local governments in Spain, with two common denominators: the change in legal terminology, removing old concepts like visitation systems and bringing in new terms, such as joint custody. Moreover, these laws made the access to joint custody easier once the agreement between parents stopped being a requirement.

The legislative changes we are attending to are a reflection of a social change that affects the structure, dynamics and composition of families. In this sense, according to the National Statistics Institute (INE, 2010-2017), the percentage of judicial decisions in favour of the single custody model went from 83.2% in 2010 to 66.2% in 2017, while joint custody rates were increasing from 10.5% in 2010 to 30.2 % in 2017. Consequently, it can be noticed that we are witnessing a process of progressive change towards another one model in custody attribution which shared custody and sole mother custody will be similar in

The explanation of these changes has been debated by different authors and has received different names, for example, risk society (Beck and Beck-

Gernsheim, 2003), liquid society (Bauman, 2012), or network society (Castells, 2012).

In any case, for the study of shared custody, we need to know the criteria the court usually takes into account. (Arch, 2008; Ruiz-Callado and Alcázar, 2017). The establishment of this criteria of custody has been conforming under the different socio-cultural influences of each historical era in relation to the family. This criteria has not remained unmoved over time and has not been unrelated to social changes (Ramírez, 2003).

This research addresses the issue of shared custody in relation to one of these criteria identified as important: the preferences of the children about their parents where they are getting divorce. It is also studied to what extent the preferences of the children changes according to their age and gender and addresses the relationship of these preferences to shared custody. Finally, the children's preferences questionnaire was standardised, offering a frame of reference to contrast individual opinions and attitudes, especially when this opinion is distorted by family conflict, or when children are not able to explain with words what they feel.

In this research a content analysis of a total of 136 judicial files was taken into consideration in which joint custody was disputed during the period between June of 2013 and June of 2016 in the Family Court of Alicante (Spain).

In each of these files, the court had to determine the suitability of a shared custody model or a single custody model in favour of the father or the mother. In all these files, an expert report from the psychosocial team assigned to the family courts was carried out.

To carry out this research, two questionnaires were used. On the one hand, the socio-demographic data questionnaire, which records the variables: age of the father, age of the mother, age and gender of the children and kind of custody. On the other hand, the children's preference questionnaire (Ramírez, 2003) shows ten imaginary situations in which children claim the presence of their father, mother or another person. This choice is made according to ten activities that children usually do with their parents in their daily lives related to their basic needs: security, trust, support and recognition.

Fathers are most in demand in areas related to playing and safety, although less frequently than mothers. This may imply that the attribution of gender persists in the preferences of the children, being consistent with the traditional roles assigned to women and men.

Once the areas in which children demand their parents are known, we study the relationship between children's preferences and the variable age and gender of children. The results show that the degree of parental involvement does not depend on the age of the children but on the gender.

Studying this relationship in depth, we can see that mothers are better valued than fathers. On the one hand, boys value their fathers higher than girls do. On the other hand, girls value their mothers more than their fathers. The scores of the boys are more balanced between their parents. That may be showing a problem in the relationship between fathers and girls when divorce comes up.

The results show a relationship between the evaluation children make of their parents and joint custody. Therefore, fathers are better evaluated by children in shared custody than in single custody, however, mothers have similar scores in single custody and in joint custody. As a result, children's scores on their parents' assessments seem more balanced in shared custody and seem to have a more realistic picture of their parents.

The fact the children are heard in court, in cases of disputed custody, is supported by shared custody legislation. Thus, the child's opinions have to be taken into account according to their age and maturity. However, the will of the child does not always agree with their true interest (Viñes, 2012).

Therefore, the preferences of the children should be placed in context and taken into account with certain reservations (Warshak, 2003; Ramírez, 2017). To make up for these disadvantages, the judges use experts in custody evaluation, to determine whether the child's opinion has been correctly formed and is not conditioned by one of their parents (Viñes, 2012; Pinto, 2015). To do this, experts also need tools and questionnaires that allow them to make an assessment of the child in these special situations (Ruiz, 2013; Soto, 2016 and Simón, 2009).

The list of children's preferences is a non-standardized questionnaire that informs us regarding what the child thinks of his parents, but its scores can not be socially contextualised comparing them with groups of similar age.

Once the questionnaire has been standardised, the results show the normality range, pointing out the limits between the first and third quartile. The scores the children get below this range might mean that they have a distorted image of their parents, which would require a more detailed study by a professional. However, the list of children's preferences is not the only tool used by professionals. Moreover, the will of the child is not the only factor to be taken into account in the process of family breakdown. The assessment of shared custody requires a set of factors that must be weighted up (Ramírez, 2017). The preferences of the children is only one of them.

Introducción

En los últimos años estamos asistiendo a una reestructuración del modelo de familia, directamente relacionada con la evolución y las transformaciones propias de la sociedad. Se han ido produciendo una serie de cambios legislativos en materia de divorcio. Así, la Ley 15/2005 eliminó el requisito de la separación judicial previa al divorcio e introdujo, por primera vez, la posibilidad de acordar la custodia compartida de los menores.

Antes de esta ley dicha posibilidad no estaba prevista legalmente (Alascio, 2011). La aportación fundamental de esta norma consistió en hacer visible esta modalidad de custodia. Sin embargo, los requisitos para su aplicación fueron tan exigentes que, en la práctica, la custodia compartida se otorgaba de modo excepcional. (Pinto, 2015; Becerril, 2013). La necesidad del informe favorable

del Ministerio Fiscal fue, sin duda, el tema más controvertido durante unos años, hasta que finalmente fuese declarado inconstitucional.¹

Entre los años 2005 y 2010 el modo de acceso al régimen de custodia compartida exigía el consenso entre las partes. Por este motivo, su tramitación se realizaba casi exclusivamente por la vía del mutuo acuerdo y no entraba dentro del ámbito de la custodia disputada. En consecuencia, las resoluciones judiciales reflejaban el acuerdo entre las partes, pero el tribunal no se pronunciaba sobre la procedencia o viabilidad del régimen de custodia compartida.

Unos años después, en el periodo comprendido entre 2011 y 2012, se llevaron a cabo reformas legislativas² por parte de algunas comunidades autónomas con competencia en la regulación de las relaciones paterno-filiales, con dos denominadores comunes: el cambio en la terminología que regula dichas relaciones con la desaparición del término régimen de visitas y la flexibilización del acceso a un modelo de custodia compartida tras la ruptura familiar, ya que no se requería acuerdo entre las partes.

Los cambios legislativos referidos a los que asistimos son un reflejo de un cambio social que afecta a la estructura, dinámica y composición de las familias. En este sentido, según el Instituto Nacional de Estadística (INE, 2010-2017), el porcentaje de resoluciones judiciales favorables a un modelo de custodia única materna pasó de un 83,2% en el año 2010 a un 66,2 % en el año 2017, mientras que la modalidad de custodia compartida ha aumentado del 10,5% en el año 2010 al 30,2 % en 2017, por lo que se puede afirmar que se asiste a un proceso de cambio progresivo hacia un modelo en el que custodia compartida y custodia materna tienden a equipararse.

Custodia compartida y cambio social

La explicación de estos cambios ha sido debatida por diferentes autores y ha recibido distintas denominaciones, por ejemplo: segunda modernidad (Beck y Beck-Gernsheim, 2003), modernidad líquida (Bauman, 2012), o sociedad red (Castells, 2012).

Desde esta perspectiva, el estudio de la custodia compartida puede ser considerado como una expresión de este cambio social. En él se refleja de un modo claro el tránsito de un modelo de sociedad a otro. Ello supone la crisis del

¹ Sentencia del Tribunal Constitucional Nº 185/2012, de 17 de octubre.

² Legislación española sobre custodia compartida: Código Civil modificado por ley 15/2005. El gobierno actual está preparando una modificación sobre la materia. Decreto Legislativo 1/2011, de 22 de marzo de Gobierno de Aragón. Código Civil de Cataluña, Libro II, aprobado por Ley 25/2010 de 29 de julio. Ley Foral 3/2011, de 17 de marzo, sobre custodia de los hijos en los casos de ruptura de la convivencia de los padres de Navarra. La ley 5/2011, de 17 de marzo de la Comunidad Valenciana fue declarada inconstitucional por Sentencia del Tribunal Supremo 192/2016, de 16 de Noviembre.

modelo de familia patriarcal (Castells, 2003) que marca el paso a otro modelo de familia negociadora (Meil, 2006). El rasgo más característico de este tipo de familia respecto a los padres es la pérdida de legitimidad de los roles en función del género, así como el desgaste de la ideología patriarcal. Esto exige un reparto de las responsabilidades entre los progenitores y requiere de un mayor concierto entre ellos. En este contexto de negociabilidad de las relaciones y de los roles familiares emerge un nuevo pacto conyugal donde se desarrolla el modelo de familia.

La negociación de los roles de género entre los cónyuges y también de las normas y ámbitos de libertad individual que regulan su convivencia, así como la coparentalidad, emerge vinculada a la custodia compartida. Sin embargo, éste es un concepto abstracto y poliédrico (Ibáñez, 2004), con significados diferentes según quién, dónde o con qué intención se utilice. La custodia compartida se ha desarrollado a lo largo de las últimas décadas con encendidos defensores y furibundos detractores (Cea d'Ancona, 2006).

Criterios de atribución de la custodia compartida

Para el estudio de la custodia compartida es preciso hablar y conocer los criterios que tienen en cuenta los tribunales en las decisiones sobre la misma. Cuando hablamos de criterios se hace referencia a aquello que se considera al valorar una situación en la que debe recomendarse un sistema de custodia (Ramírez, 2003). El establecimiento de estos criterios de atribución de custodia se ha ido conformando bajo las diferentes influencias socio-culturales de cada época en relación con la familia, de manera que el estudio de dichos criterios tiene interés sociológico por cuanto trata de mostrar cómo la vida personal y las biografías individuales de las familias en proceso de ruptura están íntimamente conectadas con los acontecimientos históricos y con los procesos estructurales que se viven en un momento concreto (Bauman, 2004).

La evolución de estos criterios ha sido estudiada por Grisso (2006), observándose cómo la Revolución Industrial supuso un cambio en la composición y distribución de los roles en la familia, pues los avances científicos y médicos supusieron una disminución de la mortalidad y el aumento de la esperanza de vida que, junto con la industrialización, la incorporación de la mujer al mercado laboral, la legislación del divorcio y la movilidad geográfica de los trabajadores, fue cambiando la estructura de la familia y generando nuevas relaciones familiares. Consecuentemente, a partir de 1970 se produjo el auge de los principios de igualdad entre los sexos y se fue consolidando en la práctica judicial la doctrina del mejor interés del menor, cuyo principal exponente a nivel legal es el Acta de Michigan (1970), que aportó dieciocho criterios para determinar la custodia de los hijos y constituye el punto de referencia obligado para

el estudio de los criterios que tienen en cuenta los tribunales en la atribución de la custodia.

En España, Arce, Fariña y Seijo (2005) abrieron una línea de investigación sobre los razonamientos judiciales en procesos de separación a partir del estudio empírico de 1.000 sentencias civiles datadas entre 1993 y 1999. El estudio reveló que en más de la mitad no se observaba criterio alguno que fundamentara la decisión.

Arch (2008), Viñes (2012), Becerril y Venegas, (2017), realizaron una revisión sobre los criterios más relevantes tenidos en cuenta por los jueces y expertos en la toma de decisiones sobre custodia en España. Todos ellos, analizados individualmente, resultan cuestionables para la recomendación de un sistema de custodia, por lo que se sugiere su valoración conjunta. Entre estos factores se destaca: cuidador primario, preferencias en los niños, acceso al otro progenitor, continuidad de la vida familiar, ajuste familiar, estado emocional y ajuste psicológico de los padres, edad de los niños, no separación de los hermanos, infraestructura y nivel de conflicto familiar.

En el ámbito internacional, Ackerman y Brey (2011) hicieron una revisión de los criterios y de las prácticas que las diferentes instancias y profesionales han seguido en las evaluaciones de los sistemas de custodia. Los criterios que señalan como más importantes en la evaluación de la custodia compartida son: el grado de comunicación y de cooperación entre los padres, habilidades parentales similares, el mejor interés de los menores, los acuerdos entre los padres y los hijos y el mantenimiento del sistema de relaciones paterno-filiales. Por otro lado, como criterios negativos más importantes en la determinación de la custodia compartida se encuentra la falta de comunicación entre padres y el alto conflicto parental, las diferencias significativas en las habilidades parentales, la distancia geográfica entre domicilios, la presencia de consumo de alcohol y drogas entre los progenitores y la negligencia o el abuso sexual.

Posteriormente, Novo, Quinteiro y Vázquez (2013) continuaron la misma metodología de investigación aplicada a una muestra de 468 sentencias. Los resultados mostraron que todas ellas fueron motivadas por criterios como ser el cuidador habitual, la disponibilidad horaria y las circunstancias negativas en la vida del menor con el progenitor, tanto para la atribución de la custodia paterna como para la materna.

Recientemente han aparecido nuevos estudios sobre los criterios de atribución de la custodia compartida: Briones y Villanueva (2014) centraron su estudio en el impacto que había tenido la ley autonómica valenciana de custodia compartida en los expedientes judiciales de modificación de medidas. Desde el Derecho, Pinto (2015) hizo una descripción sobre los factores que son relevantes para los tribunales, profundizando en el modo cómo están siendo interpretados por la jurisprudencia

Marín, et al. (2017) realizaron, también, un estudio de los criterios considerados por los tribunales, pero comparándolos con las investigaciones con base empírica con el fin de encontrar discrepancias y analogías. En la misma línea, Solsona, et al. (2017) presentaron un estudio comparativo sobre todos los criterios que estaban previstos en las legislaciones autonómicas, destacando convergencias y divergencias entre éstas.

Este mismo año, Justicia, et al. (2017) exploraron las diferencias existentes entre los criterios judiciales empleados por los tribunales de dos comunidades autónomas con legislación diferente: Comunidad Valenciana y Andalucía. Asimismo, Ruiz-Callado y Alcázar (2017) se centraron en los factores que eran tenidos en cuenta por los Juzgados de Familia de Alicante tanto para aceptar como para rechazar la custodia compartida.

La proliferación de estudios sobre los criterios de atribución de la custodia compartida en los últimos años no es fortuita. Ocupan este lugar importante porque reflejan un orden social, un espacio de comunicación consensuada en torno a un concepto poliédrico, abstracto, indeterminado y muy controvertido (Ibáñez, 2004; Cea D´Ancona, 2006). La sociedad, como organización, necesita nombrar determinados fenómenos para llegar a tomar conciencia de los mismos como problemas sociales. La realidad social nace de una construcción dialéctica continua (Berger y Luckman, 1968).

En todos los estudios recientes consultados se pone de manifiesto que la opinión de los hijos es un factor que aparece recogido en todas las legislaciones sobre custodia compartida. Es, además, un factor al que en la práctica los tribunales otorgan importancia cuando se pronuncian sobre este asunto.

El hecho de que los menores deban ser oídos en el tribunal queda establecido en el artículo 92 del Código Civil. Sin embargo, para que su opinión sea tenida en cuenta es preciso que cumpla una serie de condiciones: madurez suficiente y que su opinión esté libre de presiones externas (Pinto, 2015). Un aspecto importante a ponderar por el equipo psico-social es la posible existencia de estas presiones o influencias externas, así como de la falta de consistencia o justificación de los deseos expresados por el menor. (Ruiz, 2013; Soto, 2016; Simón, 2009).

Existen estudios que advierten de las ventajas e inconvenientes de escuchar la voluntad de los menores y ofrecen una guía para su interpretación (Ramírez, 2017, Warzak, 2003; Pinto, 2015). Algunos otros, de base empírica, han recogido directamente la opinión de éstos. Así, Meil y Ayuso (2006) entrevistaron a escolares de diecisiete institutos españoles entre 11 y 16 años preguntándoles aspectos sobre la vida familiar. Morgado (2010) describió cómo era la implicación con la figura paterna de los niños y niñas que vivían con su madre tras el divorcio. Cifuentes y Milicic (2012) presentaron un estudio cualitativo de las narrativas de menores entre 9 y 12 años respecto a la separación de sus padres.

Escuchar a los menores y referirse a las preferencias infantiles en asuntos relacionados con la atribución de la custodia conduce inevitablemente a hablar del Síndrome de Alienación Parental (SAP). Se trata de un constructo técnico elaborado por el psiquiatra estadounidense Richard Gardner (1985) definido como un desorden que surge principalmente en el contexto de las disputas legales sobre la custodia de los hijos. Su manifestación primaria es la campaña de denigración de un hijo hacia uno de los progenitores, una campaña que no tiene justificación. El hijo está esencialmente preocupado por ver a un padre como totalmente bueno y a otro como lo contrario.

Sin embargo, el SAP no está reconocido científicamente como síndrome y su utilización en el ámbito judicial es polémica por su instrumentalización por distintos colectivos a favor y en contra de la custodia compartida. Este hecho conlleva dificultades para usar la etiqueta diagnóstica sin caer en disputas técnicas o científicas que no ayudan a las familias (Soto, 2016). En cualquier caso, independientemente de su consideración o no como síndrome, el estudio de las interferencias infantiles es un asunto que atañe a los equipos psicosociales encargados de la evaluación de la custodia disputada.

No obstante, pese a la relevancia de este criterio, cabe resaltar que las preferencias infantiles no son el único factor a tener en cuenta por el tribunal. Las decisiones judiciales son el resultado de la ponderación de un conjunto de variables y ningún factor es, por sí mismo, causa necesaria y suficiente como para la atribución de la custodia compartida. Por esta misma necesidad de ponderar en cada caso particular un conjunto de factores en un tema tan complejo como es la custodia disputada, abunda literatura científica que subraya el papel de los equipos psico-sociales que prestan asesoramiento al tribunal, subrayando riesgos y presentando propuestas de mejora.

Emery, et al. (2005) ya habían cuestionado la metodología tradicional utilizada hasta el momento por los expertos y planteaban la necesidad de centrar las evaluaciones sobre términos concretos y claros, subrayando la posibilidad de que los menores fuesen escuchados. En la misma línea, Kelly (2007) subrayaba la importancia de tener en cuenta el deseo del menor y lo relacionaba con la mejora en su adaptación personal, familiar y social, proponiendo que en los planes de parentalidad su opinión fuese tomada en consideración.

En España, Fariña, et al. (2010) también habían cuestionado algunos aspectos relacionados con la práctica y la metodología utilizada por los equipos psicosociales planteando la necesidad de adaptarlas a los nuevos cambios sociales. Posteriormente, Fariña, et al. (2017) propusieron un nuevo paradigma de justicia terapéutica que pretende facilitar la gestión de la ruptura de la pareja orientadora hacia una corresponsabilidad positiva.

Warshak (2003) ofrece una guía para aprovechar las oportunidades que brinda la posibilidad de escuchar a los menores, contrarrestando las dificultades y riesgos que ello conlleva. Propone que, además de escuchar directamente

sus preferencias utilizando las entrevistas y cuestionarios, se emplee la “voz colectiva del menor”, consistente en realizar estudios comparativos con población similar en edad y sexo que sirvan como referencia para la interpretación de las opiniones individuales. También considera relevante conocer las opiniones de personas que han vivido experiencias similares en el pasado.

Esta investigación pretende dar esa voz a los menores y conocer las preferencias de éstos en relación con sus progenitores y cuidadores en la atención de sus necesidades. El objetivo general de este estudio es conocer e identificar en qué medida y en qué tipo de áreas los menores reclaman a sus padres, madres o cuidadores. Una vez conocidas las preferencias de los menores en relación con sus progenitores y cuidadores en la atención de sus necesidades, se definen los siguientes objetivos específicos:

- a) Estudio de las variaciones de las preferencias infantiles según el sexo de los menores.
- b) Estudio de las variaciones de las preferencias infantiles según la edad de los menores
- c) Estudio de la relación entre tipo de custodia atribuida por el Juzgado de Familia y las preferencias infantiles.
- d) Finalmente, se procede a la estandarización del listado de preferencias infantiles. La estandarización del cuestionario consiste en ajustar las puntuaciones obtenidas con la intención de poder comparar los resultados facilitando su interpretación.

Las hipótesis que se plantean son las siguientes:

1. Los menores reclaman en mayor medida a sus madres en aquellos ámbitos relacionados con las necesidades de comunicación, organización de rutinas y afecto. Los padres son reclamados en aquellas áreas que tienen relación con la seguridad y las actividades lúdicas.
2. Las preferencias infantiles dependen del sexo de los menores. Los chicos reclaman en mayor medida a los padres que las niñas. Las madres son reclamadas por igual tanto por niños como por niñas.
3. Las preferencias infantiles dependen de la edad de los menores. Los niños reclaman en mayor medida a sus padres y las niñas a sus madres en edades tempranas. Sin embargo, estas diferencias pueden variar en adolescentes.
4. Las preferencias infantiles dependen del tipo de custodia. En custodia compartida los menores reclaman en mayor medida a sus padres que en custodia única.

Metodología

Para el estudio de los casos se ha realizado un análisis de contenido de un total de 136 expedientes judiciales en los que se disputaba la custodia compartida durante el periodo comprendido entre junio de 2014 y junio de 2016 en los Juzgados de Familia de Alicante (España).

En el periodo comprendido entre 2014 y 2016 los Juzgados de Familia de la ciudad de Alicante (España) dictaron 5.156 sentencias. Para la selección de los casos se descartaron todos aquellos expedientes que se tramitaron de mutuo acuerdo y se escogieron aquellos expedientes en los que se disputaba la custodia compartida, existían hijos menores y, además, los hijos habían sido entrevistados por el equipo psicosocial.

En total fueron 131 expedientes. En cada uno de estos expedientes una de las partes solicitaba la custodia compartida y la otra parte se oponía a ella. Por consiguiente, el tribunal debía determinar la idoneidad de un modelo de custodia compartida o, de lo contrario, se mostraba favorable a un modelo de custodia única a favor del padre o de la madre. En todos los expedientes la custodia compartida era una cuestión disputada. Además, existían menores que habían sido evaluados por el equipo psicosocial del juzgado. En dichos expedientes obraba un informe pericial del equipo adscrito a los Juzgados de Familia, la sentencia del tribunal con el fallo sobre el tipo de custodia adoptada y el listado de preferencias infantiles cumplimentado por los menores.

Para el acceso a la información se contaba con la autorización de la Consejería de Justicia de la Generalitat Valenciana, así como del consentimiento informado de los padres y tutores.

De la muestra estudiada, 70 fueron chicos y 66 chicas. El rango de edad oscila entre 8 y 12 años, puesto que el listado de preferencias infantiles (Ramírez, 2003), está destinado para menores en esta franja de edad. La media de edad de los chicos es de 9,89 años (desviación típica: 2,86) y el de las chicas de 10,2 (desviación típica: 2,87).

Respecto a la variable tipo de custodia, un 48,9% resultaron en custodia materna, 47,4% en custodia compartida y 3,7% en custodia paterna.

Instrumentos y variables

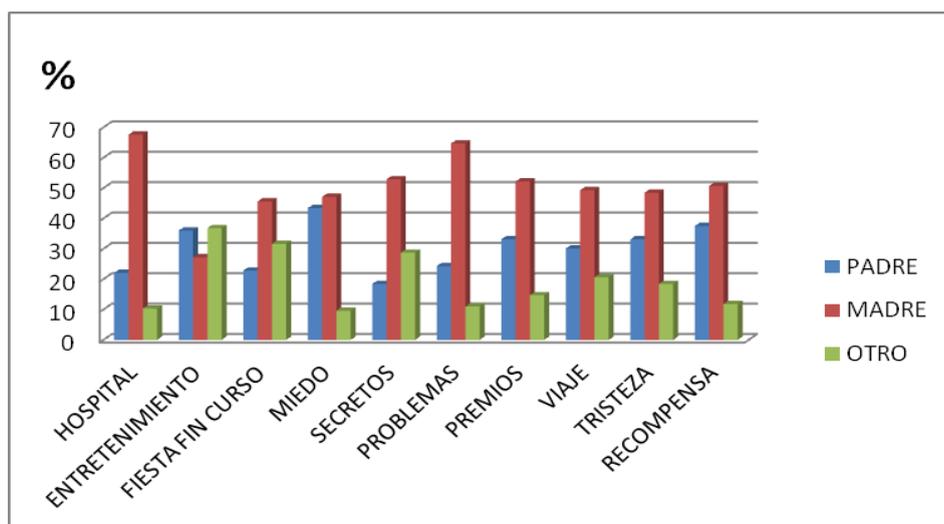
Para llevar a cabo esta investigación se emplearon dos cuestionarios. Por un lado, el cuestionario de datos sociodemográficos, con el que se registran las variables: edad del padre, edad de la madre, edad del menor, sexo del menor y tipo de custodia. Las categorías de esta última variable son: custodia materna, custodia paterna y custodia compartida. Por otro lado, el cuestionario de preferencias infantiles (Ramírez, 2003), que aparece en Anexo 1, muestra diez

situaciones imaginarias en las que los menores reclaman la presencia de su padre, de su madre u otra persona. Dicha elección se realiza de acuerdo con diez actividades que los menores hacen con sus padres en su vida cotidiana relacionadas con sus necesidades básicas: seguridad, confianza, apoyo y reconocimiento. Finalmente, con el listado de preferencias infantiles se calcula una nueva variable: índice global de preferencia del progenitor, con la suma de veces en las que el menor ha elegido al padre, a la madre o a otra persona.

Resultados

En el cuadro 1 se presentan las diez situaciones imaginarias previstas en el listado de preferencias infantiles en las que los menores reclaman a sus padres. Así, la presencia de la madre aparece demandada con más frecuencia, tanto por los chicos como por las chicas, en la mayor parte de las actividades mencionadas en los diez ítems, de modo especial en cuestiones que afectan a su atención inmediata y personalizada: cuidado en el hospital, comunicación íntima y compartir problemas y secretos. La presencia del padre sólo supera a la madre en la categoría de entretenimiento, aunque también se observa su reclamo en cuestiones que afectan a su seguridad y estímulo: cuando siente miedo y cuando espera ser recompensado. Respecto a la presencia de terceras personas, que engloba principalmente a amigos, hermanos y otros miembros de la familia, aparecen reclamados en cuestiones lúdicas (entretenimiento y fiestas escolares).

Cuadro 1. Ámbitos en los que los menores reclaman a sus padres.



Para averiguar si estas diferencias observadas tienen significación estadística, se presenta en la Tabla 1 el resumen de los resultados relativos a los contrastes de hipótesis realizados. El primer estadístico que se muestra (*t* de Student) es la diferencia entre las medias obtenidas por los padres y las madres respecto a la variable índice global de participación del progenitor. Se observa que el grupo de las madres ($M = 5,07$, $DT = 2,6$) obtuvo una puntuación mayor que el grupo de los padres ($M = 3$, $DT = 22$); esta diferencia resultó estadísticamente significativa, $t(136) = -6,99$, $p = .00$ (bilateral). Se rechaza la hipótesis nula que presume igualdad de medias y se acepta la hipótesis alternativa que informa de la diferencia, estadísticamente significativa, entre los valores medios obtenidos para padres y madres.

Tomando en consideración que la variable índice de preferencia global discrimina entre padres y madres, se presentan los resultados de forma diferenciada en índice de preferencia para los padres e índice de preferencia para las madres en el resto de los análisis bivariantes.

Tabla 1. Resumen de los contrastes de hipótesis de las variables estudiadas para las poblaciones con custodia compartida y custodia única:

VARIABLE DEPENDIENTE	VARIABLE INDEPENDIENTE	ESTADÍSTICO (a)	GL (b)	NIVEL DE SIGNIFICACIÓN	HIPÓTESIS NULA
INDICE PREFERENCIA GLOBAL	SEXO DE PADRES	$t = -6,65$	270	,000	RECHAZO
INDICE PREFERENCIA PADRE	SEXO DE HIJOS	$t = 3,43$	134	,001	RECHAZO
INDICE PREFERENCIA MADRE		$t = -3,73$	134	,000	RECHAZO
INDICE PREFERENCIA PADRE	EDAD DE HIJOS	$p = -0,1$	$n = 136$,074	ACEPTA
INDICE PREFERENCIA MADRE		$p = 0,11$	$n = 136$,61	ACEPTA
INDICE PREFERENCIA PADRE	TIPO DE CUSTODIA	$U = 1692$	$n = 131$,035	RECHAZO
INDICE PREFERENCIA MADRE		$U = 1416$	$n = 131$,001	RECHAZO

(a) El estadístico *t* de Student es utilizado para contrastar la hipótesis de que las medias en las muestras son iguales. El coeficiente de correlación *p* de Pearson es una medida del grado de asociación lineal existente entre dos variables en escala de intervalo. La prueba *U* de Mann-Whitney es utilizada como test no paramétrico debido al pequeño tamaño de los grupos.

(b) La columna GL indica los grados de libertad y el tamaño de la muestra (*n*).

Una vez observado que las madres son reclamadas en mayor medida que los padres en la atención de las necesidades básicas más inmediatas de los menores, y también conocidos los ámbitos donde son demandados, se pretende conocer si estas diferencias observadas dependen de las variables edad y sexo de los menores.

Para conocer el grado de asociación entre la variable dependiente índice de preferencia del padre e índice de preferencia de la madre con la variable independiente sexo de los menores, se ha utilizado el estadístico t de Student que compara los valores medios obtenidos en las muestras de chicos y chicas respectivamente.

Respecto a la figura del padre, se advierte que los chicos ($M = 3,7$, $DT = 2,3$) puntúan más que las chicas a sus respectivos padres. ($M = 2,4$, $DT = 2,1$). Además, estas diferencias son estadísticamente significativas, $t(136) = 3,43$, $p = .001$ (bilateral).

En relación con la figura de la madre, también se observan diferencias importantes en las puntuaciones que los menores ofrecen. Así, además de obtener mayores puntuaciones medias que tanto por parte de hijas e hijos, también se observa que las puntuaciones medias de las chicas ofrecen a su madre ($M = 5,8$, $DT = 2,7$) son mayores que las que ofrecen los chicos ($M = 4,3$, $DT = 2,3$). Estas diferencias resultan también estadísticamente significativas, $t(136) = -3,73$, $p = .00$ (bilateral).

En el análisis de la relación entre la variable edad de los menores e índice de preferencia de los padres se advierte que la edad no influye en la valoración de los menores. En estos casos, el estadístico r de Pearson, utilizado por ser dos variables cuantitativas, indica que no existen diferencias estadísticamente significativas en la valoración que hacen los menores de sus padres, tal y como se observa en la Tabla 1. [Índice padre: $t(136) = -.01$, $p = .074$ (bilateral)]; [Índice madre: $t(136) = .011$, $p = .61$ (bilateral)].

En cuanto a la relación existente entre la variable índice de preferencia del padre e índice de preferencia de la madre y la variable tipo de custodia, se observa que los padres obtienen mejor valoración de los hijos e hijas en custodia compartida ($Mdn = 3,5$) que en custodia única ($Mdn = 3$). Estas diferencias son estadísticamente significativas ($U = 1692$, $p = .03$). Por otra parte, las madres obtienen puntuaciones más altas en custodia única ($Mdn = 6$) que en custodia compartida ($Mdn = 4$). Estas diferencias son estadísticamente significativas ($Mdn = 4$; $U = 1416$, $p = .00$).

Se observa que en custodia compartida las valoraciones de los hijos e hijas no sólo son mayores para ambos padres, sino que aparecen más equilibradas, ya que la valoración de la figura del padre incrementa su valor, sin que se produzca un menoscabo en las puntuaciones obtenidas por las madres. Por el contrario, en custodia materna las puntuaciones entre los progenitores aparecen más descompensadas. Las madres son más reclamadas que los padres en custodia materna, mientras que el padre pierde peso, al ser reclamado con menos frecuencia.

En custodia exclusiva paterna ocurre el fenómeno contrario: las demandas son muy acusadas hacia el padre y mucho más escasas hacia la madre. Cabe precisar que se trata de una situación mucho menos frecuente. Tan sólo se

encuentran cinco casos en custodia paterna de los 136 totales. Las muestras de custodia compartida y custodia única están mucho más proporcionadas en 64 y 67 casos, respectivamente. Resulta evidente que, en caso de custodia disputada, los tribunales prefieren optar entre un sistema de custodia compartida, o de custodia única a favor de la madre. De este modo, el sistema de custodia única paterna aparece como residual, evidenciándose en el caso algún problema estructural de importancia como consumo de drogas, trastorno de personalidad u otra situación anómala en la madre.

Una vez conocidas las relaciones bivariantes se procede a la estandarización del cuestionario de preferencias infantiles, previa construcción de las variables valoración global de los menores respecto a sus padres, resultante del número de veces que cada progenitor aparece reclamado por el menor en cada una de las diez dimensiones del listado. En la Tabla 2 se señalan los estadísticos descriptivos de la variable valoración global que los menores realizan de sus padres.

La estandarización del cuestionario se obtuvo restando a cada puntuación el valor medio y dividiendo este resultado por su desviación típica. Transformada cada puntuación en un valor percentil, se indica la posición de cada puntuación dentro de una distribución o grupo de referencia. El intervalo de normalidad comprende todos los valores comprendidos entre el percentil 25 y el percentil 50. Por debajo del percentil 25 se encontrarán los valores más bajos de la distribución. Por el contrario, los valores más altos se encontrarán por encima del percentil 75.

Tabla 2. Estadísticos descriptivos correspondientes a la variable valoración global de los menores respecto a sus padres.

	PUNTUACIONES DIRECTAS			
	CHICOS		CHICAS	
	ÍNDICE PADRE	ÍNDICE MADRE	ÍNDICE PADRE	ÍNDICE MADRE
PERCENTIL				
25	2	3	0	4
50	4	4	3	5
75	5	6	4	8
N	70	70	66	6
Media	3,69	4,26	2,41	5,85
Dt	2,41	2,28	2,05	2,68

Nuevamente las madres ($M = 4,26$, $DT = 2,27$) obtienen una puntuación mayor que los padres ($M = 3,69$, $DT = 2,26$). Especial interés muestran las puntuaciones de normalidad correspondientes a los valores comprendidos entre el percentil 25 y el percentil 75. Así, los padres alcanzan una puntuación entre 2

y 5 puntos cuando son valorados por los hijos, mientras que su puntuación oscila entre 0 y 4 cuando son valorados por las hijas. Las madres consiguen unas puntuaciones entre 3 y 6 cuando son valoradas por los hijos y entre 4 y 8 si son valoradas por las hijas.

Discusión

Los resultados de la investigación muestran que las madres son reclamadas por los hijos y las hijas en casi todas las esferas relacionadas con sus necesidades: seguridad, comunicación, estímulo y afecto. Los padres aparecen más demandados en áreas que tienen relación con el juego y también con la seguridad, aunque con menos frecuencia que las madres.

Las niñas valoran más a sus madres en todas las edades, y también lo hacen con sus padres, pero bastante por debajo de lo que lo hacen a las madres. Este dato no pasó desapercibido en los estudios de Meil y Ayuso (2006) y de Morgado, (2010) quienes advirtieron que el sexo de los hijos jugaba un papel importante en la visión que los menores ofrecían de sus padres, puesto que las hijas tendían a tener mayor comunicación y complicidad con la madre en todas las edades, en especial en la adolescencia. Sin embargo, las diferencias observadas entre los chicos y las chicas en relación con sus padres parecen señalar un problema de comunicación entre las niñas con sus padres, especialmente en el contexto judicial. No obstante, esta observación podría alentar posteriores investigaciones con el fin de corroborar esta hipótesis.

Los datos obtenidos reflejan una relación entre la valoración que los menores hacen de sus padres y la custodia compartida. El deseo o voluntad de los hijos es un factor relevante en la evaluación de la custodia compartida (Viñes, 2012; Pinto, 2015). Sin embargo, estas opiniones deben ser tenidas en cuenta según la edad y madurez de los menores (Ramírez, 2017; Ruiz, 2013; Soto, 2016 y Simón, 2009).

A partir de los datos obtenidos, se observa que los padres están mejor valorados por los hijos e hijas en custodia compartida que en custodia única. Sin embargo, este incremento en la valoración de los padres no supone un menoscabo en la valoración de las madres, quienes no pierden reconocimiento en régimen de custodia compartida. Del mismo modo, las valoraciones de los hijos e hijas aparecen más equilibradas en custodia compartida, lo que podría indicar que los menores en este sistema transmiten una imagen más realista de sus padres, en la que se combinan las valoraciones positivas y negativas de un modo más repartido entre los dos progenitores y menos polarizado en uno de ellos.

Warshak (2003) propuso que además de escuchar la voz individualizada de los niños y niñas a través de entrevistas y cuestionarios, los datos pudieran

contextualizarse con lo que denominó “voz colectiva de los menores”, lo que implicaba la posibilidad, cuando fuese factible, de conocer las opiniones que sobre ese mismo aspecto tienen otros menores de la misma edad y sexo.

La estandarización del listado de preferencias infantiles ofrece la posibilidad de contextualizar las opiniones vertidas de modo individualizado por los menores. Los resultados de la investigación no ofrecen un instrumento sometido a las pruebas de fiabilidad y validez, pero la estandarización del cuestionario supone una guía para el profesional que utiliza el listado de preferencias infantiles en sus entrevistas con menores, pudiendo interpretar y comparar sus puntuaciones particulares que los menores ofrecen de sus padres respecto a las preferencias colectivas que los menores de la misma edad y sexo expresan de sus padres y madres. Así, por ejemplo, si comparamos el intervalo de normalidad comprendido entre el percentil 25 y el percentil 75 existente entre los chicos y chicas, los datos corroboran las bajas puntuaciones que las niñas ofrecen a sus padres, en contraste con las que ofrecen los niños.

Del mismo modo, las puntuaciones por debajo del percentil 25 señalan preferencias muy bajas de los menores hacia sus padres. Los menores que puntúan por debajo de este límite podrían tener una imagen distorsionada de sus progenitores, susceptible de valoración por los profesionales encargados de la evaluación de la custodia, al encontrarse, probablemente, con un caso de interferencia parental.

Por el contrario, las puntuaciones más altas y equilibradas entre los progenitores se corresponden con familias en custodia compartida.

Autores como Kelly, (2007); Ramírez, (2007); Arce, et al. (2005); Fariña, et al. (2010), recomiendan trabajar con estándares de custodia claros y contar con instrumentos de evaluación cortos, adaptados a muestras españolas y validados en el terreno forense (Ramírez, 2017). El hecho de trabajar con criterios objetivos de atribución de la custodia compartida ayuda la definición de estos estándares de evaluación. Los resultados obtenidos pueden arrojar luz a la difícil labor con la que se encuentran los técnicos que evalúan la idoneidad de la custodia cuando se enfrentan en la interpretación de los deseos y preferencias de los menores (Pinto, 2015).

Por otra parte, este estudio se ha centrado en la relación entre dos variables: índice de preferencias de los menores y custodia compartida. Podría ser interesante iniciar posteriores investigaciones incorporando más variables al modelo, ya que en el estudio de la custodia compartida es necesario tener en cuenta una serie de factores para su evaluación conjunta (Viñes, 2012; Arch, 2008 y 2011). Las preferencias de los menores y la participación de los padres en la atención de los hijos son condiciones necesarias, pero no suficientes, en la atribución de la custodia compartida.

A nivel metodológico, la mayor parte de los estudios provenientes de la sociología que abordan la comunicación entre padres e hijos son estudios de

prevalencia, dirigidos a la población general en forma de encuesta. En estos casos, son los progenitores los que hablan de esta comunicación paterno y materno filial. También existen otros estudios en los que los adolescentes son los verdaderos protagonistas y hablan de la relación con sus padres (Meil y Ayuso, 2006; Cifuentes y Milicic, 2010; Morgado, 2010). Sin embargo, tanto si son los padres como si son los hijos los protagonistas, el estudio se dirige a la población general. Una de las aportaciones que este trabajo realiza es, precisamente, que se trata de un estudio sociológico de incidencia, aplicado en el contexto judicial y centrado en una población afectada por el suceso de la ruptura familiar, ya que todos los menores entrevistados se encuentran en esa situación.

La mayor limitación que el estudio presenta es la localización y el tamaño de la muestra utilizada. La muestra recoge a 136 menores cuyos padres y madres se encontraban en trámite de divorcio contencioso y la custodia era una cuestión disputada en la ciudad de Alicante (España). Para una extrapolación de resultados sería necesaria la ampliación de la muestra a otras ciudades y comunidades autónomas, habida cuenta de las diferentes legislaciones existentes. No obstante, los datos ofrecen resultados que podrían contrastarse con menores que viven en familias intactas, alentándose así investigaciones futuras en un ámbito poco explorado.

Kelly, et al. (2005) planteaban la necesidad de reunir más información sobre los procesos relacionados con el divorcio con el fin de mejorar y enriquecer la investigación sociológica aplicada en el contexto judicial. Para ello es imprescindible la colaboración entre la Universidad y la Administración de Justicia competente. Este estudio es tan sólo un reflejo del resultado de esta colaboración.

Conclusiones

Los menores reclaman en mayor medida a sus madres en aquellos ámbitos relacionados con las necesidades de comunicación, organización de rutinas y afecto. Los padres son reclamados en aquellas áreas que tienen relación con la seguridad y las actividades lúdicas, o bien cuando esperan ser recompensados o sienten miedo. Se confirma, por tanto, la primera hipótesis relacionada con el objetivo de la investigación.

Las preferencias infantiles dependen del sexo de los menores. Las chicas demandan a la figura del padre muy por debajo de lo que lo hacen los chicos. Las valoraciones que chicos y chicas hacen de sus madres son altas y aparecen más igualadas respecto a las valoraciones que hacen de los padres. Las diferencias por sexo de los menores confirman la segunda hipótesis planteada.

Contrariamente a la tercera hipótesis formulada en cuanto a la relación entre preferencias infantiles y edad de los menores, no se han encontrado

diferencias estadísticamente significativas, por lo que se rechaza la hipótesis planteada en el estudio.

En un sistema de custodia compartida los menores reclaman en mayor medida a ambos padres y su presencia aparece más compensada. En custodia única se reclama más la presencia de la madre y menos la del padre. Se confirma la cuarta hipótesis planteada respecto a las variaciones en las preferencias infantiles según el tipo de custodia.

Finalmente, con la estandarización del listado de preferencias infantiles se ofrece un marco en el que los técnicos evaluadores de la custodia pueden interpretar los deseos de los menores, especialmente en aquellos casos de mediación del menor por el conflicto familiar. Los datos expuestos en forma de percentil confirman las variaciones que se producen en las preferencias infantiles en función del sexo de los menores.

Bibliografía

- Alascio, L. (2011). "La excepcionalidad de la custodia compartida impuesta (art. 92.8 CC): a propósito de la sentencia del Tribunal Supremo de 1 de octubre de 2010" *Revista para el análisis del Derecho*,(2),1-25. Recuperado en: http://www.indret.com/pdf/809_es.pdf.
- Arch, M. (2008). *La intervención de los psicólogos forenses en las evaluaciones periciales de guarda y custodia de los niños*. Tesis doctoral. Barcelona: Universidad de Barcelona.
- Arch, M. (2011). La Pericial psicológica en els procediments de família. *Món jurídic: butlletí del Col. legi d'Advocats de Barcelona*, 258, 26.
- Ackerman, M. y Brey, T. (2011). "Child custody evaluation practices: a 20 year follow-up". *Family Court Review*, 49 (3),618-628.
- Arce, R., Fariña, F. y Seijo, D. (2005). "Razonamientos judiciales en procesos de separación". *Psicotema*, 17, 57-63.
- Bauman, Z. (2012). *Vida de consumo* (1ª). México: Fondo de Cultura Económica.
- Becerril, D. (2013). Las custodias en los procesos de ruptura matrimonial en España. *Universidad de Granada* (1), 1-18.
- Becerril, D. y Venegas, M. (2017). *La custodia compartida en España*. Madrid: Dykinson.
- Beck, U. y Beck-Gernsheim, E. (2003). *La individualización: El individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas* (1ª). Barcelona: Paidós Ibérica.
- Berger, P. L., Luckmann, T., y Zuleta, S. (1968). *La construcción social de la realidad* (Vol. 975). Buenos Aires: Amorrortu.
- Briones, P. y Villanueva, L. (2014). Impacto de la ley de custodia compartida de la Comunidad Valenciana en las modificaciones de medida. *Anuario de Psicología Jurídica*, 24 (1), 43-48.
- Castells, M. (2003). *El poder de la identidad* (1). Madrid: Alianza Editorial.
- Castells, M. (2012). *Redes de indignación y esperanza: los movimientos sociales en la era de internet* (1). Madrid: Alianza Editorial.
- Cea D´Ancona, M.A. (2007). *La deriva del cambio familiar. Hacia formas de convivencia más abiertas y democráticas* (1). Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

- Cifuentes, O. y Milicic, N. (2012). "Crisis en la infancia: ¿qué piensan, sienten y dicen los niños sobre la separación de sus padres?" *Universitas Psychologica*, 11 (2), 469-480. Recuperado en: <http://www.redalyc.org>.
- Emery, R., Otto, R. y O' Donohue, W. (2005). "A critical assessment of child custody evaluations: Limited science and a flawed system". *Psychological Science in the Public Interest*, 6 (1), 1-29.
- Fariña, F., Arce, R. y Sotelo, A. (2010). "¿Es efectivo el estudio psicométrico estándar del peritaje del estado clínico y de la disimulación en progenitores en litigio por la guarda y custodia de menores?" *Revista Iberoamericana De Psicología y Salud*, 1 (1), 51-65. Recuperado de <https://www.usc.es/suips>
- Fariña, F., Seijo, D., Arce, R., y Vázquez, M. J. (2017). Custodia compartida, corresponsabilidad parental y justicia terapéutica como nuevo paradigma. *Anuario de Psicología Jurídica*, 27(1), 107-113. <https://doi.org/10.1016/j.apj.2016.11.001>.
- Gardner, R. (1985). Recent trends in divorce and custody litigation. *Academy forum*, 29 (2), 3-7.
- Grisso, T. (2003). Evaluating competencies: Forensic assessments and instruments (2^a ed) Nueva York, Kkuwer Academic/Plenum Press.
- Ibáñez, V. (2004). "El laberinto de la custodia compartida. Claroscuros de un solo nombre con varios significados". *Boletín De Derecho De Familia*, 4, (40-41), 1-15. Recuperado de <https://www.researchgate.net/.../280726891>
- Instituto Nacional de Estadística (INE). Estadística de Nulidades, Separaciones y Divorcios. 2010-2017. Recuperado en <http://www.ine.es/>
- Justicia, M. D., Alba, G., Fernández, M., y Justicia-Arráez, A. (2016). "Criterios judiciales en la atribución de guarda y custodia compartida: análisis exploratorio en comunidades autónomas con y sin legislación específica". *Psicología y Educación* 1, 2094-2102. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10045/64169>.
- Kelly, J. B. (2007). "Children's living arrangements following separation and divorce: Insights from empirical and clinical research". *Family process*, 46(1), 35-52. Recuperado el 9 de octubre del 2018 en: <https://www.researchgate.net>.
- Kelly, R., Redenbach, L. y Rinaman, W. (2005). "Family Law Custody Research: Determinants of sole and joint physical custody arrangements in a national sample of divorces". *American Journal of Family Law*, 19 (1), 25-43.
- Marin, M.; Dujo, V. y Horcajo, P. (2017). "Estudio comparativo de las decisiones de los magistrados del Tribunal Supremo español y los resultados de estudios empíricos sobre las implicaciones psicológicas en menores en situación de guarda y custodia compartida". *Anuario de Psicología Jurídica*, 27 (1), 115-125. <https://doi.org/10.1016/j.apj.2016.11.002>.
- Meil Landwerlin, G. y Ayuso, L. (2006). T.Y.R. The Youngsters' Reply Comparison of different parental models. La familia vista por las nuevas generaciones en España: la importancia de la familia y el reparto de las obligaciones entre hombres y mujeres. *Universidad Autónoma de Madrid* (1), 1-58. Recuperado de: https://www.uam.es/personal_pdi/economicas/gmeil/espaniol/documentos_de_trabajo/tyr.pdf
- Meil Landwerlin, G. (2006). *Padres e hijos en la España actual* (1^a). Barcelona: Fundación La Caixa. Recuperado de <https://www.uam.es>.

- Novo, M., Quinteiro, I. y Vázquez, M.J. (2013). "Cómo motivan los jueces la capacidad de los progenitores en las resoluciones judiciales? *Anuario de Psicología Jurídica*, 23(1),47-51.
- Morgado, B. (2010). "La relación con el padre tras el divorcio: La mirada de niños y niñas". *Estudios de Psicología*, 31 (1), 39-51.
- Pinto A. (2015). La custodia compartida en la práctica judicial española: los criterios y factores para su atribución. *Misión Jurídica: Revista de derecho y ciencias sociales*, 8(9), 143-175. Recuperado el 9 de octubre del 2018 en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5645592.pdf>.
- Ramírez, M. (2003). *Cuando los padres se separan: alternativas de custodia para los hijos: guía práctica* (1ª). Madrid: Biblioteca Nueva.
- Ramírez, M. (2017): *Las custodias infantiles. Una mirada actual* (1ª). Madrid: Biblioteca Nueva.
- Ruiz-Callado, R., Alcázar, R. (2017). "Factores determinantes en la atribución de la custodia compartida. Un estudio sociológico en los juzgados de familia". En Becerril, D. y Venegas, M. (Eds); *La custodia compartida en España*, Madrid, Editorial Dykinson, 109-125.
- Ruiz, P. (2013). *El Trabajador social forense en los tribunales españoles* (1ª). Málaga: Colegio Oficial de Diplomadas y Diplomados en Trabajo Social y AA.SS. de Málaga.
- Simón, M. (2009). Aportaciones del trabajo social a la pericial de familia. *Cuadernos de derecho judicial*, 2 (1), 175-210.
- Solsona, M., Spijker, J. y Ajenjo, M. (2017). "Calidoscopio de la custodia compartida". En Becerril, D. y Venegas, M. (Eds); *La custodia compartida en España*, Madrid, Editorial Dykinson, 45-54.
- Soto, R. (2016). *El trabajo social familiar: una ayuda para el sistema judicial en las crisis conyugales*. Tesis Inédita. Universidad Complutense, Madrid. Recuperado de <http://eprints.ucm.es/36986/1/T37010.pdf>.
- Viñes, D. (2012). "Medidas relativas a los hijos menores en caso de ruptura: Especial referencia a la guarda". *Indret: Revista para el Análisis del Derecho*, 3 (1), 9-55. Recuperado de http://www.indret.com/pdf/910_es.pdf.
- Warshak, R. A. (2003). "Payoffs and pitfalls of listening to children". *Family Relations*, 52 (4), 373-384. Recuperado www.fcs.okstate.edu.

Anexo 1. Listado de preferencias infantiles

LISTADO DE PREFERENCIAS INFANTILES

Nombre y apellidos: _____

Edad: _____ Curso escolar: _____

INSTRUCCIONES

Tienes que imaginarte en cada una de las situaciones que yo te voy a ir diciendo y entonces me dices a quien elegirías si te vieses en cada una de esas situaciones; a tu PADRE, a tu MADRE o a OTRA PERSONA.

RECUERDA: solo debes elegir a una persona para cada situación

	PAPÁ	MAMÁ	OTRA PERSONA
1. imagínate que estuvieras enfermo/a en un hospital y solo pudiese quedarse una persona contigo acompañándote, tú preferirías que se quedase...			
2. imagínate que estuvieras solo/a y muy aburrido/a, te gustaría que estuviera entreteniéndose contigo....			
3. imagínate que solo una persona pudiese acompañarte en la fiesta de fin de curso del colegio, tú preferirías que fuese...			
4. imagínate que estuvieses en un lugar que te diese un poco de miedo, te sentirías más seguro/a estando con.....			
5. imagínate que tuvieses que contar a alguien un secreto importante para ti, se lo dirías a ...			
6. imagínate que tuvieses un problema o te preocupase algo, te gustaría hablarlo sobre todo con.....			
7. imagínate que tuvieses que recoger delante de tus compañeros/as el premio a “el/la mejor estudiante” o a “el/la mejor deportista” de tu clase, te gustaría que estuviese allí viéndote.....			
8. imagínate que te tocasen en un sorteo dos invitaciones a un viaje fantástico (a Disneylandia o Port Aventura....) te gustaría que te acompañase....			
9. imagínate que te sintieras triste y desanimado/a, te gustaría que estuviese contigo animándote....			
10. imagínate que hubieses hecho algo que te hubiera costado mucho esfuerzo (por ejemplo un trabajo muy difícil del colegio), te gustaría que lo supiese y te felicitase.....			

Fuente: Ramírez González (2003)

Notas biográficas

RAÚL RUIZ CALLADO es profesor titular en el Departamento de Sociología I de la Universidad de Alicante e investigador asociado en el Centre de recherche en immigration, ethnicité et citoyenneté de la Université du Québec à Montréal (UQÀM). Ha sido profesor visitante en prestigiosas universidades europeas y americanas. Su producción investigadora se centra en el ámbito de la sociología de la población, el cambio social y la salud, siendo autor de numerosas publicaciones científicas de carácter y difusión internacional.

Departamento de Sociología I. Universidad de Alicante.

raulruiz@ua.es

Código Orcid: 0000-0002-6784-6225.

RAFAEL ALCÁZAR RUIZ es profesor en el Departamento de Sociología I de la Universidad de Alicante. Trabajador social adscrito al Instituto de Medicina Legal y Ciencias Forenses de Alicante. Sus áreas de investigación preferente versan sobre el divorcio, la custodia compartida y la violencia de género.

Departamento de Sociología I. Universidad de Alicante.

Rafael.alcazar@ua.es

Código Orcid: 0000-0002-8134-917X

Recibido: 24-08-2017

Aceptado: 29-11-2018

 Licencia Creative Commons Reconocimiento (CC BY 4.0)

NOTAS DE INVESTIGACIÓN

RESEARCH NOTES

**ESTILOS ALTERNATIVOS DE DESARROLLO LOCAL:
METODOLOGÍA UTILIZADA PARA EL CASO DE UNA
INVESTIGACIÓN ACCIÓN PARTICIPATIVA EN LA PROVINCIA
DE MÁLAGA**

**ALTERNATIVE STYLES OF LOCAL DEVELOPMENT:
METHODOLOGY USED FOR THE CASE OF A RESEARCH
PARTICIPATORY ACTION IN THE PROVINCE OF MÁLAGA**

Dra. Sabina Habegger Lardoeyt
Observatorio CIMAS, España
habeggersabina@yahoo.es

Dra. Iulia Mancila
Departamento de Didáctica y Organización Escolar
Universidad de Málaga. España
imancil@uma.es

Cómo citar / citation

Habegger, S. y Mancila, I. (2019) “Estilos alternativos de desarrollo local: metodología utilizada para el caso de una Investigación Acción Participativa en la provincia de Málaga”. *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*, 14(1): 233-257. doi: 10.14198/OBETS2019.14.1.08

Resumen

El objetivo de este artículo es evidenciar la necesidad de poner en circulación experiencias de investigación que atisban una incipiente producción creativa que permite experimentar con estilos de desarrollo comunitario. Para ello, presentamos una Investigación Acción Participativa desarrollada a nivel local, concretamente en la provincia de Málaga (España) que generó un laboratorio social polifónico, confluencia de distintas voces, prácticas y formas de hacer, y cuya finalidad última fue visualizar muchas de las problemáticas sociales diarias y concretas que vivíamos los habitantes. El proceso fue protagonizado por vecinos, vecinas, junto con movimientos sociales e investigadores, quienes

elaboramos un informe diagnóstico y los recursos metodológicos para afrontar dichas problemáticas y mejorar nuestro entorno.

Palabras clave: investigación acción participativa, ciudadanía, movimientos sociales, modelos territoriales, cartografía.

Abstract

This article's aim is to share research experiences with incipient results of innovative characteristics such as: styles of community development. We report on a Participatory Action Research experience carried out in Malaga province (Spain), which generated a polyphonic social laboratory. Its main purpose was to visualize concrete social problems that Malaga inhabitants lived on a daily basis. Neighbours, together with social movements and researchers, carried out a collaborative diagnosis report, as well as a guide to confront with the existing problems in order to solve them creatively.

Keywords: participatory action research, citizenship, social movements, territorial models, cartography.

Extended Abstract

This research carried out a diagnostic practice of the diverse territorial problems of Malaga province, involving a wide network of civil actors in a collective production of polyphonic, open, creative knowledge. The questions that guided this research revolve around 3 axes (urban speculation, precariousness and immigration) and are the following: to diagnose the territorial and urbanity problems of Malaga involving the existing Social Movements: to locate and make visible the focal points of conflict and social self-organization; to describe and connect resistance sources; to create networks and spaces for dialogue and communication between social movements; to interconnect, unify struggles and empower social spaces by circulating the practices of social movements as well as their own analyses; to visualize the damage / environmental and social impact, and to link the local problem with the global and the global with the local.

To answer these questions we have opted for a Participatory Action Research (PAR) to diagnose the territory and the context of the various conflicts that the current development model was causing in Malaga, involving the main affected and representing actors in this process.

We understand IAP as a type of collective research from the dialogical critical perspective, where the design and the process itself is constructed with the participation of the subjects; the situations experienced are problematized through reflective processes and various proposals that revert and / or improve these practices are developed in a participative way. This methodology is based on research techniques where conversations, analysis and social creativity workshops generate approximations "from" the context itself and "with" the protagonists (Rodríguez Villasante 2006, Martí, 2002, Alfama i Guillén, 2009). Specifically, the IAP has allowed us to tune into a common discourse respecting the peculiarity of the subgroups that composed it in a practice of democratic innovation for the improvement of our closest environment.

In the first phase (1st year) the research design has been carried out in a shared and horizontal manner, based on face-to-face meetings for a self-diagnosis and a collective projection to become a social research laboratory. This stage involved 303 people and lasted for 12 months. The used techniques were mainly 17 interviews, 15 participant observations, SWOT workshops (Gil Zafra, 1998) and other reflection workshops like various matrixes of proposals or mappings of involved actors. A research main group: Grupo Motor (Martí, 2000) was formed, including 10 people: an architect, critical with the city models that were being developed in Malaga, a lawyer and an environmental activist especially concerned with the quality of water and the impact of new urban policies, two sociologists, two activists from social, a critical graphic designer with the mass media and the critical need of project innovations, a pedagogue interested in social movements and new styles of citizen participation and hacker psychologist with innovative formulas of political organization.

The members of the Motor Group opened a democratic space of confluence of theory and practice, in relation to different sensitive issues and the struggles carried out by the different actors. Ethically, they all were co-researchers, co-participants of a common project that was developed in participative ways. The second phase (5 months) consisted of two main activities: the self-training (both methodologically and thematically) of the Motor Group and the fieldwork involving in a social cartography of the main conflicts and resistance in the province of Malaga (Pre- Report). A strategic planning has been developed collectively for the registration, systematization, categorization, analysis and production of the first reports around 3 thematic axes: urban speculation, precariousness and immigration.

Participatory planning allowed us to organize, systematize and analyse in a rigorous and creative way the enormous amount of information collected through 53 video-interviews, 6 drifts (observations during tours for a total of 14 hours), 11 conflict mapping workshops, 5 participant observations of assemblies and meetings (with the participation of 259 people) and 15 meetings of organizations, reading and analysis of documentation by the Motor Group. In this process, we have made use of digital tools, wiki, creation of collaborative web pages that allowed us to organize the material, record the decisions and show the previous reports that were generated for each axis of analysis.

In the third phase, more analytical in nature (7 months), the returns of the reports of partial diagnoses have been made with the participating groups. The Territorial Participative Diagnosis has been constructed in different open, public and accessible formats based on the triangulation of the information. Finally, the various initiatives and responses have been compiled, new proposals have been built and action agendas have been socialized. All this collective knowledge has been translated into different formats: a new social map (conflicts on the side A and proposals on side B), a cartographic video of the three themes (38 minutes) and a proposal guide. The participation in this stage was of 897 people.

Finally, we can mention the generation of new emerging action cycles (1 year), which have allowed us to interrelate with more than 300 people (constituting working groups around the potential of cartographic productions, carrying out workshops with activists, hackers, students in a master's degree in political science and public administration officials). In this period new spaces were generated with other networks, not so related, more hybrids, which allowed us to converge in diverse productions (including self-surveys in social movements, involvement-participation with secondary schools and institutes, academic seminars or promotion of new methodologies and programs in public administration).

The Participatory Diagnosis showed a multitude of geo-referenced conflicts and resistance around the 3 thematic axes: urban speculation; immigration and precariousness. Also, more than 200 citizen proposals to solve these conflicts were generated and could be summarized as follows:

- In relation to the real estate sector, 50 land planning and agriculture initiatives.
- In relation to the social sphere, 67 action of participation and networks, training, quality of life, cultures and peoples' identities, among others.
- In relation to the Environment area, 46 proposals on the new culture of water, the ecological valuation of our territory, food sovereignty, and proposals to paralyze the environmental impacts as well as strengthen their prevention.
- In relation to the Economic field, 30 proposals of tourism and employment.

Introducción

En los últimos años estamos viviendo una crisis de percepción, crisis que se apoya y se enmarca en una ciencia delineada desde el poder, con perspectivas epistemológicas concretas y sobre las que se construyen y re-construyen conocimientos esencialmente hegemónicos. Dichos conocimientos, especialmente avalados por miradas exclusivamente técnicas, vienen presentando formas muy concretas de diagnosticar y analizar los problemas sociales, ambientales y económicos de nuestras comunidades. Al mismo tiempo, este entramado, condicionado por criterios mercantilistas, avala estilos clientelares de gestión pública, influye en la toma de decisiones y legitima la implementación de políticas como medio de dominación y exclusión, afectando a nuestros territorios físicos y sociales así como configurando un modelo único de desarrollo en base a lógicas capitalistas (Habbeger y Mancila 2005, Habbeger 2008, 2017).

Muchas de estas prácticas se imponen y se reproducen en distintas latitudes del mundo, caracterizándose por ser insostenibles, moldeando un estilo de vida (principalmente consumista), y atentando sobremanera nuestros derechos. En definitiva, numerosos de los conocimientos creados y las herramientas de las

que se nutren para analizar la complejidad social, parcelan la mirada (Capra, 1992), se alejan bastante de las necesidades del bien común y no generan soluciones de fondo a muchos de los problemas actuales de nuestras comunidades.

De Sousa Santos (2008) nos alerta de la neutralidad en las ciencias y nos invita a pensar en la necesidad de posicionarse y asumir una posición ética y política; construir nuevos conocimientos desde una ecología de saberes, requiere de la visibilización y amplificación de prácticas contrahegemónicas, su difusión y circulación.

En este sentido, el artículo plantea la necesidad de considerar los entresijos epistemológicos, metodológicos, políticos e ideológicos de tales prácticas e intervenciones y preguntarse acerca de si contribuyen de forma significativa a la mejora de nuestras vidas y a la creación de una sociedad más justa y sostenible para todos (Freire, 1973; Max Neef, 1986; Matus, 1995, Maturana, 1996). Consideramos imperante adentrarse en un diálogo abierto que invite a la reflexión y facilite al avance en el campo del saber científico para el desarrollo comunitario en base a los desarrollos teóricos y las evidencias empíricas desde experiencias emergentes como los laboratorios ciudadanos. Las metodologías participativas, que implican a la vez teoría y práctica, aspectos subjetivos y objetivos, perspectivas locales y globales, individuales y sociales, personales y políticas, nos adentran en distintos paradigmas de investigación (Ibañez 1992; De Sousa Santos, 2005, 2007; Borio 2004, Ganuza, Olivares, Paño, Buitrago y Lorenzana, 2010; Rodríguez Villasante 2017).

Se está acostumbrado a que la universidad juegue un papel de experto, no que se abra a un juego polifónico, incluso podemos posicionarnos críticamente en relación a los modos de gestión de las investigaciones socio-educativas y los estilos que se promueven exclusivamente desde los especialistas. Por ello, según el marco epistemológico sobre el que nos situemos (Ibañez, 1986), se condicionan los resultados: las vivencias en ebullición podrían congelarse para describirse (paradigma distributivo-cuantitativo), o describirse y explicarse desde un plano contemplativo (paradigma estructural-cualitativo), o identificarse, analizarse y reflexionarse para provocar acciones de cambio y transformaciones por parte de los propios actores implicados en la situación (paradigma dialógico-investigación acción participativa).

A diferencia de los diseños de investigación convencionales, donde los objetivos están acotados, la asimetría entre el investigador principal y el "objeto" de estudio está marcado por el poder (especialmente por el poder en la toma de decisiones y la gestión del proceso de estudio) y donde los resultados vienen predefinidos por las hipótesis; cada vez hay más voces que plantean otras formas de construcción de conocimiento posibles, en donde diferente saberes y experiencias valiosas confluyen con el saber tradicional a través de procesos sentidos y compartidos de reflexión y acción, donde los objetos se convierten en sujetos de acción, logrando problematizar, visibilizar, analizar, comprender

las problemáticas comunitarias y promover estrategias colectivas de cambios y transformaciones. Hoy en día se viene experimentando con laboratorios ciudadanos, que bien por invitación del Estado, desde el ámbito empresarial/tecnológico o por irrupción de la población autogestionada, están configurando incipientes dinámicas y estrategias de co-construcción de conocimiento en donde actores varios (universidad, sociedad civil, movimientos sociales, profesionales de la educación, comunicación u otras ciencias sociales) están inmersos en procesos y proyectos colaborativos de transformación social (Romero-Frías & Robinson García, 2017).

Ahora bien, según Cohen, Manion y Morrison (2000) y Kemmis y McTaggart (2005) podemos hablar de tres modelos de producción de conocimiento dentro de este último marco de comprensión: modelos de investigación acción en tercera persona con un pronunciado carácter instrumental (ya que los proyectos son de una determinada duración y lo que se pretende es buscar soluciones rápidas y efectivas a un problema específico, una situación concreta y suelen ser promovidos y gestionados por un investigador-técnico), modelos de investigación acción en segunda persona que implican una comprensión profunda de las situaciones sociales y tienen un valor práctico en cuanto a la mejora de dichas situaciones y por último, los modelos de investigación en primera persona de carácter sociocrítico (los cuales evidencian y ponen de manifiesto los condicionantes estructurales y los ejes de poder asimétricos que vulneran nuestros derechos, anulan nuestra dignidad e impiden la participación, la autonomía, la libertad de acción y promueven otros campos de relación).

En algunos proyectos emprendidos, muchas veces tildados de participativos, lamentablemente distancian los posibles encuentros en torno a la mejora y el control democrático de quienes por un lado diagnostican (función que recae normalmente en técnicos/científicos especialistas), frente a quienes formulan las estrategias e implantan las medidas de “resolución” en conflictos y problemas sociales (función que suele incurrir en figuras políticas o con poder político), con respecto a quienes son intervenidos o asistidos (que suelen ser mayoritariamente el resto de la población civil). Las políticas públicas, aunque se configuran en el seno de un conjunto de redes de instituciones y grupos, y sus roles están predefinidos, promueven principalmente estilos de participación desde fórmulas de “poder-sobre” (Holloway, 2002), a través de dinámicas asistencialistas, clientelares y autoritarios (Pindado, 2005), y se trabaja de manera aislada y parcelada, acotados por rangos de poder; por el contrario, en este entramado de diversos de agentes (políticos, técnicos y ciudadanos), los estilos de participación podrían impulsarse con características de proximidad y visión interrelacionada (Canal, 2017).

En este sentido, el papel de la investigación social podría configurarse como otra forma de hacer pedagogía del territorio de manera que se conformaran redes de construcción de conocimiento más allá de las protestas, incorporando

vivencias invisibles, voces silenciadas, resistencias y prácticas emergentes en los espacios colaborativos de análisis y propuestas para la acción transformadora desde la colectividad. Por ello, se requiere de mecanismos y metodologías alternativas, innovadoras, para que los procesos de construcción de conocimiento puedan resolver de manera más democrática e inclusiva la multitud de problemas socioeconómicos que impactan en la ciudadanía, en los territorios y construyan conocimiento más creativo. Esta nueva epistemología, se incluye la participación de la ciudadanía, no solo en la problematización de los asuntos públicos sino en la manera de revertirlos y resolverlos (Azcueta, 2004; Rodríguez Villasante, 1994, 1995, 2002; Hernández, 2002). El reto se presenta en configurar laboratorios sociales polifónicos, donde suenen simultáneamente múltiples voces, con la intención de rescatar, conocer y poner en sintonía prácticas con elementos más o menos comunes, enriquecer el análisis y promover el entendimiento de la realidad compleja de nuestro entorno. Asimismo, el laboratorio social polifónico tiene como objetivo crear sinergias entre los diversos discursos y las acciones ciudadanas, lo que requiere de posicionamientos permeables, críticos a los modelos territoriales que se vienen instaurando desde políticas mercantilistas globales y locales y con capacidad de abrirse y ejercitar propuestas innovadoras en aras del bien común.

Metodología

Concretamente esta investigación consiste en una práctica diagnóstica de las diversas problemáticas territoriales y urbanísticas de la provincia de Málaga, involucrando a una amplia red de actores (investigadores, miembros de diferentes movimientos sociales, vecinos, representantes de la sociedad civil) en una producción colectiva crítica de conocimiento de carácter polifónico, cartográfico, abierto, creativo. Las preguntas que han guiado esta investigación giran sobre 3 ejes (especulación urbanística, precariedad e inmigración) y son las siguientes:

- Diagnosticar la realidad malagueña desde los Movimientos Sociales (¿cuáles son los temas sensibles, las denuncias, los anuncios, las redes, las manifestaciones en nuestra provincia? ¿cuáles son las experiencias y las expectativas de los movimientos?, ¿cuáles son las prácticas insostenibles y en qué nos afectan?, ¿a qué se deben los conflictos (causa/s) y qué efectos provoca en el territorio (consecuencias en lo físico y en lo social)?, ¿qué derechos se vulneran? ¿qué leyes o normativas se incumplén?, ¿qué actores intervienen en las decisiones? ¿qué empresas están relacionadas?, ¿qué información hay al respecto? ¿existen discursos técnicos, académicos, sindicales que sostengan estas miradas?).

- Localizar y visibilizar los focos de conflicto y auto-organización social (¿qué colectivos, grupos de personas o prácticas que podemos geo-refenciar en el mapa de la provincia?, ¿qué informantes clave nos puede ayudar a identificar los conflictos y los espacios de organización social en resistencia?, ¿quiénes son, dónde están, qué dicen, qué hacen, cómo se organizan, con quién?, ¿cuáles son las tendencias).
- Describir y conectar las bolsas de resistencia (¿qué discursos de resistencia existen en torno a los conflictos?, ¿qué denuncian y cómo lo justifican?, ¿quiénes reivindican cuestiones similares en el territorio?, ¿cómo se relacionan?, ¿qué similitudes/diferencias existen con otros nodos de resistencia?).
- Interconectar, unificar luchas y potenciar espacios sociales haciendo circular las prácticas de los movimientos sociales así como los análisis propios (¿qué discursos existen sobre los conflictos y qué interconexiones tiene en lo local?, ¿qué procedimientos, planes, proyectos comunes se desarrollan en torno a los conflictos?, ¿cómo se pueden unificar distintos movimientos sociales para conseguir una alternativa viable?).
- Visualizar el daño/impacto ambiental y social (¿Qué información producen las resistencias (datos, textos, imágenes y otros materiales)? ¿están sistematizadas? ¿es accesible para toda la ciudadanía?).
- Enlazar la problemática local con lo global y lo global con lo local. (¿cómo y con quiénes se toman las decisiones en proyectos sobre el territorio?, ¿existen actores o lógicas coincidentes, interdependientes?, ¿cómo se interrelaciona con lo global?).

Para dar respuestas a estas preguntas hemos apostado por una Investigación Acción Participativa (IAP) de manera que nos permitiera diagnosticar el territorio y profundizar en el contexto de los diversos conflictos que el modelo de desarrollo actual estaba causando, involucrando a los principales afectados y representando dichas realidades en códigos accesibles.

Entendemos por IAP un tipo de investigación colectiva desde la perspectiva crítica dialógica, donde el diseño y el proceso mismo se construye con la participación de los sujetos; se problematizan las situaciones vividas mediante procesos reflexivos y se elaboran participativamente propuestas que reviertan y/o mejoren sus prácticas. Esta metodología se nutre de técnicas de investigación donde las conversaciones, el análisis y los talleres de creatividad social generan aproximaciones “desde” el propio contexto y “con” los actores protagonistas (Rodríguez Villasante 2006; Martí, 2002; Alfama i Guillén, 2009). Ejemplos de investigaciones con esta metodología se han destacado en trabajos históricos de Freire (1973), Ander-Egg (1990), Marchioni (1992), Fals Borda (1990), y

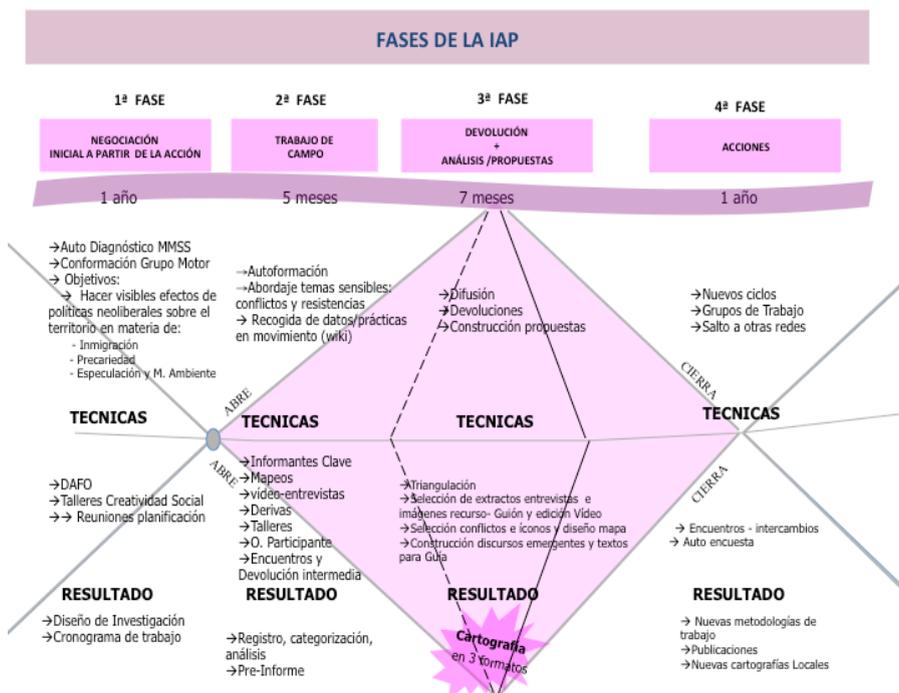
especialmente las prácticas promovidas por el Colectivo Iepala y Cimas en España, así como la sistematización de éstas últimas a través de la colección de *Construyendo Ciudadanía*, de la editorial Viejo Topo, muestran multitud de experiencias locales y más actuales en el campo de la salud, educación, empleo, autogestión, cultura, gestión pública, etc.

Concretamente, el proceso puesto en marcha y en sus distintas fases permite sintonizar un discurso común respetando la peculiaridad de los subgrupos que lo componían en una práctica de innovación democrática para la mejora de nuestro entorno más cercano.

En la primera fase (1 año) se realiza la construcción del diseño de investigación de manera compartida y horizontal. Será a partir de encuentros presenciales en un espacio de foro social (autodiagnóstico), donde se implican 303 personas (véase la Tabla 1 más abajo) y donde se desarrollan encuentros reflexivos con ciertos intereses y necesidades comunes. Las técnicas empleadas son principalmente 17 entrevistas, 15 observaciones participantes, taller DAFO -Debilidades, Amenazas, Fortalezas y Oportunidades (Gil Zafra, 1998) y otros talleres de reflexión (matrices de propuestas, mapeos de actores), análisis mediante informes y devoluciones correspondientes. Sobre una de las devoluciones empieza a nacer el diseño participativo hasta constituirse un Grupo Motor (Martí, 2000), que conformando por 10 personas, se compromete a emprender la investigación sobre el territorio focalizando el interés sobre conflictos y resistencias en 3 ejes, concretamente el grupo lo componen: un arquitecto crítico con los modelos de ciudad que se vienen desarrollando y con proyecto de final de carrera, un abogado y activista medioambiental preocupado especialmente por la calidad del agua y el impacto de las nuevas políticas urbanísticas, dos sociólogos, uno activista de incipientes estilos políticos desde los movimientos sociales y otro interesado de acompañar esta experiencia, una diseñadora gráfica crítica con los medios de comunicación masiva y la necesidad crítica de proyectar innovaciones, tres estudiantes de comunicación con creatividad y deseos de experimentar un proceso de investigación colectiva, una de ellas activista de un centro cultural okupa, una psicopedagoga con proyecto de tesis doctoral en los movimientos sociales y nuevos estilos de participación ciudadana y un psicólogo activista cultural y hacker con fórmulas innovadoras de organización política.

Los integrantes del Grupo Motor abren un espacio democrático de confluencia teoría y práctica, nutrido por los temas sensibles y las luchas protagonizadas por los diferentes actores, se posicionan éticamente al considerarse como co-investigadores, co-participantes de un proyecto común que se gesta participativamente, se hace propio y logra convertirse en un nuevo sujeto colectivo (Véase Fig.1).

Figura 1. Fases de la IAP



Fuente: Elaboración propia

La segunda fase (5 meses) consiste en dos principales actividades: la autoformación (metodológica y temática) del Grupo Motor y el trabajo de campo para la realización de una cartografía social de los principales conflictos y resistencias en la provincia de Málaga (Pre-Informe).

La cartografía social permite a las comunidades conocer y construir un conocimiento integral de su territorio para que puedan elegir una mejor manera de vivirlo. Es una propuesta conceptual y metodológicamente novedosa que hace uso de instrumentos técnicos y vivenciales (Habbeger y Mancila, 2005: 33).

Los primeros pasos se hacen desde las redes concretas de activistas: con apoyatura en la propia comunidad de conflicto como en otros actores con perfil técnico.

Para ello, se elabora de forma colectiva una planificación estratégica para el abordaje territorial: asumir el registro, la sistematización, la categorización,

análisis y producción de los primeros informes en torno a los 3 ejes temáticos: especulación urbanística, precariedad e inmigración.

La planificación permite que el Grupo Motor asumiera de forma rigurosa y creativa la ingente cantidad de información recogida (53 vídeo-entrevistas, 6 derivas -observaciones durante recorridos por un total de 14 horas-, 11 talleres de mapeos de conflictos, 5 observaciones participantes de asambleas y reuniones -con la participación de 259 personas- y 15 encuentros de organizaciones), se formara mediante lectura y análisis de documentación específica (AA.VV., Cimas, 2009) y se atuviera a una serie de tiempos donde producir pre-informes parciales y sincronizarse para una producción conjunta de diagnóstico territorial (apoyándose de herramientas digitales como una wiki).

En la tercera fase (7 meses), se triangula y se empieza a analizar, se construye el Diagnóstico Participativo Territorial y se socializa a la ciudadanía (devoluciones a los colaboradores). El diagnóstico se apoya de un formato cartográfico (abierto, público y accesible), concretamente sobre un mapa, un vídeo y un libro-guía. Se visualizan los conflictos, las resistencias, se recopila las diversas iniciativas y respuestas construidas (batería de propuestas emergentes y agenda de acciones). Concretamente el mapa en papel geo-referencia conflictos en la cara A y propuestas en la cara B, el vídeo de los tres ejes (de 38 minutos) evidencia el territorio a través de imágenes recurso y testimonios en primera persona, la guía (un libro de 184 páginas) deja huella del proceso con imágenes, extractos de entrevistas, textos propios de las resistencias y fichas de movimiento. La participación en esta etapa es de 897 personas.

Finalmente, podemos mencionar un punto de inflexión que abre nuevos ciclos de acción emergente (1 año), donde nos interrelacionamos con unas 300 personas más (se crean grupos de trabajo en torno a las potencialidades de las producciones cartográficas, jornadas, talleres con activistas y hackers por un lado y con estudiantes en máster de ciencias políticas o funcionarios de la administración pública por otro). En dicho periodo se empieza a crear nuevos espacios y saltos a otras redes, no tan afines, más híbridos (incluyendo auto encuestas en los movimientos sociales, implicación-participación con escuelas e institutos de secundaria, devoluciones en jornadas académicas, o impulso de nuevas metodologías y programas en la administración pública etc.). En la siguiente Tabla se sintetiza los instrumentos de recogida de información y los participantes:

Tabla 1. Instrumentos de recogida de información y participantes

1ª FASE (1 año)	
Negociación Inicial	
TÉCNICAS	CANTIDAD DE PARTICIPANTES
17 Entrevistas (individuales y colectivas)	20
15 Observaciones Participantes	193
Diario de campo de la investigadora	-
Análisis datos y 10 documentos	-
Fichas de Movimientos Sociales (MMSS) y Organizaciones	8
1 Taller D.A.F.O.	13
1 Taller Matriz Soluciones	13
1 Mapeo de actores (con Informante Clave -I.C.-)	1
3 Talleres de Devolución	45
2 Documentos Auto Diagnóstico	10
Sub Total	303
2ª FASE (5 meses)	
Laboratorio ciudadano - Grupo Motor: Trabajo de campo	
Grupo Motor (G.M.)	10
3 Mapeo de I.C desde el G.M.	11 (I.C.)
53 Video Entrevistas	53
5 Observaciones Participantes desde el G.M.	119
15 Fichas de los MMSS y Organizaciones	15
25 Análisis de documentos	-
17 Reuniones periódicas del G.M.	-
10 Mapeos de conflictos	39
6 Derivas	12
Sub Total	259
3ª FASE (7 meses)	
Devolución: Análisis y propuestas	
9 Talleres de socialización	273
7 Talleres de Devolución	624
Sub Total	897
4ª FASE (1 año)	
Acciones	
7 Grupos de trabajo (cartografías con metodologías participativas aplicadas a diagnósticos institucionales, barriales -comunitarios)	300
Sub Total	300
TOTAL PARTICIPANTES	1.759

Fuente: Elaboración propia

Resultados

Consideramos que el hecho de disponer de un producto cartográfico participativo (saberes, discursos, prácticas) y en multi-formatos tangibles y virtuales como el mapa, el vídeo, el libro-guía así como la sistematización del proceso en un wiki, concatena nuevas acciones, especialmente a raíz de su circulación con la devolución y socialización; produciendo incipientes ciclos sinérgicos con otros actores muchos más diversos: saltando de redes “afines” por las que nos veníamos moviendo a otras más “diferentes” (Martín Gutiérrez, 1998, 2001). Es decir, esta investigación, mediante la metodología de IAP y sus varios ciclos, permite construir un Diagnóstico Participativo Territorial, evidenciar una multitud de conflictos geo-referenciados y resistencias en los 3 ejes, como también construir baterías de propuestas, análisis y agendas de acciones de impacto. A continuación, presentamos algunos de los resultados según los objetivos de los que partíamos para construir el diagnóstico, así como resultados surgidos desde el análisis y la batería de propuestas emergentes. Finalmente compartimos algunos resultados en torno a la autoevaluación del Grupo Motor y los desbordes que llevan nuevas líneas de acción cartográfica y local.

Resultados desde el Diagnóstico Participativo Territorial

a) Especulación urbanística

El eje de Especulación y Medio Ambiente gira en torno al desarrollo incontrolado después de haber saturado la primera línea de costa, lo que empuja la especulación del territorio hacia el interior de la provincia. Un modelo de desarrollo con impacto insostenible, tanto ambiental (paisaje, recursos hídricos, sobreexplotación de canteras, desaparición de fauna y flora) como social (aumento exponencial de la población, desaparición de la cultura y producción de cada lugar, abandono de cultivos, modelo productivo basado en el turismo). Un modelo turístico masivo en base a un “marca” que termina de “vender” el territorio y donde la población autóctona apenas tiene poder en la toma de decisiones y solo sufre sus consecuencias (desplazamiento y expulsión de su población, pérdida generacional de empleos y parón en el relevo generacional en el campo, despoblación del centro de la ciudad y el centro de los pueblos, restricciones o sin acceso a agua potable a sus habitantes durante la mayor parte del año, infraestructuras de pagos como las autopistas sin beneficio alguno para los pueblos del interior, gestión privatizada de los servicios, etc.).

Numerosos actores identifican los temas sensibles que les afectan en su día a día: tendencias urbanizadoras, campos de golf y urbanizaciones, hoteles de nueva construcción, transformación del territorio al interior de la provincia,

impactos medios ambientales y sociales, agua, canteras, presas y trasvases, casas ilegales, conexiones (autopistas y aeropuertos, AVE), invernaderos, centrales térmicas y resistencias.

“Actualmente en todo Málaga, independientemente del color político de sus alcaldías, se está implementado en modelo de crecimiento marbellí. Este prototipo parte de un pensamiento único de desarrollo, y se materializa en un crecimiento urbanístico sin planificar, incontrolado, con una elevada cantidad de construcciones ilegales, toleradas por ayuntamientos, por la propia Junta de Andalucía, justificándose hacia la población con promesas de puestos de trabajo, la mayoría temporales y precarios. Este modelo, mediante sus urbanizaciones y campos de golf, trae consigo una masiva destrucción del medio ambiente: en la Costa del Sol no queda prácticamente franja de costa liberada de ese cáncer que también está a punto de colonizar el interior, como la zona de Antequera donde en el encinar protegido de la Pedrizas se proyectan cuatro campos de golf. Otro ejemplo ilustrativo: Coín, con un campo de golf sobre el acuífero que abastece al municipio...” (Entrevista J. M. C. miembro de Ecologistas en Acción- Málaga).

“En Antequera, Coín, Ronda, Gaucín, Jimena de la Frontera y en el resto del territorio de la provincia existen los mismos problemas que se padecen aquí: el intento de terminar con la idiosincrasia de los pueblos, sus particularidades, su agua, su paisaje...para obtener unos rendimientos económicos y de convertirlo todo en una mercancía. Pero hay cosas que están fuera del comercio y una de ellas es la autogestión. No nos vendemos...El proyecto para Villanueva del Rosario de 900 viviendas y un campo de golf no se puede hacer contra la voluntad de los 1330 vecinos (de un total de 3000 aproximadamente) que han firmado en contra del mismo” (Entrevista F. P. V, Coordinadora por la Defensa del Medio Ambiente Rural y Litoral).

Todo ello se georeferencia sobre la cara A del mapa: los conflictos y algunas descripciones como los proyectos urbanísticos que estaban desarrollándose y planificándose en el territorio (concretamente miles de viviendas y mediante iconos de macro urbanizaciones aprobadas y/o en construcción especialmente en pueblos del interior de la provincia), así como los hoteles en primera línea de costa y pueblos del interior y centros comerciales (bajo el icono de “*Hoteles*” aprobados o en construcción y “*catedrales de consumo*” respectivamente). También se geolocalizan proyectos los campos de golf y los que están en proyectos.

No obstante, algunos de los temas identificados no logran atajarse en profundidad por la temporalidad de la investigación y la necesidad de un cierre y devolución (concretamente presas, trasvases, AVE, invernaderos y casas ilegales). Por el contrario, algunas otras ideas no predefinidas surgen y son abordadas (análisis de PGOU, decretos, cambios en calificaciones de terreno aprobados en plenos municipales, estudios medio ambientales, convenios y ley del suelo). En cuanto al análisis de los procedimientos administrativos se identifican cómo los criterios técnicos, los planes de ordenación urbana, la

externalización del servicio público y la inexistencia de programas públicos o la composición de plenos municipales posibilita la proliferación de este modelo especulativo.

Para entender la magnitud de los conflictos urbanísticos, se logran identificar impactos concretos como el desborde de las infraestructuras locales y la desaparición de terrenos originalmente agrícolas y forestales, provocándose tasas indiscriminadas de más de 1.200 encinas, entre otras especies, la contaminación del agua, la modificación de las señas de identidad de los pueblos del interior, tanto en la infraestructura (amasijos de viviendas modernas y urbanizaciones en convivencia con las casas blancas típicas los pueblos, reconversión de suelos rústicos a suelos urbanizables, degradación del patrimonio), la pérdida de oficios y costumbres (adaptando la demanda del turista a la reformulación cultural y políticas de los municipios del interior) o la dificultad en el acceso a la vivienda (especialmente para jóvenes frente a la especulación promovida por el capitalismo posmoderno, privatización del suelo público), entre otras.

“(...) el 69% de las muestras analizadas de acuíferos de la cuenca Sur han arrojado niveles de nitratos por encima de los 50mg/l que establece la OMS como límite para aguas potables...A más contaminación de las aguas, más cantidad de cloro para su potabilización. Y se sabe que el cloro unido a determinados compuestos orgánicos que llevan las aguas contaminadas, dan lugar a los trihalometanos, que son substancias potencialmente cancerígenas, mutógenas y teratógenas. (Entrevista F.P.V. Coordinadora por la Defensa del Medio Ambiente Rural y Litoral).

b) Inmigración

La inmigración es uno de los ejes de conflicto que atraviesa la provincia. Desde el Estado se asiste aun intento de regularización de los flujos migratorios siempre incompleto, desbordado. Lo que se llama “régimen de fronteras” es un ejercicio sin éxito para controlar y gestionar estos flujos de personas trabajadoras, en aquellos nichos laborales abandonados por trabajadores autóctonos precarios. Por lo tanto, el eje de inmigración está íntimamente ligado al trabajo y la precariedad. Además, como otro dispositivo de control, el estatuto legal del inmigrante, determina su valor en el mercado de trabajo y su ausencia, una violación de los derechos básicos y causa de la discriminación múltiple y la exclusión social.

Gracias a los participantes en la investigación a nivel de colectivos o nivel personal, se han identificado las siguientes tensiones y problemáticas: espacios de flujos migratorios -cuencas, sectores productivos-, condiciones de trabajo, dificultades de acceso a la vivienda, los espacios de control y contención y disciplina de los flujos migratorios.

“...los marroquíes aquí no pueden trabajar sin un mediador. La prueba es que hay mucha gente con papeles y que está en la calle, todo el día buscando trabajo y no lo encuentra por ser marroquí, sobre todo, después del 11 de marzo y con lo de Isis...Hay gente que sufre más aquí que en su país, no tienen medios de vida, ni donde dormir, ni nada, gente que ha cogido muchas enfermedades, en la agricultura los tóxicos te lastiman la piel. Hay muchos marroquíes y africanos que no tienen nada, duermen en la playa, todos los días, eso está pasando a 15 minutos de aquí.” (Entrevista inmigrante marroquí, residente en Málaga).

También se identificaron las resistencias, asociaciones y especialmente personas no organizadas.

“Bueno, nuestra asociación trata de aglutinar a las diferentes culturas porque Marbella y su área de influencia acapara a más de treinta y cinco nacionalidades diferentes; la asociación juega un papel importante para los propios inmigrantes y no solamente eso; la propia sociedad marbellí puede beneficiarse. Te voy a dar un ejemplo de lo que está pasando: en el colectivo ucraniano, por ejemplo, y ruso, tenemos profesores de música de muy alto nivel y aquí estamos escasos”. (Entrevista representante Asociación Inmigrantes).

En el decurso de la investigación surgen temas sensibles emergentes, originalmente no contemplados como el de las personas inmigrantes en calidad de trabajadoras cuidadoras. En este sentido las propias redes que se identifican al inicio de la investigación se entrelazan con nuevos contactos y nuevas realidades que necesitan ser visibilizadas también.

Asimismo, se analiza la proliferación de internamientos y privación de derechos a inmigrantes en los CIE -Centro de Internamiento de Extranjeros y se geo-referencian de zonas de control y represión abusiva de inmigrantes, vulneración de derechos a la vivienda, al trabajo y vacíos institucionales.

“El problema del CIE de Capuchinos es que no siempre cuenta con un trabajador social- ahora mismo, por ejemplo, no hay ninguno- por lo que las personas que hay allí tienen una situación de completa exclusión y aislamiento, no hay nadie que monitoree las condiciones de este lugar...Tampoco cuentan con servicios médicos permanentes para atender a la población interna. No existe un equipo de mujeres para cuidar o asistir a las mujeres... Hay problemas de masificación, las celdas nos son individuales y además se trata de un centro que está custodiado, interior y exteriormente, por funcionarios de policía...Esto puede dar pie a todo tipo de abusos, como el caso de la violación ocurrido contra una chica brasilera, o la barbaridad de meter a 36 personas en una celda, como ocurrió en el incendio de la comisaría de Málaga donde murieron siete inmigrantes”. (Entrevista abogado ONG Andalucía Acoge).

Además, la canalización de responsabilidades públicas a intervención exclusiva de ONG´s es otra de las características de la provincia identificadas por nuestros participantes.

“...el Ayuntamiento de Málaga al inicio reunió todas las organizaciones para ver qué problemática hay, e intentar poner solución, luego ha ido empeorando. Otro modelo se ha basado en apoyar a organizaciones concretas que prestan servicios y convertirlos en oficinas del ayuntamiento. Para mí la administración que más tiene que decir al final sobre estos procesos, es la local. Si la administración local se empuja en que no da vivienda de protección, en no permitir el punto de encuentro a los inmigrantes, o en diferencias la atención a los inmigrantes, posiblemente esto produzca más conflictos” (Entrevista trabajador social ONG para la integración de las personas inmigrantes)

Estos aspectos se vuelcan en el Libro-Guía y otros en el vídeo. El mapa, en su cara A logra identificar con iconos y zonas de intensidad la conflictividad del eje.

c) Precariedad

La precariedad es un fenómeno complejo que va más allá del ámbito laboral y afecta la misma capacidad de decisión y libertad sobre la propia vida y actividad social, generando una situación de impotencia, malestar, sometimiento y alienación de las personas.

“He trabajado en tres empresas distintas, y la verdad es que fueron lamentables: desde no respetar horarios, no respetar las horas pactadas anteriormente, condiciones que no van de acuerdo ni a la propuesta ni a la capacidad personal... Te podría contar muchos ejemplos de falta de respeto en todos los sentidos. Hay una sensación de que uno no tiene derecho al reclamo y dentro de la propuesta laboral se incluye el maltrato, usar tu tiempo y tu vida como si fuera propiedad del empresario” (Entrevista extrabajadora Pasta City).

Varios de los entrevistados coinciden en

“que es una situación insuficiente para el bienestar de las personas” (Entrevista trabajador de Telefónica).

¿En qué consiste este fenómeno? El mismo entrevistado nos iba dando pistas:

“Hay factores que son indicios de esta precariedad: temporalidad, desregulación, contratos basura, un salario mísero que no te da ni para un alquiler de una vivienda” (Entrevista trabajador de Telefónica).

Al seguir conversando con trabajadores del sector de los servicios (limpieza, telemarketing, servicios sociales, sector de hostelería, ferroviario, construcción o sector público) se identifican temas sensibles como: focos de precariedad laboral, índice de precariedad/temporalidad, características del trabajo, incumplimiento de convenios, subcontratación, en definitiva los retazos de las denominadas “vidas precarias” en una sociedad del miedo y la fragmentación social. Múltiples testimonios nos hablan sobre la flexibilidad laboral, condiciones en

la siniestralidad laboral, tanto desde el sector servicios, sector público y sub-contrataciones.

Por otro lado, la reflexión colectiva en base a la resistencia de muchos actores, posibilita identificar las causas, los agentes responsables y los entramados especulativos que producen una economía marginal (formados por empresas, actores políticos, instituciones, promotoras, inmobiliarias, partidos políticos, empresas de servicio y trabajo temporal, telecomunicaciones), así como los pulmones sociales en resistencia, tanto asociaciones como personas sin organizar que componen el discurso de la denuncia y atisban itinerarios de acción colectiva (huelga, movilizaciones por la mejora en la conflictividad laboral en el marco de convenio), etc.

“Las mismas condiciones de miseria, esa precariedad misma, hace que la gente se movilice, porque ganar 4 euros la hora trabajando para una multinacional que en esa hora gana miles de millones de euros en toda el mundo, de alguna manera te hace que te rebeles...” (Entrevista teleoperador).

Esta información se vuelca en los 3 formatos, mediante micro informes, transcripciones de entrevistas y acompañamiento en manifestaciones y asambleas. Además de los tres ejes del conflicto, destacamos aspectos de interés en cada uno de los 3 formatos utilizados para presentar los resultados.

En el caso del mapa, se logra cubrir parte de los objetivos relacionados con la identificación, localización, visualización y descripción de los conflictos (especialmente la cara A y mediante iconos, ventanas de datos y zonas de intensidad) así como también identificar los espacios de auto-organización social (mediante la geo-referencia de “*Movimientos y redes en defensa de sus formas de vida, creaciones y resistencias. Pulmones Sociales*”) y los mapeos de actores con las que el Grupo Motor se retroalimentó (cara A y B respectivamente).

Las cuestiones más descriptivas del Diagnóstico cartográfico se vuelcan en la cara B (mediante diagramas que surgen de la categorización de la información, ventanas y redacción de micro informes que detallan los procesos de conflicto y resistencia, causas y efectos, entramados de actores, proyectos e intervenciones). Y se posibilita evidenciar también los procesos en movimiento, las acciones de las resistencias, algunas de las propuestas de la batería como futuras agendas de encuentro y dinamización.

El vídeo por su parte resulta un formato que posibilita incorporar voz y rostros a los relatos de denuncia, así como incorporar una dimensión subjetiva, imágenes, recursos de los paisajes y las realidades denunciadas; algunas animaciones permiten generar un efecto comunicativo importante como al mismo tiempo concatenar los 3 ejes.

Finalmente, el libro – guía permite socializar muchos extractos de entrevistas con migrantes, testimonios de trabajadores, vecinos y ecologistas, análisis a través de textos construidos durante la investigación y textos críticos

elaborados por expertos comprometidos, lo que permite entrelazar la problemática global con la realidad local, contextualiza, explica y detalla los conflictos (a través de aportes de especialistas, economistas, físicos, profesores, sindicalistas, arquitectos, presidentes de asociaciones de vecinos, estudiantes, abogados, etc.), las fichas de movimientos con contactos terminan de ofrecer cauces de comunicación con las resistencias; y la publicación en copyleft también posibilita reproducir el material bajo dicha licencia.

A continuación, en el marco de acciones construidas en el proceso y desde varias perspectivas, mostraremos sintéticamente a modo de ejemplo la batería de propuestas:

Resultados desde la Batería de Propuestas

- a) Desde los ejes de investigación y con carácter de temáticas concretas surgieron más de 200 propuestas ciudadanas que se podrían resumir de la siguiente forma:
 - 50 iniciativas en relación al ámbito urbanístico propiamente dicho, lo que comprenden propuestas desde la planificación del territorio y la agricultura.
 - 67 iniciativas relativas al ámbito social, con acciones desde la participación y las redes, la formación, la calidad de vida, las culturas y las identidades de los pueblos, entre otras.
 - 46 propuestas en relación al ámbito del Medio Ambiente con propuestas sobre la nueva cultura del agua, la valoración ecológica de nuestro territorio, soberanía alimentaria, y propuestas para paralizar los impactos medioambientales así como fortalecer su prevención.
 - 30 ideas referentes al ámbito Económico, con propuestas desde el turismo y el empleo.
- b) Desde el ámbito de la comunicación, la difusión de resultados y la propulsión de investigaciones sociales participativas y laboratorios sociales se propuso proseguir con el mapeo de redes sociales, tejer redes de alianzas desde proyectos comunitarios, fortalecer los vínculos estratégicos (redes de afines, incorporar diferentes y acercar ajenos), fomentar el movimiento ciudadano y trabajar desde redes de apoyo, organizarse mejor desde la sincronización de varios tiempos y estilos de participación, coordinar actividades de visibilidad bajo un calendario común en toda la provincia, realizar mesas redondas auto gestionadas: Encuentros en Movimientos (temáticos) e itinerantes por toda la provincia, etc.

- c) Desde la evaluación del propio Grupo Motor se generaron 4 líneas fuerza para un Plan de Acción Integral (Rodríguez Villasante, 2006) en torno a la formación, impulso de una segunda fase de Investigación Acción Participativa, usando las posibilidades de las nuevas tecnologías y las redes sociales y un proyecto de comunicación alternativa desde los Movimientos Sociales.

En cuanto a las agendas creadas, desde los diversos ejes como de los entresijos que resurgieron a partir de las devoluciones por toda la provincia e incluso a nivel regional y nacional, se generaron acciones y nuevos grupos de trabajo, nuevas cartografías locales, workshops universitarios en distritos de la ciudad y pueblos del interior, nuevos ciclos de IAP del Grupo Motor con Institutos de Secundaria, fortalecimiento de redes de ecologistas en una coordinadora provincial, plataforma de Inmigrantes, nuevas investigaciones en centros sociales autogestionados e implicación en procesos de democracia participativa en varios municipios del interior.

Discusión y conclusiones

Sin duda, la propia dinámica de este laboratorio social polifónico llegó a desbordar la propuesta inicial, reconstruyendo los discursos desde las necesidades y conflictos comunes, creando un conocimiento compartido con actores diferentes y, estratégicamente, fortaleciendo la investigación como medio para visibilizar problemáticas territoriales, nuevas cartografías locales y proponer alternativas de cambio, en definitiva, nuevos itinerarios de acción que se abrían y continuaban sus trayectos. Al mismo tiempo, fue el espacio abierto de confluencia de las voces y los rostros de aquellas personas que muchas veces están ausentes en el discurso oficial y la agenda de los nuevos modelos de desarrollo y gestión pública de nuestras comunidades. El laboratorio social polifónico permitió registrar, sistematizar y visibilizar muchas denuncias y resistencias y se convirtió en un espacio ciudadano desinstitucionalizado, alternativo y propositivo, promoviendo una “democracia activa de intervención” (Presno Linera, 2014).

Más allá de enumerar y explayarse en los factores que generaron sinergias, se podría decir que fue la confluencia de varios aspectos lo que permitió dibujar un proyecto social común, innovador, de co-construcción de conocimiento para un nuevo estilo de desarrollo comunitario.

Sobre todo, el deseo de experimentar desde los movimientos sociales, aprender, compartir y generar capacidades y recorridos varios, como al mismo tiempo la humildad manifiesta y la actitud necesaria para relacionarse de igual a igual y aprender unos de otros. Asimismo, la propuesta formal desde el marco de la academia, como proyecto de tesis doctoral de la Facultad de Ciencias de

la Educación de la Universidad de Málaga, resultó fundamental en promover esta experiencia. La metodología propuesta de Investigación Acción Participativa creaba un marco horizontal, un modelo abierto a construir conocimiento donde el diseño no venía predefinido, sino que se construiría con todos los participantes. El hecho que hubiera un proyecto colectivo de investigación optimizó y dinamizó lo que en otras ocasiones se había demostrado como algo inédito, posible, pero con impulsos intermitentes desde los movimientos sociales que mostraban una desconfianza creciente hacia los partidos y dirigentes políticos, pero no terminaban de sincronizarse en una tarea compartida (Presno Linera, 2014). El haber desarrollado una negociación inicial, de manera presencial, próxima y con metodologías participativas, dio lugar a que se saltara de enfoques individuales, así como disgregados -característicos de aquellas organizaciones sociales - a generar un proceso de apropiación colectiva.

Esta tarea conlleva a diseñar estratégicamente el tipo de participación y los medios a través de los cuales se implique la ciudadanía. En este sentido se complementó la dinamización de los espacios reales con los virtuales. Los modelos organizativos requieren tanto de espacios virtuales, pero también de lo tangible, del encuentro, la discusión, el diálogo y la construcción colectiva. El uso de las redes sociales y las herramientas virtuales facilitaron la aceleración en determinados momentos del proceso, como por ejemplo agilizando el registro y la visualización compartida y volviendo a los espacios de trabajo mucho más operativos.

Un tercer aspecto o factor a tener en cuenta en el buen desarrollo de esta experiencia fue la financiación del proyecto en parte, ya que cubría únicamente gastos de traslados para el trabajo de campo, la edición de un material audio visual y la publicación de los resultados en diversos formatos creativos.

Construir conocimiento desde la realidad compleja y las necesidades tal como se vivían y se sentían en primera persona y con los actores afectados permitió construir “una democracia de implicación” (Presno Linera, 2014) y un conocimiento común crítico, más allá los discursos y prácticas neoliberales que defienden el estatus quo y atentan contra los derechos humanos, la sostenibilidad medioambiental promoviendo un modelo de ciudad y de región que excluye a la ciudadanía en su planificación, control y supervisión.

Otro de los factores influyentes para que estas sinergias se dieran quizás fuera la oportunidad de socializar tanto el proceso como los resultados en un evento de 3 días en forma de jornadas abiertas. El fluir de los aprendizajes, los saberes y capacidades tan diversas permitió que, desde conocimientos vivenciales, desde el activismo y el conocimiento técnico, nos introdujéramos en un abordaje integral y en desarrollar una batería de propuestas desde diversas perspectivas. Las fechas de este evento permitió al Grupo Motor calendarizar y programarse.

La experiencia de este proceso implicó un trabajo bastante laborioso, voluminoso, pero creativo. La sistematización dejó huella de una experiencia pionera y realmente emancipatoria para los participantes del Grupo Motor y de aquellos actores que se involucraron. El hecho de sistematizar estas dinámicas y hacerse oír es el primer eslabón. Aún queda mucho por hacer, ya que consideramos que muchos laboratorios ciudadanos en esta perspectiva debieran emerger y expandirse.

Al mismo tiempo, el proceso de investigación fue atravesado por multitud de preguntas y algunas certezas que emanaron de los ejes de conflicto mencionado más arriba: Especulación, Inmigración, Precariedad, referenciado en tres formatos accesibles a la ciudadanía: un mapa alternativo de la provincia de Málaga, un libro con los testimonios de los participantes y un video con los rostros y voces de los actores involucrados, investigados e investigadores al mismo tiempo. Entre estas pocas certezas, se han evidenciado la estrecha interrelación de los tres ejes de conflictos que operan al margen de las necesidades humanas y sociales y afectan de manera inequívoca y salvaje al territorio y los habitantes de este. No obstante, existe la esperanza de la posibilidad de procesos de auto-organización social, resistencia, intervención y transformación de nuestra realidad ante la mayor intensidad de la explotación, la discriminación y el caos urbanístico determinado por las fuerzas del mercado y las políticas capitalistas posmodernas. En toda la provincia de Málaga se pueden observar resistencias desde los movimientos sociales ante los especuladores urbanísticos cuyos intereses residen en conseguir grandes plusvalías en el menor tiempo posible. De forma difusa e incipiente las comunidades de inmigrantes han madurado sus propias formas de organización y reclamación de sus derechos sociales y políticos y dotar de la población inmigrante de una capacidad de expresión hasta ahora inexistente. Poco a poco, trabajadores precarios comenzaron a crear espacios y tiempos donde se han activado formas incipientes de organización y enunciación, que combinan de manera creativa lo mejor de la tradición sindical y la fuerza de los nuevos movimientos ciudadanos que permitan avanzar juntos en el camino hacia Otra Málaga.

Podríamos pensar a partir de nuestra experiencia investigadora y las evidencias anteriormente descritas, en la necesidad y posibilidad de investigaciones construidas sobre una base de consolidación democrática, como una verdadera escuela de ciudadanía y “democracia de lo común” (Subirats, 2011) donde la cuestión epistemológica sobre la que se apoye defina de primera hora el “para qué” y el “para quién” de dichos espacios. En este sentido, la universidad requiere más que nunca de la confluencia de estas experiencias, que desborden los discursos, abran el abanico y construyan conocimiento científico riguroso tanto teórico, como práctico desde lugares polifónicos. Por lo tanto, más allá de jerarquizar el poder de la palabra, del saber, es imperiosa la necesidad de

involucrarse en nuevos estilos de desarrollo comunitario que sirvan a delinear políticas y prácticas equitativas, en aras de la justicia social y la democracia real.

Por último, nos gustaría subrayar que el reto a lo que nos enfrentamos los investigadores comprometidos consiste convertir a estas experiencias en espacios de poder vinculante, que influya en las políticas públicas y/o moldeen las agendas políticas locales, otorgando una oportunidad de implicar a la ciudadanía no solo desde el punto de vista consultivo, sino como verdadero motor educativo con poder en la toma de decisiones y en la construcción de territorio que desea vivir.

Bibliografía

- AA.VV. (2009). *Metodologías Participativas. Manual*. CIMAS-Observatorio Internacional de Ciudadana y Medio Ambiente Sostenible. Disponible en http://www.redci-mas.org/wordpress/wp-content/uploads/2012/09/manual_2010.pdf
- Alfama i Guillén, E. (2009). "Hacia la perspectiva de género en el estudio de los movimientos sociales. La participación de las mujeres en la Plataforma en Defensa de l'Ebre". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (Reis)*, 125: 117-129
- Ander-Egg, E. (1990). *Repensando la Investigación – Acción – Participativa. Comentarios, críticas y sugerencias*. Vitoria –Gasteiz: Servicio de Publicaciones del Gobierno Vasco.
- Azcueta, M. (2004). *Combate Global contra la Pobreza. Las soluciones existen. La experiencia de Villa El Salvador*. San Salvador: Escuela Mayor de Gestión Municipal. UNESCO
- Borio, G. (2004). La coinvestigación como acción política. *Revista Derive Aprodidi*. Roma, Milán. En *Nociones comunes. Experiencias y ensayos entre investigación y militancia* (pp 67-74). Madrid: Traficantes de sueños.
- Canal, R. (2017). «¿Queremos decir lo mismo cuando hablamos de participación? Perspectivas de activistas, técnicos y políticos locales reveladas con metodología Q». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 158: 23-40. <http://dx.doi.org/10.5477/cis/reis.158.23>
- Capra, F. (1992). *El punto crucial. Ciencia, sociedad y cultura naciente*. Buenos Aires: Ed. Estaciones.
- Cohen, L., Manion, L. y Morrison, K. (2000). *Research Methods in Education*. London: Routledge.
- De Sousa Santos, B. (2005). *El milenio huérfano. Ensayos para una nueva cultura política*. Madrid: Trata/ILSA.
- De Sousa Santos, B. (2007). *El derecho y la globalización desde abajo. Hacia una legalidad cosmopolita*. Barcelona: Ed. Anthropos.
- De Sousa Santos, B. (Ed.) (2008). *Another knowledge is possible: Beyond Northern epistemologies*. London: Verso.
- Fals Borda, O. (1990). *El problema de cómo investigar la realidad para transformarla por la praxis*. Bogotá: Tercer Mundo Editores.
- Freire, P. (1973). *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires: Ed. Siglo XXI.

- Ganuzo, E.; Paño, P.; Olivari, L.; Buitrago, L.; Lorenzana, C. (2010). *La democracia en acción. Una visión desde las metodologías participativas*. Antigona procesos participativos, 2010. Versión Completa En [Www.Antigona.Org.Es](http://www.Antigona.Org.Es)
- Gil Zafra, M. Á. (1998). "Planificación estratégica: el método DAFO". *Cuadernos de la Red*, 5: 48-59. Madrid: Red CIMAS.
- Habegger, S. y Mancila, I. (2005). "La cartografía social como estrategia para diagnosticar nuestro territorio". En Celada, B. & Habegger, S. (coord.) *Interpretando a Freire. Haciendo camino desde la colectividad. Seminario de Paulo Freire*. Málaga: Asociación de reflexión e innovación educativa, (pp.29-36). Colectivo Sur Ediciones. Licencia Creative- Commons, ISBN-10: 84-689-5695-3/ ISBN-13: 978-84-689-5695-4.
- Habegger, S. (2008). La cartografía del territorio como práctica participativa de resistencia. Procesos en metodologías implicativas, dispositivos visuales y mediación pedagógica para la transformación social. Tesis doctoral Universidad de Málaga disponible en <http://riuma.uma.es/xmlui/handle/10630/2555>
- Hernández, D. (2002). "Estilos y coherencias en las metodologías creativas". En Rodríguez Villasante, T. *Metodologías y presupuestos participativos, construyendo ciudadanía /3* (pp. 17-43) Madrid: Ed. IEPALA-CIMAS Madrid.
- Holloway, J. (2002). *Cambiar el mundo sin tomar el poder. El significado de la revolución hoy*. Madrid: Ed. Viejo Topo.
- Ibáñez, J. (1986). "Perspectivas de la investigación social: el diseño en las tres perspectivas". En García Ferrando, M.; Ibáñez, J. y Alvira, F., (comp.) *El análisis de la realidad social Métodos y técnicas de investigación* (pp.31-54) Madrid: Ed. Alianza
- Kemmis, S. y McTaggart, R. (2005). "Participatory action research: communicative action and the public sphere". In: Denzin, N. K., and Lincoln, Y. S., (eds.) *The Sage Handbook of Qualitative Research* (3rd ed) (pp. 559-603). Thousand Oaks, California, USA: Sage Publications.
- Marchioni, M. (1992). *La Audición. Un método de investigación participativa y comunitaria. Teoría, metodología y práctica*. Canarias. Ed. Bencho. mo.
- Martí, J. (2000). "La Investigación Acción Participativa. Estructuras y fases". En Rodríguez Villasante T, Montañés, M. y Martí, J. (coord.) *La investigación social participativa. Construyendo ciudadanía 1* (pp. 73-119). Madrid: Viejo Topo.
- Martin Gutiérrez, P. (1998). "Mapas sociales y análisis de redes en la IAP". *Cuadernos de la Red*, 5: 60-69. Madrid: Red CIMAS.
- Martin Gutiérrez, P. (2001). *Mapas sociales y ejemplos prácticos en Prácticas locales de creatividad social. Construyendo ciudadanía 2*. Madrid: Ed. Viejo Topo.
- Maturana, H. R. (1996). *El sentido de lo humano*. (8^a ed.). Santiago de Chile: Dolmen ediciones S.A.
- Matus, C. (1995). *Plan estratégico situacional 95. Guía análisis teórico*. Caracas: Ed. Altair.
- Max-Neef, M. A. (1986). *Desarrollo a escala humana: conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones*. Uruguay: Ed. Nordan Comunidad.
- Pindado, F. (2005). "Gobierno Local y Participación ciudadana". En: MARTÍ, J. *Participación y Desarrollo comunitario en medio urbano. Experiencias y Reflexiones. Construyendo ciudadanía/7*. Madrid: Ed. IEPALA/CIMAS.
- Presno Linera, M. Á. (2014). Partidos políticos y movimientos ciudadanos en la sociedad del riesgo y la desconfianza. *Fundamentos: Cuadernos monográficos de teoría del estado, derecho público e historia constitucional*, 8, 213-252

- Rodríguez Villasante, T. (1994). *Las ciudades hablan*. Caracas: Ed. Nueva Sociedad.
- Rodríguez Villasante, T. (1995). *Las democracias participativas. De la participación ciudadana a la alternativas de la sociedad*. Madrid: Ediciones Hoac.
- Rodríguez Villasante, T. (2002). *Sujetos en movimiento. Redes y procesos creativos en la complejidad social. Construyendo ciudadanía/4*. Montevideo: Ed. Cimas-Nordan.
- Rodríguez Villasante, T. (2006). *Desbordes creativos. Estilos y estrategias para la transformación social*. Madrid: Ed. Catarata.
- Rodríguez Villasante, T. (2017). *Democracias transformadoras. Experiencias emergentes y alternativas desde los comunes*. Barcelona: Viejo Topo.
- Romero-Frías, E. & Robinson-García, N. (2017). "Laboratorios sociales en universidades: Innovación e impacto en Medialab UGR [Social Labs in Universities: Innovation and impact in Medialab UGR]". *Comunicar*, 51, 29-38. <https://doi.org/10.3916/C51-2017-03>
- Subirats, J. (2011). *Otra sociedad, ¿otra política? De "no nos representan" a la democracia de lo común*. Barcelona: Icaria.

Notas biográficas

SABINA ANDREA HABEGGER LARDOEYT. Doctora en Ciencias de la Educación por la Universidad de Málaga. Es Especialista Universitaria de Posgrado por la Universidad de Pablo Olavide en Investigación Participativa y Desarrollo Local. Viene trabajando desde los últimos 15 años con las metodologías participativas, como asesora, coordinadora y técnica dinamizadora con Administraciones Locales y Nacionales de España y Argentina (Planes Comunitarios, Presupuestos Participativos, Descentralización, Planificación Estratégica en Turismo y Gestión Participativa de Fondos Europeos -EDUSI-).

Actualmente trabaja como técnica en participación ciudadana en el Ayuntamiento de Casabermeja y forma parte activa de Rizoma Fundación.

IULIA MANCILA. Doctora en Ciencias de la Educación por la Universidad de Málaga y Máster: European Counsellor for Multicultural Affairs por The Pädagogische Hochschule Linz (Austria) y Universidad de Málaga. (España). Actualmente es profesora en el Departamento de Didáctica y Organización Escolar, Universidad de Málaga (España). Ha participado en varios proyectos de investigación nacionales e internacionales en temáticas relacionadas con la inclusión y justicia social, los enfoques críticos de la educación intercultural, la "segunda generación" de inmigrantes, los jóvenes en riesgo de exclusión, metodologías cualitativas y participativas.

Recibido: 03-01-2018
Aceptado: 18-02-2019

 Licencia Creative Commons Reconocimiento (CC BY 4.0)

NORMAS EDITORIALES E INSTRUCCIONES PARA COLABORACIONES

A continuación se ofrece un resumen de las normas editoriales e instrucciones para colaboraciones. Se recomienda consultar la última versión disponible en la dirección <http://revistaobets.ua.es>



Instrucciones para el envío de originales

1. *OBETS. Revista de Ciencias Sociales* tiene como objetivo la difusión de estudios de naturaleza académica que permitan un mejor conocimiento de la sociedad contemporánea. En este sentido está abierta a la publicación de resultados de investigación empírica, metodológica o teórica de ámbito nacional e internacional, en un amplio abanico de temas inscritos en el ámbito de la Sociología y Ciencias Sociales, como estudios de opinión pública, metodología, demografía, estructura y cambio social, ciencia política, teoría sociológica, antropología o psicología social. Se dará prioridad a trabajos que comuniquen resultados de investigaciones académicas originales y que observen la estructura IMRyDC+B (introducción, metodología, resultados y discusión, conclusiones, y bibliografía actualizada).
2. Los trabajos, que podrán estar escritos en español, inglés, portugués o valenciano/catalán deberán ser remitidos en formato digital, como archivo adjunto en formato .rtf o .doc a través de la página de envíos en la web de la revista. La recepción de artículos está abierta durante todo el año, a excepción del mes de agosto.
3. En cada edición se aceptan artículos que han sido positivamente evaluados al menos durante el mes anterior al de edición.
4. La extensión de los artículos que se remitan a la revista tendrán una extensión no superior a 10.000 palabras. Las notas de investigación (informe de hallazgos, aportaciones, etc.) tendrán una extensión máxima de 7.000 palabras. Las resecciones o críticas de libro no pueden superar las 3.000 palabras, y debe especificarse en ellas el autor, el título, la editorial, el lugar y la fecha de publicación de la obra objeto de resección, así como el nombre, los apellidos y la dirección de contacto del autor de la crítica. Sólo se aceptarán resecciones de libros publicados en los últimos 3 años.
5. Los trabajos se enviarán en el siguiente formato
 1. Tipo de letra Times New Roman, tamaño 12. Espacio sencillo, tamaño de página DIN A4.
 2. Los diferentes apartados irán en negrita, en mayúsculas sólo la primera letra y con el mismo tipo y tamaño de fuente que el cuerpo del texto.
 3. Los párrafos irán sangrados en la primera línea.
 4. Las palabras en idioma diferente al original del trabajo deben ir en cursiva.
 5. Las citas textuales deben ir entrecomilladas cuando sean inferiores a tres líneas. Si tienen más de 3 líneas irán sin entrecomillar y sangradas por el margen izquierdo, indicando en todo caso entre paréntesis el apellido del autor o autores del texto, el año de publicación y la página. Por ejemplo: (Ramírez, 2009: 10). Si hay más de dos autores pero menos de seis, se citarán todos ellos la primera vez y las veces siguientes se usará la expresión “et al.”. Si son más de seis autores, se usará “et al.” desde la primera mención.

6. Para la bibliografía, al final del trabajo, deberá utilizarse el estilo APA (American Psychological Association). A continuación se ofrecen algunos ejemplos de formato:

Libros y capítulos:

Anwar, M. (1979). *The Myth of Return: Pakistanis in Great Britain*. London: Heinemann.

Esser, H. (2003). "What substance is there to the term 'Leitkultur'?" En R. Cuperus, K. A. Duffek y J. Kandel (Eds.), *The challenge of diversity. European social democracy facing migration, integration and multiculturalism*. Innsbrück/Vienna: Studienverlag, 47-58.

Revistas:

Berry, J. W. (1970). "Marginality, stress, and ethnic identification in an acculturated Aboriginal community". *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 1, 17-22.

Para **documentos online**, debe indicarse la fecha de consulta.

Cuando se incluyan varias referencias de un mismo autor/a, es necesario indicar el nombre del autor en cada título y no usar guiones/rayas.

7. Las imágenes y diagramas se incluirán en el texto. En función de la resolución y calidad de dichas imágenes, la redacción puede solicitar el envío posterior de los archivos de imagen originales como condición para su publicación.
 8. Los trabajos deben incluir, tanto en la lengua del artículo como en inglés, los siguientes elementos básicos: título, resumen de no más de 100 palabras, y entre 4 y 8 palabras clave separadas por punto y coma. Si el idioma del trabajo es el inglés, se incluirán estos elementos en inglés y en español. Para aquellos textos cuyo idioma sea diferente del inglés se debe enviar, además del abstract de 100 palabras, un abstract extendido en inglés del orden de 1000 a 1500 palabras en el que se describa con algo más de profundidad los métodos, datos, hallazgos e implicaciones del trabajo.
6. Los artículos han de ser inéditos. Dicha condición debe indicarse durante el proceso de envío al completar la lista de comprobación en la plataforma de la revista.
7. Las propuestas de contribuciones enviadas a la revista OBETS no pueden ser enviadas simultáneamente a ninguna otra publicación.
8. Todo original se somete al arbitraje por pares académicos. Con la finalidad de garantizar la imparcialidad en la selección de los artículos para publicar, **se observa el anonimato tanto de autores como de evaluadores**. Para proteger este anonimato, se respetará el siguiente formato en los trabajos enviados:
1. Una primera página en la que constará, únicamente, el título (en mayúsculas la primera letra y el resto en minúsculas), el nombre y apellidos de los autores, el centro de trabajo, dirección postal y correo electrónico, y teléfono y fax en su caso.
 2. Una segunda página que contenga, nuevamente, el título, un resumen de no más de 100 palabras, y entre 4 y 8 palabras clave, separadas por punto y coma. Tanto el título como el resumen y las palabras clave deben aparecer en la lengua del trabajo y en inglés.

3. El texto del trabajo (incluyendo el abstract extendido en inglés) en la página tercera y siguientes.

Proceso de selección de originales

1. Las obras recibidas pasarán por el siguiente proceso en el que cada paso requiere la superación del anterior:

1. Notificación de **acuse de recibo**.
 2. **Clasificación temática** del artículo (UNESCO). Al menos dos miembros del Consejo Editorial comprobarán que el trabajo cumpla los estándares editoriales de un texto académico en el ámbito temático de la revista. Si hay al menos una valoración positiva, el trabajo pasará a la siguiente fase, y en caso contrario será notificado de manera justificada a los autores.
 3. Revisión de **aspectos formales y estilos**, con notificación y devolución al autor en caso de existir errores.
 4. Comprobación de la anonimización del artículo.
 5. Revisión por dos personas **evaluadoras externas**, de acuerdo con criterios de calidad científica¹. En caso necesario por juicio dispar el equipo editorial solicita la contribución de un tercer evaluador/a. El formulario de evaluación está disponible en la web de la revista e incluye:
 1. Evaluación de la originalidad y contribución científica.
 2. Evaluación de la claridad y coherencia de objetivos, hipótesis, metodologías y conclusiones del trabajo.
 3. Evaluación de la pertinencia y actualización de la bibliografía.
 4. Evaluación de los aspectos formales (redacción, citas, organización del texto, tablas, gráficos, etc.).
 5. Recomendación final sobre el trabajo y, en su caso, sugerencias de modificación o razones para no publicación.
 6. Envío al autor del informe de revisión con la decisión correspondiente (aceptación, aceptación pendiente de rectificaciones, rechazo) de forma motivada en un plazo máximo de 6 meses desde la recepción del artículo.
2. En el caso de que un artículo sea aceptado para su publicación, se solicitará al autor/a la firma de un documento de cesión de derechos a fin de que sea publicado en la revista bajo licencia Creative Commons Reconocimiento 4.0 España (CC BY 4.0). De igual modo, las pruebas de imprenta serán enviadas al autor/a en formato PDF cuando estén disponibles y deberán ser devueltas a la secretaria de la revista en el plazo máximo de una semana, con las oportunas correcciones.
3. El proceso de evaluación suele tomar unos 4-6 meses. Al tratarse de una revista semestral, una vez aceptado un artículo la publicación final puede llevar por lo general hasta 6 meses más.
4. Para cualquier duda o aclaración, puede mandar un correo electrónico a la siguiente dirección: revistaobets@ua.es

¹ Centro de Información y Documentación Científica (CINDOC) CSIC. Madrid, 2001.

Principios éticos de publicación

La publicación de artículos en una revista con revisión por pares es un reflejo directo de la calidad del trabajo de sus autores, y del compromiso y cualificación de los investigadores que actúan como revisores. Por ello *OBETS. Revista de Ciencias Sociales* es una publicación comprometida con los principios éticos de la actividad científica en los siguientes términos:

1. Publicación y autoría

Todos los artículos deben incluir un listado de referencias, así como indicar si han recibido apoyo económico. Los trabajos deben estar libres de plagio o fraude científico, cuyos supuestos² se enumeran de manera no exhaustiva a continuación:

- Plagio: copia literal sin entrecomillar y citar la fuente; copia sustancial (materiales de investigación, procesos, tablas...); parafrasear o reproducir ideas sin citar la fuente y/o cambiando el significado original; reutilizar y enviar textos propios ya publicados sin indicar la fuente y el parafraseo abusivo incluso citando la fuente.
- Fraude científico: no reconocimiento de todos los investigadores/as participantes en la elaboración del trabajo, el envío simultáneo a varias publicaciones, la división de un trabajo en partes diferentes que comparten las mismas hipótesis, población y métodos, así como la utilización de datos falsos o no probados. Finalmente, los autores/as deben declarar a la revista los potenciales conflictos de interés cuando envían un trabajo.

2. Responsabilidad de los autores

- El envío de trabajos a *OBETS* supone la lectura y aceptación de las normas editoriales y de publicación de la revista, incluida la participación en un proceso anónimo de evaluación por pares.
- Todos los autores que firman un trabajo deben haber contribuido de manera significativa a su elaboración y deben estar de acuerdo con el resultado final y con el envío del trabajo para su evaluación.
- Los trabajos deben reconocer a todos los autores que han participado en su elaboración.
- Los datos utilizados en el artículo deben ser reales y auténticos.
- Los autores asumen la obligación de corregir y/o retractarse ante posibles errores detectados posteriormente.
- Los artículos han de ser inéditos y no pueden ser enviados simultáneamente a ninguna otra publicación.

3. Proceso de revisión

Todos los artículos enviados a la revista se someten a un proceso de revisión por pares con las siguientes características:

- La selección de los revisores se realiza en función de normas y principios previos basados tanto en su cualificación como en la calidad de su producción científica.

² Fuente: <http://www.ethics.elsevier.com/>

- El proceso de revisión será totalmente anónimo tanto para los autores como para los revisores. Los artículos y sus revisiones serán tratados confidencialmente.
- Los revisores consideran, entre sus criterios de evaluación, el respeto a los principios éticos esenciales en la investigación científica.
- Los juicios expresados en las revisiones deben ser objetivos.
- Tanto autores como revisores deben revelar las relaciones y fuentes de financiación que puedan generar potenciales conflictos de intereses.

4. Responsabilidades de los editores

- El equipo editorial tiene la responsabilidad y autoridad para aceptar o rechazar un artículo basándose en las revisiones.
- El equipo editorial revelará en su caso las relaciones o fuentes de financiación que puedan ser potencialmente consideradas como conflictos de intereses respecto a los artículos que rechaza o acepta.
- Sólo se aceptarán los artículos en los que existe una evidencia cierta sobre el cumplimiento de las normas editoriales
- El Consejo de Redacción de *OBETS. Revista de Ciencias Sociales* se reserva el derecho de retirar cualquier trabajo recibido, aceptado o ya publicado en caso de constatare plagio, falsificación o publicación duplicada, así como los diversos supuestos de fraude científico anteriormente enumerados. Del mismo modo, promoverá la publicación de correcciones o retractaciones frente a errores detectados.
- El equipo editorial se compromete a preservar el anonimato de los revisores de manera que nunca puedan asociarse con los artículos revisados.

5. Cuestiones éticas de publicación

El equipo editorial se compromete a:

- Vigilar y preservar los principios éticos de publicación
- Mantener la integridad del expediente académico
- Evitar la publicación de material plagiado o elaborado de manera fraudulenta
- Estar abierto a la publicación de correcciones, clarificaciones, retractaciones y disculpas siempre que sea necesario
- Ofrecer apoyo en el proceso de retractación de artículos
- Realizar todas las acciones necesarias para cumplir los estándares de compromiso intelectual y ético

Aviso legal

A efectos de lo estipulado en los artículos 138-143 de la Ley de Propiedad Intelectual, la publicación de un trabajo que atente contra dichos derechos será responsabilidad del autor/a. El equipo editorial de *OBETS. Revista de Ciencias Sociales* no se hace responsable, en ningún caso, de la credibilidad y autenticidad de los trabajos. Del mismo modo, las opiniones y hechos expresados en cada artículo son de exclusiva responsabilidad de sus autores/as y *OBETS. Revista de Ciencias Sociales* no se identifica necesariamente con ellos. Los autores conservan el copyright de su artículo sin restricciones.

EDITORIAL STANDARDS AND INSTRUCTIONS FOR CONTRIBUTORS

Summary of guidelines for submitting manuscripts. Please check the latest version in <http://revistaobets.ua.es>

Guidelines for submitting manuscripts



1. The journal *OBETS. Revista de Ciencias Sociales (OBETS. Journal of Social Sciences)* aims at the dissemination of academic nature studies that allow a better understanding of contemporary society. In this sense it is open to the publication of results of empirical, methodological or theoretical research at national and international level, in a wide range of subjects enrolled in the field of sociology and social sciences, as public opinion surveys, methodology, demographics, structure and social change, political science, sociological theory, anthropology or social psychology. Priority will be given to works that communicate results of original academic research and to use the IMR&DC+B structure (introduction, methods, results and discussion, conclusions, and updated bibliography).
2. Papers may be written in English, Italian, Portuguese, Spanish or Valencian/Catalan. They must be submitted in digital format as an attachment, in .Rtf or .Doc format through the submission page on the website of OBETS Journal. Receipt of items is open all the the year, except August.
3. For each edition are accepted only articles that have been positively evaluated at least during the month prior to the edit month.
4. The length of papers should not exceed 10000 words. The research notes (report on findings, contributions, etc.) should not exceed 7000 words. The book reviews cannot exceed 3000 words, and should include the author, title, publisher, place and date of publication of the book. The full name and address of Contact of the author of the critique must also be included. We only accept reviews of books published in the last 3 years.
5. The works will be sent in the following format
 1. Font Times New Roman, font size 12. Single space, page size A4.
 2. Section headers in bold. Capitalize only the first letter, and with the same type and font size that the text body.
 3. Paragraphs indented on the first line.
 4. The words in a language other than the original work in italics.
 5. Textual citations must be quoted if they are less than three lines. If you have more than three lines shall be indented by the left margin without quotation marks. In any case, indicate in parentheses the surname of the author or authors of the text, the year of publication and page. For example: (Ramírez, 2009: 10). If there are more than two authors but less than six, all of them will be cited the first time and the time following use the expression "et al.". If more than six authors, use "et al." from the first mention.

6. The bibliography at the end of the work shall use APA style (American Psychological Association). Please find below some examples of format:

Books and chapters:

Anwar, M. (1979). *The Myth of Return: Pakistanis in Great Britain*. London: Heinemann.

Esser, H. (2003). "What Is There Substance to the term 'Leitkultur'?" In R. Cuperus, KA Duffek and J. Kandel (Eds.), *The challenge of diversity. European Social Democracy Facing Migration, integration and multiculturalism*. Innsbruck / Vienna: Studienverlag, 47-58.

Journals:

Berry, J. W. (1970). "Marginality, stress, and ethnic identification in an acculturated Aboriginal community". *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 1, 17-22.

For **documents online**, you must indicate the accessed date.

When several references of a same author are included, it is necessary to indicate the name of the author in each title instead of using hyphens/dashes.

7. Pictures and diagrams should be included in the text. Depending on the resolution and quality of the images, the Journal can ask for the original image files as a condition for the publication.
 8. Papers should include the following basic elements, both in the language of the article and in English: title, an abstract no longer than 100 words, and between 4 and 8 keywords separated by semi-coma. If the working language is English, these elements should be included in English and Spanish. If the paper is written in a language other than English, in addition to the 100 words abstract, an extended English abstract must be included, on the order of 1000-1500 words, going into some depth about the papers methods, data, findings and implications.
6. Articles must be unpublished. **That condition should be declared during the sending process, when completing the checklist in the Journal website.**
 7. Proposals for contributions sent to the OBETS journal may not be sent simultaneously to any other publication.
 8. All original is submitted to arbitration by academic peers. In order to ensure impartiality in the selection of articles to publish, the journal **observes the anonymity of authors and evaluators**. To protect the anonymity, please respect the following format in contributions:
 1. A first page that contain only the title (capitalize the first letter and the rest in lower case), the name of the authors, the workplace, and email address, telephone and fax.
 2. A second page containing, again, the title (but not the name of author/s), an abstract no longer than 100 words, and between 4 and 8 keywords, separated by semi-coma. Title, abstract and keywords should appear in the original language and in English.

3. The text of the work (including the extended English abstract) will follow in the third and following pages.

Selection process of manuscripts

1. The works received will go through the following process in which each step requires overcoming previous
 1. **Acknowledgement** Notice
 2. **Subject classification** of the article (UNESCO). At least two members of the Editorial Board will check the compliance of the article with editorial standards of an academic text in the subject area of the journal. If there is at least a positive assessment, the article proceeds to the next phase; otherwise it will be justifiably notified to authors.
 3. Review of **formal aspects** and styles, with notice and return to the author in case of errors.
 4. Verification of the **anonymization** of the article
 5. Review by two **external evaluators**, according to scientific quality criteria¹. If necessary by disparate evaluations, editorial team requests the contribution of a third evaluator. The evaluation form (available on the website of the journal) includes:
 1. Evaluation of the originality and scientific contribution.
 2. Evaluation of the clarity and consistency of objectives, hypothesis, methodologies and conclusions.
 3. Evaluation of the adequacy and updating of the bibliography.
 4. Evaluation of the formal aspects (writing style, quotes, text organization, Tables, graphics, etc).
 5. Final recommendation on the work and, where appropriate, suggestions for change or reasons for non-publication.
 6. The author(s) will be **notified** with the relevant decision (acceptance, acceptance pending revisions, reject) on a reasoned way within a maximum period of 6 months.
2. When an article is accepted for publication, the author will be asked to sign a transfer of rights document in order to allow the journal to publish the article under a Creative Commons Attribution 4.0 Spain license (CC BY 4.0). Similarly, proofs will be sent to the author in PDF format when they are available and they must be returned to the secretariat of the journal within one week, with appropriate corrections.
3. The evaluation process is expected to last about 4-6 months. Since Obets Journal is semmianual, the final publication of the article once accepted usually can take up to 6 more months.
4. For any questions or doubts, please send an email to the following address:
revistaobets@ua.es

¹ Centre for Scientific Information and Documentation (CINDOC) CSIC. Madrid, 2001.

Publication ethics and malpractice statement

The publication of articles in a peer-review journal is a direct reflection of the quality of the work of their authors, and the commitment and qualifications of the researchers who act as reviewers. Therefore *OBETS. Revista de Ciencias Sociales* is a publication committed to the ethical principles of scientific activity in the following terms:

1. Publication and authorship

All manuscripts must include a list of references, and indicate whether they have received financial support. Works must be free of plagiarism or scientific fraud. Illustrative cases² of plagiarism and scientific fraud can be consulted in a non-exhaustive list below:

- Plagiarism: literal copy without quoting and referencing the source; substantial copying (research materials, processes, tables...); paraphrasing or reproducing ideas without citing the source and/or changing the original meaning; text-recycling (reusing a published own text) without indicating the source, and abusive paraphrasing even quoting the source.
- Scientific fraud: no recognition of all the participating researchers in the study, simultaneous submission to several publications, the division of a work in different parts ('slices') that share the same hypotheses, population and methods, as well as the use of false or unproven data. Finally, the authors should disclose potential conflicts of interest to the journal when a manuscript is sent.

2. Responsibility of the authors

- The manuscripts submission to OBETS involves reading and acceptance of the journal publishing guidelines, including participation in an anonymous peer-review process.
- All authors signing a work must have contributed significantly to its development and must agree both with the end result and with the manuscript submission for evaluation.
- Manuscripts must acknowledge all authors who have participated in their elaboration.
- Data used in the article must be real and authentic
- The authors assume the obligation to retract/correct when possible errors are later detected.
- Articles must be original and cannot be sent simultaneously to any other publication.

3. Review Process

All articles submitted to the journal are subjected to a peer review process with the following characteristics:

- The selection of reviewers is done according to rules and principles based on both their qualification and the quality of their scientific production.
- The review process will be totally anonymous both for authors and for reviewers. Manuscripts and reviews will be treated confidentially.

² Source: <http://www.ethics.elsevier.com/>

- Reviewers will take into account for their evaluation criteria the respect for the ethical principles that are essential in scientific research.
- The judgments expressed in the reviews should be objective.
- Authors and reviewers should disclose all relationships and funding sources that could generate potential conflicts of interest.

4. Responsibilities of Editors

- The editorial board has the responsibility and authority to accept or reject a manuscript based on the peer reviews.
- The editorial board will reveal any relationships or funding sources that could potentially be considered conflicts of interest regarding the rejection or the acceptance of manuscripts.
- The journal only accepts manuscripts when reasonably certain of compliance with editorial standards.
- The Editorial Team reserves the right to remove any received, accepted or already published work where plagiarism, falsification, duplicate publication or scientific fraud is found. Similarly, it will encourage the publication of retractions or corrections to errors detected.
- The editorial team is committed to preserve the anonymity of the reviewers so that they can never be associated with the reviewed manuscripts.

5. Publishing ethical Issues

The editorial board is committed to:

- Monitoring and maintaining the publishing ethics
- Maintaining the integrity of the academic record
- Avoid publishing plagiarized or fraudulently prepared material
- Be willing to publish corrections, clarifications, retractions and apologies when needed
- Provide support in the process of retracting articles
- Perform all actions required to meet the standards of intellectual and ethical commitment

Disclaimer

Regarding the provisions in articles 138-143 of the Spanish Law on Intellectual Property, the publication of a work prejudicial to those rights shall be the responsibility of the author. The editorial team of *OBETS. Revista de Ciencias Sociales* is not responsible, in any case, for the credibility and authenticity of the works. In the same way, the opinions and facts expressed in each article are the sole responsibility of the authors and *OBETS. Revista de Ciencias Sociales* does not necessarily agree with them. The authors hold the copyright of their articles without restrictions.

